AJOBLANCO

AJOBLANCO 39 DICIEMBRE 1991 ESPECIAL 500 PTAS.

QUÉ ESTÁ PASANDO

EUGENIO TRÍAS, RAFAEL ARGULLOL
"Del nihilismo pasivo al fascismo sin ideas"

FERNANDO SAVATER
"Vamos hacia la democracia del taxista"

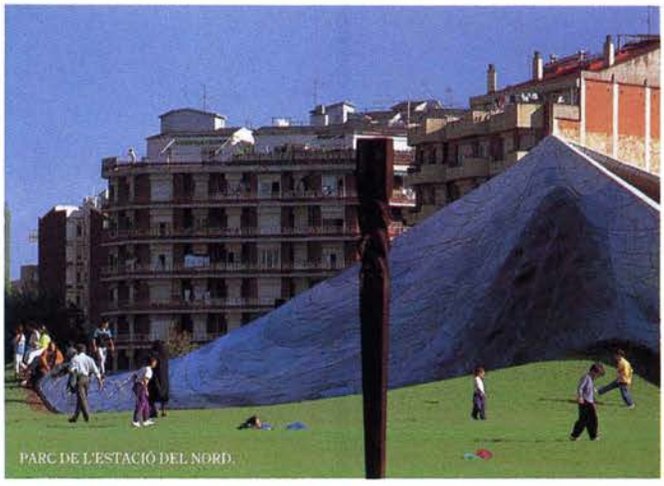
LUIS RACIONERO
Racionalismo absoluto: cáncer de espíritu

ANTONIO ESCOHOTADO
"El embuste está en números rojos"

FELIX DE AZUA cambia de bandera

MUSICAS PARA LOS 90's • BILBAO: CAPITAL OKUPA

la Barcelona del 93.


PARC DE L'ESTACIÓ DEL NORD.

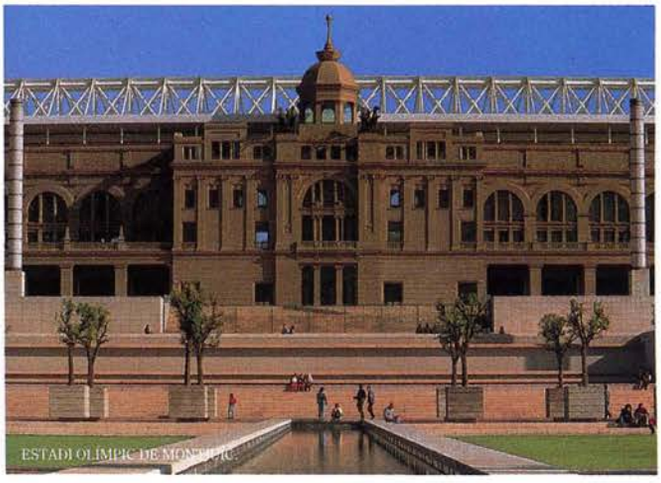
CINTURÓ LITORAL.

TORRE MAPFRE I VILA OLÍMPICA.

SEGON CINTURÓ.

PALAU SANT JORDI.

CINTURÓ LITORAL.


ESTADI OLÍMPIC DE MONTJUÏC.

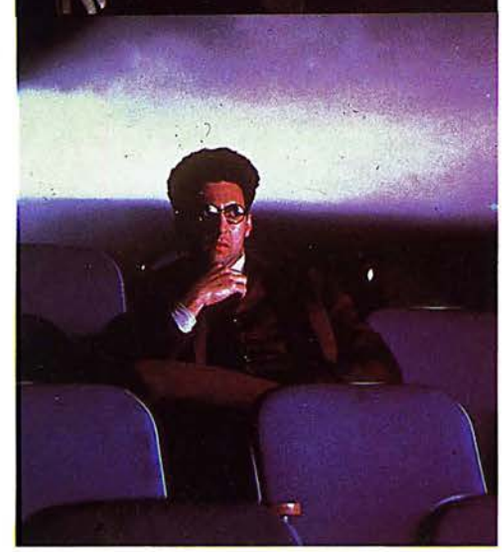
PLAÇA LLUCHMAJOR.

9164105 - Imprenta Municipal - D. L. B. 20.672 - 1991

Ajuntament de Barcelona

AJOBLANCO

ESPECIAL



¿Qué está pasando? La crisis creativa de Occidente es el preludio de una decadencia que está cantada. Cuando parece que nos hemos quedado sin voces, algunas de las mentes más lúcidas de nuestro país reflexionan, analizan y dan valientes respuestas al paradigma de nuestra época en un dossier confeccionado por **José Ribas y Arcadi Espada**.

Eugenio Trias y Rafael Argullol. Hacia el fin del milenio. . . . **16**

Fernando Savater. En la democracia del taxista **28**

Luis Racionero. Emoción arriba, racionalismo abajo **34**

Antonio Escohotado. El embuste está en números rojos **38**

Bret Easton Ellis: Ejecutivo ejecutor. **30**

ESCENARIOS

Félix de Azua. **44**

El Azúa más corrosivo, crudo y polémico, descorre los velos que machacan nuestra lucidez para reencontrar la experiencia que nos devuelva el coraje. Una conversación al desnudo con **José Ribas**..

Sitges 91. La pantalla viscosa. **54**

Las mejores cabezas de la prensa internacional viajan al pozo del infierno cinematográfico. Una exclusiva de Ajoblanco por **Jordi Costa**.

Bilbao **64**

Un recorrido por el movimiento ciudadano de la capital vizcaína. La agitación urbana ante el inmovilismo social tiene un nombre: okupación. Por **Daniel Sarasola**.

BCN: La noche se vuelve mestiza **70**

La noche barcelonesa asiste al fin de la era de los bares de diseño. El mestizaje es la nueva consigna de una nocturnidad más lúdica y desinhibida. Por **Albert Salmerón**.

SECCIONES

CARTAS AL DIRECTOR 4
EDITO 5
ALTA TENSION. 6
LO QUE VIENE 9
INTERESANTE 11
PRESCINDIBLE 13
CINE 90
ARTE 92
LIBROS 94
PAGINAS AMARILLAS 96
CIERRE 98

TURBULENCIAS

Crossover **78**

Las mezclas y remezclas de los ritmos alcanzan el abismo. Por **Ricard Robles**.

Begoña Egurbide y Francesc Ruestes **82**

Dos pintores auténticamente vocacionales que se desmarcan de las devoradoras plataformas del mercado de las artes plásticas.

Leyendas telegénicas **86**

Las guitarras más legendarias se reunieron en Sevilla en lo que finalmente resultó ser un descarado montaje promocional y televisivo. Por **Pere Pons**.

AJOBLANCO

DIRECTOR
José Ribas

REDACTOR JEFE
Jordi Esteva

ASESORA PROYECTO
Mercedes Vilanova

DISEÑO GRÁFICO
Manel López Puentes

REDACCIÓN
Jordi Costa
Albert Salmerón

SECRETARIA REDACCIÓN
Elisabeth Cabrerc

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO
Rafael Argullol, Eugenio Trías, Fernando Savater, Luis Racionero, Antonio Escohotado, Arcadi Espada, Ricard Robles, Pere Pons, Daniel Sarasola, Guillem Martínez, Toni González, Augusto Lizardo, Margarita Pulido.
FOTOGRAFIA
Marta Sentís, Mireia Sentís, Frederic Camallonga, Elena Sarasola (Bilder Fotógrafos Asociados).
AGENCIAS GRÁFICAS
Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, A.G.E.-Fotostock, Gamma, Network, Agence France Press.

EDITA
PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO, S.L.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES
Aragón, 264, 5.º 1.ª
08007 BARCELONA
Tel. (93) 215 81 30
PUBLICIDAD
Exclusiva Publicidad: Marketing Media S.A.
Avda. Brasil, 30, 3.º B, 28020 Madrid
Tel. (91) 555 10 78
Fax (91) 556 33 15
Coordinadora Publicidad: Vicky Sensat
Aragón, 264, 5.º 1.ª 08007 Barcelona
Tel. (93) 215 81 30

AUTOEDICIÓN
SISTEMES D'EDICIÓ
Pasaje Llivia, 68 bis
08026 Barcelona

FOTOMECÁNICA
M.C. EDICIONES
Monestir, 23
08034 Barcelona

IMPRESIÓN
ROTOGRAPHIK, S.A.
Carretera de Caldes, km. 3,7
Santa Perpetua de la Mogoda, 08130 Barcelona
DISTRIBUCIÓN
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona, 225.
Molins de Rei. 08750 Barcelona
Tel. (93) 680 03 60

Depósito legal: B-34.869-1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO, S.L. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

Foto Portada: Jordi Esteva

CARTAS AL DIRECTOR

SI NADA ES, ENTONCES ESTA TODO POR HACER

Mar Fontcuberta asegura que en esta libertad de pensamiento no cabe la independencia de espíritu. Andrés Morte nos cuenta que el "nuevo orden" tiene poco de nuevo, y más bien reproduce y exagera lo existente. Arcadi Espada afirma que esta autonomía no es tal, sino una independencia con piel de cordero (aunque "Som una nació" resulta que "Això no és vida"). Concluye Agustín García Calvo que esta paz no es la Paz, que estas guerras no son la Guerra, que esta paz es en realidad la Guerra. Además, la creación actual africana no es arte contemporáneo, "American Psycho" no es literatura, y los extranjeros que la sufren nos cuentan que la ciudad olímpica no es universal.

Vaya, que nada es lo que es, o mejor dicho, que nada es lo que debería ser, en este mundo sin comunismo regido por el marketing y la imagen que tanto preocupan al director.

La denuncia está bien formulada y además está siendo bien recibida pero, sin embargo, sabe a poco. Se limita a contrastar la realidad con una serie de conceptos que nunca se explicitan, se dan por ya definidos, entendidos y probablemente compartidos. Quizás la descripción de la realidad por la vía negativa es sólo un ejercicio a medias: no permite describirla tal como es sin un juicio de valor global y previo, ni tampoco redefinir los conceptos contra la cual la contrastamos.

Me inquieta pensar que este planteamiento esté sustentado por una creencia profunda de que el objetivo ya fue definido hace tiempo, y que nuestra obligación es señalar las desviaciones sobre la dirección actual. En un momento en el que lo que falta es eso, dirección.

Se me ocurre que quizás ya no son tiempos de denuncia, o que siéndolo, la denuncia ya no es un instrumento para crear futuro, al menos la denuncia sin más. Propongo que nos demos por supuesto que estamos a medio camino. Si nada es lo que es, está todo por hacer, aceptémoslo de modo absoluto y afrontemos el reto de definir, desde cero, lo que las cosas deberían ser. Cada uno.

Quizás es el momento de fomentar la aparición de nuevas propuestas; más personales, y en consecuencia más profundas, más diversas y más contradictorias entre sí; de fomentar la discusión y el intercambio sin descalificaciones de base; de empezar a escribir el nuevo diccionario ideológico de la inquietud de los 90. Desde los 90s para el siglo 21.

Javier Creus
Barcelona

AMIGOS DE AJOBLANCO:

Sigo vuestra publicación desde que aparecisteis en esta segunda época. Cada mes, al descubriros en el kiosko y palparos antes de dormir ya en la cama (porque estas horas sin ruidos ni tiempo son las que mejor acomodo dan para leeros), cada mes, como os decía, no puedo dar crédito. Sois distintos, probablemente los únicos que no os habéis prostituido y se nota. Es todo. Os habéis pretendido vestir, no os conocí en vuestra primera época, mediante una maquetación lujosa, supongo que para adaptaros al mercado y ganar público joven, pero vuestras fotos y vuestras formas también son distintas. Me consta que sois buenos profesionales vocacionales y muy conectados. Porque sólo así se explica que vayáis con dos o más años de adelanto de los otros medios de información. Incluso EL PAIS os copia, pero lo hace mal. Es la diferencia de hacer las cosas por dinero y poder o hacerlas porque uno las siente. Bravo y seguid así. Vuestras informaciones dan fe, y no sólo a mí o a mis amigos, de que a pesar de lo duro que es todo, algunos siguen pensando y luchando por cambiarlas, o mejorarlas.

Miguel Blanco
León

¿POR QUÉ TANTO MACHO?

Siempre os referís a problemas masculinos, o casi siempre. Quiero que tratéis inmediatamente la situación del feminismo ahora y aquí. Y que lo hagáis con vuestra acostumbrada sinceridad. Como dices tú en el último edito "Esto es un desbarajuste al borde del precipicio". Estoy de acuerdo, y precisamente por esto me gustaría conocer cómo se lo montan las mujeres que quieren cambiar las relaciones sociales sin renunciar a su sexo.

Montse Clotet
Granollers (Barcelona)

COMPLOT

Un par de días en casa griposa, con los ojos llorosos y cacofonías en el oído me han impedido disfrutar de dos de mis más preciados placeres -leer y escuchar música- y me han empujado a matar horas viendo televisión, lo que me ha permitido constatar que existe un complot internacional para mantenernos en estado de estupidez total, haciéndonos ver normal lo anormal, posible lo improbable y admirable la más absoluta mediocridad.

No ha sido una sorpresa, desde luego, el poco o nulo interés en educar al país, es tan evidente que se mastica, pero lo del complot nunca lo había visto tan claro.

Ahora ya no se contentan haciendo concursos que conceden enormes premios por apretar un botón o pasar por las más absurdas y vejatorias pruebas, ahora hasta hay concursos que penalizan a los preparados: "*si ganas hoy, te llevas no mucho, pero si quieres seguir concursando mañana y te quedas a un punto de tu adversario, te llevas la mitad de lo que ganaste ayer*", sutil ¿no? (si usas la inteligencia y la preparación para ganar no puedes ser ambicioso).

Hay muchas maneras para que un Einstein no se apoltrone en el sillón de un concurso, la más injusta y poco ejemplar es la de quitarle la mitad de lo ganado, no por azar, sino a fuerza de preparación. Eso es complot.

Y es complot que ningún protagonista rico de culebrón haya pasado no ya por la Universidad, sino ni siquiera por la primaria y además no muestre el menor interés por nada que no suceda dentro de su estricto espacio vital.

Y complot es que en los debates siempre falle justo el invitado que ofrecía controversia y que jamás se lleguen a hacer aquellas preguntas que absolutamente todos esperamos.

Y que en los telediarios el ciudadano de a pie sólo sea noticia si hay atentados (si hay manifestaciones ya deja de considerarse ciudadano y es gay, gitano, artista o maestro). ¿No sería bonito que un día empezaran las noticias diciendo: "*Hoy diez millones de ciudadanos han efectuado su jornada laboral de 8-10 hs., sin novedad y los mercados municipales han vendido 3 toneladas de naranjas*"? Pero eso no lo oirán nuestros oídos, porque nos enseñaría a relativizar y el resto de noticias no cumplirían su propósito, apabullarnos.

Y forma parte del complot el que hoy el éxito se mida por la cantidad de poder y dinero que ostentes o por las líneas que te dediquen los medios de comunicación (no importa lo que digan).

La in-educación y mala-educación crea marginación e insolidaridad y esto último justifica la creación del arma más poderosa que pueda tener un Gobierno: La represión. Por eso hoy lo tengo clarísimo: El proyecto educativo es la base del COMPLOT.

Toni Berin
Barcelona

Cartas al Director:
Apartado 36.095
08080 Barcelona

EDITO

El desafío de la inteligencia occidental nos ha arrastrado hasta la ruptura de la alianza entre palabra y mundo. Sin esta correspondencia el lenguaje es una mentira o la verdad de la palabra es la ausencia del mundo, por tanto la poesía ya no puede ser la forma más rigurosa de pensamiento. El crítico, el reseñador o el mandarín académico secularizan el misterio que comporta la creación con lo que el discurso parasitario se ha impuesto sobre "lo creativo". La necesidad de interpretar y etiquetarlo todo se ha cargado el ritual sagrado de la acción de crear. La sed insaciable de teorizar ha conducido al hombre moderno al callejón sin salida del nihilismo. Sin libertad, la duda (y el cálculo para satisfacer) se ha apoderado de nuestras conciencias. Sin armas, la moda campa como el ritual de los fascismos ínfimos.

La década de los ochentas ha puesto sobre el tapete la decadencia de la modernidad porque al negar el espíritu nos ha convertido en siervos de modas pasajeras, enfatizadas por los medios de comunicación y las campañas publicitarias. El periodismo presente es ya una clara variante publicitaria. Y nuestro sistema político, basado en lo cuantitativo -el número de votos- y despreciando lo cualitativo es ya demagogia y populismo. El paso siguiente es un nuevo tipo de Fascismo.

AJOBLANCO apuesta por un replanteamiento total para evitar el derrumbe moral del individuo y superar la crisis de creatividad artística, poética y musical. "*Si no alcanzas la trascendencia, la verdad del consumo se desploma en el canibalismo*", afirma Eugenio Trías en el Suplemento QUÉ ESTÁ PASANDO que incluye este número. Lo hemos confeccionado con algunos de los pensadores más lúcidos de nuestro país. Cuando por ahí se afirma que ya no hay pensadores, da gusto comprobar que existen VOCES que no se achantan ante la inclemencia de los tiempos y que, ajenos a cualquier presión, hablan claro y contundentemente sobre la caída del marxismo, la guerra del golfo, el nuevo orden mundial, la situación de Occidente y el malestar de nuestra cultura. Necesitamos referencias para saber dónde estamos y para volver a crear con esperanza esa utopía liberadora que enriquezca nuestra cotidianidad y dé sentido a nuestras vidas. Rechazamos la ideología del odio que ha destruido Vukovar. Europa también necesita nuevas ideas para no estallar en pedazos. Felices Navidades y esperanzas de que el nuevo año alumbre pensamiento duro y creatividad que emocione.

JOSÉ RIBAS

MIREIA SENTIS
NAVIDADES BLANCAS

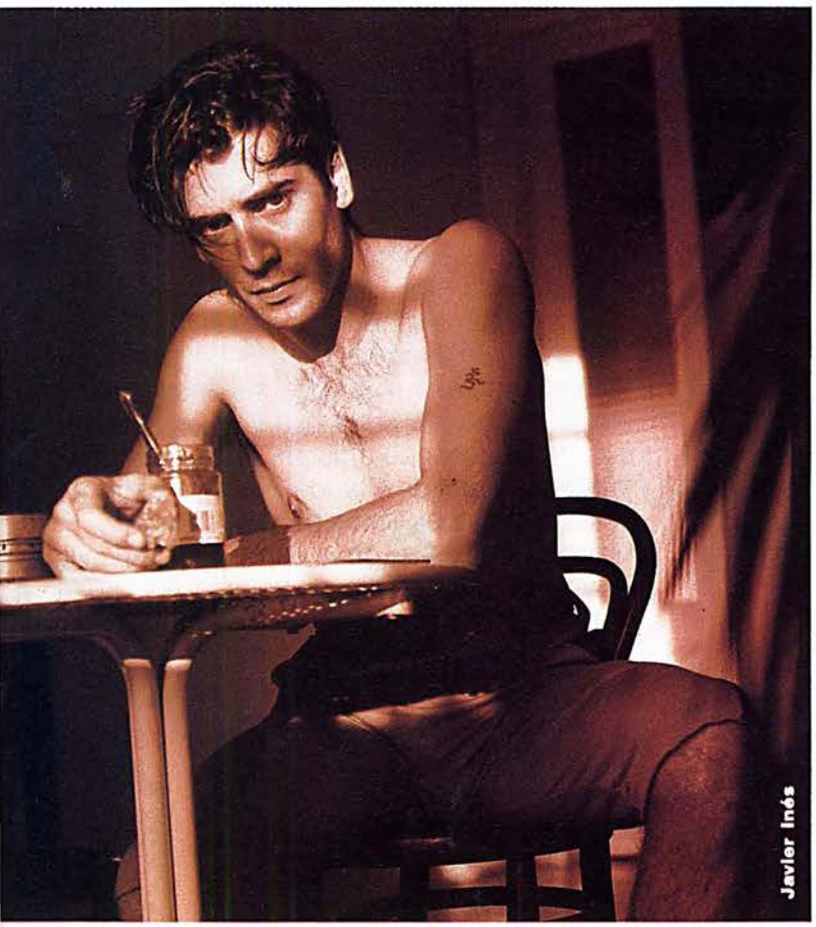
Durante los últimos diez años, Mireia Sentís se ha transformado en motivo navideño para felicitar a sus amistades de una manera a la par sorpresiva e irreverente. Un suculento pavo humano listo para coronar un opíparo banquete, el tradicional *caganer* de los pesebres catalanes, una Moreneta kitsch enmarcada en un televisor casi convertido en símbolo totémico del desarrollismo, una entrañable madre de familia congelada en un paraíso burgués inspirado en Norman Rockwell, una Virgen María a quien los Reyes Magos ofrecen cocaína, perfume y un Rolex de oro... estos son algunos de los disfraces adoptados por la artista, estos son algunos de los motivos de estas fotografías-puñetazo en blanco y negro que ahora se han reunido para integrar una curiosa exposición en la madrileña Sala Moriarty. Las fotografías, que en su concepción original camuflaban su heterodoxia bajo la convencional forma de postal, han sido ampliadas para la muestra y encoladas directamente sobre la pared.

Esas rompedoras felicitaciones navideñas articulan un irónico discurso sobre la celebración de la Navidad, una celebración que en Estados Unidos -escenario que la artista conoce profundamente- alcanza proporciones grotescas. «*Las Navidades americanas son sonadas* -explica Mireia Sentís-. *En los bancos existe incluso un tipo de cuenta especial para las Navidades, la Gift Account: cada mes, cualquier americano puede ir reteniendo una cantidad fija en la cuenta y en octubre le será entregado todo lo acumulado para poder comprar regalos. Es algo, en suma, que tiene muy poco que ver con la religión*». El nuevo destino de Mireia Sentís, mujer vocacionalmente intinerante, viajera en absoluto accidental, será Haití, escenario y motivo de su próxima propuesta fotográfica: «Es el país más africano del Caribe y el m;as pobre del mundo, pero no por ello el menos sofisticado. Quiero demostrar que el arte surge en función de la descontextualización. Quiero llevar algo más allá la idea del urinario de Duchamp».

REYES DEL MAMBO

Estos sonrientes músicos en el mejor estilo profidén acaban de lanzar su compact disc: *Los reyes de Merdun tocan canciones de amor* y, a pesar de la coincidencia de titulos, no son la respuesta africana al cubano Oscar Hijuelos y sus *Reyes del Mambo*. Se trata de la Abdel Gadir Salim All Stars, una de las mejores bandas sudanesas que interpreta una música practicamente desconocida entre nosotros extraordinariamente melódica y construida sobre un sólido tejido percutivo, notas de bajo reggae, laúd, acordeón y saxo tremendamente jazzy. La música sudanesa a caballo entre la árabe y la africana, refleja ya aires de allende el Indico. Coloquen el CD en su reproductor, apaguen algunas luces y déjense llevar. (World Circuit).

Lo que viene



LAS UNIVERSIDADES ESTADOUNIDENSES

Afectadas por la presión económica que vive todo el país están estudiando y en algunos casos empezando a aplicar la reducción de las carreras universitarias que en bastantes casos pasarán a cursarse en tres años en lugar de cuatro como hasta ahora. La razón es que la gran mayoría de los estudiantes no puede pagar los elevados precios de matrícula, cuyo coste puede alcanzar los dos millones de pesetas al año. Muchos universitarios, para financiarse la carrera, no pueden estudiar *full time* y sus cursos, con una dedicación part time, se alargan indefinidamente. Todo ello dentro de la gran polémica que ha generado la tendencia al multiculturalismo en las universidades norteamericanas, que hace que en bastantes centros superiores de enseñanza los cursos tradicionales de cultura occidental estén siendo sustituidos por otros dedicados a la cultura oriental, a la cultura afro-americana, a la cultura feminista o a la cultura gay. ■

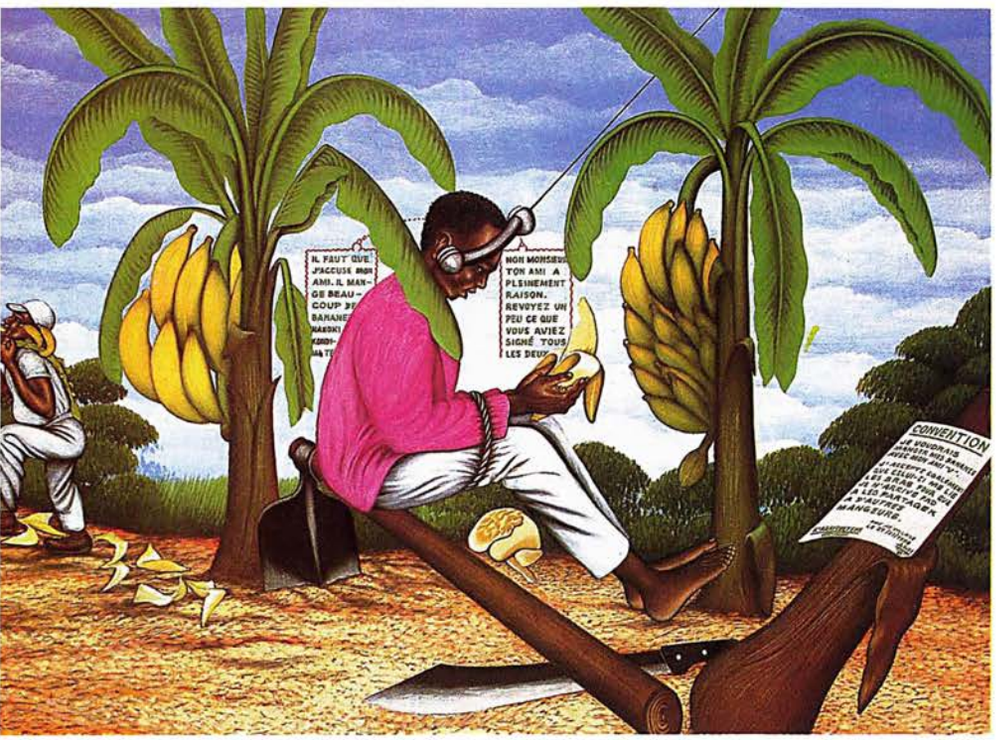
FELIX EL GATO

Después de realizar diversos cortos en dibujos animados de las aventuras de Charlot, Pat Sullivan y **Otto Messmer** decidieron aplicar el prodigioso dominio mímico de Chaplin a un personaje de su propia creación. Así nació Félix el Gato, el primer personaje animado con una personalidad propia cuidadosamente trazada, una vigorosa criatura que alcanzó la misma popularidad que su modelo -Charlot- o el propio Buster Keaton. Sullivan y Messmer, con el atrevimiento de los pioneros, consiguieron reinar en el cine animado de la época silente, hasta que llegó Walt Disney con su innovador *Steamboat Willie* y se llevó el gato al agua con ese festín de flamantes efectos sonoros. Con *Felix-The Twisted Tale of the World's Most Famous Cat* (Pantheon, 1991), el especialista John Canemaker ha desvelado la oscura historia que se ocultaba tras el simpático gato negro: la particular y sombría relación profesional que unía a Sullivan -productor, un tirano ególatra con declarados problemas alcohólicos- y Messmer -director, hombre de personalidad débil que consintió permanecer en la sombra mientras su socio recibía todos los honores de la fama. Coincidiendo con la aparición del estupendo y revelador estudio de Canemaker, el **MOMA** organizó un ciclo de diez películas del histórico personaje bajo el título *Felix the Cat, 1919-1928*. El Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona, que ya se marcó un buen tanto el pasado año con el soberbio homenaje a Bob Clampett, importará el apetitoso ciclo para la presente temporada. ■

TWIN PEAKS VIVE

¿Quién dijo que el invento de **Lynch y Frost** ya estaba acabado? ¡Está más vivo que nunca! En el mercado norteamericano acaba de aparecer un videocassete con el título de *Twin Peaks. The Movie*, que incluye una nueva versión del ya clásico episodio piloto de David Lynch con metraje inédito: nada menos que las crudas imágenes del **asesinato de Laura Palmer** mostradas por primera vez, sin trampa ni cartón. Y además el proyecto de llevar este enfermizo universo a la **pantalla grande** parece que ha cuajado definitivamente: la acción de la cinta se centrará en los seis meses que precedieron al asesinato de Laura, seis meses en los que la sombra del Mal empezaba a cernirse sobre los abetos Douglas y los sueños del agente Cooper todavía no eran un torbellino de revelaciones. Se anuncian cameos de David Bowie y Chris Isaak junto al habitual repertorio de caras conocidas. El acontecimiento merece ser celebrado con una buena ración de tarta de cerezas. ■

Interesante



AFRICA HOY

El mes pasado un gremlin se coló en la imprenta y volvió a hacer de las suyas, de modo que parte de la información que acompañaba el artículo Africa Hoy, desapareció inexplicablemente, por lo que ahora señalamos que las obras reproducidas en el reportaje pertenecen a la African Contemporary Art Collection (C.A.A.C.) cuyo director es André Magnin quien desde hace más de seis años viaja incansablemente por Africa investigando su arte y buscando artistas. Asi mismo las fotografías son de Claude Postel. Desde estas páginas pedimos perdón a André Magnin alma pater de la exposición Africa Hoy por la lamentable e involuntaria omisión de su nombre ya que sin André Magnin el arte de Africa sería mucho más desconocido.

EL SIDA ACECHA

Sin excepciones. Freddy Mercury, cantante de Queen, se ha quedado en el camino. Y ahora le ha tocado el turno de convivir con el virus a un superhombre: **Magic** Johnson, quien asegura que ha sido Dios quien le ha enviado la enfermedad para salvar al mundo del sida. Y con un mensaje claro: ¡usad preservativos! ¡Un enviado de Dios promoviendo el uso del condón hasta en la Casa Blanca! Mientras, el representante oficial del omnipotente en la Tierra condena el uso de la gomita salvadora. Mientras la sociedad empieza a despertar y a reconocer que el sida ya no es un problema de una minoría marginal, sino de todos, en Barcelona ha aparecido **Actúa** (Asociación de personas que vivimos con HIV), que pretende crear los servicios necesarios para que los seropositivos puedan acceder a una calidad de vida más dignas. Entre sus amplias actividades (acogida, atención telefónica y psicológica, asesoría, cursos de formación...), destaca el carácter lúdico de las fiestas mensuales que organizan. La próxima, con actuaciones y diversas sorpresas, tendrá lugar el 29 de diciembre en el Universal de Barcelona. ■

LAS REVISTAS

Han sido durante los últimos años una de las plataformas más importantes para la difusión y el desarrollo de las más audaces soluciones del diseño gráfico. Hacía falta, pues, un completo estudio que abordase el estado de la cuestión desde una perspectiva lúcida y exhaustiva. *Diseño de Revistas* de William Owen, **editado en nuestro país por Gustavo Gili, divide su texto en dos partes: en primer lugar, el autor traza una pequeña historia del diseño de revistas desde el siglo XIX hasta nuestros días; en la segunda parte, analiza los métodos y procedimientos empleados por los actuales diseñadores. El volumen está profusamente ilustrado con destacados ejemplos de todo el mundo: Time, The Face, Interview, Playboy, I-D, Vogue... y entre la tormenta de grandes nombres, uno bien conocido por todos ustedes:** AJOBLANCO. ■

Estrella Damm

Patrocinador Oficial

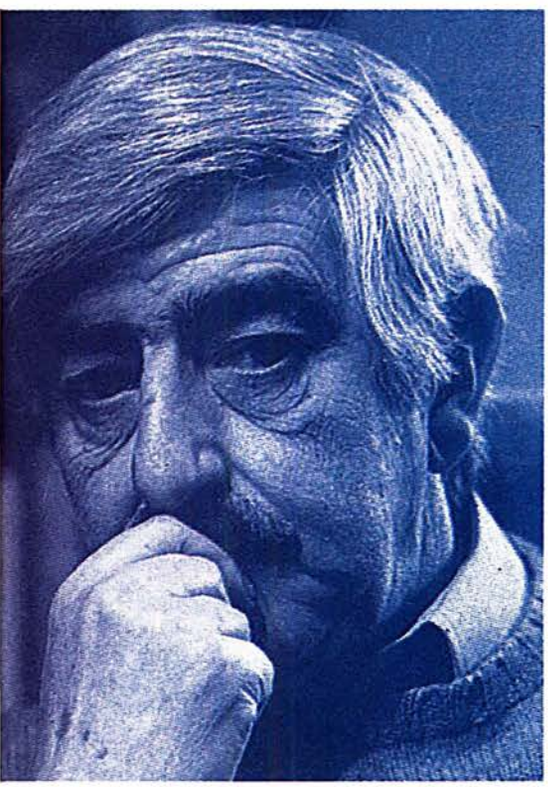
Barcelona'92

WORLD FASHION

¿Global Fashion? ¿Moda Mondiale? En todos los aspectos de la cultura y de la vida social se impone cada vez más el mestizaje. A pesar de los retrógrados que ponen el grito en el cielo y abogan por la pureza de las formas, esto no hay quien lo pare. La fusión de culturas enriquece al individuo -y a su entorno-, de la misma forma que la mezcla de diferentes especies enriquece la fauna y la flora de un determinado hábitat. Y la moda, cultura de uso cotidiano, no está al margen de las tendencias de nuestro tiempo. Al contrario, introduce texturas, formas, complementos, colores y tejidos inspirados en el exotismo de otras latitudes, y hasta los fotógrafos se dejan seducir por las poses transculturales de las modelos, que ya no se limitan a transmitir la estereotipada feliz imagen de Occidente. Este es el caso de esta foto del peruano Mario Testino, participante en la 3ª edición del Festival Internacional de la Photo de Mode celebrado en Barcelona durante el mes pasado, que acabó en escándalo por la bochornosa utilización que las revistas extranjeras y los popes franceses de la moda hicieron del certamen, convirtiéndolo en un festival privado para promocionarse, olvidándose, ellos sí, del mestizaje con los fotógrafos autóctonos.

Foto: Mario Testino

Prescindible



¡CONMOCION EN LOS CIRCULOS LITERARIOS!

El ínclito Juan Benet ha vuelto a probar **fortuna** bajo el huracán protector que es el señor Lara y su todopoderosa Planeta. No contento con el feo que se le hizo al negársele el millonario premio de la casa hace unos años, relegándole a segundón finalista con su novela *El aire de un crimen*, la que quizá por otro lado más dinero le haya dado, Benet insiste en el empeño, hurga en la herida buscando con qué resarcirse y se exilia de su **Región** hacia tierras alemanas. No pudiendo escapar a las necesidades del mercado, el escritor madrileño se ha instalado en el siglo XVI para analizar la figura de Martín Lutero. *El caballero de Sajonia* es el título al que responde su nuevo libro, aunque sea por el reducido número de páginas, el tamaño de la letra y la encuadernación, más atractivo al lector, prevenido de lo que puede suponer leer a Benet. En este texto nos encontramos con que indirectamente nos ha contado la historia de un Fausto, con bula papal para los infiernos, testarudo y pelmazo. Y de fondo la Reforma, que de esto, en su aspecto técnico y literario sabe mucho; casi tanto como de impertinencias. ■

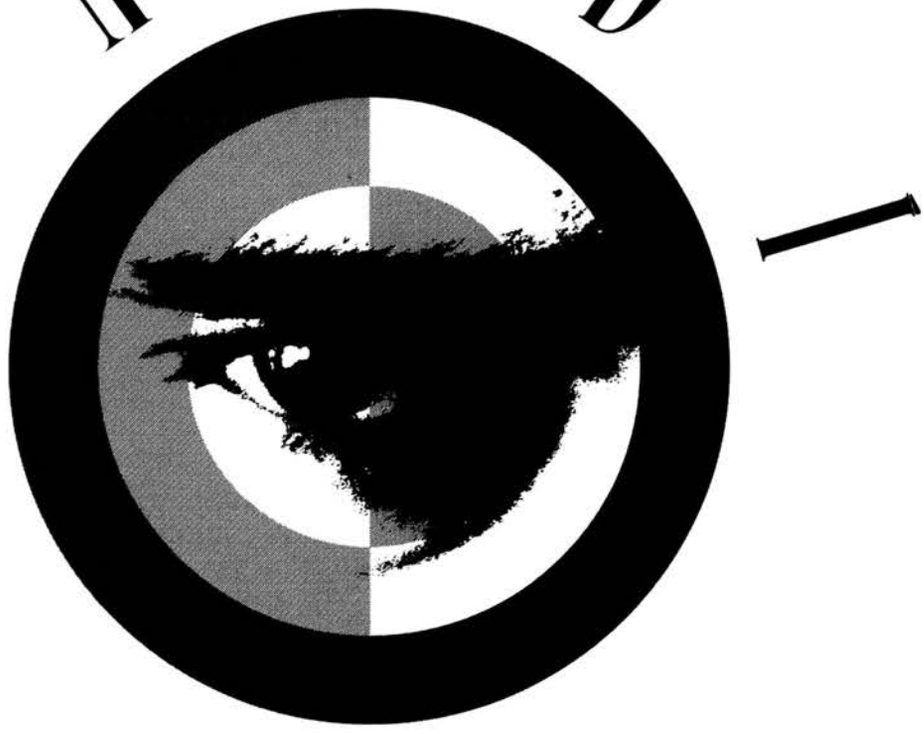
LOS VIEJOS DINOSAURIOS

del rock atacan de nuevo. Aprovechando las cercanas -y proclives al consumo desmesurado- fiestas navideñas y amparados en un monumental y despilfarrador aparato promocional, los viejos e insufribles **supergrupos** nos machacan a todas horas con sus nuevos productos. Nuevos discos que continúan la ya sabida fórmula que les dio fama y dinero, viejas estructuras anquilosadas que se repiten una y otra vez en disco tras disco sin darse cuenta de todas las cosas que están pasando en el mundo. Genesis y Dire Straits son dos de las bandas que con más méritos pueden gozar de esta *privilegiada* categoría. Después de cinco años en el dique seco, yendo cada uno por su lado, Genesis, grupo que editó su primer single en 1968, nos presenta su décimo séptimo larga duración, "We Can't Dance" (no hace falta que lo digan). Por su parte, los Dire Straits hacen gala de sus ya conocidos, interminables y virtuosísimos solos guitarreros en su nuevo LP "On Every Street". Y es que vayas donde vayas, incluso en los confines del mundo o en las calles donde la ciudad pierde su nombre, escucharás como un transistor escupe las notas del último *hit* de la Knopfler Band. ■

BARBIE SUPERSTAR

Es una modelo de 32 años. Se conserva divinamente, no tiene ningún tipo de problemas económicos -dichosa ella- y lleva una vida feliz. Esta perfecta representante del *American Way Of Life* ha hecho las delicias desde 1959 de millones de criaturas que han deseado crecer a imagen y semejanza de la esbelta y curvilínea muñequita, que para colmo posee un armario rebosante de modelitos de lo más *chic*. Anatemizada por unos -llegando a crear la categoría de Barbie para identificar a aquellas mujeres, sin muchas preocupaciones intelectuales, adictas al estilo de vida glamouroso-, y amada por otros, convirtiéndola casi en un objeto de culto imprescindible de la sociedad de fin de siglo, esta muñeca es la protagonista de una exposición que se puede ver en La Sala Vinçon de Barcelona desde el pasado 18 de noviembre hasta el 7 de diciembre. Allí puedes admirar a esta fémina sobrealimentada con cereales y yogures, fruto de la sociedad americana de la abundancia, vestida por algunos de los mejores diseñadores del mundo. Altamente recomendable para petardas, fanáticos de los objetos de culto producidos por la sociedad de consumo y amantes del banal mundo de la moda y la pasarela. ■

GAUDÍ



INVIERNO 92·93

HOMBRE

17ª EDICIÓN

20·21·22 ENERO 1992

PALACIO FERIAL

FIRA DE BARCELONA

Fira de Barcelona

El máximo exponente.

Generalitat de Catalunya
Departament d'Indústria i Energia

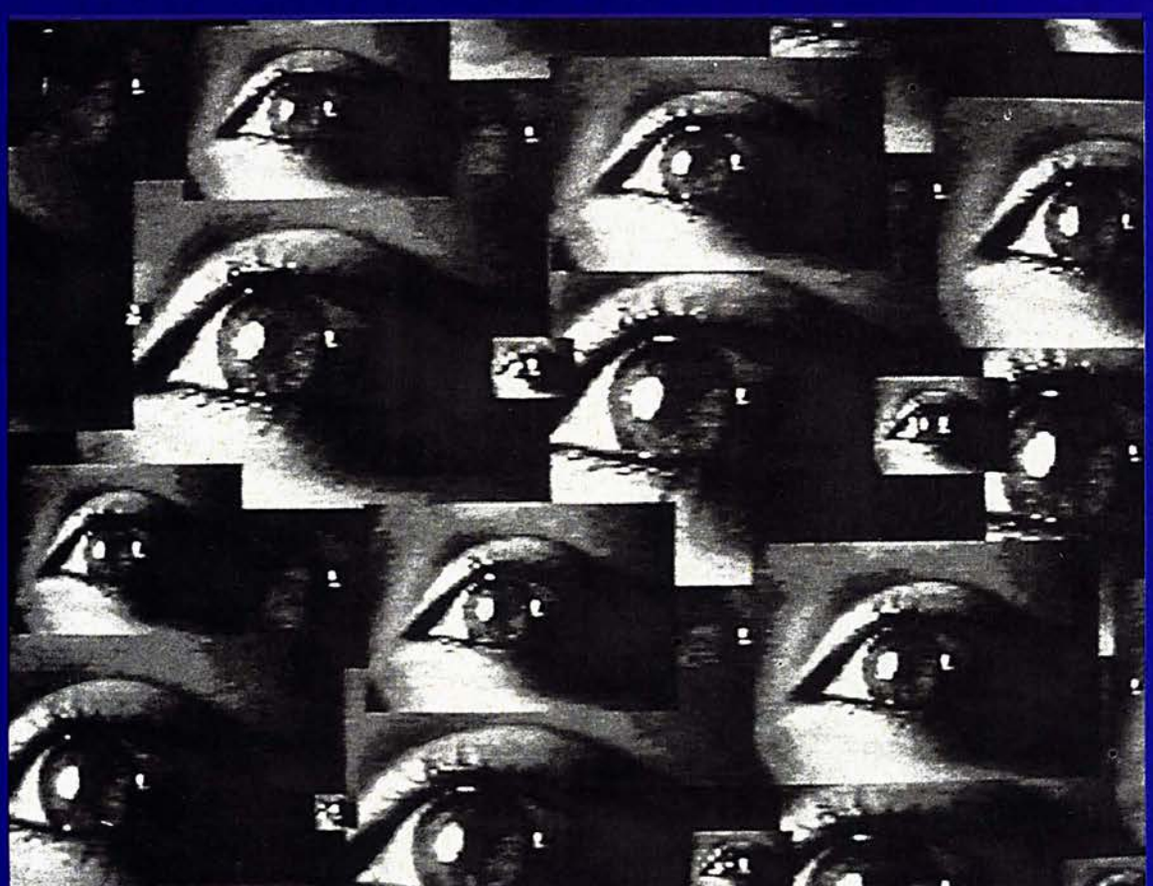
IBERIA

Información: **Asociación Gaudí**. Tuset, 21 E-5. 08006 Barcelona. T. (343) 209 87 66. Fax (343) 202 16 09

Fira de Barcelona. Salón Gaudí Hombre. Avda. Reina M.ª Cristina, s/n. 08004 Barcelona. T. (343) 423 31 01. Fax (343) 423 86 51. Télex 53117/50458 FOIMB-E - ESPAÑA

ESPECIAL

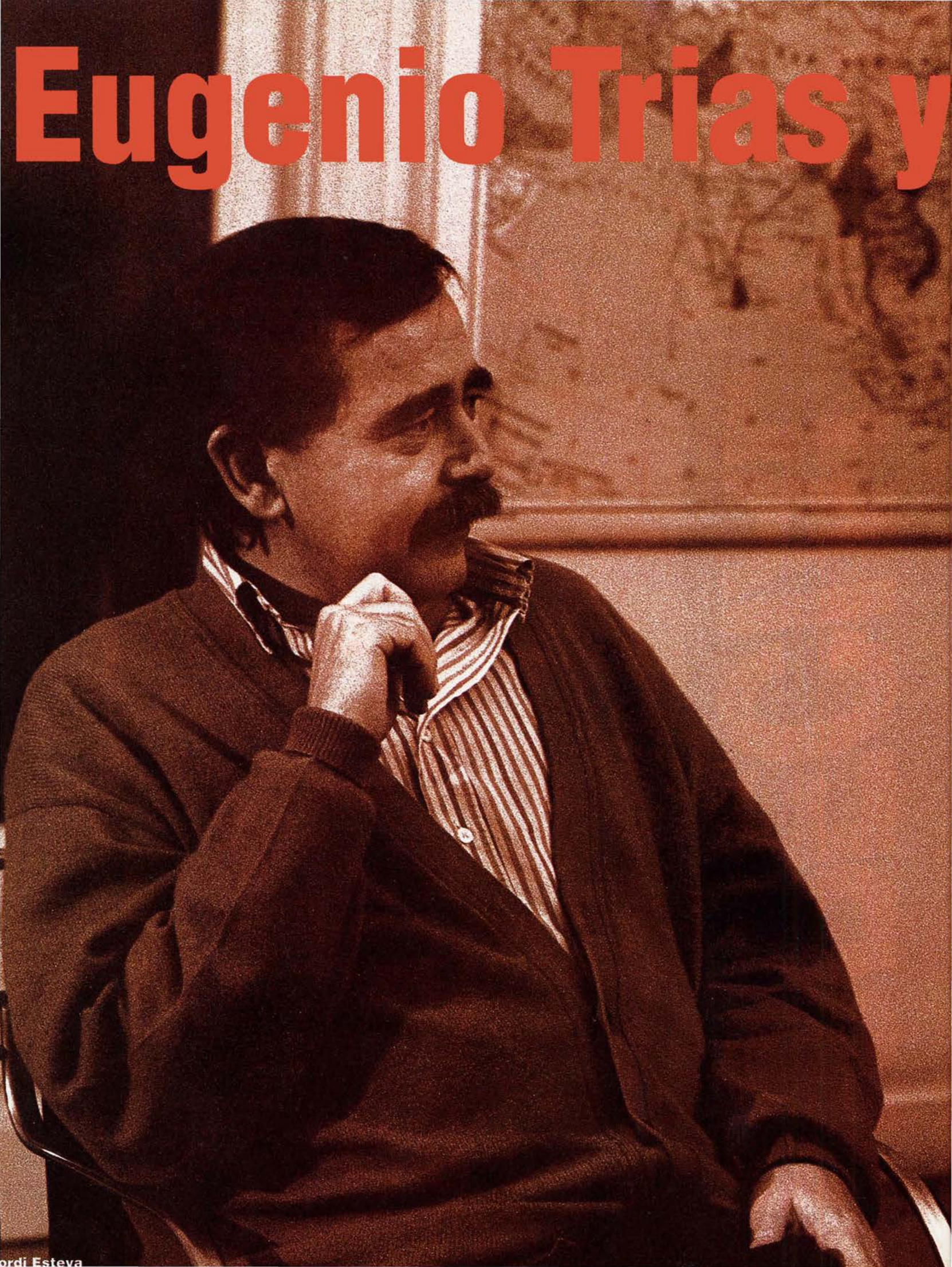
Qué está pasando



La crisis de sensibilidad, tanto psicológica como metafísica, que nos está abocando a la decadencia y a un fascismo fragmentario puede ser vencida. Los responsables de AJOBLANCO, con la honestidad que nos es propia y ajenos a la dimisión del periodismo ante la dictadura de lo efímero, hemos querido profundizar con algunos de nuestros más sólidos pensadores: Eugenio Trías, Rafael Argullol, Fernando Savater, Luis Racionero y Antonio Escohotado, para formular un diagnóstico claro sobre lo que está pasando y volver a la experiencia real de la creatividad artística, ética y metafísica, resituando la crisis de las democracias presentes, el nihilismo, la demagogia, el pensamiento débil y la tiranía de la imagen sin contenido. Sin duda, nos encontramos una vez más ante una época de grandes replanteamientos que nos permitan reemprender el camino de la Utopía liberadora.

JOSÉ RIBAS

Eugenio Trias y



ordi Esteva

Rafael Argullol

hacia el fin del milenio

SE HA OLVIDADO INTERESADAMENTE QUE HITLER FUE HIJO DE LA DEMOCRACIA. SE HAN OLVIDADO LOS CLÁSICOS, QUE CONOCÍAN MUY BIEN LA SECUENCIA "DEMOCRACIA-DEMAGOGIA-TIRANÍA".

Eugenio Trías

JOSE RIBAS: Estamos en un momento de gran perplejidad. No sabemos todavía lo que puede provocar la caída de los regímenes marxistas en la última década del milenio. Hay crisis de ideas, crisis de confianza en las ideas existentes. Los medios de comunicación producen una gran desconfianza y el nuevo Dios televisión es más nocivo que toda la propaganda de la época nazi. Por otra parte, existe toda esa fragmentación que durante la década de los 80 ensalzó hasta lo indecible el culto por lo débil y por la estética.

EUGENIO TRIAS: *Con la década de los 80 se deja atrás la asunción del nihilismo alegre y del fundamentalismo liberal-democrático. Son ideas que se fraguan en los 80 y que se realizan en los 90, pero al realizarse generan una antítesis. Lo que sería difícil de determinar es el perfil de los 90. En todo caso, yo veo que hay un tipo de pensamiento con muy poco futuro: el posmodernismo, el pensiero debole, la llamada "desconstrucción" y algunos proyectos teóricos como las últimas estribaciones de la Escuela de Frankfurt, Habermas, Appel, etc. Entramos en una fase en la que habrá, creo, muy poco espacio para estas formas de reflexión. De aquí a diez años ocurrirá con relación a esas tendencias como sucedía en la década de los 80 con la literatura teórica marxista o estructuralista. Yo veo claro lo que se abandona; lo que está por saber es, en todo caso, lo que se presenta.*

RAFAEL ARGULLOL: Otro factor importante de la década de los 80 es el desgaste mismo de las instituciones políticas creadas por el liberalismo democrático en el mundo occidental. Te das cuenta de que en la mayoría de los países europeos las instituciones políticas no funcionan como tales, con lo cual se están dando focos de populismo, de demagogia: ideologías, en definitiva, salpicadas de restos de elementos antiguos, pero que adaptan formas nuevas. Creo que la década de los 80 es muy contradictoria en ese sentido, porque lo que ha incubado también es la crisis del sostén político del liberalismo. Y hay una tendencia hacia un totalitarismo de facto dentro de las propias instituciones democráticas que se hace muy evidente en Estados Unidos, pero que empieza a hacerse también muy evidente en Europa. O sea, **el mismo sistema tradicional de partidos que forma parte del bagaje liberal de la modernidad es algo que ha entrado profundamente en crisis**. Por otro lado, la sociedad no capta diferencias de opciones entre los partidos políticos, con lo cual en cierto modo la base misma de la democracia occidental ha entrado en crisis.

JOSE RIBAS: *Y la abstención aumenta.*

RAFAEL ARGULLOL: Es inevitable.

EUGENIO TRIAS: *Además, la mediación de los Media como vehículo y puesta en escena de esta forma de liberalismo democrático, conduce hacia formas nuevas de populismo. Se ha olvidado interesadamente que la democracia es la nodriza de un personaje como Hitler; se han olvidado los clásicos, que conocían muy bien la secuencia "democracia-demagogia-tiranía". Hitler fue un efecto de lo que en su tiempo eran los medios de comunicación de masas. Se ha dicho muchas veces que fue el efecto de la radio. Yo creo que es muy importante en este momento la mediación mediática, sobre todo televisiva, al definir este liberalismo democrático. Hay crisis de partidos, de todo el marco institucional, de los sindicatos, de todo lo que de alguna forma constituye el sostén mismo del estado. Pero, por otro lado, los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental como implantadores de este sistema político. Los Media sirven para eso: no para darnos la verdad sobre una guerra como la que se sostuvo en Irak, pero sí para promocionar las figuras que este sistema requiere. Ahí es por donde yo veo que el sistema se desliza hacia la vía establecida por los clásicos: "democracia-demagogia-tiranía". El tirano (así ocurrió en el caso de Hitler) es hijo de la democracia. Ese dato borrado es un dato fundamental en el análisis, y lo que está ocurriendo en estos momentos en Francia, o lo que puede ocurrir en cualquier momento en Alemania, Austria, o aquí mismo, va en esta dirección. Y yo ahí veo que esta ligazón, esta síntesis entre medios de comunicación y sistema institucional, con la forma política que a esto corresponde, que es lo que llamamos liberalismo democrático, así como su versión populista, esto se ha de pensar como una unidad.*

RAFAEL ARGULLOL: En este sentido, nunca se ha reflexionado suficientemente acerca de la función de Hitler como símbolo. Muere Hitler, muere el nacionalsocialismo, pero las técnicas puestas en marcha por el nacionalsocialismo perduran dentro de la segunda mitad del siglo XX y ahora llegamos a la máxima exacerbación. El sentimiento actual de invasión y de choque con la diferencia tiene mucho que ver con esto. En estos últimos días el periódico traía una noticia realmente interesante: al parecer las Fuerzas Armadas pretenden hacerse cargo de toda una serie de nuevas catástrofes de nuestra época, entre ellas las migraciones masivas. Evidentemente, los militares españoles dicen que no es cosa de ellos, que en realidad está pasando en todos los países de la OTAN, que el ejército está reclamando una intervención directa en el problema de las migraciones masivas. Uno de los factores inmediatos de temor y de amenaza son los cataclismos demográficos, pero no considerados desde

el punto de vista tradicional: es decir, no nos importa saber qué le pasará a la India, sino su repercusión sobre la fortaleza de Occidente. Este es otro factor importante que tiene lugar transitivamente en los años 80: se pasa del juego de los dos bloques que tienen una intervención mundial, planetaria, a otro tipo de juego distinto, en el cual se adopta, en cierto modo, la antigua distinción civilización-barbarie. Un factor fundamental de esos primeros años de los 90 es que ha hecho explosión ese temor a la invasión.

NECESIDAD DE CHIVO EXPIATORIO

EUGENIO TRIAS: *Yo aquí añadiría un elemento importante: la necesidad de chivo expiatorio. Este es aquel bárbaro (en el sentido de extranjero, extraño) que de algún modo presenta una cierta forma de desafío en relación a nuestro paradigma de cultura o de religión. Ahí es donde se dibuja la figura del chivo expiatorio, que ya estaba presente en los mecanismos inconscientes que desencadenaron la guerra del Golfo. Es decir, dentro del mundo "bárbaro" (repito, en el sentido del "extranjero") se dibuja de pronto un individuo que, en algún sentido, presenta unos elementos de cultura, de cohesión, de conciencia radicalmente diferentes de los nuestros. Caído el sistema de coexistencia de bloques, el chivo expiatorio puede convertirse poco a poco en el elemento de la diferencia. Ahí es donde me alarmo cuando oigo términos como "fundamentalismo", como "integrismo", esos términos en los que se define toda una realidad social y cultural inmensa, compleja, rica, tomándola desde aquel ángulo en el cual comparece bajo su rostro más repulsivo y deforme: bajo la figura del chivo expiatorio. ¡Como si, de pronto, todos los habitantes del País Vasco nos aparecieran bajo forma de oscuros y siniestros agentes de ETA!*

JOSE RIBAS: ¿El narcotraficante también sería otro chivo expiatorio?

EUGENIO TRIAS: *El narcotraficante forma parte muy directamente del sistema, mientras que la referencia a una trascendencia, en el caso del llamado fundamentalismo, nos coloca en una situación de vértigo muy diferente: es decir, pone en cuestión todo, no ya el sistema, sino los elementos de valor y de cultura a través de los cuales ese sistema se justifica a sí mismo.*

RAFAEL ARGULLOL: Es que aquí, pienso que tendríamos que tener en cuenta un factor sutil, que me parece que se vincula a lo que tú dices, y es que el horror a lo otro quizá en estos momentos oculta una envidia de lo otro. Y eso nos conduciría al problema central, que es el desarme espiritual de Occidente. **Hasta qué punto en la crítica hacia los fundamentalismos islámicos no subyace una envidia hacia culturas que, aunque consideradas miserables y que causan terror, al mismo tiempo causan envidia por una fuerza espiritual de la cual Occidente en estos momentos está desposeída totalmente.**

EUGENIO TRIAS: *La atrofia espiritual creo que es un punto de partida sólido.*

RAFAEL ARGULLOL: Los años 80 la revelan completamente porque asisten al definitivo derrumbe de las distintas respuestas que se dan en la cultura occidental a la caída del Ancien Régime. Si nosotros contemplamos el siglo XIX, por ejemplo, encontramos varias respuestas alternativas. Una respuesta alternativa de primer orden sería lo que podríamos llamar ideologías de emancipación: anarquismo, socialismo utópico, comunismo, etc. Otra respuesta podría ser el poder emancipatorio de la ciencia, en el que cree abiertamente el siglo XIX, vinculado al concepto de progreso. Otra respuesta podríamos encontrarla en el arte: la utopía estética, que se aventura a lo largo del XIX y que incluso perdura a través de las vanguardias artísticas. Posteriormente nos encontramos ante un proceso de progresivo debilitamiento de estas respuestas generadas por lo que hemos llamado modernidad. Este debilitamiento se inicia muy claramente a partir de la II Guerra Mundial. Hiroshima es el derrumbe de la utopía científica, la degradación totalitaria de las ideologías emancipadoras es el desvanecimiento de la respuesta alternativa en el terreno político y el fin de las vanguardias es el fin de la respuesta estética. ¿Qué sucede entonces? Hay una etapa que culmina en los años 60 y principios de los 70, en que eso todavía permanece enmascarado por un juego ideológico presidido por los dos polos. En ese sentido hay que decir claramente que los movimientos que se dan a finales de los 60 y principios de los 70 todavía están enraizados en el siglo XIX: comunismo, anarquismo, socialismo utópico, etc. En cambio, los años 80 son la súbita revelación de que eso ya no es así. Lo que ha entrado en crisis es la posibilidad de un nuevo orden político, tal como se apuntaba en el XIX, pero también la confianza en el progreso: la ciencia no es esa fuerza unilateralmente emancipadora que se había previsto, sino que sufre una crisis profunda, léase a través de la tecnología, léase a través de su propio edificio, y, en cierto modo, la crisis que parece casi irreversible del arte es el anuncio, la punta del iceberg de este proceso. Los años 80 revelan eso, la vaciedad de las alternativas que ha generado la modernidad. Yo creo que el supuesto optimismo de los años 80, en realidad, no es más que un repliegue hacia la frontera de una civilización que evidentemente nota los síntomas de declive y de decadencia. Los años 80 ponen sobre la mesa todos aquellos síntomas de declive de civilización a los que aludía Spengler.

EUGENIO TRIAS: *En estos momentos lees los últimos capítulos de* La decadencia de Occidente *de Oswald Spengler y son estremecedores, porque, probablemente, en el tiempo en que los escribió Spengler, incluso en el tiempo de recepción de la obra, que fue en los años 20 y 30, seguramente no tenían el valor de diagnóstico que tienen hoy.*

RAFAEL ARGULLOL: Porque entonces estaban todavía vivas las fuerzas generadas por la revolución moderna.

EUGENIO TRIAS: *Exacto. Esas fuerzas generadas que tú has enumerado muy bien -el arte, la política, la ciencia- se veían como fuerzas emancipadoras y, por tanto, su propia evidencia las fundamentaba. La puesta en cuestión de esta idea de fundamento las deja en la pura inanidad. Según el diagnóstico de Spengler una cultura, en su último estadio, cuando ha perdido ya toda fe en sí misma y toda capacidad de generarse en forma de arte, de cosmovisión, de concepciones filosóficas, de ideas, sólo subsiste como civilización material, o sea tecnología, consumo, aldea global, comunidad urbana.*

ATROFIA ESPIRITUAL

RAFAEL ARGULLOL: Pero eso enlaza con lo que decíamos antes. Si hay que distanciarse del análisis de Spengler es porque él todavía alberga ciertas esperanzas con respecto a una regeneración de la cultura frente a una civilización fosilizada. Y es ahí donde hubo toda la interpretación interesada según la cual el germanismo era esa regeneración cultural. Creo que el análisis de Spengler, sin esa distinción de cultura y civilización trasladada a nuestra época, es esclarecedor. Y quizás ahí es donde se introduce lo que decía antes de la envidia del "Otro", porque, en el fondo, lo que detecta Occidente, aunque no lo confiesa, es que aquello que Spengler llamaba cultura ahora corresponde a otras civilizaciones. Es decir, la idea de cultura en el sentido vivo, de trascendencia, de riqueza espiritual, es algo que está completamente ausente de Occidente. No puede plantearse ninguna perspectiva de una regeneración a través de una élite cultural. Con lo cual, en cierto modo, la sensación que se tiene es que lo "Otro" es miserable y rico al mismo tiempo. Es

LAS MENTES LÚCIDAS DEL SISTEMA ADVIERTEN MEJOR LA INMENSA FRAGILIDAD DE ESTE EDIFICIO. O SE CALLA Y SE EJECUTA, O SE HACE, PERO SIN RACIONALIZAR LO QUE SE HACE EN FORMA DOCTRINARIA.

Eugenio Trías

miserable, pero conserva lo que irónicamente en los años 80 se hubiera llamado valores. Eso causa fenómenos curiosos: por ejemplo, con una tradición literaria como la francesa, lo único realmente vivo dentro de su literatura actual son los autores procedentes del Magreb. Curioso.

JOSE RIBAS: *También pasa con las músicas, con la moda, con los bares, con la noche, con las danzas y hasta con las lenguas.*

RAFAEL ARGULLOL: Eso es lo que realmente sucedió con el fenómeno Jomeini y con el del chiísmo en Irán, que causó horror, pero en ese horror había una clara envidia. Se veía un fenómeno vivo, que se analizó en términos políticos totalitarios.

EUGENIO TRIAS: *En términos espirituales (no de periódicos, no de mass-media) uno de los fenómenos últimos de significación universal es la Revolución Iraní. Esto no se ha pensado, se ha rechazado, se ha eliminado, estoy completamente de acuerdo. Recuerdo la carta aquella que escribió Jomeini a Breznev, que salió en la prensa, en la que Jomeini decía que el problema del mundo consistía en la pérdida de valores espirituales. Estaba dicho de una manera que a todos nos hizo sonreír. Yo le he dado muchas vueltas, no sólo a la carta. También a la sonrisa.*

RAFAEL ARGULLOL: Esto es lo que está sucediendo en el masivo intento de captación del Este europeo por parte de Occidente. En un principio parecía fácil: era un proselitismo hacia la economía de mercado. En realidad, es mucho más complicado. Lo es desde el punto de vista teórico y político, pero sobre todo desde el punto de vista espiritual. El esquema que se ha hecho hacia ese Nuevo Orden Mundial en estos dos últimos años es un esquema absolutamente simple. Es decir, Occidente tiene mercado y democracia, que, en definitiva, son términos íntimos de un binomio. A partir de ahí se han hundido las ideologías antagónicas a éstas. Por tanto, lo único que realmente hay que hacer es extender a través de una ola de proselitismo el modelo occidental al resto del mundo, empezando evidentemente por los países del Este de Europa. Eso se está mostrando muchísimo más complejo de lo que se suponía. Y en estos momentos se está mostrando tan complicado que se originan contradicciones internas dentro de los mismos propugnadores de esa operación. Se empieza a hablar de los límites morales del capitalismo, se empiezan a plantear dificultades. Yo ahí me remito a Galbraith, al que tengo por una de las mentes más lúcidas de Occidente, alguien que advirtió el problema desde el principio. No era esa operación sencilla, entre otras cosas porque no se ofrece nada, se ofrece genéricamente bienestar.

JOSE RIBAS: *Galbraith advierte también sobre lo que provoca la especulación financiera en las sociedades de libre mercado.*

EUGENIO TRIAS: Es que es un sistema muy frágil. La *Breve historia de la euforia financiera* de Galbraith lo demuestra teóricamente. Construir sobre eso un marco ideológico, aunque no se llame así, como paradigma de un Nuevo Orden Mundial es una ridiculez. Estoy convencido de que en los momentos de lucidez hasta el propio Bush se da cuenta, o se debe dar cuenta. Pero yo creo que en la conciencia del político no entra el darse cuenta, porque **en estos momentos los políticos están sobrepasados absolutamente por los propios acontecimientos en los cuales sus acciones están articuladas o tramadas**. Los únicos que parecen capaces de formular esto de forma ideológica son discípulos de la democracia liberal en su formulación doctrinaria o ideológica de las élites pudientes de Latinoamérica: figuras como Octavio Paz o Mario Vargas Llosa. Cuando leo un artículo de Mario Vargas Llosa, lo primero que me sorprende es su amplitud, su extraordinaria longitud y verbosidad, y después su carácter claramente doctrinario; rezuma doctrina. En estos momentos es el único tipo de discurso que puede hilvanarse doctrinariamente y que forma parte, además, de un sector social muy particular y de países, por cierto, que merecen mejor suerte con sus portavoces espirituales. Es un discurso que, por otro lado, nos deja llenos de estupor: está cargado de moralina y de "moral de convicción". Entonces, las mentes lúcidas del sistema advierten mejor la inmensa fragilidad de este edificio. Pero de este edificio no en términos de ideología, sino en términos de realidad efectiva. Si de eso se hace una ideología es cuando puede advertirse la inanidad absoluta del discurso que entonces se genera. No conozco a nadie más que a algunos voceros, además curiosamente pertenecientes a las élites pudientes del Tercer Mundo, que se hagan con esa bandera (quitando a Popper, que está pasando una mala vejez). Ni siquiera en el corazón del sistema. O se calla y se ejecuta, o se hace, pero sin racionalizar lo que se hace en forma doctrinaria.

JOSE RIBAS: *¿Y qué ocurre con el Tercer Mundo?*

EUGENIO TRIAS: Recientemente he estado en la India, un país abandonado a su suerte, que desde dentro se ve a sí mismo como si no hubiera otra cosa que él mismo, porque es un mundo tan conspicuo en términos tanto demográficos como culturales y de todo orden como puede ser Europa entera. Estamos en un mundo en el cual bajo el epíteto de Tercer Mundo reunimos seguramente las 9/10 partes del planeta Tierra y de sus habitantes; y eso está abandonado a su suerte. Lo que llamamos sistema capitalista no da cuenta de ello, entre otras cosas porque no le interesa. A los países capitalistas no les interesa la India, a pesar de ser un país que no ha optado por la vía de Rusia o de China. Aquí hay una deficiencia estructural y radical en el corazón del sistema de la cual el sistema mismo no puede dar cuenta.

RAFAEL ARGULLOL: *Y eso está dando lugar a un cambio también de actitud psicológica con respecto a los años 80. En los años 80 se desarrolla lo que podríamos llamar una importante dosis de impunidad ideológica y moral. En cambio, en estos momentos, hay síntomas muy claros de surgimiento de miedo dentro de la propia fortaleza del sistema de Occidente. Y ese miedo es lo que nos puede llevar a otro tema básico que es el paso del nihilismo pasivo e implícito de los años 80 a focos sólidos de nihilismo activo en los años 90.*

DEL NIHILISMO PASIVO AL FASCISMO SIN IDEAS

EUGENIO TRIAS: Nihilismo activo bajo la forma de una violencia que se articula perversamente. Es decir, en el fondo Hitler pensaba en ideas generales: hoy nadie piensa en ideas generales (con su horror y su grandeza). Y esto puede dar lugar a formas de racismo muy parecidas o semejantes a las de los grupos nazis, pero sin el aval de esta idea general: se trata, en el fondo, de ir a la caza de aquello que de alguna manera atenta en relación a una situación. Por ejemplo, dentro del actual marco europeo y americano (esa América que vive una recesión más o menos compensada por los fuegos de artificio de una policía internacional), el Nuevo Orden Mundial puede dar pie a que todo esto se ponga en evidencia. Ya empezamos a ver ciertos indicios en esta dirección.

RAFAEL ARGULLOL: *La palabra es miedo.*

EUGENIO TRIAS: Y el miedo genera violencia y todo tipo de acciones completamente indiscriminadas...

RAFAEL ARGULLOL: *Ahora hay gente que se pregunta si puede haber surgimiento de movimientos nazis o fascistas y yo diría que no en el sentido clásico. Precisamente por lo que acabas de decir, porque para que existiera el nazismo histórico o el fascismo era necesario pensar totalitariamente y totalizadoramente. En cambio, ahora lo totalitario se*

LOS AÑOS 80 REVELAN LA VACIEDAD DE LAS ALTERNATIVAS QUE HA GENERADO LA MODERNIDAD Y MUESTRAN EL REPLIEGUE DE UNA CIVILIZACIÓN QUE NOTA LOS SÍNTOMAS DE DECLIVE Y DECADENCIA. **Rafael Argullol**

HIROSHIMA ES EL DERRUMBE DE LA UTOPÍA CIENTÍFICA, LA DEGRADACIÓN TOTALITARIA DE LAS IDEOLOGÍAS EMANCIPADORAS ES EL DESVANECIMIENTO DE LA RESPUESTA ALTERNATIVA EN LO POLÍTICO Y EL FIN DE LAS VANGUARDIAS ES EL FIN DE LA RESPUESTA ESTÉTICA.

Rafael Argullol

puede dar desde una perspectiva fragmentada y centrífuga.

EUGENIO TRIAS: Exacto. A mí me sirven más como guía para entender un poco el horizonte malas novelas como "American Psycho", es decir, relatos que presentan crudamente formas de acción violenta indiscriminada y de canibalismo urbano sin ningún horizonte de ideas, incluso con un rechazo sacrificial respecto a cualquier idea general. Es decir, algo en el fondo más atemorizante que el propio nazismo. El miedo genera este tipo de situaciones.

RAFAEL ARGULLOL: *En otras palabras: que nos podríamos encontrar con un fascismo sin ideas.*

EUGENIO TRIAS: Lo cual, paradójicamente, es peor.

JOSE RIBAS: *¿Y no crees que estamos ya en esto?*

RAFAEL ARGULLOL: Sí, hay focos.

EUGENIO TRIAS: *Estamos en los inicios. La cultura de consumo ha extendido a otras capas sociales una forma de existencia que hasta la II Guerra Mundial o finales de los 50 estaba restringida a unas élites. En los años 60 y, sobre todo, a partir de los 70 se extiende a lo que en los manuales sociológicos al uso llamábamos pequeñas burguesías. La pérdida posible de seguridad de estas capas sociales puede dar lugar a fenómenos de este orden.*

JOSE RIBAS: ¿Puedes matizar más lo de los fenómenos?

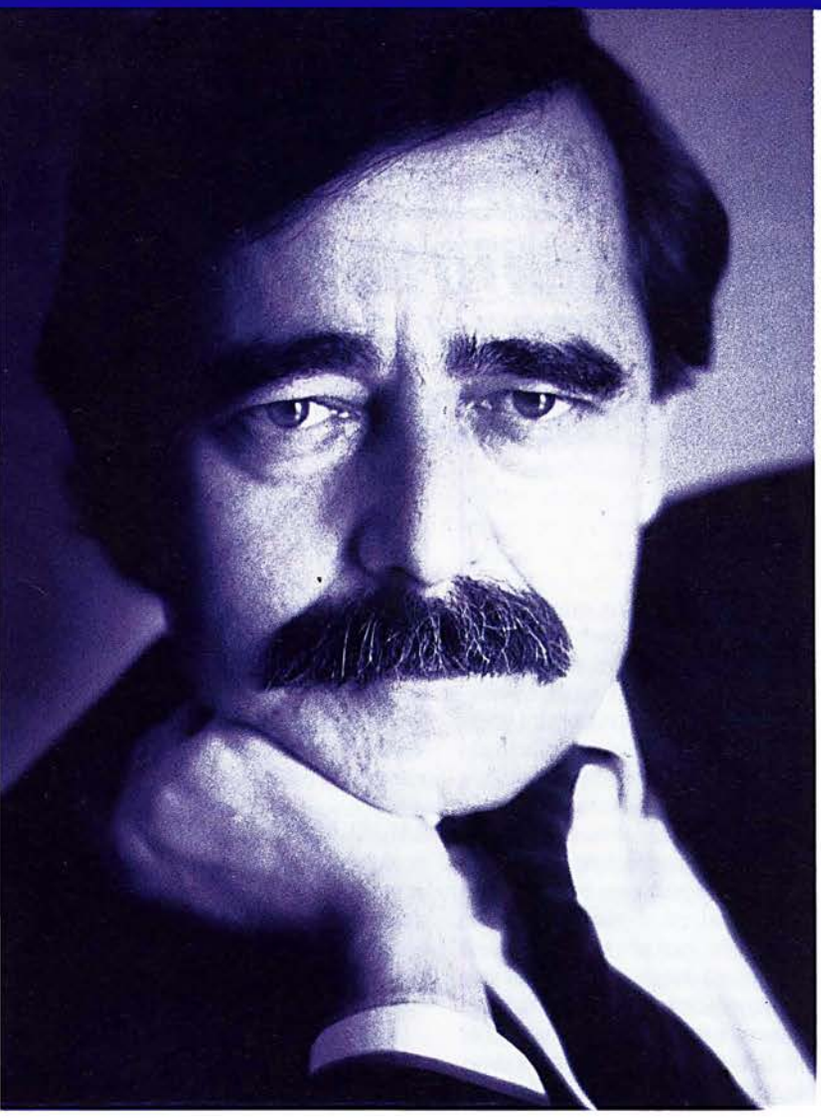
RAFAEL ARGULLOL: *Yo creo que la palabra sería* ***formas de fascismo fragmentado. Lo cual a diversos niveles puede dar lugar a formas de caudillismo atomizado: desde el telepredicador hasta Gil y Gil, y desde el capo mafioso al capo de pandillas.*** *En suma, individuos que no estarán cohesionados a través de una idea como lo estuvo el fascismo clásico, sino que son la consecuencia de esa fragmentación, producida en gran parte por la misma sociedad del bienestar, la cual en estos momentos tiene un efecto contradictorio en relación a sus propios procreadores, que puede arrastrar a los viejos políticos de la tradición liberal, como de hecho está sucediendo. El desgaste de las instituciones en países como Francia, donde el propio Mitterrand se ha visto en la obligación de bajar a escena, es un buen ejemplo de ello. Lo que ocurre en Francia, en palabras de Mitterrand, es una crisis psicológica, el peligro de los caudillos municipales demagogos y populistas es un peligro real. Se puede producir una cierta tribalización, pero en el sentido fascistoide. El recurso a símbolos de violencia fascista tradicional creo que es puramente simbólico, sólo elípticamente tiene que ver con la ideología fascista histórica. Otro fenómeno paralelo es el de la tribalización y sectarización en el terreno espiritual. Es decir, que la falta de fuerza espiritual genere la proliferación de sectas, de quiromantes, de adivinos...*

JOSE RIBAS: De New Age y de todas estas creencias en los cuarzos y en los cristales.

RAFAEL ARGULLOL: *...de elementos irracionalistas en el sentido genuino del término.*

EUGENIO TRIAS: La diferencia de la situación de hoy en relación a lo que podía ocurrir en los años 60 y 70 es que en los años 60, estaban sobredeterminados por una política mundial de bloques que era un efecto absoluto de la II Guerra Mundial. Para mí, en el año 87-88 esto se hunde, y esto es un dato absolutamente nuevo que tiene el carácter de un cambio histórico. El problema está en que es muy difícil en el momento de un cambio, del cual no sabemos todavía lo que va a surgir, hacer algún tipo de diagnóstico. Las incertidumbres de nuestro propio discurso vienen de ahí. Estamos en un proceso de cambio, en el seno del cual es imposible hacer prognosis o análisis que no sean extraordinariamente tentativos. Yo creo que lo que está ocurriendo desde el año 87, es semejante a lo que pudo ocurrir en la II Guerra Mundial o a lo que ocurrió en la Primera, incluida la Revolución Soviética. O lo que ocurrió en la Revolución Francesa. Son esos procesos de absoluto cambio en los cuales, el mundo se gira. Lo que ocurre es que en este momento es absolutamente imposible predecir hacia dónde se gira. Todo el mundo va tanteando, incluso los actores que están más en primer plano en la película.

RAFAEL ARGULLOL: *Claro, por eso tienes una sensación de desintegración de escenario, pero al mismo tiempo de camuflaje de esa desintegración. El Nuevo Orden Mundial no es más que una fórmula de camuflaje.*



EUGENIO TRIAS: Es curioso que estas formas son aquellas a las cuales todo discurso se agarra, porque no hay más: ésta (el Nuevo Orden Mundial) o la del "fin de la historia". Cuando en realidad lo que va a sobrevenir está más allá de nuestras facultades en predecirlo; no lo sabemos. Lo que podemos es hacer ciertas reflexiones en torno a los distintos procesos que han ido teniendo lugar y a partir de ellos ver qué sucederá. Pero en este momento discursos previos a la caída del muro, y no te digo ya a la guerra del Golfo, discursos que hicieron diagnósticos o incluso pronósticos, han quedado absolutamente desmentidos. Me estuve leyendo el libro de Attali sobre el Milenio, y no se sostiene, pero por esta razón, porque es del año 90, anterior a la guerra del Golfo. En estos momentos estamos involucrados en un proceso que no se sabe muy bien a dónde va a conducir. Por ejemplo, lo que está ocurriendo en la Unión Soviética está por ver si ha acabado...

JOSE RIBAS: *O si ha empezado.*

EUGENIO TRIAS: Ver en qué estadio está.

RAFAEL ARGULLOL: *Más bien lo segundo. No, no, hacer pronósticos en estos momentos es imposible. Lo que sí se puede hacer es tratar de detectar síntomas. Un acontecimiento como la guerra del Golfo ha acabado con ciertas esperanzas, por ejemplo, en relación a la función de los medios de comunicación. Recordemos los discursos que se habían hecho sobre la función de transparencia democratizadora de los medios de comunicación de la "aldea global": al final resulta que la guerra del Golfo fue la guerra más clandestina que ha existido nunca.*

EUGENIO TRIAS: Y probablemente una de las más crueles. Las noticias de esa crueldad se han ido transmitiendo con cuentagotas, y cuando han aparecido no nos dejan dormir.

TECNICAS NAZIS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

JOSE RIBAS: *Creo que el desconcierto es multiplicado por los medios de comunicación, que en vez de ayudar, desinforman.*

RAFAEL ARGULLOL: Los medios de comunicación se sirven esencialmente de una técnica, que también es en cierto modo una técnica nazi, que es la focalización de la atención. El mundo, la realidad aparecen y desaparecen de acuerdo con esa focalización.
El caso de la guerra del Golfo es espectacular. Se produce en un momento determinado una focalización sobre una determinada zona, un determinado conflicto, un determinado frente, y en el momento oportuno desaparece con lo cual, evidentemente, nuestra idea de la guerra del Golfo es completamente confusa. También pasa con Yugoslavia y pasa con la U.R.S.S.

EUGENIO TRIAS: *Si eres un buen lector de periódicos te has de convertir en una especie de exégeta que lee entre líneas como si existiera censura, cosa que aparentemente no existe...*

RAFAEL ARGULLOL: Hay que leer las noticias menores. En el caso de Lituania fue curioso ver que de repente salía una gacetilla informando que los judíos americanos se quejaban de la rehabilitación de los criminales nazis en Lituania. En el caso de Croacia-Serbia, de pronto nos enteramos de que entre los croatas había mercenarios que lo que querían era matar comunistas. Con lo cual, la prensa es libre, pero hay que leerla como si fuera censurada.

EUGENIO TRIAS: *Como si hubiera la máxima censura.*

JOSE RIBAS: La censura es muchísimo más sutil que en épocas anteriores, que consistía en prohibir. Prohibes cuando sabes algo, pero es que yo creo que ni los directores de periódicos saben lo que pasa.

EUGENIO TRIAS: *Reciben el aluvión de noticias y tienen que responder según un cierto entendimiento de su conciencia profesional, y ahí es donde se introduce el elemento de censura. Y esto que le ocurre al periodista o al director de periódico, le ocurre al político.*

RAFAEL ARGULLOL: Yo creo que no hay control de la situación. Hay una destrucción tácita de funciones, que puede ser, por ejemplo, que Japón haga de banco del mundo, que Estados Unidos haga de sheriff del mundo. Hay una cierta distribución tácita de funciones, pero tampoco recurriría a la teoría de la conspiración planificada planetaria, porque no la hay.

EUGENIO TRIAS: *No la hay, ni puede haberla en términos de acción ni en términos de teoría. Es absurdo pedir a alguna mente privilegiada que pueda dar cuenta de ello; no puede existir. Lo que pasa es que el problema, siguiendo esta idea, es que la distribución es enormemente variada, y ahí aparecen figuras que protagonizan o que representan ciertas formas, pero ninguna de ellas tiene acceso a la totalidad. Está claro que* ***el marco en el que se está jugando la política, la economía, la cultura es macromundial: entonces lo que estamos viviendo son, para decirlo en términos de San Pablo, los dolores de parto de la humanidad para adecuarse a este marco mundial. De momento, lo único que hay son ensayos abortivos,*** *porque no hay manera de dar con la forma a que eso corresponda. A lo mejor es que no la hay, a lo mejor es que todo es una especie de ilusión, a lo mejor es que no hay marco mundial posible nunca. Pero ahí está un poco el problema, hay un horizonte de marco mundial, llámese estado mundial, llámese Nuevo Orden Internacional. Somos todos, no sólo los políticos, quienes de alguna manera tenemos que dar con la forma que responda a eso. Se han demostrado algunas cosas: que las formas totalitarias no se corresponden, se puede empezar a pensar o a suponer que tampoco el modelo democrático liberal del que hablamos da cuenta de ello, pues deja un saldo que es el Tercer Mundo con unos problemas de primer orden demográficos, económicos, sociales, culturales y ecológicos, que no hacen concebir ningún tipo de esperanza respecto a este tipo de respuesta. Ni las respuestas totalitarias clásicas, sean fascistas o comunistas, dan cuenta de ello, pero tampoco las respuestas liberales de la, llamémosle entre comillas, "sociedad abierta". Tengo la impresión que se está generando algo nuevo; no creo que esa forma sea la forma liberal democrática, especialmente sobre la base de la bendición tácita del sistema socio-económico que la sostiene, que es el capitalismo. Será otra forma, pero no se ha imaginado, no se ha inventado o no ha habido un Keynes que de alguna manera lo defina.*

DECADENCIA DE OCCIDENTE

RAFAEL ARGULLOL: Se advierte un elemento fundamental. Lo que llamamos Occidente, con su marco liberal democrático, ha perdido confianza con respecto a las fuerzas que tradicionalmente alimentaban ese

NIHILISMO ACTIVO BAJO UNA VIOLENCIA QUE SE ARTICULA PERVERSAMENTE. EN EL FONDO SE TRATA DE IR A LA CAZA DE AQUELLO QUE DE ALGUNA MANERA ATENTA EN RELACIÓN A UNA SITUACIÓN.

Eugenio Trías

marco. En el siglo XIX, con la revolución burguesa, eso se vincula a una función progresiva de la ciencia, y del arte, o de determinadas corrientes vinculadas al concepto de libertad. A mí me da la impresión que, en la actualidad, aparte del marco formal, el sistema genera muy pocas respuestas, es decir, tiene una desorientación general con respecto a lo que conformaría culturalmente el propio sistema. De ahí que te encuentres en estos últimos meses con voces de alarma. ¿Por qué? Porque toda una serie de corrientes dinamizadoras que sí estaban presentes en los orígenes de ese sistema están ausentes ahora. El progreso mismo, el mito del progreso.

EUGENIO TRIAS: *El sistema ha perdido los elementos que lo legitimaban. Al principio eran religiosos, como el calvinismo, y al final fueron ideológicos, y sobre la base de ciertas ideas universales, los derechos humanos, ciertas utopías sociales, cierta emancipación vía ciencia y tecnología; todo esto se ha hundido. Y los más lúcidos de entre los propios protagonistas de todo ello lo saben: los científicos o ingenieros que hacen una reflexión seria sobre sus propias prácticas saben hasta qué punto esto se ha tocado fondo. Entonces no hay lugar a ningún tipo de engaño en esta dirección. Es como si realmente el marco de los valores que generaba la cultura occidental se hubiera agotado del todo.*

RAFAEL ARGULLOL: Esto se ha puesto de manifiesto muy patéticamente en la llamada construcción de Europa. Durante años se ha sido absolutamente incapaz de formular una idea alrededor de la cual se tuviera que construir Europa que no sea el marco económico formal.

EUGENIO TRIAS: *Para mí el privilegio que todavía mantiene Estados Unidos sobre Europa, es sencillamente porque Estados Unidos es, a diferencia de Europa, ese espacio que algún día fue esperanzador para una serie de grupos sociales escupidos por la propia Europa; a partir de ahí se creó una especie de ecumene. Es lo que durante la década de los 80 todavía nos fascinaba de Nueva York (que cada vez es más semejante, hoy en día, al Bronx). El Bronx ha absorbido a Nueva* York. ***Para entender el mundo en que vivimos sería necesario recomponer con mucho cuidado el proceso que nos lleva del mundo colonial a un mundo que ya no es colonial aparentemente. Digo aparentemente, porque en el fondo lo sigue siendo. Y ahí es donde se nos plantea con toda su radicalidad la problemática de lo que llamamos en terminología periodística Tercer Mundo.*** *Haciendo un poco de marcha atrás en términos históricos, los países del Tercer Mundo han estado bajo la férula económica y política de los países europeos durante siglo y medio, de lo cual se ha aprovechado Estados Unidos en el momento mismo en que Europa ha perecido en sus propias guerras civiles, sin encontrar (ni ahora tampoco) una forma de unificación. Yo lo que veo de algún modo es que es ahí, en el Tercer Mundo, donde encontraríamos alguna ética de otra especie, lo que pasa es que es probable que en estos momentos también sea una ética escondida. Los países del Tercer Mundo, inmediatamente después de la II Guerra Mundial, parecía como si fueran a tener un protagonismo en el panorama internacional, aparecían como una especie de alternativa al sistema de bloques y a los efectos de la guerra mundial. Es el caso de la India, de Egipto, de la misma Yugoslavia, Argelia, el Norte de Africa, en general todos los países del Magreb, el Oriente Medio, Indonesia, y detrás de ellos todo el continente africano y en alguna medida toda Hispanoamérica. Son los que en algún sentido podrían dar un espacio nuevo en relación a los problemas que estamos aquí debatiendo, pero yo tengo la impresión de que todavía los pesos de inercia, la potencia del sistema, y en el fondo formas que podríamos llamar neo-coloniales, impiden esta emergencia. Entonces creo que quizás nos toque vivir durante bastante tiempo un neo-colonialismo vacío de sustancia que a lo mejor dura un siglo o más.*

JOSE RIBAS: Pero lo que pone de manifiesto Attali en su libro es la renuncia del hombre como ser humano; se vuelve objeto. Y además va a ser producido en serie mediante la revolución genética. En menos de un siglo esto va a ser posible. ¿Quién va a controlar todo esto?

RAFAEL ARGULLOL: *Yo me referiría más bien al autómata, si podemos hablar de esa figura. No es tanto la figura futurista de la manipulación genética, sino el autómata la que se puede comparar al ciudadano que tenemos en estos momentos.*

JOSE RIBAS: Que no es hijo del espíritu santo sino del dios televisión.

RAFAEL ARGULLOL: *El autómata es el atrofiado espiritualmente, pero no es un personaje del futuro, es un personaje del presente. No es una consecuencia de la manipulación genética, es una consecuencia ideológica y moral.*

JOSE RIBAS: Yo creo que Occidente ha sido incapaz de crear realmente ideas universales.

RAFAEL ARGULLOL: *Hombre, ha sido muy capaz en otros momentos.*

EUGENIO TRIAS: Y que han durado el tiempo de su hegemonía política, que fue entre mediados del XVIII y la I Guerra Mundial.

RAFAEL ARGULLOL: *En el fondo Estados Unidos ya es otra cosa distinta. Estados Unidos ya es una sociedad multicultural, multirracial, híbrida, mestiza, de colonos...*

EUGENIO TRIAS: Y que recoge un poco las rebajas. Veo que la universalidad de la cultura europea ha ido a la par que su hegemonía de poder. Hasta hace poco decíamos que el marco occidental se había corrido por los extremos: Rusia por un lado y Estados Unidos por otro. Ahora se ha visto que sólo queda un extremo. En el caso de Estados Unidos la filiación con Europa es clarísima. Como toda América en realidad, Estados Unidos es un país que, en ausencia de una población autóctona, se ha alimentado precisamente del aluvión migratorio que ha ido cayendo ahí, especialmente de Europa. Y a partir de ello ha creado un modelo muy firme y quizá con futuro, pero tengo serias dudas respecto a su capacidad de universalización, porque las fuerzas centrípetas son inmensas en Estados Unidos. Es decir, para que Estados Unidos de algún modo haga una política internacional y mundial tiene que vencer muchos obstáculos internos, porque la tendencia hacia el repliegue es enorme. Es más, al primer fracaso del Nuevo Orden Mundial se verá que las voces del aislacionismo entrarán en juego, y no digo ya necesariamente en el Partido Demócrata, sino en muchos órdenes del marco social. Y todo esto se puede empezar a intuir, entre otras cosas porque Estados Unidos está en un momento económico bastante poco brillante, en una recesión que no cede.

En un panorama así es muy difícil encontrar algún foco que marque una hegemonía mundial. Es un poco lo que tú decías, Rafael, hay un reparto de papeles. Y hay otro punto importante: yo no diría que se han desplazado los centros de poder, pero sí que de alguna manera en este momento no hay uno, sino dos (al menos en el terreno económico). Al centro Atlántico hay que añadir el Pacífico. Japón, entretanto, ha creado un imperio, un auténtico imperio, y países como Indonesia y Malasia están de algún modo formando parte de una comunidad nueva y bastante poderosa. En la II Guerra Mundial ya se demostró que la idea de Europa como centro del mundo no existía. Y a medida que van pasando los años esto se va ratificando.

RAFAEL ARGULLOL: *A pesar de las apariencias, la idea de centro del mundo la tenemos que dar por liquidada, no hay un centro de poder. Ni siquiera Estados Unidos es el centro de poder del mundo.*

LA IDEA DE CULTURA EN EL SENTIDO VIVO, DE TRASCENDENCIA, DE RIQUEZA ESPIRITUAL, ES ALGO QUE ESTÁ COMPLETAMENTE AUSENTE DE OCCIDENTE. PERTENECE A OTRAS CULTURAS.

Rafael Argullol

LA GRAN FARSA DE LA ILUSTRACION

JOSE RIBAS: Hay una cosa que no entiendo bien. Vosotros decís que la cultura occidental va del XVIII hasta ahora, y yo pensaba que tenía su origen en los griegos.

EUGENIO TRIAS: *No, esto no es verdad. Si nos ponemos rigurosos, yo diría que hay una cultura que nace seguramente hacia al año 1000 y que da lugar a lo que constituye en la Edad Media la Cristiandad frente al Islam. Se constituye primero premonitoriamente con Carlomagno y posteriormente sobre todo a través del Imperio Papal, que es un poco la matriz de lo que luego será el Renacimiento y la Modernidad. Pero es en la Ilustración donde se crea la sombra de Occidente. La palabra Occidente se define por Oriente. Hay un texto de un autor francés, Boulanger, "El despotismo Oriental", que para mí es fundacional. Además, asocia Oriente con despotismo, en una categoría que luego prosperará incluso en Marx. Es una falacia como una casa, es una proyección de razonamientos en un periodo muy particular, ilustrado, respecto a la propia sociedad o forma política occidental, proyectada a mundos que se desconocen. Oriente se inventa en el siglo XVIII. Se inventa también por el lado de lo exótico. Edward Said, el pensador palestino, lo ha contado muy bien, y además tiene bastante razón. Por un lado, lo repulsivo de Oriente, el llamado "despotismo oriental", por el otro, lo exótico (es el momento en que, en Occidente, se traducen* Las Mil y Una Noches, *la literatura persa,* el Zend Avesta, *que por cierto lo lee Kant, y llega incluso una recepción del hinduismo y del budismo de lo cual hacen reseña y toman nota los primeros románticos, los hermanos Schlegel, Schopenhauer, etc). A partir de ahí, se construye la idea de Oriente, curiosamente en el momento mismo en que Occidente por primera vez, en términos de lucha política, gana la batalla a Oriente (a lo que en ese momento se inventa como Oriente): las primeras derrotas letales del Imperio Turco, que luego serán seguidas por las guerras con Rusia, las primeras incursiones franco-inglesas en la India, la decadencia de los Grandes Mogoles en la India, etc. Ha sido siglo y medio, o dos siglos, en los cuales eso llamado Oriente ha formado parte de la hegemonía política de lo que a partir de ese momento se define como Occidente, y que hasta ese momento no existía. No existía, desde luego, en el Renacimiento, en el cual la presencia del mundo islámico y de Bizancio se tenía muy en cuenta y no existía en la Edad Media, evidentemente...*

RAFAEL ARGULLOL: La visión occidental la tenemos que vincular mucho a lo que es el mundo desde la Ilustración, la Revolución Francesa, las grandes tendencias de que antes hemos hablado, el progreso...

EUGENIO TRIAS: *Las ideas que renacen, la idea de ciudadanía. Cuando Habermas nos dice hoy que tenemos que ser patriotas de la ciudadanía, no se da cuenta de que el concepto de ciudadanía es un concepto que tiene su origen en la Revolución Francesa. Busca en la tradición islámica un concepto que a eso corresponda, y eso no es algo en detrimento de esa civilización, lo que pasa es que no forma parte de su paradigma cultural. Lo cual no quiere decir que no haya habido en el mundo islámico, y las ha habido, toda suerte de revueltas y de revoluciones contra el despotismo, una teoría muy elaborada y sutil sobre la tiranía, etc. Pero es que* ***el concepto de ciudadano, que ahora Habermas convierte en paradigma de patriotismo, es un concepto específico, propio y único de una cultura muy determinada que es la cultura europea del siglo XVIII.***

RAFAEL ARGULLOL: Exacto. Cuando hablamos de crisis, de agotamiento del modelo occidental nos estamos refiriendo al modelo occidental moderno. No estamos entrando en Grecia ni en el Renacimiento, sino que es aquel edificio que se construye a partir de la segunda mitad del siglo XVIII.

EUGENIO TRIAS: *Y que da lugar a la teoría de los derechos del hombre, a la Revolución Francesa, a los conceptos de Igualdad, Libertad, Fraternidad...*

JOSE RIBAS: Y al concepto de nación...

EUGENIO TRIAS: *Y al concepto de tres estados. ¿Cómo encaja esto en sociedades como la islámica o la antigua Bizancio o la hindú, donde esto no funciona así? Dado a que su historia ha sido de otra especie, no te encontrarás allí, como ocurre con el Occidente ilustrado, con que tanto el emperador como el pontífice se atribuyan, sin entrar necesariamente en colisión, tanto una autoridad espiritual como temporal. En la historia de Occidente ha habido una lucha a brazo partido entre el imperio y el papado y por eso se han definido dos poderes en conflicto. En el Islam tienes un concepto como el califa que no encaja en esto.*

RAFAEL ARGULLOL: Y ahí te encuentras con el fracaso continuo de la exportación en calzador del modelo democrático occidental, porque el sustrato es distinto.

EUGENIO TRIAS: *A una sociedad como la hindú la llamamos sociedad de castas sin saber lo que decimos, y así nos lavamos la conciencia y nos horrorizamos, cuando en realidad es un modelo diferente, en términos de niveles de opresión no superior a los que ha producido el propio Occidente. Es un modelo distinto, lo que ocurre es que ha funcionado como una organización de la significación distinta del nuestro.*

RAFAEL ARGULLOL: Yo aquí sí que llamaría la atención sobre un hecho de nuestro momento, y es que, paradójicamente, en un momento en el que parece que la presión inmigrante y demográfica llevaría a la inminencia de una mayor mezcla, se ha perdido una capacidad, que esa sí que es una capacidad que también ha tenido la modernidad europea, para intentar comprender al "Otro". En ese sentido, había muchas más tentativas intelectuales de comprensión del otro en la época del colonialismo que en la actualidad.

EUGENIO TRIAS: Es lo que decía Lévi-Strauss, la antropología, la etnología es la mala conciencia del colonialismo occidental. En estos momentos, esa mala conciencia se ha perdido.

RAFAEL ARGULLOL: *Pero esa mala conciencia era una fuerza creativa...*

EUGENIO TRIAS: Era una fuerza creadora, porque daba lugar a entender figuras como Lévi-Strauss. Las figuras que nos han educado a nosotros, que son un Lévi-Strauss, un Louis Dumont, que te explica perfectamente lo que es un sistema de castas, que no tiene nada que ver con lo que hoy entendemos por eso en la prensa, o los que te explican fácticamente el modo de entender el poder, la organización política en el Islam, todas esas figuras se han perdido.

RAFAEL ARGULLOL: *Este es un factor político de primera magnitud. O político-moral, porque la época del colonialismo desató la mala conciencia. Y la mala conciencia crecía como fuerza interesante, y lo que ha pasado en las últimas décadas es la disolución de la mala conciencia, con lo cual hay una incomprensión radical.*

EUGENIO TRIAS: Para mí esto ha sido lo trágico, lo terrible, y lo que yo advertí como tragedia en la guerra del Golfo. Más allá de otro tipo de considerandos, este factor no jugaba. Era trágico ver con qué buena conciencia actuaban, sobre todo los viejos países coloniales. Es curioso que un país como España finalmente tuviese una actitud mucho más ponderada y equilibrada que Francia e Inglaterra, que aparentemente de un modo unánime -no creo que fuera así, pero se mostró así en términos de

política y de medios de comunicación- hacían causa en olvido y detrimento de este factor. En olvido, sobre todo, de que en realidad lo que se estaba haciendo allí era destruir un pueblo, un pueblo como Irak, que es lo que en realidad ha ocurrido.

JOSE RIBAS: *Unos pueblos que, además, montaron los señoritos ingleses y franceses cuando decidieron desmontar el Imperio Otomano.*

RAFAEL ARGULLOL: Lo básico es que tras la instauración rígida del modelo eurocéntrico, que situamos, estamos de acuerdo, a partir de la Ilustración, el colonialismo político y económico da lugar a esa mala conciencia que actúa como una fuerza crítica, positiva. En cambio, después de la descolonización formal, lo que se produce es la pérdida de esa mala conciencia y la situación de total incomprensión que hay en la actualidad.

EUGENIO TRIAS: *Y sobre todo en los países más comprometidos en la operación colonial. En esto te llama la atención el fenómeno inglés y francés.*

RAFAEL ARGULLOL: Ese problema de las corrientes que intentaban comprender lo "Otro" dentro de la cultura occidental, y que ahora se han disuelto es fundamental. En el momento en que teóricamente hay más contacto físico, en que hay más planetarismo de los medios de comunicación, en mayor medida el público tiene una visión granítica y absolutamente obscena de lo que son las otras culturas.

EUGENIO TRIAS: *Y además se selecciona de ellas lo siniestro. Del Islam, que es un mundo de una riqueza sin igual se retiene sólo el fenómeno del integrismo como único elemento a tener en consideración. Exacto. De la India se retiene únicamente una idea absolutamente sumaria y estúpida de lo que se piensa que es la sociedad de castas como único elemento, lo cual es tanto más escandaloso, cuando aquí hace veinte años se mitificaba la filosofía indú. En todos los casos se selecciona lo que se considera peor de esa cultura, a partir de la ignorancia. Es como si el cristianismo se definiera por monseñor Lefebvre.*

RAFAEL ARGULLOL: De todos modos, esto es consecuencia de uno de los rasgos fundamentales del hombre occidental de nuestra época: el empobrecimiento de su mirada...

EUGENIO TRIAS: *...y el provincianismo...*

RAFAEL ARGULLOL: En estos momentos, **el hombre occidental tiene una visión delgadísima de lo que es el hombre. Ha sido muy curiosa la pérdida progresiva de captación de lo "Otro". En tradiciones intelectuales relativamente recientes, había todavía una vitalidad en la mirada crítica sobre la diferencia. Una cultura autosatisfecha es una cultura que tiende a la muerte.**

EUGENIO TRIAS: *Y que ha perdido el valor de trascendencia. Es el efecto de toda la labor de zapa de una cierta Ilustración, que finalmente conduce a esto. Yo ahí es también donde pongo el punto crítico respecto al marxismo. Si el marxismo ha fracasado en parte es porque no ha dado un horizonte de trascendencia. Han habido muchos movimientos espirituales de revuelta contra el poder constituido bajo formas de todo orden: religiosas, filosóficas...*

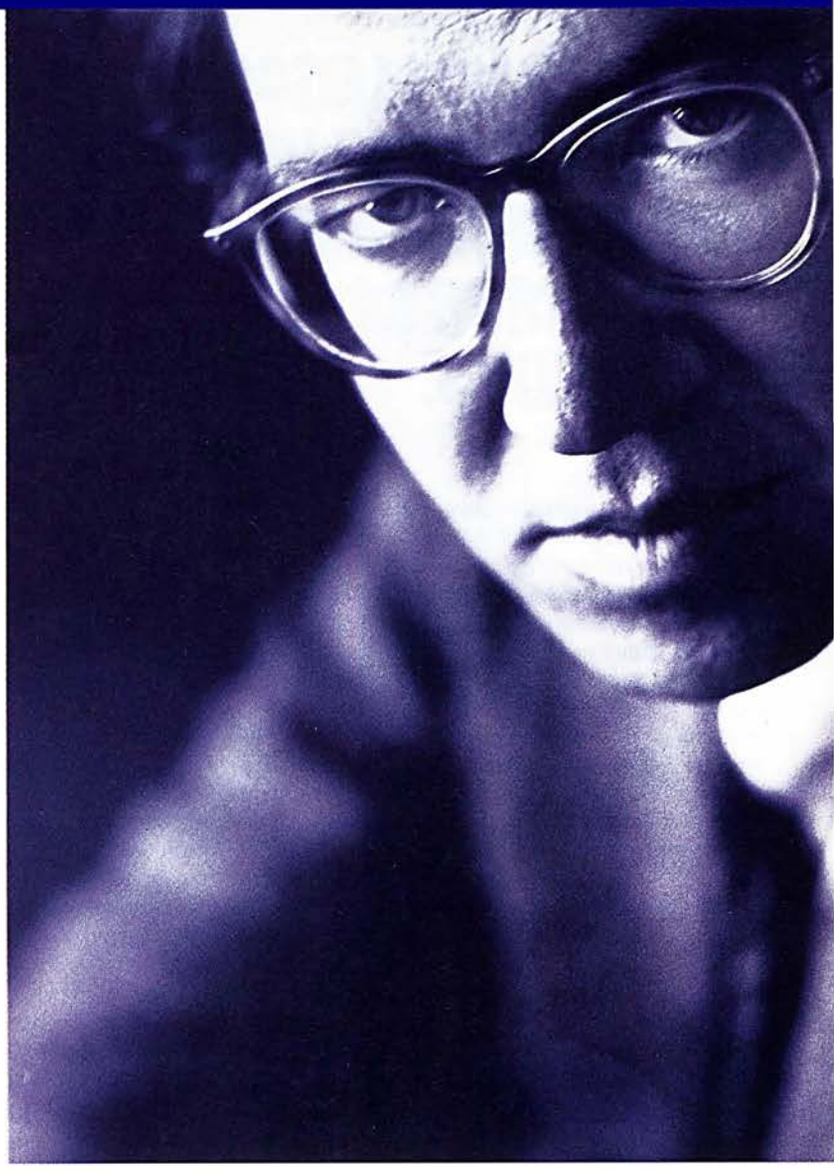
RAFAEL ARGULLOL: Lo que ocurre es que mientras se han mantenido los potenciales utopizantes de la razón y de la Ilustración, que son los que hemos indicado al principio, esas formas de trascendencia aparecían larvadas en esos horizontes utopizantes. En el momento en que se disuelven esos horizontes, de repente nos encontramos con el vacío.

JOSE RIBAS: *¿Y el Romanticismo?*

RAFAEL ARGULLOL: El Romanticismo, en ese sentido, actuaba como la otra cara de la razón...

JOSE RIBAS: *Había una dialéctica entre Romanticismo e Ilustración.*

EUGENIO TRIAS: Lo dramático del marxismo es que en última instancia se inclinó más hacia la Ilustración que hacia el Romanticismo.



JOSE RIBAS: *Esto fue lo que provocó el socialismo científico.*

EUGENIO TRIAS: Y en el momento de su fracaso en términos pragmáticos se desfonda porque no queda ningún horizonte de valor.

RAFAEL ARGULLOL: *Es una especie de darwinismo espiritual.*

JOSE RIBAS: Sin embargo, el socialismo utópico conllevaba una carga espiritual enorme, porque hacías la revolución no sólo con la cabeza sino también con el corazón.

EL GRAN PARADIGMA DE LA TRASCENDENCIA

RAFAEL ARGULLOL: *Dentro de la razón y de la Ilustración sí había potenciales utopizantes y trascendentes que la subyacían. Lo que pasa es que eso se va disolviendo hasta que queda disuelto totalmente. Entonces, el último tramo de la razón es el vacío, situación que se desvela de nuevo en los años 80. Lastrado de esos horizontes utopizantes, por tanto de las trascendencias implícitas, lo que queda es una especie de pragmatismo radical y, por tanto, desde el punto de vista de la trascendencia, el vacío. Insisto,*

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SE SIRVEN ESENCIALMENTE DE UNA TÉCNICA, QUE EN CIERTO MODO ES NAZI, QUE ES LA FOCALIZACIÓN DE LA ATENCIÓN. **Rafael Argullol**

CUANDO NO LLEGAS A LA TRASCENDENCIA POR UNA CIERTA IDEA DE UN EROS FORMADOR, QUE ES DONDE SE ENCUENTRA LA PALABRA CULTURA, VAS POR LA VÍA RECTA, POR LA VÍA CANÍBAL; TE COMES LO QUE DESTRUYES.

Eugenio Trías

una mirada extraordinariamente empobrecedora sobre el hombre. Eso sí, yo me atrevería a decir que lo que genera la cultura del presente es la mirada más pobre que ha existido sobre el hombre en toda la tradición occidental, desde los griegos hasta ahora. Hoy se puede reducir lo que se llama condición humana a dos o tres pequeños factores. Eso incluso ha tenido su tópico, el hombre como productor-consumidor, incluyendo el consumo de ocio.

EUGENIO TRIAS: Pero lo que pasa es que ahí es donde yo lo veo enormemente difícil. Es decir, lo espiritual no se inventa, no se puede planificar. Es ahí donde yo veo la gran dificultad de que esto pueda emerger a partir de las bases mismas del desarrollo de la sociedad y cultura de Occidente.

RAFAEL ARGULLOL: *La gran dificultad y el gran peligro, porque la situación se presta perfectamente a los sucedáneos en forma de sectas, en forma de racionalismos, de pseudo-misticismos...*
Por esto, desde el pensamiento se debe volver a pensar en el problema de la trascendencia. Tiene que ser una labor fundamental del pensamiento. No se puede hacer el descarte banal que se hizo en los años 80, de ese continente que es el continente fundamental.

EUGENIO TRIAS: La persona que de un modo despejado se plantea el problema de la trascendencia, no a partir de una adscripción (o a una fe o de una etnia), se encuentra en un estado de enorme precariedad, y con el riesgo del sincretismo. Pero el sincretismo es un peligro que se tiene que asumir o aceptar, porque en este momento la adscripción a algún tipo de "depósito de tradición" marca ya de una manera determinante la reflexión e impide esto que yo llamaba una reflexión despejada.

RAFAEL ARGULLOL: *De todos modos, pensar lo trascendente me parece fundamental en estos momentos e inevitablemente lleva a pensarlo en primer lugar desde la propia experiencia personal. No se trata tanto de hacer filosofía o religión, sino en cierto modo de volver a indagar de manera intempestiva en una mirada sobre el hombre que sea más espesa, más contradictoria, más densa, luchar contra ese empobrecimiento del propio espesor de lo que llamamos hombre. Y eso sólo se puede hacer desde la propia experiencia personal, que evidentemente puedes comunicar en forma de complicidades, pero no creo que se trate de hacer teología doctrinaria.*

EUGENIO TRIAS: Hay un punto en el cual confluyen todas las religiones, que a mí es el único que me interesa. Llevo varios años metido en el tema religioso, pero sólo en la medida en que veo que hay una especie de lugar de confluencia, que yo llamaría el marco del misticismo y de la gnosis. Es un marco en el cual las diferentes religiones, sea el hinduismo, sea el budismo, sea el Islam, sea el judaísmo, sea el cristianismo, encuentran un espacio de comunicación, que es un espacio peligroso (por el riesgo que conlleva, el sincretismo), y que, por otro lado, conecta absolutamente con la experiencia personal. Es el único espacio donde yo veo que la religión se enriquece con la experiencia personal y que, por tanto, no se contradice con una experiencia que puede ser lo adquirido, lo ganado: en lo que atañe a nosotros, occidentales, todo aquello que podemos reconocer como experiencia válida de modernidad. Ahí es donde una experiencia seria de modernidad puede encontrar un enlace con la problemática de la trascendencia, y por tanto conectar con las ideas que en la modernidad han quedado más huérfanas, que para mí son las tres grandes ideas que Kant determinó y definió: La idea de Hombre, la idea de Mundo y la idea de Dios.

RAFAEL ARGULLOL: *O si quieres las puedes fundir bajo la idea de enigma. Pero el problema de la actitud moderna frente al enigma ha sido negar el enigma, negar empírísticamente el enigma. Y eso es insostenible. Todo se convierte en fetichización.*

EUGENIO TRIAS: Enigma de Hombre, enigma de Mundo y enigma de su fundamento o no fundamento, llámale como quieras (para mí su nombre adecuado es Dios). Ahí es donde yo veo el déficit de una civilización: en el olvido de esas tres ideas kantianas. Pero en cambio veo que lo que podría recuperarse de la conciencia ilustrada moderna es su condición de conciencia que nos aviva respecto a lo que tú decías, al carácter radical de experiencia personal de esta relación con la trascendencia. Uno no acepta formas que no pasen por esa experiencia personal, que no la enriquezcan. Y es ahí donde yo encuentro que en la mejor tradición religiosa (de prácticamente todas las grandes religiones) estas formas tienen dos nombres, que son Gnosis y Misticismo. En el misticismo y en la gnosis, o en la gnosis mística -gnosis en la medida que es conocimiento, conocimiento salvador, y misticismo en tanto que es apertura, desde la experiencia personal, a la trascendencia-, ahí encuentras un enlace entre tu

EL AUTÓMATA ES EL ATROFIADO ESPIRITUALMENTE, PERO NO ES UN PERSONAJE DEL FUTURO, ES UN PERSONAJE DEL PRESENTE. NO ES UNA CONSECUENCIA DE LA MANIPULACIÓN GENÉTICA, ES UNA CONSECUENCIA IDEOLÓGICA Y MORAL.

Rafael Argullol

propia experiencia personal (ilustrada y moderna en este sentido) y tu propia apertura a la trascendencia. Yo ahí hablaría de religión moderna. Yo creo que en el Islam, en el cristianismo o en el judaísmo hay huellas importantes de esta religión moderna, pero uno no la encontrará en los doctores de la ley, que defienden a macha y martillo la sunna, la doctrina cristiana de la Iglesia, o la ley judaica.

JOSE RIBAS: *Pero estás hablando de monoteísmos. Yo creo y reivindico las religiones politeístas en las que, como acabas de decir, también se da la gnosis y el misticismo.*

EUGENIO TRIAS: Esto va más allá de politeísmo y monoteísmo, que además es muy relativo. ¿El sufismo es un panteísmo? ¿El hinduismo es un monoteísmo enmascarado de politeísmo? La cosa es muy dialética. Hay religiones en el mundo en que vivimos, está el budismo, el hinduismo, el cristianismo, las religiones del libro, está el cristianismo y el judaísmo, está el Islam sunnita, está la sh'ía.

RAFAEL ARGULLOL: *En cualquier caso, yo diría que hay en la cultura moderna una tradición de tensión que también se ha perdido en los últimos años. Lo que tú decías de la contraposición Ilustración-Romanticismo, es decir, la cultura moderna se ha movido en sus momentos más fecundos a través de esa tensión. Lo que ha ocurrido en las últimas décadas es la distensión completa del arco. Yo haría una advertencia para que no pareciera que nosotros nos sacamos de encima toda la tradición moderna. Creo que la tradición moderna ha sido rica en esa tensión. Para decirlo de otro modo, a mí me parece tan moderno Marx como Dostoievski.*

EUGENIO TRIAS: Recuerdo que hace un par de años en un artículo puse la palabra verdad con mayúsculas y eso creó bastante conmoción. Pero si no hay un horizonte de trascendencia, llámale Bien, Verdad, Belleza, Bondad, como quieras, la experiencia se empobrece y se devalúa hasta la banalidad más radical. Nos definimos como sujetos de deseo, pero al deseo lo que le mueve es la trascendencia. Que ese horizonte sea oscuro, eso no le quita un ápice de necesidad. Ante este horizonte surge el gran aliado de Eros, que es Thanatos, la violencia. Cuando no llegas a la trascendencia por la vía erótica, llegas por la vía caníbal. Cuando no llegas por una cierta idea de un Eros formador, que es allí donde se encuentra la palabra cultura, de un Eros capaz de configurar, vas por la vía violenta, llegas por la vía recta, por la vía caníbal; te comes lo que destruyes. Es una forma sustitutiva, pero es eucarística. "El silencio de los corderos" alude a la eucaristía. Y además, si tú consultas el *Evangelio de Juan* lo que asustaba del mensaje de Jesús...

RAFAEL ARGULLOL: *...era el canibalismo...*

EUGENIO TRIAS: ..."qué dura es tu doctrina", le decían: "suena a canibalismo". Si no alcanzas la trascendencia, la verdad del consumo se desploma en el canibalismo. Me acuerdo de un artículo que hizo Marcuse, que lo tenemos muy olvidado, que se llamaba *La sociedad caníbal*. La verdad del consumo es el canibalismo.

RAFAEL ARGULLOL: *Incluso nos podríamos representar escenas reales de canibalismo en El Corte Inglés, unos devorándose a otros. Ya hay un canibalismo implícito...*

EUGENIO TRIAS: Y tiene un sustrato teológico. Por ahí es por donde yo prefiero la trascendencia. Y cuando esa trascendencia no se transforma culturalmente en forma de figura cultural erótica, sale su deformación. Para mí, el mal es el sucedáneo del bien, en el sentido de que desfigura la fuerza configuradora. El mal es la fuerza desfiguradora que en el fondo aspira al bien. Hay un mito maniqueo bellísimo, que es que el bien se corrompe, o sea la luz se corrompe por la pujanza de las tinieblas, pero es que a las tinieblas les pasa igual, al acercarse a la luz y al absorber luz también se corrompen. El mal es corrupto en doble sentido: absorbe luz y va a ella, pero va directo. Y cuando no hay una mediación cultural asume las formas más primarias: la violencia energúmena, el canibalismo, el sadomaquismo.
En el fondo son formas de amor...

RAFAEL ARGULLOL: *Pero en las que predomina el efecto miedo...*

EUGENIO TRIAS: ...y el elemento thanático. Y con un efecto regresivo. Es ahí donde veo síntomas en nuestra cultura de todo lo que hemos estado hablando, llámale decadencia, fin o pérdida. Ya no hay modo de configurar, a partir de este impulso, formas capaces de socializar o de integrar o de cohesionar. Lo que queda es el elemento amoroso en su elementalidad más radical.

RAFAEL ARGULLOL: *Pero no en su vertiente erótica, sino en su vertiente thanática.* ■

Fernando Savater

EN LA DEMOCRACIA DEL TAXISTA

Fernando Savater tiene gripe y la mañana en que hablamos aparece envuelto en batín de seda, vapores medicamentosos y párrafos del último libro de Isaiah Berlin que está leyendo con suma instrucción y placer.

Por Arcadi Espada Fotografías Jordi Esteva

El otoño en Madrid pone frío en el cuerpo y algo de escarcha en la práctica cultural y política. Según sentencia del filósofo, la aspiración de una democracia ilustrada va cediendo ante la afrenta populista, ante la llamada democracia del taxista: un régimen de soluciones fáciles, crispadas y sumarias, complaciente ante la horda y perdonavidas ante lo intelectual.

—¿Que de usted digan que es el más brillante y activo legitimador del presente, le ofende o le halaga?

—Pues, según..., según lo que se entienda por ello. Si por ello se entiende procurar el apoyo a los aspectos democráticos, emancipadores, progresistas que hay en nuestro presente respecto a los que había en el pasado pues evidentemente me parece muy bien. Yo luché en el pasado por conseguir algunas de las cosas que tenemos ahora, o sea que la satisfacción es explicable. Ahora bien, si esa legitimación incluye un apoyo indiscriminado a todos los aspectos del presente, un apoyo acrítico a gobiernos y demás, hombre, me molestaría, claro. Más que nada porque sería un poco absurdo. En un gran número de asuntos, no sólo he mantenido una postura crítica frente al poder, sino que he sido el único que la ha mantenido. Asuntos como el de la tortura, la droga, la seguridad ciudadana, como el de la necesidad de un ejército voluntario. Los he mantenido frente a opiniones muy legitimadas y además los he mantenido en solitario. O sea que en un sentido me parece muy gratificante y en el otro sentido, en fin, no deja de responder eso al tipo de comentario que hace la gente que ha convertido en profesión, no la crítica de aspectos concretos de la realidad, sino su postura antigubernamental: una vía de expresión y de desahogo personal, muy eficaz de cara a la galería y que otorga una suerte de beneficios indudables.

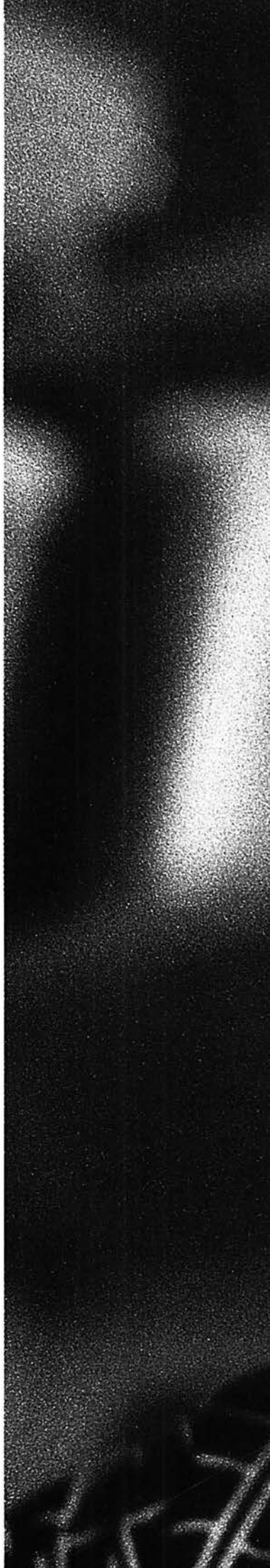
—En cualquier caso no parece ser usted un intelectual solitario y en esas circunstancias...

—¡Mi trabajo me ha costado! El trabajo que supone, para cuantificarlo, la escritura de 45 libros. Después de 45 libros sería algo frustrante la soledad. Ya sabrá lo que decía Valle Inclán: «Hay cierto orgullo para el mártir en ser devorado por los leones, pero no en ser coceado por los burros». Yo no tengo voluntad de mártir ni frente a leones ni frente a burros y por lo tanto me encantaría que el país en que vivo hubiera evolucionado lo suficiente como para que mi soledad intelectual no fuera grande. Pero por desgracia, en algunos aspectos lo es, y creciente, como pasa en estos últimos meses en torno a la legislación sobre la droga, el populismo, la inseguridad ciudadana. Ahí, realmente, el sesgo que toman las cosas vuelve a ser bastante contrario a lo que yo pienso.

—El reflujo...

—Sí... Mire, hace unos años, hace unos tres años, digamos, yo creí que estábamos en mitad de un sesgo positivo, ilustrado en algunos de los aspectos que más me han afectado siempre, en la evolución de las costumbres, en la superación de los paternalismos y en la necesidad de acabar con la tentación de imponer el bien, que ha sido simpre una tentación socialista. Ahora, no sé si influenciados por los cambios en el Este, las dificultades en la unidad europea, o la subida al poder de un populismo de corte derechista, por decirlo así, ahora, ciertamente, creo que puede hablarse de reflujo.

—Sus diagnósticos, sus ideas llegan al poder. O al menos eso pa-



rece. ¿Qué contestan sobre el reflujo?

—Bueno, bueno, mi relación con el poder es materia sujeta a todo tipo de leyendas. Es previsible que algunas de las gentes que deciden en España me lean, lean mis artículos y mis libros y que en cierta forma mis razonamientos puedan influirles. Ahora bien, puedo asegurarle que nunca me llaman por teléfono para decirme si les ha parecido bien o mal. Repito, hay muchas leyendas. Yo he visto una vez en mi vida a Felipe González, he saludado a Alfonso Guerra un día en un museo de Frankfurt y se acabó. Lo demás son fantasías de todos aquellos que probablemente querrían tener relaciones íntimas con el poder y que al no tenerlas las suponen en los demás.

—Una perversión ampliamente descrita.

—Está en todos los manuales...

—Sobre la esclerotización del político también se ha escrito mucho. Mucho más que sobre la esclerotización del intelectual. ¿Cuáles cree que son los síntomas de ésta última?

—Mire, yo vi un ejemplo de esclerosis intelectual muy notable durante la guerra del Golfo. Aquel fue un momento decisivo. Un acontecimiento muy importante en el que se escuchó por encima de otras voces la del pensador Jeremías. Todo aquello fue muy jeremíaco y las actitudes dominantes brotaron de un discurso semiteológico, entonado por apocalípticos apolillados. A mí eso me sorprendió. Yo pensaba que estábamos en una situación donde ya no era preciso únicamente enaltecer el lamento frente a la realidad y donde era preciso, en cambio, asumir que la crítica ya no es sólo lamento. Y por el contrario, el paisaje dominante fue el mismo que cuando ves a un niño haciendo la primera comunión en el mes de mayo. Pasas y piensas, muy bonito, pero yo hice la comunión hace muchos años y los meses de mayo ya no voy a comulgar.

—Apolillados y rancios lo fueron también muchos discursos guerreros.

—Claro, claro. Pero con esos ya se contaba. Ya se contaba con que hubiera un discurso que enalteciera la civilización occidental frente al Islam y cosas por el estilo. ¡Por descontado! Pero lo más sorprendente fue lo otro, las argumentaciones de algunos de los que tienen plantado el campo en los territorios con los que uno comúnmente se identifica. Que la derecha quisiera volver Irak a la edad de piedra ya lo dábamos por supuesto. Lo chocante era lo otro. En España, especialmente, el espacio público estuvo, en aquel asunto, y está, en otros asuntos, ocupado por esas actitudes apolilladas. Entre los intelectuales hay miedo a que a uno le confundan, hay un miedo clarísimo a que uno le llamen legitimador del poder o defensor de las bombas. Ese tipo de cosas asusta mucho a los intelectuales. Hay algunos que cuando van a dar la conferencia a la Caja de Ahorros, que es de lo que vivimos muchos como suplemento de otros sueldos, les aterroriza que un señor cualquiera se levante y diga, por ejemplo: «Usted está con el PSOE». Así se esfuerzan en mantener el discurso confortable del yo estoy con el bien y contra el mal, venga de donde venga. ¡La gente quiere caer bien, quiere ser simpática!. El intelectual, en el fondo, vive de gustar.

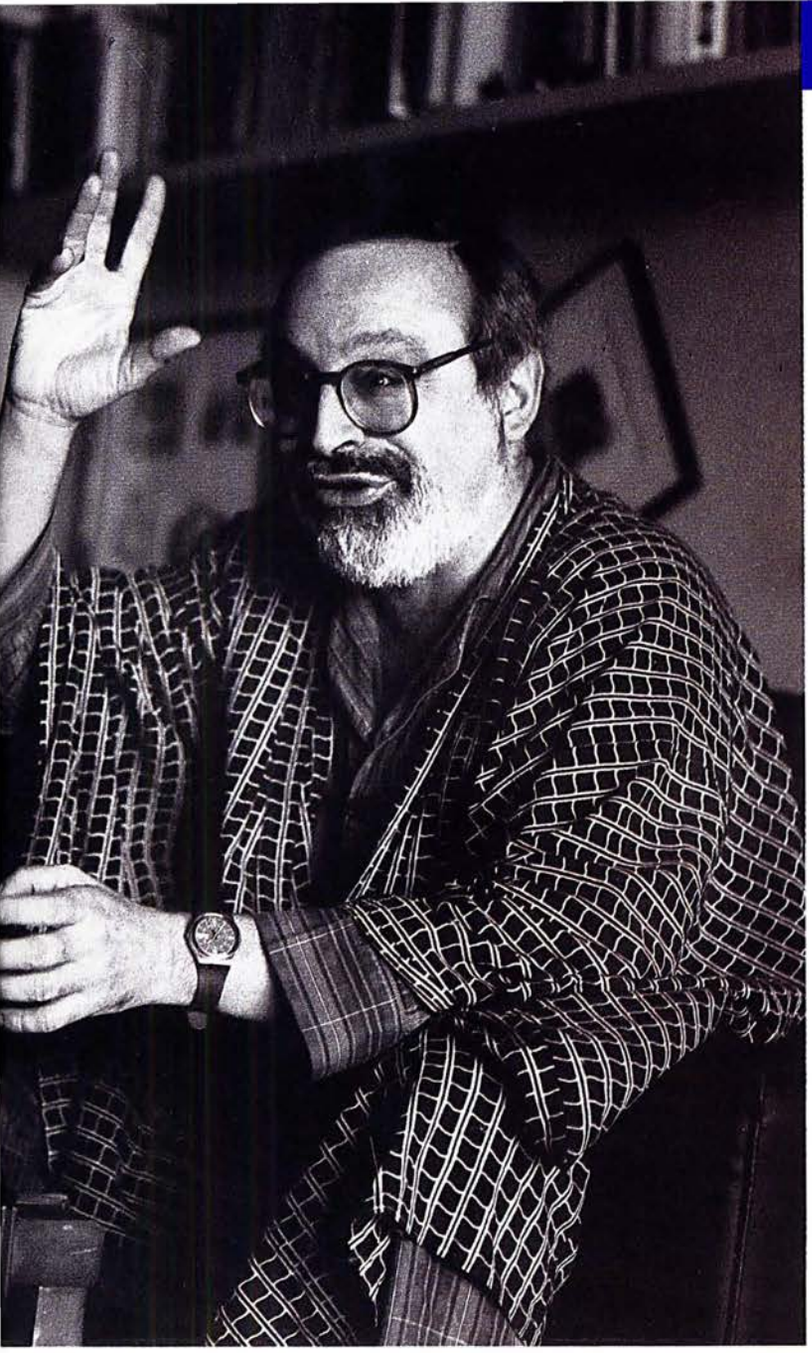
—Cual cocotte.

—Exactamente. Vive de gustar y cuida de no desagradar a su público, a la parcela de público que ya tiene ganada. El decepcionar les da miedo. Y en realidad si un intelectual no decepciona a sus incondicionales está mintiendo. Si un intelectual repite durante 40 años el mismo rollo y tiene tranquila y satisfecha a la gente con el mismo rollo, es un falsificador y un farsante. Tenemos la obligación de ir en contra de nuestro público, de ir en contra de la propia imagen tranquilizadora que se va creando de nosotros, de salir, de romper esa imagen. Pero ese conservadurismo es muy difícil de romper: hay que salirse del esquema blanco/negro, izquierda/derecha y eso es complicado.

—Esta es una época en que los hechos se producen a muchísimo mayor velocidad que la posibilidad de representárselos intelectualmente. ¿Una época insólita en la historia?

—Es bastante cierto aquello que decía el bueno de Hegel, sobre el filósofo como lechuza que vuela solamente al final del día. Sería peligroso que el ave de Minerva volara al amanecer y no en los crepúsculos, que el intelectual quisiera poner sus ideas por delante de las cosas. Ahora bien, para encontrar una época tan vertiginosa creo que habríamos de aludir a la revolución francesa. Lees crónicas sobre ese tiempo y lo primero que te sorprende es lo poco que duró todo. Desde su comienzo hasta el guillotinamiento de Robespierre pasaron meses. Y efectivamente, los discursos, los análisis se desplegaron de una manera muy lenta e insuficiente. Curiosamente, los reaccionarios, aquellos que se sintieron más desapegados del acontecimiento fueron los que atisbaron cosas más importantes en ellos. Es el caso de Bahrdt. Pues bien, ahora pasa lo mismo: las explicaciones se limitan a la celebración, a deplorar o a entusiasmarse con los hechos pero la interpretación es muy dificultosa. Faltan parámetros intelectuales. De ahí la esclerosis. Hay, además, la tendencia a reducirlo todo a experiencias históricas pasadas. Fenómeno que también se dio en la revolución francesa. Entonces también se entronizaban a protagonistas de la república romana y se consideraba que Catón era un símbolo de lo que estaba ocurriendo en Francia. Sea para decir que estamos en la gloria, o para de-

YO HE VISTO UNA VEZ EN MI VIDA A FELIPE GONZÁLEZ, HE SALUDADO A ALFONSO GUERRA UN DÍA EN UN MUSEO DE FRANKFURT Y SE ACABÓ. LO DEMÁS SON FANTASÍAS DE TODOS AQUELLOS QUE PROBABLEMENTE QUERRÍAN TENER RELACIONES ÍNTIMAS CON EL PODER Y QUE AL NO TENERLAS LAS SUPONEN EN LOS DEMÁS.



cir que vivimos en plena reacción y se han perdido todos los grandes valores hay una aciaga tendencia a reducir el presente a algo que fue. Yo creo que la actitud más consecuente es, por el contrario, la de manifestar una sorprendida humildad ante lo que está pasando.

—Hay quien interpreta que los hechos han quedado reducidos a mercancía mediática y que ese carácter pervierte su naturaleza y dificulta su comprensión.

—Algo hay. El hecho contemporáneo se convierte frecuentemente en deshecho, en algo que se expulsa y que se abandona por otros hechos posteriores. Parece, por ejemplo, que lo del muro de Berlín pasó hace ya muchos, muchos años. Es evidente que los media necesitan llenar su cupo de hechos y que no pueden dejar de suceder cosas. Y las cosas suceden, o se reiteran o se inventan.

—Hasta el punto de provocar hechos, nuevos, o una aceleración de los existentes.

—Probablemente también eso sea cierto. La televisión muestra unas pocas decenas de gentes buscando con palos a los drogadictos y al día siguiente, ya se sabe, toca apalear drogadictos en varias ciudades de España. Uno tiende a pensar que el vídeo fue también un elemento decisivo en la dinámica de los acontecimientos del Este. Pero esos son precisamente los nuevos temas que el pensamiento ha de abordar. Todos tenemos intuiciones, pero a la hora de analizar estos nuevos fenómenos se repiten los discursos de escuelas venerables, como la de Frankfurt en este caso. El intelectual tiene un miedo razonable a decir tonterías, y ese miedo sin duda tiene elementos positivos. Pero el miedo a equivocarse ha de perderlo. Tú hablas, y si te equivocas no pasa nada. El que siempre acierta es el que calla. O el que dice hágase el bien y persígase el mal.

—¿Lo mejor del derrumbe marxista ha sido el acabar con la vieja idea del camino de perfección?

—Es una de las buenas cosas, en efecto. Haber acabado con esa ilusión de que la respuesta a los problemas es una e indivisible. Hoy sabemos que los problema piden respuestas diferentes y que una respuesta excesivamente contundente a unos problemas origina un número de problemas superior. Las respuestas deben ser blandas, es decir deben ser compaginables con otras soluciones. Es la gran lección de la aplicación del marxismo en las sociedades del Este. Esa es también la conclusión principal del último libro de Isaiah Berlin, «El declive de las utopías en el Oeste». Berlin explica que ha habido un discurso que partía de la base de que sólo hay una respuesta buena para cada pregunta, que ésa es la respuesta que hay que imponer caiga quien caiga, y que todo lo demás es una componenda con el mal. O sea, ese discurso que supone una visión teológica de lo real y que no admite que la vida normal de una sociedad es el conflicto, el enfrentamiento, la disconformidad. Luego hay otro tipo de fenómenos que convendría profundizar a partir de la crisis marxista. Por ejemplo, la formación intelectual de un Lenin. Lenin debe su formación, ciertamente a Marx, pero también al clima europeo de su época, que era mayoritariamente antidemocrático: el clima de Pareto, de Mosca, de Sorel, pensadores que influyeron mucho en él y que influyeron mucho en el fascismo. El desdén intelectual por las democracias formales es el caldo de cultivo de Lenin. Lenin es una amalgama de marxismo y de desdén.

—Bueno, la necesidad de imperfección es también la necesidad de injusticia.

—Vivir en sociedad siempre nos va a doler.

—A unos más que a otros.

—Por supuesto. Dice Cioran: «Como máximo se puede gobernar sin crímenes, pero no sin injusticias». Admitir que de una manera intencionada, estructural o azarosa vamos a vivir en un mundo que no será el de la justicia y el de la perfección, aunque logremos evitar los crímenes, o sea los males mayores, eso forma parte de la cordura. Ahora bien, y explico el «por supuesto»: esa cordura no ha de ser una excusa para no atajar cada una de las imperfecciones concretas. Moriremos insatisfechos del mundo, porque no siempre todo estará de acuerdo con una voluntad soñada. Pero eso no quiere decir que haya que condonar o admitir las injustcias concretas, bajo la levita del «como siempre las habrá»... Las injusticias del hambre, el racismo, o la práctica desaparición de un continente como el africano... Esas no son imperfecciones soportables del mundo.

—En cuanto a la reivindicación de la injusticia, para decirlo un poco provocadoramente, sí es cierto que el pensamiento liberal parece haber ganado la partida.

—Depende de lo que se entienda por pensamiento liberal. Hay que andarse con cuidado. Porque incluso si uno coge un ejemplo extremo, como es el caso de Hayek, hombre, incluso ahí en su libro fundacional «El camino de la servidumbre», incluso ahí, repito, se muestra partidario de la intervención del Estado para combatir las desigualdades, para ayudar y para corregir. O sea que hay una reivindicación del Estado del bienestar frente a argumentaciones posteriores. Y no digamos ya lo que era el liberalismo para un Stuart Mill. Probablemente la mitad de los socialdemócratas que hay en el mundo son más liberales de lo que era Stuart Mill en su época. Ahora, insisto, una cosa es admitir el marco de imperfección y desasosiego y otra caer en la parálisis y en el conformismo de la pura beatificación de lo existente. Esa beatificación no ha sido nunca la base del pensamiento liberal, que ha sido un pensamiento dinámico y no puramente conservador.

—En esta última parte de la entrevista querría referirme a algunos aspectos de la realidad concreta española. A algunas palabras, mejor. «Cambio», la primera.

—Esa, más que una palabra, es un fetiche. Se toma siempre como expresión de signo positivo. Y los cambios pueden ser positivos o negativos, pueden estar inducidos por los actores o simplemente por acontecimientos sobre los que nadie puede erigirse como protagonista. En Europa hay muchos cambios que van a influir en España, pero yo no sé si nuestro país va a tener una actitud autónoma respecto a esos cambios europeos o si se va a ir incorporando a la tesis mayoritaria, que no siempre es la más esclarecida. Esas argumentaciones, por ejemplo, que justifican algunas decisiones con el sambenito, «pero es que en Europa todavía es peor», argumentaciones que ha utilizado el ministro Corcuera para justificar su ley. Bueno, pues sí, hay cosas peores, y a mí que me

cuenta usted. No es que España deba ponerse a la cola de la Europa represiva, precisamente. Mientras vivíamos en una dictadura teníamos mucho que envidiar a Europa y ahora no tenemos nada que envidiar. Hoy hay muchas cosas en Europa que están funcionando mucho peor.

—¿Cuáles?

—Pues, por ejemplo, la relación con el foráneo, con el otro. Y ciertamente no deberíamos pretender ponernos en eso a niveles europeos. Es lo mismo que esa estúpida idea de eliminar las corridas de toros con el mismo pretexto de ponernos a nivel continental. Esa es la Europa de la ñoñería, de lo suizo, y España no debe ser una Suiza pasteurizada. Nosotros queremos la Europa del camembert y de los toros. De la diversidad y del vigor. Nosotros no somos la reserva espiritual de Occidente, como quería el abuelito, pero sí que es verdad que la diversidad, el cruce cultural, y nuestras buenas relaciones con América y con Africa nos dan unas posibilidades de fermento y de ebullición vitales que en otros países europeos están muy amortiguadas y que hay que conservar y defender. El cambio no puede ser mera homologación a todo lo aséptico de lo exterior.

—La palabra «cambio» fue propiedad de algunos...

—Lo fue, sí...

—¿Y...?

—La cultura del populismo ha invadido totalmente el pensamiento socialista y la gestión gubernamental. Sea populismo de izquierdas o de derechas, populismo en la interpretación de la crisis de Hunosa o populismo de derechas a la hora de reivindicar que la policía acabe viviendo en tu casa. Yo creo que la participación democrática ha ido disminuyendo notablemente en estos últimos años. Que las formas de participación son ahora mucho más asilvestradas. Si no se fomenta una educación para la participación, el problema es que la gente va a salir a la calle en plan de horda. Y esa no es la demcoracia que uno quiere, la democracia de la ilustración, antagónica a la horda. Hay que ampliar la base del cambio, uno no puede limitarse a aplaudir o a silbar al gobierno. Pero, desde luego, mientras haya dos o tres personas en cada partido que digan quienes van y quienes no en las listas seguiremos viviendo en una democracia restringida en cuanto a participación. La composición de cócteles políticos que rompan el esquema de los partidos me parece una condición para la extensión de la democracia. Ahora, desgraciadamente, yo advierto en España un giro hacia el populismo, un gusto perverso por demostrar que las cosas son muy sencillas y que hay que ir hacia lo que quiere la gente. Vamos hacia la democracia del taxista.

—¿Ese taxista que aparece siempre al principio de todo reportaje de viajes?

—El mismo. Cuando el taxista te dice, «¿sabe usted lo que yo haría con el problema vasco?» es para echarse a temblar. Claro que lo sé, y por favor no me lo diga. Hay que ser capaces de ir creando ciudadanos capaces de la tolerancia, capaces de la comprensión. Si lo que hacemos es halagar el simplismo del estacazo y tentetieso, del nacionalismo de blancos y negros, como soluciones, vamos girando hacia la democracia plebiscitaria, que es la democracia que trajo a Hitler, por cierto.

—Hay quien opina que algunos de los problemas del socialismo español son biológicos. Que hay un tapón generacional.

—Quizá no viniera mal un recambio. Pero los jovencitos socialistas que yo conozco son mucho más feroces, populistas y rígidos que los otros. Los treinteañeros me asustan un poco. Sus perfiles ideológicos, o personales, no acaban de convencerme. Pero yo creo que una renovación es necesaria. En todo país democrático hay una renovación cada 4 o 5 años. No tienen que ser mejores ni peores los que vengan, pero serán otros. Es mejor que vuelva un tipo que se ha pasado diez años en la vida civil, que no que se enquiste ahí en la moqueta para siempre.

—Hay otra palabra: «España».

—España... Bueno, no es tan inexistente como la Unión Soviética, pero España es un término que ha pasado de un énfasis glorificador y retórico intolerable, que le ha dañado mucho, a una especie de actitud persecutoria y ofensiva, incluso. España es una convención como otra cualquiera, que tiene sus orígenes, su tradición, como todas las convenciones, cosas buenas y malas y que cumple una función dentro de los panoramas europeos. Ni es una unidad de destino en lo universal ni es una especie de maldición imperial caída sobre seres angélicos que se ven sometidos a ella. Una convención como Euskadi, Cataluña o Murcia. España es una convención que tiene enfrente otras convenciones sentimentalmente más activas. Hay poco sentimiento activo a favor de España, cosa que yo no deploro porque los patriotismos me horrorizan, pero, claro, eso se hace a base de que hayan otros sentimientos activos a favor de convenciones que no sé yo si son peores. La convención España será útil si su mantenimiento no genera más problemas que su disolución, dicho así. Si realmente sirve para vivir en la pluralidad. Los estados no nacen, en contra de lo que creen muchos nacionalistas, como emanación de un sustrato compacto. Al contrario, nacen para agrupar la diversidad. Eso es muy importante: el estado no es la consagración de lo unánime.

—Pacto entre gentes.

—Claro, es el pacto entre lo diverso. España como es tan múltiple, tan disparatada desde el punto de vista geográfico y social, tiene una cierta gracia, frente a perfiles de ciertos estados mucho más homógeneos y que, además, es previsible que fomentasen aún más esa homogeneidad expulsando a todo lo heterogéneo. España se parece hoy más en su diversidad a lo que va ser Europa, que esos supuestos pueblos únicos, que no se parecen en nada a los europeos. Construir Europa en razón de identidades irreductibles es un absurdo. Hay que construirla a base de complejidades parecidas a lo que hoy es España.

—Compleja también era Yugoslavia.

—Claro, pero ese es el caso en el que yo pensaba antes. ¿Hay que mantener Yugoslavia?. Pues no, porque realmente el tipo de problemas que acarrearía su mantenimiento a toda costa no son comparables a los que acarrearía su disolución. Si llega un día en que hay que mantener España enviando columnas de tanques a San Sebastián o a Barcelona, o a Ponferrada, pues, naturalmente, eso no vale la pena. Pero, en fin, digamos que yo no veo en una perspectiva de futuro razonable que haya ningún tipo de interés en romper esa mesa colectiva que llamamos España. Veo eso sí, en esa mesa familiar, el intento por parte de algunos de desempeñar el papel de hijo con problemas habitual en todas las familias.

El hijo con problemas despierta mayor cariño y atención que el que se limita a ir de casa a la escuela y saca siempre buenas notas. Así, muchos independentistas: hijos con problemas, pero que el sábado se reúnen en la gran mesa para compartir la paga.

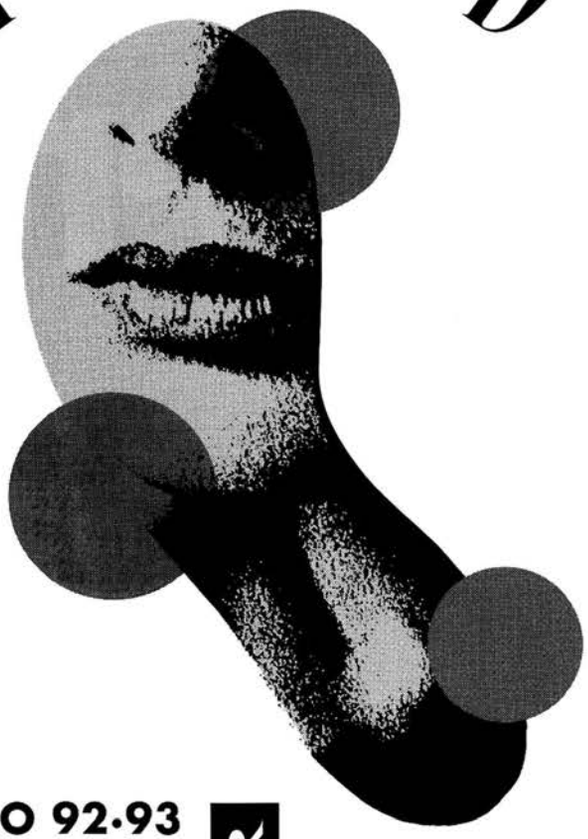
—¿Pero las mesas familiares pueden perdurar sin esa mínima sentimentalidad común a que usted aludía?

—Bueno, esa es una cuestión difícil de responder. Yo no sabría que decirle. Es cierto que los lazos de pertenencia son imprescindibles, pero también es cierto que están cambiando en toda Europa. Cada vez se va más hacia la participación y no hacia la pertenencia. Aunque las pertenencias forman parte de la necesidad humana. Es necesario que haya cosas que sean nuestras no porque sean buenas o malas sino simplemente porque sean nuestras y estén implicadas en lo que somos nosotros. Y es cierto que las grandes pertenencias van camino de disolverse.

Hoy tenemos pertenencias pequeñas, adhesiones, por ejemplo, a los recuerdos de infancia que atraviesan geografías y fronteras... la nostalgia, la memoria, patrias compartidas seamos de donde seamos, de Guadalajara o de Liverpool. Bueno, ésa es la versión optimista de la disolución, claro. Luego está la versión negativa: la horda, el autismo, el vacío. ■

EL DESDEN INTELECTUAL POR LAS DEMOCRACIAS FORMALES ES EL CALDO DE CULTIVO DE LENIN. LENIN ES UNA AMALGAMA DE MARXISMO Y DESDEN.

GAUDÍ



INVIERNO 92·93

MUJER

16ª EDICIÓN

20·21·22 ENERO 1992

PALACIO DE CONGRESOS

FIRA DE BARCELONA

Generalitat de Catalunya
Departament
d'Indústria i Energia

Fira de Barcelona

IBERIA

Información: **Asociación Gaudí**. Tuset, 21 E-5. 08006 Barcelona. T. (343) 209 87 66. Fax (343) 202 16 09

Fira de Barcelona. Salón Gaudí Mujer. Avda. Reina M.ª Cristina, s/n. 08004 Barcelona. T. (343) 423 31 01. Fax (343) 423 86 51. Télex 53117/50458 FOIMB-E - ESPAÑA

Luís Racionero

RACIONALISMO ABSOLUTO: CANCER DEL ESPIRITU

La civilización occidental ha cubierto las necesidades materiales, pero al negar el espíritu ni ha alimentado el crecimiento espiritual ni las potencialidades humanas que van hacia la creatividad.

Por José Ribas **Fotografías Jordi Esteva**

—Estamos ante una crisis de valores y de civilización. ¿Dame un diagnóstico sobre la situación actual de la cultura occidental?

—Una civilización se caracteriza en gran medida por los valores. El cambio social se da cuando concurren tres elementos, que son valores, poder y tecnología, pero solamente los valores lo pueden justificar. El poder, que son las leyes, la policía, el ejército, la política, se organiza según los valores y la tecnología está supeditada al poder. O sea que al final de todo están los valores. Y detrás de ellos, la mitología, la religión, el subconsciente, los símbolos, los mitos y los ritos. Todo esto es lo que configura una civilización. El problema de la cultura occidental en este momento es que ha cubierto unas etapas, las más primarias y materiales. Se dice, aunque es difícil porque no podemos comparar, que un mayor número de personas viven mejor que hace doscientos años, aunque claro ya no queda nadie para compararlo. Han mejorado los aspectos materiales pero se han descuidado de una manera aparatosa y espectacular los aspectos no materiales. ¿Cuáles son? Los de sensibilidad, los de inteligencia y los espirituales. Como de un tiempo a esta parte la civilización occidental niega la existencia del espíritu, por deducción, no los puede tener en cuenta. Pero algo habrá para que la gente tenga necesidades metafísicas y espirituales. La sociedad no está organizada para cubrir esto, las religiones lo hacían hasta un cierto momento, pero como no han reaccionado ante los cambios que se han producido ya no sirven. El que las religiones estén obsoletas, no quiere decir que esa líbido o esa preocupación no exista. Sigue existiendo y es fortísima. Pruebas tenemos todas las que se quieran. Por ejemplo, la proliferación de las sectas o el interés por las ciencias ocultas. La civilización occidental no está alimentando el crecimiento espiritual ni las potencialidades humanas que van hacia la creatividad, hacia la autorrealización.

—¿La autorrealización es lo primordial en el hombre moderno?

—Si lo quieres ver según la jerarquía de necesidades de Maslow, a un ser humano primero hay que darle seguridad, es decir, que coma, que esté vestido, que tenga casa y que cuando vaya por la calle no le ataquen. Luego ha de sentir que pertenece a una tribu, a una ciudad, a un grupo, a una familia, y que sea reconocido. Cuando se tienen estas necesidades cubiertas es cuando uno puede pensar en la creatividad y en la autorrealización, que pertenecen a un estadio mucho más evolucionado. Occidente se ha parado ahí. La civilización occidental ha cubierto unas necesidades materiales; las de pertenencia no están muy claras, porque al imponerse el individualismo se rompieron los esquemas gremiales, familiares y tribales. Estamos en una civilización de transición.

—¿No te parece difícil o casi imposible un renacimiento espiritual cuando televisión y publicidad obligan a un desenfreno consumista cada vez más acelerado, que no te da tiempo para otra cosa que no sea ganar dinero, consumir o amargarte por no conseguirlo ?

—Sobre la televisión se cumple ahora lo que Marx decía de la religión, es el opio de los pueblos. La televisión es el púlpito y el fútbol es la ceremonia. El deporte se ha convertido en espectáculos tribales, donde se reproducen toda esta serie de comportamientos de lo que Popper llamaría sociedad cerrada, como por ejemplo la medieval, y que tiene sus ventajas, porque arropa a la gente y les da una sensación de pertenencia, y eso ya sólo ocurre en los partidos de fútbol o en los de básquet o en los de lo que sea. La televisión induce a la gente a consumir más y los arrastra por el lado material. ¿Cómo va a satisfacer la televisón las necesidades espirituales? En principio, quizá podría, pero no con el contenido que se le da hoy. Resulta que los genios de la televisión son los que consiguen, no más calidad, sino mayor audiencia; pues muy bien, pongo culos y tetas, como Tele5, o culebrones, como la 1 ó Antena 3 y consigo ser el rey del impacto por segundo. Fantástico. Si el genio de la televisión rebaja los niveles para que la gente la mire, cómo va a dar algo de tipo espiritual, ni siquiera mental, ni estético, ni de sensibilidad. Así se genera un círculo vicioso, porque si a la gente le das porquería, es evidente que van a mirar la porquería, y entonces se dice, veis como es lo que quieren. Pero si a las diez de la noche, se diera un programa de calidad, a lo mejor también lo mirarían. Si se parte de la base de que no se puede dar porque no lo van a mirar, es evidente que no lo van a mirar y que los programas adocenan cada vez más.

—¿Y a dónde lleva esta situación?

—Lleva a un embrutecimiento progresivo y a una decadencia.

—¿No crees que estamos ya en ella?

—Creo que sí. Uno de los aspectos de la decadencia es confundir todas las ideas, el blablabla, los pensadores que no dicen nada. A nadie se le ocurre hoy día leer a Toynbee o a Spengler. Con todos sus inconvenientes por lo menos han pensado

sobre esto y han explicado cómo ven el proceso de decadencia de una civilización, allí hay ideas valiosísimas, pero claro, por Dios, quién se va a leer hoy a Toynbee. Faltaría más, primero machacado por una escuela histórica, que les dio por explicar toda la historia según el precio del trigo. Podríamos haber pasado de esta época grotesca de estudios puntuales, completamente detallados, que no sirven casi para nada. Puede ser muy interesante que sepamos qué pasó con el precio del trigo en Cuenca en el siglo XVII, pero de ahí a que te expliquen la historia... Este tipo de pensamiento histórico, como el de Toynbee, Spengler, Vorkenau o el de otros, eso era absolutamente metafísico e inútil. Sin embargo sólo ellos han pensado acerca de lo que está pasando en conjunto, que es la decadencia en la que estamos. En vez de seguir por ahí, uno se lee que si el pensamiento débil de Vattimo, o la sociedad de lo efímero, o no sé qué de la posmodernidad... Quizá te sirve para conocer algunos detalles, pero el fenómeno a largo plazo y con más perspectiva es que estamos en una decadencia como una catedral y de las que ya han habido otras, es ahí dónde está el interés... ver qué pasaba en la decadencia del Imperio Romano, estudiarlo a fondo, ver qué pasaba en Alejandría, ver qué ha pasado en estos momentos de decadencia. Yo supongo que pasan cosas comunes; el adocenamiento de las masas, por ejemplo. Uno de los síntomas, según Toynbee, es que las élites rebajan completamente sus estándares. La gente que puede pensar, la gente que puede pintar, la gente que puede crear opinión, crear sensibilidad, crear arte, toda esta gente rebaja estándares.

—¿Para qué? ¿Para vender?

—Por un lado, para vender, y por el otro, puede ser un estadio de debilidad, de cansancio, de agotamiento de ideas. Los ciclos artísticos han dado de sí todo lo que podían dar y de repente han dicho basta, ya no se puede pintar más figurativo, porque eso ya está hecho, lo cual es una opinión relativa, y entonces vamos a intentar otras cosas. Intentando otras cosas se meten en un callejón sin salida, como ha sido el arte abstracto, y entonces se pierde todo, porque no transmite nada y el público no está captando nada. El arte ha perdido su razón de ser, que es generar emociones y generar vitalidad y los artistas se dedican a ganar dinero y a vivir lo mejor que pueden. Esto es uno de los componentes de una civilización en decadencia. ¿Un arte que no conecta con la gente qué quiere decir? Pues que la gente que crea arte, que es una élite, que son los más sensibles, han desconectado de la gente, y entonces la gente se va adocenando y embruteciendo cada vez más.

—¿Crees que las élites son necesarias?

—Jamás una masa por sí misma ha generado una idea, un tipo de arte, un estilo, una religión o una ópera.

—Esta decadencia lleva a un apocalíptico fin de milenio.

—Ojalá, porque ahora el avestruz mete la cabeza debajo de la arena para no ver lo que está pasando y seguimos sin replantear nada en profundidad. Encima ya no hay alternativa. Ha caído el marxismo, de lo cual me alegro, pero no me parece bien que se destruyera la alternativa contracultural, que era muchísimo más interesante que el marxismo. Quizá por eso la liquidaron mucho más deprisa. Casi te obligan a desear que haya un apocalipsis, para ver si se replantean los valores y vamos hacia otro tipo de organización. Yo no veo que esto pueda mejorar tocando un poco de aquí y otro poco de allí. Por ejemplo, el tema de la música contemporánea o de la pintura abstracta, esto cómo se arregla. Ha de haber una ruptura.

—Y cómo ves esta ruptura. Con crisis económica, violencias callejeras, desmoronamiento total...

—El problema de los desequilibrios entre naciones pobres y ricas puede provocar un gran cataclismo. Por ejemplo, una invasión de Europa por parte de los desposeídos del Magreb. En el Plan Azul, para el año 2.020, se prevé cuatro veces más población en el Magreb y cuatro veces más riqueza en el lado norte del Mediterráneo. También puede haber un derrumbe financiero o un problema ecológico grave. O lo más probable, varias crisis simultáneas.

—¿No hay arreglo posible sin un crack?

—Si la actitud de los políticos, de los artistas, de todos los que crean opinión, sigue como hasta ahora, no le veo arreglo. Se perfeccionará un poco de aquí y otro poco de allá, se crearán unas leyes contra la polución... Pero ¿por qué no se comercializa el coche eléctrico? El coche eléctrico tendría la ventaja de no contaminar, porque no produce humos y además no hace ruido, con lo que las ciudades cambiarían radicalmente. ¿Por qué no existe? Por la lógica del beneficio. No se va a hacer un coche eléctrico hasta que no se haya agotado todo el petróleo, que da mucho dinero. La organización del sistema económico capitalista, utilitarista inglés, se basa en el beneficio, la competencia y en el interés del que ha de conseguir un beneficio. La tecnología permite unas cosas, pero el sistema capitalista, que es el que dice cómo se va a utilizar la tecnología y qué tecnología se pone en práctica y en qué momento, pues no lo permite. Si el beneficio exige que tengamos ciudades polucionadas y con ruido, pues las vamos a tener porque mientras sigan prevaleciendo esos criterios de máximo beneficio y de egoísmo, no hay cambio posible. Con el arte ocurre lo mismo. Si los artistas están dispuestos a hacer lo que sea con tal de ganar dinero, no comunicarán, no emocionarán y no transformarán nada. ¿Qué salida hay? Yo no la veo. No veo que esto se pueda mejorar. Preveo una ruptura.

—Pero no va a ser como la de los años 60, que fue pacífica y con flores...

—No, porque eso no fue una ruptura. Lo intentaron con flores, porque era una propuesta pacífica, era una propuesta de cambio de valores importante, pero con flores. Los otros vinieron con el palo, el palo ganó a la flor y se acabó la historia.

—¿Podrías sintetizar en qué consistió la contracultura?

—La contracultura pretendía cambiar los valores, básicamente, y con ellos los estilos de vida. Una serie de gente se fue a vivir en comunidad, empezaron a hacer trabajos individuales, montaron economías de subsistencia, en las cuales trabajaban menos horas, vivían más pobremente pero eran más libres. ¿Qué valores se cambiaron? La competitividad fuera, cooperación en vez de competitividad; el máximo beneficio fuera, lo que se buscaba era calidad de vida; la agresividad fuera, se buscaba una manera de ser agradable, de ahí el símbolo de las flores; religión, se buscaron las religiones orientales, donde había una interiorización de la religión, donde la religión se convirtió en una cosa psicológica e individual, como lo fueron los misterios en la antigüedad, y de ahí los viajes de ácido y la búsqueda psicodélica. Si se cambian los valores, se cambia la manera de vivir, como les ocurrió a los hippies. Lo que pasa es que la sociedad no siguió; esto se produjo en un 5% de la juventud y nada más. Fue muy vistoso, la gente se quedó en las manifestaciones externas, que si los pelos, que si los collares, que si el porro, pero no se dieron cuenta de que era una propuesta de cambio de valores, que es lo fundamental, que es lo que está pendiente para evitar la decadencia. Esto lo han dicho todos los grandes pensadores de este siglo, no los confusos que tenemos ahora.

—¿Qué va a pasar con la democracia, el mercado, el liberalismo?

—Esto es lo que se tendría que plantear seriamente, ver cómo se cambia. Es evidente que la democracia tiene valores, no vamos a decir ahora, tira la democracia por la ventana porque estamos en una época de decadencia y eso quiere decir que la democracia no sirve. Pero tiene que ser una democracia más descentralizada. La democracia se inventó para

NO ME PARECE BIEN QUE SE DESTRUYERA LA ALTERNATIVA CONTRACULTURAL, QUE ERA MUCHÍSIMO MAS INTERESANTE QUE EL MARXISMO. QUIZÁ POR ESO LA LIQUIDARON MUCHO MÁS DEPRISA.

unidades pequeñas, como era la polis griega, que no solía pasar de 60.000 ó 100.000 habitantes, por tanto hay que disgregarla para estrechar el contacto directo de la gente. También el que los políticos sean ciudadanos, no profesionales. Esto del político profesional, del señor que se dedica sólo a la política es antidemocrático. La democracia está pensada para que diferentes ciudadanos de cualquier oficio se dediquen a la política cuatro años y luego vuelvan a lo suyo. La profesionalización de la clase política es antidemocrática.

—¿Mercado?

—El mercado es un medio para que llegue el pan a casa en el momento en que ha de llegar. El mercado es perfectamente aprovechable, lo que pasa es que el mercado es un medio y no un fin. Si se cambian los valores podemos tener un mercado en el cual no exista la competitividad, la agresividad, el egoísmo utilitarista, sino un mercado que sea cooperativo, altruista, simbiótico. Ahí está la investigación que hay que hacer en estos momentos. ¿Cómo cambiar estos instrumentos y hacerlos servir con otros valores y cómo cambiaría el mercado si en vez de competencia, egoísmo, máximo beneficio, estuviera basado en otro tipo de valores?

—¿Pero no crees que para que la sociedad reaccione y sea posible cambiar de valores ha de haber miedo, el tipo de pánico que genera una guerra?

—Podría muy bien ser, y más cuando la sociedad está tan adocenada como ahora, que parece que ya no responde a propuestas de tipo elevado y de calidad, sino que realmente para sacudir la opinión ha de venir algo mucho más tremendo, mucho más negativo, como puede ser el peligro inminente de una catástrofe ecológica, de una guerra o de cualquiera de estas cosas.

—¿Los viejos fantasmas vuelven a recorrer Europa?

—¿Cuáles son?

—El fascismo.

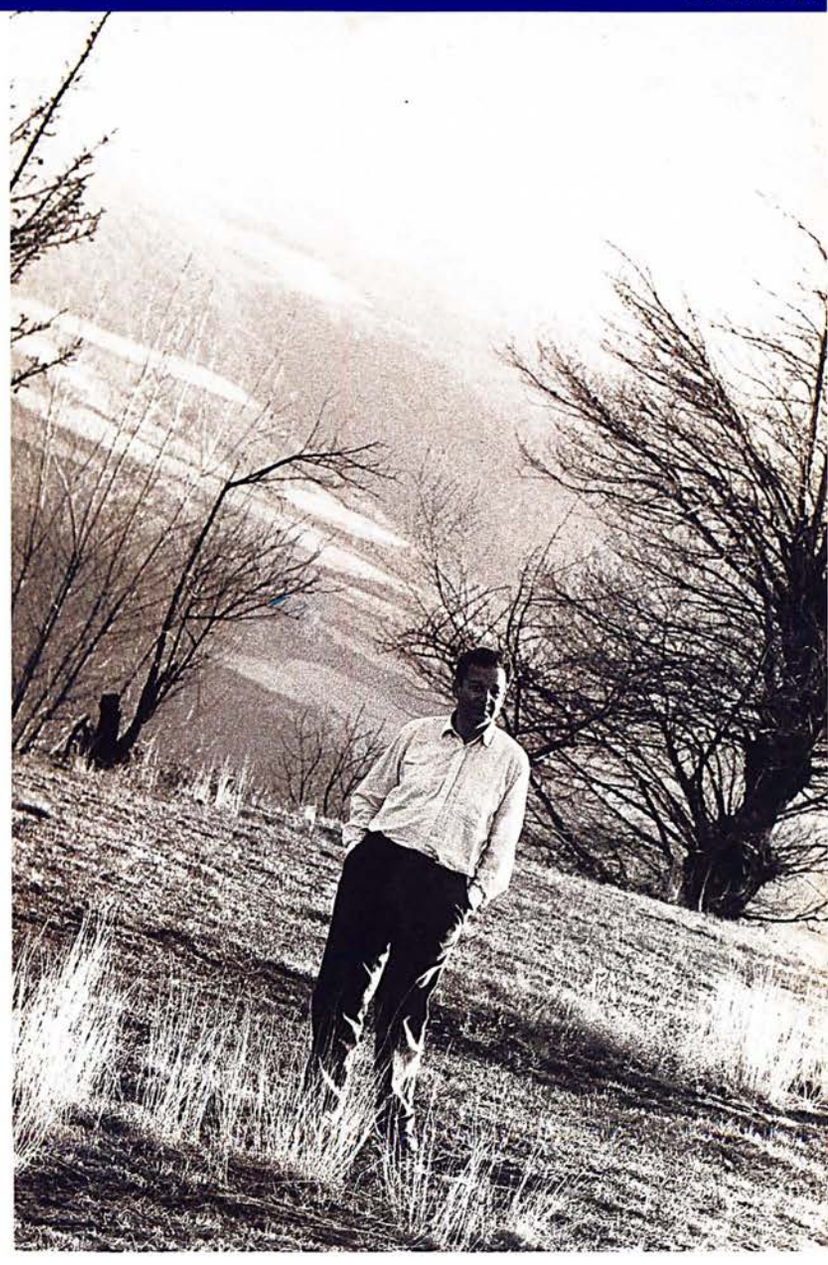
—No, yo no veo que el fascismo revolotee hoy por Europa. Al contrario, ha caído el fascismo que era el comunismo y el marxismo, que era el fascismo a nivel ideológico. Queda todavía una parte de fascismo mental en mucho racionalismo que subsiste. Yo siempre he dicho, desde hace muchos años, al contrario de lo que muchos dicen, que hay mucho fascismo en el propio racionalismo. Hay muchos que dicen que el fascismo es irracional y apela a las emociones y a ideas como raza, patria... y esto es cierto, pero también el racionalismo es un método de pensar que permite que hayan maestros que decidan lo que es correcto pensar y lo que no es correcto pensar y, sobre todo, cómo es correcto pensar. Y, claro, cuando te dan sólo una manera de pensar, ya te están marcando tantísimo las pautas que ya están creando una sociedad y una manera de ser absoluta. Esto es fascismo, porque es unilateral. Entonces, yo creo que el racionalismo, que es muy bueno para calcular, para hacer ciencia, para coger el tren a la hora, para construir un puente, a veces es muy peligroso cuando se le dice al ser humano que es la única forma posible de pensar. Esto es peligrosísimo, porque es pura ideología que además no pasa por ideología. El racionalismo es un invento griego del siglo V a.C, que se basa en el principio de inducción y de deducción y en la lógica de Aristóteles. El racionalismo es un instrumento, uno entre otros posibles.

—El marxismo es hijo de la Ilustración.

—Claro, el marxismo sale de la Ilustración, y dándole vueltas a lo del marxismo, uno piensa que al final fue como un antídoto que se inventó contra el anarquismo y contra el socialismo utópico de Fourier, Proudhon, Kropotkin, Bakunin... Incluso en la guerra civil española, quienes destruyeron a los anarquistas básicamente fueron los propios marxistas. Es como si hubiera sido un antídoto que se inoculó. El marxismo es como aquello que decía Goya, el sueño de la razón produce monstruos. El sueño de la razón en el sentido de creer que la razón es la manera correcta de pensar del ser humano. La razón, como digo, es la forma correcta cuando se quieren construir coches, mandar un cohete a la Luna, coger el tren a la hora, etcétera, pero no es la única manera de funcionar del ser humano. Si el ser humano sólo funciona con la razón, no entenderá el 80% de las cosas que le ocurren en la vida. La realidad no es racional, las emociones humanas no son racionales, el 80% de las cosas a las que nos enfrentamos en la vida diaria no son entendibles y analizables a través de la razón. Entonces pretender que se ha de ser racional es llevar a la gente a la locura y al descalabro totales.

—¿Y cuáles son estos otros modos?

—La intuición, que funciona por analogías, por metáforas, por correspondencias y que es el lenjuage de la poesía, de la mística y del hermetismo. El lenguaje de las emociones, por definición, no funciona con palabras sino moldeando los estados de ánimo mediante el arte, ya sea con la catarsis aristotélica de la tragedia, o con la música.

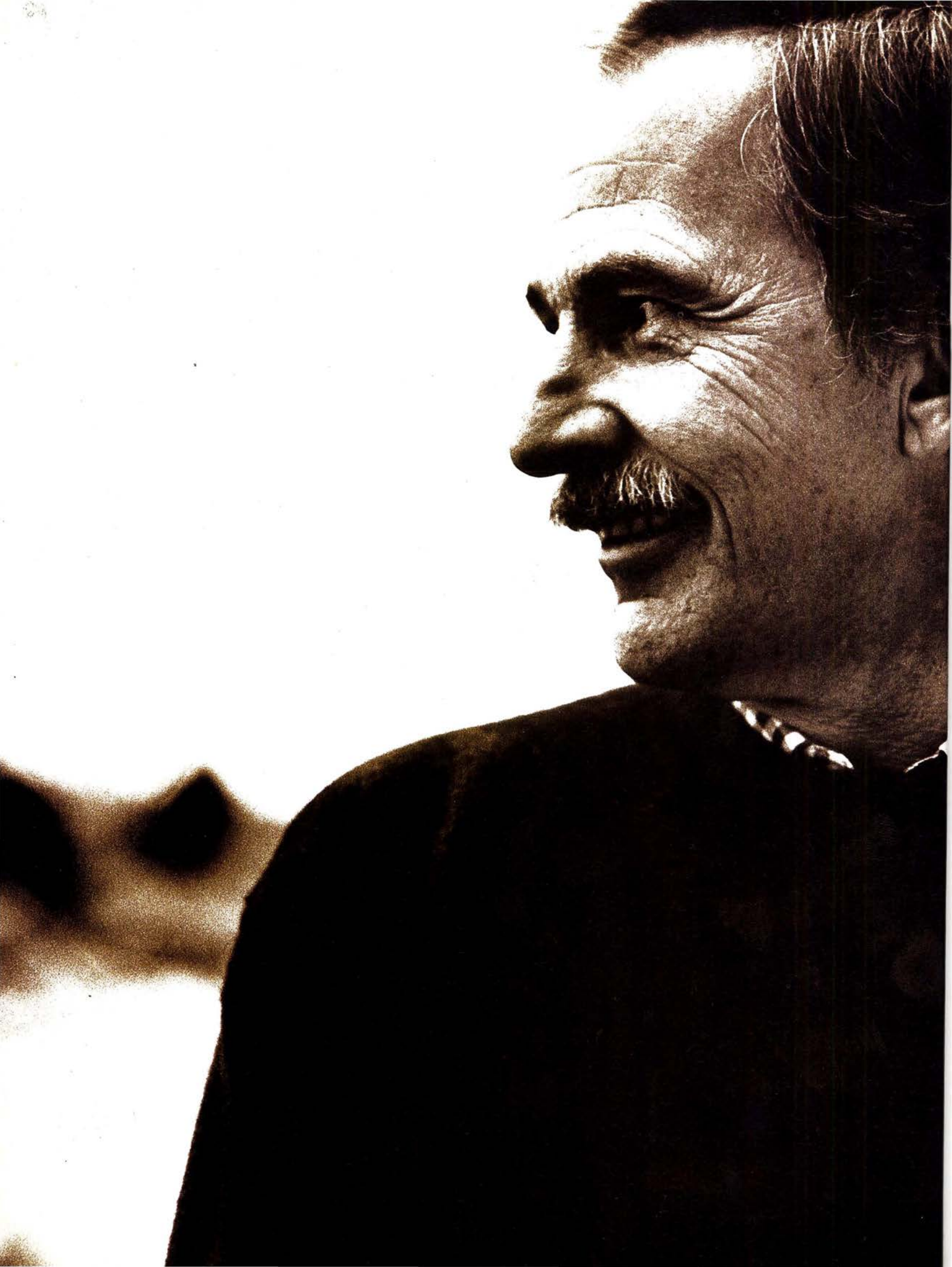


—Para la gente que quiera recuperar un poco toda esa parte espiritual, ¿qué le aconsejarías que leyera o que practicara en este momento?

—Esto es muy personal. Quizá le aconsejaría que se interesara por las diferentes religiones y filosofías que han existido en el mundo en sus formas más puras en que éstas existen. Buda, Lao-Tse, Cristo, Popol Vu, en la religión de los egipcios, en el sufismo... Tratar de activar las potencias psicológicas mediante la introspección. La religión fundamentalmente es una experiencia interior. Entonces lo que hay que hacer es irse para adentro, no para afuera.

—¿Crees que es la razón la que está empujando al hombre a urbanizar todos los entornos naturales?

—La separación del hombre con la naturaleza empieza con el lenguaje. En el momento que se genera un concepto hay una separación entre sujeto y objeto y por lo tanto hay una separación entre la realidad y el yo. De ahí vienen las raíces filosóficas de la crisis ecológica, por considerar que el logos tiene que dominar a la realidad, porque Dios es distinto de la naturaleza o su corolario de que el hombre es el rey de la creación y que la naturaleza está para dominarla y explotarla. La razón debería servir para hacer la vida más cómoda, pero no para faltar el respeto de la naturaleza por el hecho de creer que las piedras y los animales no piensan y que nosotros, por el hecho de pensar racionalmente, ya somos superiores. ■



Antonio Escohotado

EL EMBUSTE ESTA EN NUMEROS ROJOS

Continua ejerciendo el peligroso oficio de filósofo antiguo, alguien a quien encarcelan cíclicamente y que pone en aprietos el trabajoso pacto de felicidad que los humanos de Occidente, con voz y voto, han conseguido firmar.

Por Arcadi Espada **Fotografías Jordi Esteva**

Pero lo que le diferencia radicalmente de sus contemporáneos no es tanto su diagnóstico sobre la tiranía como su convencimiento de que lo bueno está aún por llegar. Allí, en el futuro, donde otros escriben «cinismo», él anota «esperanza». Nueve letras muy maceradas.

—Usted tiene traza de filósofo antiguo. De cuando en cuando lo meten en la cárcel, agua la fiesta del pueblo denunciando tiranía allí donde todo parece felicidad, anda liado con opiáceos y a la hora de escribir historia elige a las drogas como sujeto.

—El sofista Alcidamas de Elea dijo: «La filosofía es una máquina de sitio contra el tirano y la costumbre».

—Hermoso.

—Es una definición bastante bonita. «Máquina de sitio, máquina de asedio». Pues bien, en ello estamos, si puede decirse. Pero luego el filósofo tiene que tener su parte, digámoslo, de alabanza. Lo uno va con lo otro. En el momento mismo en que empiezas a tener pocas esperanzas en lo que hay o poco contacto con lo que hay entonces ya te haces un poquito más acomodaticio, un poquito más cínico. Más cínico, a la moderna, claro, porque el cinismo antiguo era otra cosa.

—La cárcel debe de ser una prueba muy especial para un filósofo.

—¡Huy!, eso robustece mucho. Si no mata, engorda. Y algunas veces mata, pero normalmente engorda. La cárcel es muy útil, porque te permite, primero, calibrar tus verdaderas fuerzas y porque es una ocasión increíble para atisbar esos corredores, esos pasillos tapados, ocultos de tu Casa.

—Usted ha repetido.

—Yo he estado varias veces, sí. La última entre 1987 y 1988. Un año, casi.

Por asuntos relacioandos con droga. Esta última vez fui condenado por frustración, porque yo estaba como eslabón que conectaba un supuesto comprador y un supuesto vendedor. Lo que pasa es que uno y otro eran policías. Mi delito, así, fue un delito frustrado, porque aunque yo quería hacer el mal, la verdad es que era difícil sin droga ni dinero. Contribuí a que me capturaran a mí y a otros malvados como eslabones intermedios entre la policía misma. La verdad es que cuando salí pensé en escribir un libro detallado sobre la experiencia donde lo contaría todo. Pero no he tenido una pausa suficiente y un buen ataque de humor para ponerme a hacerlo. Es posible que lo haga. Y desde luego tengo ganas de publicar la sentencia que me condena. Pero en plan de publicarla en la Revista de Jurisprudencia, por ejemplo, o en una revista de Derecho. Puede parecer absurdo, pero mi experiencia, sobre todo en el penal de Cuenca, no la recuerdo yo como uno de los momentos especialmente tristes de mi vida. Hombre tuve serias aprensiones, dos o tres minutos raros... Pero no sé, debo de tener una vocación irrefrenable por el abismo. Lo de la cárcel me preocupa, ahora, en la medida en que pueda tener un matiz de sensacionalismo, de amarillismo, que desvíe fácilmente la atención pública sobre mi persona.

—Bueno, no es usual, ya digo, en los filósofos modernos.

—Y mucho menos en un profesor de ética. Pero en fin espero poder escribir ese libro que le comentaba. Un poco en la línea del Hunter Thompson de «Miedo en las Vegas», quizá un poco menos loco, pero algo de ese estilo.

—En cualquier caso usted tendrá facilidades para convertir la cárcel en una experiencia estética. Al fin y al cabo suele salir con facilidad.

—Mucha gente entra y sale con facilidad.

—Pero no se vienen a vivir a esta casa tan plácida, tna llena de luz y de libros.

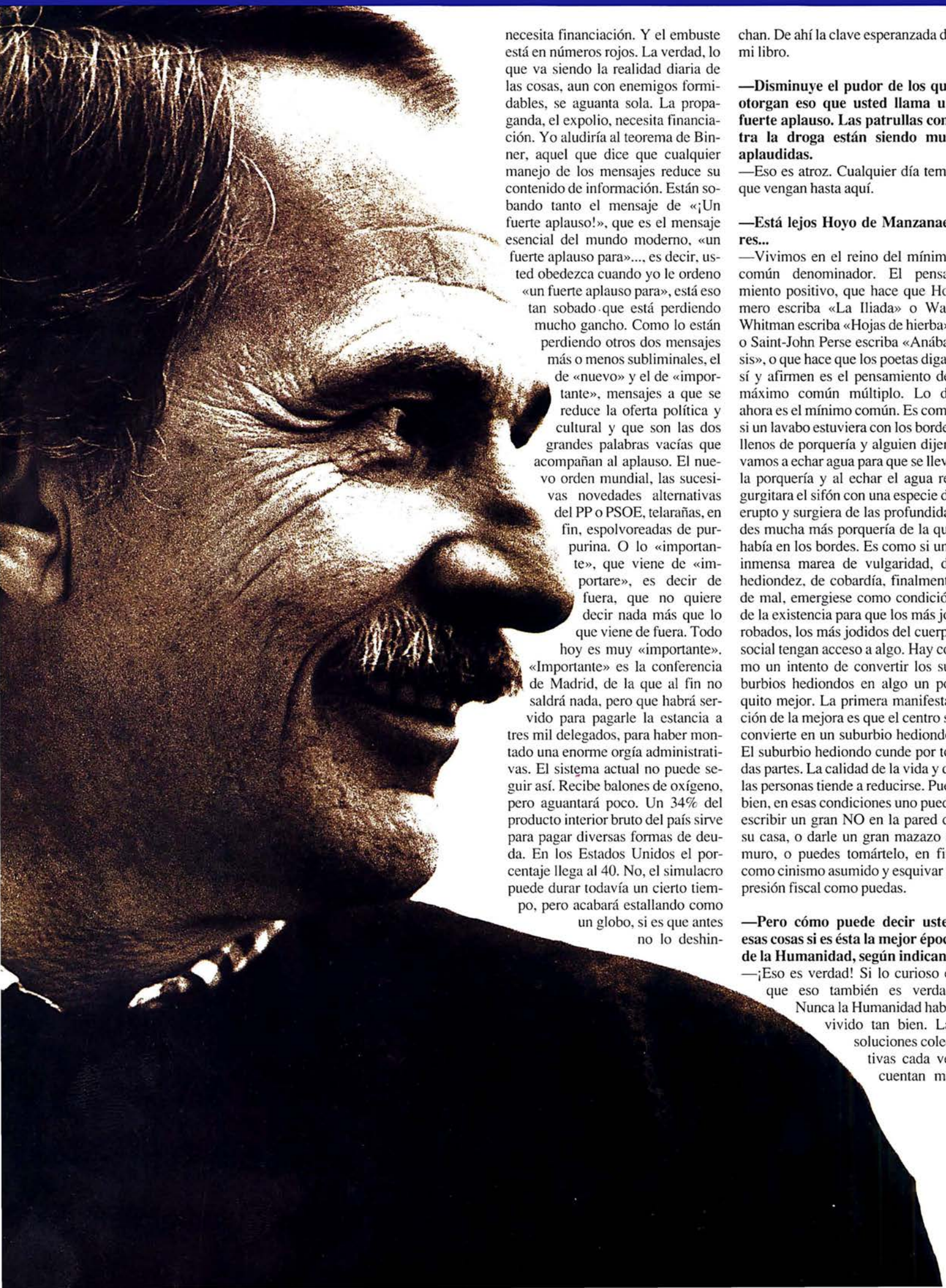
—Esto es alquilado. Precisamente estoy pensando yo cómo quitarme un poco de gitanería de mi vida y darle a mi mujer y a mis hijos un sitio propio donde podamos hacer reformas.

—Este último libro suyo, «El Espíritu de la Comedia» es un libro esperanzado.

—Sí, en cierta forma todos mis libros lo son.

—Pero la esperanza, en éste, es sorpresiva. Aparece en las últimas líneas después de una disección muy aplicada de la tiranía contemporánea. «¿Cómo reconocer esta buena nueva? Quizá en cierta sensación de que —casi como por casualidad— se está agotando el tiempo para manipular inconscientemente a grandes masas, y el tiempo para que tantos individuos puedan seguir olvidando lo sustancial en su existencia». ¿Usted cree, de veras, que se está agotando ese tiempo?

—Félix de Azúa también ha comentado eso. No se muestra demasiado de acuerdo. El opina que lo que va a venir es más cinismo. Que el futuro será cinismo asumido. Por mi parte no se trata de convencimiento más o menos secularizado. Yo no creo que el mundo sea tan divino que resista todos los ataques. Lo que yo creo, sin embargo, es que la verdad se aguanta sola. Es el embuste el que



necesita financiación. Y el embuste está en números rojos. La verdad, lo que va siendo la realidad diaria de las cosas, aun con enemigos formidables, se aguanta sola. La propaganda, el expolio, necesita financiación. Yo aludiría al teorema de Binner, aquel que dice que cualquier manejo de los mensajes reduce su contenido de información. Están sobando tanto el mensaje de «¡Un fuerte aplauso!», que es el mensaje esencial del mundo moderno, «un fuerte aplauso para»..., es decir, usted obedezca cuando yo le ordeno «un fuerte aplauso para», está eso tan sobado que está perdiendo mucho gancho. Como lo están perdiendo otros dos mensajes más o menos subliminales, el de «nuevo» y el de «importante», mensajes a que se reduce la oferta política y cultural y que son las dos grandes palabras vacías que acompañan al aplauso. El nuevo orden mundial, las sucesivas novedades alternativas del PP o PSOE, telarañas, en fin, espolvoreadas de purpurina. O lo «importante», que viene de «importare», es decir de fuera, que no quiere decir nada más que lo que viene de fuera. Todo hoy es muy «importante». «Importante» es la conferencia de Madrid, de la que al fin no saldrá nada, pero que habrá servido para pagarle la estancia a tres mil delegados, para haber montado una enorme orgía administrativas. El sistema actual no puede seguir así. Recibe balones de oxígeno, pero aguantará poco. Un 34% del producto interior bruto del país sirve para pagar diversas formas de deuda. En los Estados Unidos el porcentaje llega al 40. No, el simulacro puede durar todavía un cierto tiempo, pero acabará estallando como un globo, si es que antes no lo deshinchan. De ahí la clave esperanzada de mi libro.

—Disminuye el pudor de los que otorgan eso que usted llama un fuerte aplauso. Las patrullas contra la droga están siendo muy aplaudidas.

—Eso es atroz. Cualquier día temo que vengan hasta aquí.

—Está lejos Hoyo de Manzanaeres...

—Vivimos en el reino del mínimo común denominador. El pensamiento positivo, que hace que Homero escriba «La Iliada» o Walt Whitman escriba «Hojas de hierba», o Saint-John Perse escriba «Anábasis», o que hace que los poetas digan sí y afirmen es el pensamiento del máximo común múltiplo. Lo de ahora es el mínimo común. Es como si un lavabo estuviera con los bordes llenos de porquería y alguien dijera vamos a echar agua para que se lleve la porquería y al echar el agua regurgitara el sifón con una especie de erupto y surgiera de las profundidades mucha más porquería de la que había en los bordes. Es como si una inmensa marea de vulgaridad, de hediondez, de cobardía, finalmente de mal, emergiese como condición de la existencia para que los más jorobados, los más jodidos del cuerpo social tengan acceso a algo. Hay como un intento de convertir los suburbios hediondos en algo un poquito mejor. La primera manifestación de la mejora es que el centro se convierte en un suburbio hediondo. El suburbio hediondo cunde por todas partes. La calidad de la vida y de las personas tiende a reducirse. Pues bien, en esas condiciones uno puede escribir un gran NO en la pared de su casa, o darle un gran mazazo al muro, o puedes tomártelo, en fin, como cinismo asumido y esquivar la presión fiscal como puedas.

—Pero cómo puede decir usted esas cosas si es ésta la mejor época de la Humanidad, según indican.

—¡Eso es verdad! Si lo curioso es que eso también es verdad. Nunca la Humanidad había vivido tan bien. Las soluciones colectivas cada vez cuentan me-

nos. Ya vemos adonde nos ha llevado la ilusión colectiva del marxismo. Pero las posibilidades de una solución privada son mayores. El único lujo, la única belleza es una belleza particular, privada, la que se deriva de alguien que sabe vivir en soledad, que sabe vivir en familia, que sabe tener amigos. Ese es el resquicio, el resquicio por donde un artificiero hábil puede penetrar y convertir el tanque en una cabaña confortable. El hombre que mueve el mundo hoy es el que no necesita ir pidiendo a los demás que le dejen mover el mundo. El hombre que tiene una vida, propia, la persona singular soberana, ése es el dinamitero. Ese no tiene porque salir de su casa. A ese le basta encontrar el adjetivo justo, el verbo justo, la pincelada exacta. Los demás están atropellándose unos a otros para salvar al mundo y en su inmena mayoría son un hatajo de farsantes. Cuando no algo peor.

—Verbo o pincelada cuando se tienen a mano, claro.

—Siempre hay una posibilidad, independientemente de que se tenga o no talento artístico, de vivir con dignidad y con arte. Esos son los tonos optimistas que usted encuentra en mi trabajo. Pero yo creo que sí, que ahora las vidas privadas suponen un gran lujo y que en cambio es un total desastre la hostelería, la restauración, los espectáculos. Yo creo que las vidas privadas valen mucho, y que son lo que más vale. A diferencia de hace un siglo, por ejemplo. Y no debe olvidarse que cuanto más se respeta una persona a sí misma más solidaridad demuestra con el prójimo. Un ser humano de vida muy intensa tiene un tiempo muy lento. Se mueve como una boa. Un tipo atemorizado, en cambio, que permanece a gusto en la nada, ese tiene un tiempo parecido al de la mosca.

—¿Nos bastan las éticas vigentes?

—Nos bastan. Tenemos éticas sublimes: Sócrates, Jesús, Spinoza. Tenemos éticas altísimas. Yo no creo que se pueda añadir nada de verdaderamente sublime a esas tres éticas. Kant, quizá. Con esas tres y un poquito de Kant, sobra.

—Querría que habláramos, aun brevemente, de la violencia, un tema muy abordado en sus textos.

—Ahí está, la violencia. Ahí está. Yo no admito que la violencia sea ilegítima siempre. Sí hay una forma de violencia innecesaria, descrita con la palabra crueldad. Contra esa hay que insurgirse, hay que sentirse ultrajado allí donde se dé. Un cuanto de violencia acompaña a la vida, ha acompañado a la vida hasta el momento evolutivo en que nos encontramos. No sé a quien oí decir el otro día que los leones y los tigres no son violentos, que lo único que necesitan es comer. Pues bien, eso es, ¡sólo necesitan comer! Un cuanto de violencia es inevitable hasta que alcanzemos el superhombre, el estatuto de persona singular soberana. Mientras tanto, es preciso insurgirnos contra cualquier forma velada o manifiesta de crueldad. La crueldad, por ejemplo, de gestionar un patrimonio común, hipotecando el mañana al hoy. Yo no digo que el dinero no deba generar un cierto tipo de interés. Pero no debe generar un interés especulativo. Y si genera que lo sea en mal de todos y no de una fracción cercana al 98% de la sociedad. Bueno a esas crueldades y a otras semejantes me refiero.

—A la del tiro en la cabeza también, supongo.

—Bueno, ésa es una crueldad que tiene nombre y está en el Código Penal. El nombre de asesinato. Ahora, en cuanto al terrorismo, ya no se sabe hasta qué punto ese organismo está infiltrado de desvarío propio, o de desvarío ajeno, de tipo estatalista. Ya no sé si al Estado le conviene tener ahí una cosa purulenta, como la propia droga.

—La teoría conspirativa de la historia...

—Sí, el complot, la teoría nietzschiana del complot. Ahora los italianos han inventado una palabra muy burlona para describirla: «dietrologia», la ciencia que estudia, irónicamente, lo que está detrás.

—Era de suponer que acabarían inventándola ellos.

—Bueno, la verdad es que no hace falta que haya un Consejo, que estoy seguro que los habrá, donde se tomen decisiones: que vaya a haber guerra en el Golfo o que vayan a cambiar los tipos de interés, o el tipo de descuento. Sinceramente creo que sí, que hay reuniones, fuera de la lógica parlamentaria, fuera de la lógica de las urnas donde eso se decide. Esos asuntos están en pocas manos y esas manos deben reunirse de vez en cuando. Los seres humanos tienen pasión por decidir, especialmente por decidir por los demás, por suplantar a los demás. Pero la teoría del complot no se basa en eso solamente. Arrastramos una estructura de un pasado totalitario donde el Rey era Dios y Dios era un Rey. De ahí venimos. Y esto nos ha llevado a tener lo que tenemos: un ejército, una policía, una inmensa burocracia que no crea nada y que se come todo. Y como arrastramos eso, esa necesidad de focos purulentos, no es que haga falta una conspiración, es que haría falta una fuerte conspiración para que todo eso dejara de existir. Fíjese, por ejemplo, en el escenario de una manifestación callejera. Poco antes de que los manifestantes se muevan la policía empieza a cargar. ¿Por qué? Por mera inercia del pasado. Pero de un pasado remoto.

Cuando a aquel señor le han dado una porra, el que lo ha instruido ya era un mamporrero de fulano, y éste a su vez de fulano y así hasta encontrarnos a los guardaespaldas de obispos y señores del siglo XI que pensaban que si se quedaban en su tierra iban a ganar menos que de mamporreros reales. En fin, no conviene, ciertamente, pasarse con la «dietrologia», pero tampoco pensemos que la conspiración no existe. Habría que mantener un punto de irónico equilibrio. Y pensemos también que Jünger o Heidegger siguen apelando a la teoría del complot, del necesario complot para cambiar las cosas.

—Un último asunto: la cultura, aquello que quizá supuso en tiempos una gran conspiración.

—La cultura, hoy, es un espíritu enajenado de sí mismo. Yo siempre veo cuando hablamos de ella a ese alcalde que está intentando urbanizar en suelo no urbanizable y que para «disimular», mientras tanto, hace levantar en el centro de la plaza mayor una estatua a Rubén Darío, «porque este pueblo siempre se ha preocupado por la cultura». Un poquito de «agri-cultura», una ecología del espíritu puede no venir mal. Ahora bien, esto de que el Estado promueva la cultura tiene el problema de que en vez del reparto equitativo se tiende al saqueo equitativo. Una cultura del Estado tiene el inconveniente, puede tener el inconveniente, de promover acciones en aquellas ramas de la investigación y del pensamiento donde precisamente hay menos investigación y menos pensasmiento.

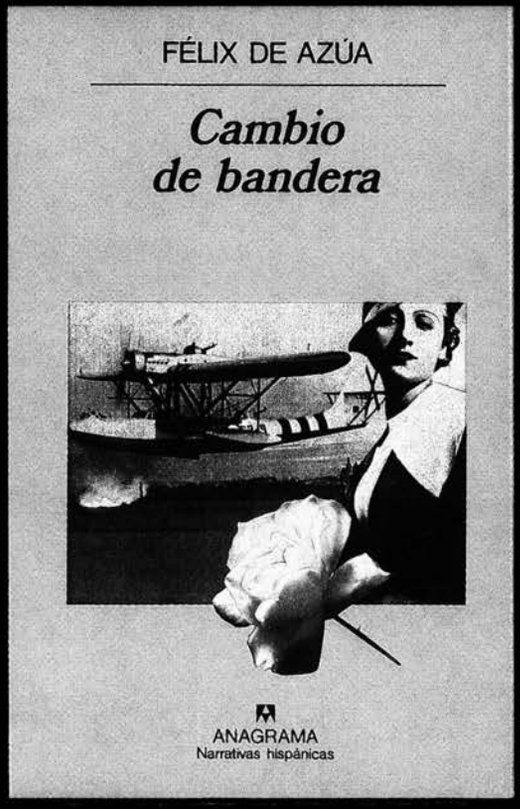
—Sin embargo, la estatuta de Rubén Darío erecta por impulso privado tampoco nos trae gran consuelo.

—Tampoco, es verdad. A lo máximo que llega es a explotar la vena museística al estilo Thyssen. Cuando no pone en funcionamiento televisiones privadas de las que yo, sinceramente, no puedo decir nada. Porque son tan exactamente incalificables que debo callar. ■

EL SISTEMA ACTUAL NO PUEDE SEGUIR ASÍ. UN 34% DEL P.I.B. DEL PAÍS SIRVE PARA PAGAR DEUDAS. EN LOS USA EL PORCENTAJE LLEGA AL 40. NO, EL SIMULACRO PUEDE DURAR TODAVÍA UN CIERTO TIEMPO, PERO ACABARÁ ESTALLANDO COMO UN GLOBO, SI ES QUE ANTES NO LO DESHINCHAN.

FÉLIX DE AZÚA

Una magistral novela de «amor y guerra»



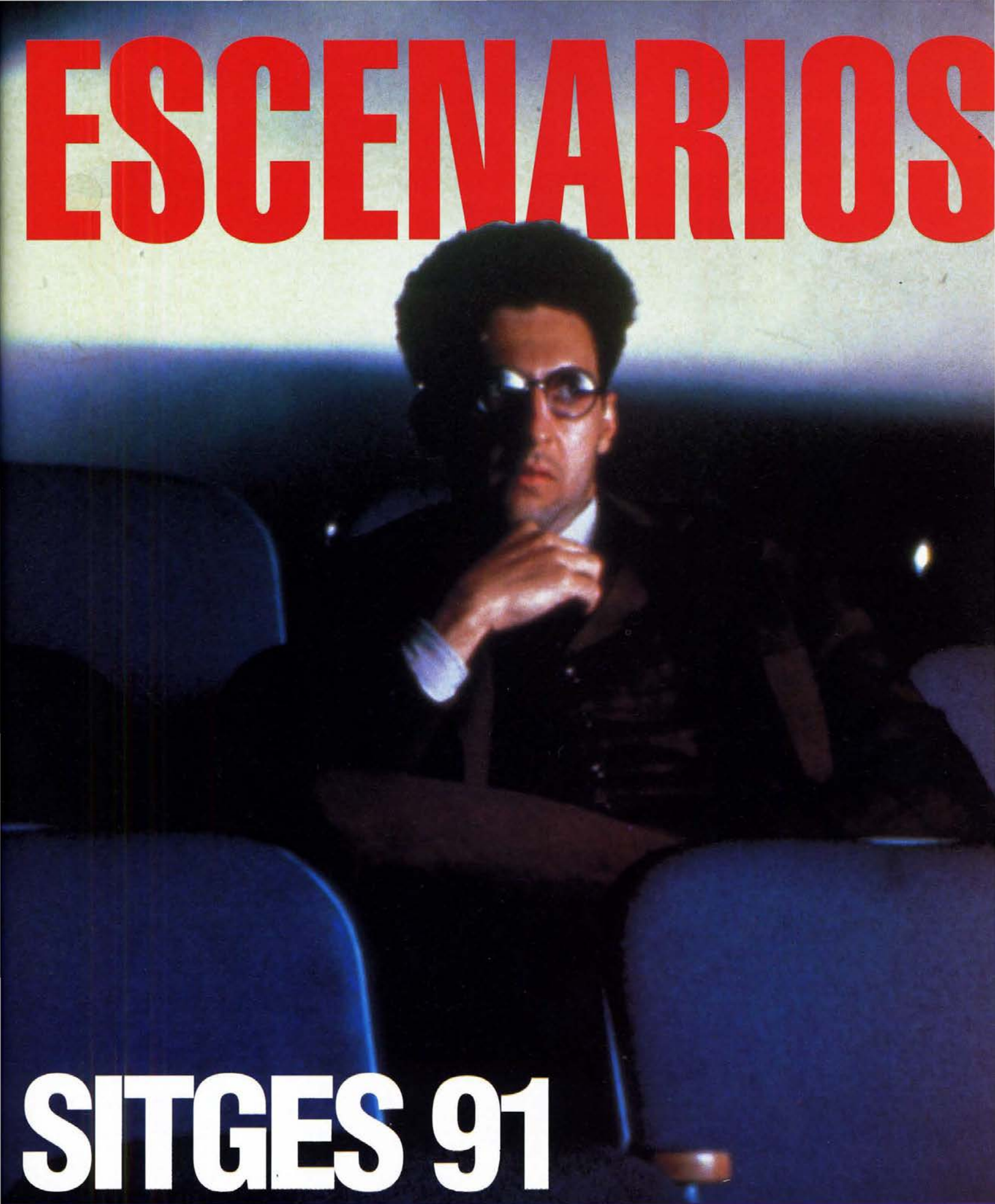
EDITORIAL ANAGRAMA

MARUJA TORRES

Cabalga de nuevo y arrasa con todo

EDITORIAL ANAGRAMA

ESCENARIOS



SITGES 91

FELIX DE AZUA CAMBIA DE BANDERA

OKUPAS DE BILBAO • BCN: LA NOCHE SE VUELVE MESTIZA

FELIX DE AZUA

CONTRA LA IDIOTEZ

Completamente anómalo por su independencia, por su sabiduría y por una evolución que no deja de fluir, este escritor barcelonés que se aproxima a los cincuenta, se está convirtiendo en una de las pocas VOCES que merecen un diez.

Por Jose Ribas **Fotografías Jordi Esteva**

Palabras que dan sosiego. Conjuros que sostienen el ánimo para tratar de calmar una lucidez insoportable. Félix de Azúa, desde crío y probablemente a causa de la relación amor-odio con su padre, aprendió a percibir las contradicciones de las cosas y optó por cultivar la inteligencia, sumergiéndose en la cultura occidental para llegar años más tarde a una conclusión diabólica: *"La civilización occidental ya no existe. Ha sido destruida por la bomba atómica"*. Es crítico, radicalmente crítico, pero sin llegar jamás a ser agresivo, probablemente porque, como observa Stevenson, hay una virtud sin la cual todas las demás son inútiles: **el encanto**. Félix de Azúa es tremendamente pedante pero arrebatadoramente encantador. Para serlo ha convertido su agresividad en cinismo y sus sentimentalismos, que jamás se permite, en ironía, sarcasmo, humor, disparate, broma... La sonrisa es su gran máscara y jamás distrae su atención de lo que anhela y espera conseguir. Su **buen aspecto físico** lo ha vivido como una... calamidad irracional. El siempre ha pretendido seducir por "su" inteligencia, por "su" cultura, por "su" orden. En el fondo de su alma se adivina angustia, tensión y desdicha.

Sus ensayos son una maravilla y todas sus novelas, pasadas y presentes, tienen algo de ensayo, quizá porque la erudición esconde una no voluntad para recrear situaciones vitales. En él, la inteligencia priva siempre sobre los sentimientos. Pero la negatividad de sus primeras novelas legibles está mutando, aunque le resulte quizá *"ridículo"*, hacia el perdón. En *Cambio de Bandera* hay algo de ternura, algo de humanidad: *"El enemigo de la verdad no es el error sino la mentira"*, proclama al final de las páginas. Y cuando afirma: *"A las patrias hay que traicionarlas"*, parece como si hubiese abierto una grieta al sortilegio que le impide aceptar otras hipótesis de voluntad menos racionalistas, menos absolutas y más imaginativas, es decir, sin el pudor super-accionado. Su veneno dirigido hacia una narratividad total le pueden conducir a ser un Dostoievski de la era técnica. Por el momento, seguimos disfrutando con su nuevo libro, *Cambio de Bandera*, con sus artículos, con sus clases de Estética en la Facultad de Arquitectura de Barcelona y con su conversación para AJOBLANCO. Sin duda, nos encontramos frente a una de las poquísimas VOCES que hoy pueden sostenerse dentro de nuestro páramo cultural.

MIENTRAS HAYA ENTRETENIMIENTO Y DINERO, LAS AGRESIONES SE MINIMIZAN, SE MATAN GITANOS, SE ROBA A MANSALVA, SE VIVE UNA VIDA DEGRADADA, PERO SIN UN CONFLICTO GENERALIZADO

—Un crío hoy ya mayor me confesó que le transmitiste una desbocada pasión por el ajedrez por la intensidad con la que jugabas con una jovencita allá por la década de los 60, entre frescos y chimeneas, cuando estudiabas Ciencias Políticas en Madrid. ¿Por qué este buscar siempre refugio y cobijo en desarrollar la inteligencia, los libros, el saber, el cálculo, las artes desde lo apolíneo y contra lo dionisíaco?

—Tendría que contestarlo en el diván del psicoanalista. En la primera parte de la cuestión está, claro, la etapa juvenil en Madrid, que no tiene absolutamente nada que ver con lo que ahora soy. Es tan curioso cómo podemos creernos que somos la misma persona a lo largo de toda una vida, somos 18, 20 ó 30 personas. Yo no sé hasta qué punto soy tan enemigo de lo dionisíaco, siempre y cuando lo dionisíaco se presente, o se presentara, de una manera aceptable para uno. Además, la modernidad ha tendido a confundir lo dionisíaco con lo puramente estruendoso, informal, desprovisto de sentido, el puro ruido, y la verdad es que, poco a poco, me ha resultado cada vez más molesto. Es cierto que en este momento no soporto ningún tipo de manifestación de esas que el periodismo llama dionisíacas, pero tampoco creo que sean dionisíacas, porque no responden a ninguna idea, a ningún tipo de deidad, ni siquiera sacrificial, no tienen ningún contenido, sólo son una pura informalidad. Y es cierto que todo lo que carece de forma, o de estructura, o de idea, me molesta muchísimo ¡No lo soporto! ¿Las causas? Eso, al psicoanalista.

—Tú dices que buscas ya desde el principio el saber...

—Como todo el mundo, ¿no?

—No.

—¿Tú crees que la gente no quiere saber?

—Sí, pero sin esta especie de fijación pedante por el orden.

—Yo no puedo saber por qué soy así. Si lo supiera lo más probable es que cambiaría inmediatamente. Vas haciendo esas cosas como el caracol va dejando su baba, pero no puedo decirte las razones. Desde muy joven he tenido más bien una inclinación hacia el orden, la forma y los contenidos que hacia todo lo contrario. Ni siquiera en la época más desmadrada de los 60 o de los 70 tenía yo la menor simpatía por los hippies o por esas cosas. Siempre me han estorbado, pero no te puedo decir el por qué.

—Mientras ibas descubriendo lo que es la cultura occidental has ido desarrollando un peculiar sentido de la ironía ¿Cómo ves la cultura occidental? Tú siempre afirmas que es una cultura nihilista.

—Bueno, no lo digo yo. Empezó a decirlo Heidegger y ahora ya lo dice mucha gente. Mejor dicho, empezó a decirlo Nietzsche hacia 1860. Hemos tardado 130 años en empezar a comprender lo que decía Nietzsche en 1860. La cultura occidental es nihilista. Desde que nace, ya en Grecia, aparece como una cultura sin ligazón con la trascendencia, sin ligazón con los dioses. La cultura griega, que parece politeísta, es precisamente la primera civilización atea. Allí aparece la conciencia de que los mortales viven una vida incomprensible en un universo incomprensible. En las culturas anteriores, a las que Hegel llama culturas simbólicas, la relación con la divinidad o las divinidades formaba parte de la vida cotidiana. En Grecia, a partir de Parménides, los dioses son utilizados como elementos técnicos literarios y artísticos, pero naturalmente porque ya no "existen", porque han muerto, porque no son. Y toda la historia de Occidente no es más que la historia de ese inmenso vacío o esa inmensa decisión, ese inmenso orgullo, esa inmensa soberbia que dice: "ahora nosotros, los humanos, somos lo único inmortal que existe". Ese extraordinario desafío ha llevado a la conquista del planeta, porque un vacío semejante provoca tal desesperación que inevitablemente Occidente se ha convertido en la cultura más guerrera de toda la historia del planeta. Por un lado, conquista el planeta, pero, por otro, sufre la absoluta incertidumbre sobre las finalidades, los motivos de esa conquista. La cultura occidental ha conquistado la totalidad del planeta en 2.500 años. No hay cultura que no quiera ser como la occidental, sólo minorías muy raras no quieren tener televisión o cosas así. Todas las culturas quieren ser como la occidental. ¿Para qué? No lo sabemos. Es pura actividad sin fin. Es una enloquecida carrera hacia la nada.

—¿Y qué pasa con los valores, con la humanidad, con el humanismo en nuestra cultura?

—Dentro de esa carrera hacia el abismo se producen invenciones de significado que cristalizan porque son compartidas por mucha gente: el cristianismo, el humanismo en el Renacimiento, o la democracia ahora, aparecen como verdades transitorias, como valores efímeros, que logran un cierto consenso entre las grandes masas sociales y se mantienen durante un tiempo como verdades absolutas. Pero todos sabemos que son puras formas efímeras de consenso, a la espera de nuevas destrucciones. El Cristianismo, como todas las invenciones de valores occidentales, aparece al principio como solución o idea de índole moral, para mejorar la vida entre las gentes. En muy poco tiempo, se manifiesta su verdad, como excusa para proseguir la destrucción. La ingenuidad actual con la que se mira la democracia, como si se tratara de un ente de pacificación, es bastante sorprendente, porque todas las grandes instituciones no son más que maquinarias de alimentación que proporcionan banderas a los ejércitos.

—Parece que estés reivindicando un Dios o dioses absolutos y eternos como única salvación ante el holocausto.

—El holocausto no hace falta anunciarlo, el holocausto lo vivimos desde hace 2.000 años. Por supuesto que esa destrucción no hay que verla desde el punto de vista apocalíptico, diciendo qué horror, qué malos somos los occidentales, qué gente tan perversa. No, es un suceso de orden cósmico como puede serlo una glaciación. Los humanos somos transmisores de acontecimientos de orden cósmico, exactamente igual que los dinosaurios o los glaciares. Si la glaciación impuso unos cambios en el planeta, también lo que llamamos cultura occidental ha impuesto cambios en el planeta. Por un lado, la destrucción producida por Occidente ya sabemos cuál es, basta con salir a la calle para ver en qué condiciones vivimos, mucho peores que las de la llamada "oscura" Edad Media. Pero también produce construcciones. Ahora bien, no tenemos idea de cuál es el valor de esas construcciones, realmente no lo sabemos. Por ejemplo, sabemos que construir catedrales góticas es un valor, sabemos que es un valor lo que llamamos progreso científico, sabemos que son un valor los "adelantos" de la medicina. ¿Para qué? No tenemos ni idea. ¿Verdaderamente hay que prolongar la vida humana? ¿Por qué? Sabemos que podemos hacerlo, lo que no sabemos es para qué. No sabemos cuál es el valor de la vida humana, es más, la objetividad nos indica que la vida humana no vale nada, incluso para los propios humanos, y que los estados sean del tipo que sean, democráticos o no, tiránicos, teocráticos, nacionalistas, utilizan las vidas humanas como utilizan el ganado, con fines prácticos, estadísticos, económicos, en términos de ganadería. Igual que aplican el análisis económico al ga-

nado, también aplican el análisis económico a la sociedad. Exactamente igual. Todos los programas políticos son programas económicos, son programas de utilización de los seres humanos como si fueran "cosas". Eso quiere decir que no sabemos realmente para qué conservamos la vida tantos años. No sabemos cuál es el valor -si es que tiene alguno- del ser humano.

—Cuando prácticamente han caído todas las ideologías de progreso, la democracia parece capear como el menos malo de los sistemas políticos, pero tu dijiste que nuestra democracia era una especie de nazismo simpático, con enfermos mentales en vez de ciudadanos. ¿Cómo sobrevives en la sociedad del crimen sonriente?

—En tu pregunta hay dos partes. Una es lo de la democracia y otra es lo que hago yo. La democracia no me parece un sistema. La democracia, o lo que llamamos democracia, es como uno de esos periodos durante los cuales los matrimonios, que acostumbran a pelearse violentamente y a entrematarse, están tan agotados que no se agreden y tienen la esperanza de que vuelven a amarse y se entienden bien. En realidad, están recuperando fuerzas para volverse a agredir. La democracia es un pacto de no agresión entre las diferentes fuerzas sociales, nacionales o internacionales, durante un tiempecito, porque ninguno de ellos tiene suficientes fuerzas para predominar. Mientras esas situaciones de cansancio mantienen suficientes elementos de entretenimiento (sea porque son sociedades muy ricas gracias al expolio, como la norteamericana, sea porque son culturas muy salvajes, muy barbáricas, como la española, que se entretiene con cualquier cosa, pornografía o deportes...), mientras haya entretenimiento y dinero, las agresiones se minimizan, se matan negros, se matan gitanos, se roba a mansalva, se vive una vida degradada, pero sin un conflicto generalizado. En cuanto uno de esos elementos, sea una clase, sea una minoría, consiga suficiente fuerza y energía para imponerse a los demás, volveremos al conflicto, que no ha abandonado la vida de Occidente desde su inicio. De hecho, además, es todo una fantasía. ¿Dónde hay democracia? En cuatro países, que poseen tal cantidad de energía acumulada que su destrucción traería consigo la aniquilación de los unos y de los otros.

—Y la segunda parte de la pregunta...

—La segunda parte era qué hago yo. Yo no hago nada. Antes decías que si yo era lúcido, que si yo era culto... yo soy español, desdichadamente, y los españoles no somos ni lúcidos ni cultos. No hay absolutamente nadie culto o lúcido en este país. Este país jamás se ha preocupado por el intelecto ni por la cultura. Lo detesta, lo odia. Odia la cultura y los árboles. Por tanto, hubiera sido un milagro que yo me salvara. Yo soy como todos los españoles.

—Pero tú amas la cultura y los árboles mientras los otros españoles sólo piensan en comer, follar y ganar dinero especulando.

—Bueno, hay unos cuantos españoles (risas) que no sabes por qué, nos da por árboles y cultura. Por eso subsisto cabreado y mal. Pensando siempre a dónde me podría largar, pero es imposible, porque es complicadísimo encontrar un acomodo fuera de tu lengua y fuera de tu gente. Cuando tienes ya una edad tan provecta como la mía, es muy difícil decir "ahora me voy a México, me instalo en el Yucatán y hago amigos". Seguramente, si fuera más joven sí lo haría. No acabo de entender muy bien qué esperanzas tienen los que ahora andan entre los 20 y los 30 años de hacer algo interesante en este país de hotentotes. Claro, comprendo perfectamente que anden por ahí rajando el cráneo a cualquiera porque la desesperación ha de ser muy profunda.

—Has vivido en París y en Londres ¿Por qué no te quedaste?

—No me quedé por razones de enorme peso. Por ejemplo, en Inglaterra por la lluvia; es insoportable. Inglaterra seguramente es el país que ha producido los mejores libros del mundo, no solamente la mejor literatura, sino también la mejor historia, porque es un país en donde seis meses al año no tienes otra posibilidad que la de encerrarte en casa a leer. Seis o nueve. Aquel clima es insufrible. De París me fui porque se murió Franco y parecía que aquí iba a haber una fiesta. De hecho, la hubo. Toda la etapa de Suárez fue estupenda. Yo no entiendo como a este hombre no andamos poniéndole estatuas por todas partes porque su propia inconsciencia, su propia ambición, su propia ingenuidad, le llevaron a tomar decisiones políticas de una energía, de una valentía, como ningún otro gobierno ha osado tomar. Vamos, creo que de eso no cabe la menor duda. Pero la fiesta se acabó enseguida y me fui quedando por pereza.

En 1968 un Carlos Barral ansioso por dar más caña tras haber apostado y lanzado a los jóvenes narradores sudamericanos, decide dar cuartel a la nueva generación y busca Nuevas Voces. De Madrid acaba de llegar una joven pareja que trata con mucho mimo a la cultura. El es un joven poeta que escapó de la Facultad de Arquitectura de Barcelona en 2º para instalarse en la Universidad de Navarra, Opus, vivir en un piso de estudiante con un guitarrista del grupo de rock "Los Pasos" y estudiar periodismo ajeno a toda convención que no fuera el saber y el encantar. Pero un enamoramiento le disolvió como a una pastilla de jabón, precipitándole a un Madrid excéntrico, culto y urbano en donde acabó Periodismo y Ciencias Políticas.

Carlos Barral no tardó en comprender que Félix de Azúa era la Voz más brillante y provocadora que, además de ser adicto a las modas de

LAS ÚLTIMAS PELEAS DE SKINHEADS ME PARECEN FASCINANTES. ES PREFERIBLE ESO A LA PASIVIDAD ABSOLUTA DE LAS MASAS URBANAS METIDAS EN DISCOTECAS CON TUMOR CEREBRAL.

ESPAÑA ES UN PAÍS DE CHULOPUTAS, DE GENTE QUE QUIERE QUE LE ENTRE EL DINERO POR EL TRABAJO AJENO. NO EXISTE CONCIENCIA DE TRABAJO INVENTIVO, DE LA RENTABILIDAD NO USURARIA.

París y leer *Tel Quel* , había aglutinado a los más "*in*" de su generación a través de sus pasos por Navarra y Madrid. Félix conquistó en diez minutos la sede de Seix-Barral de la calle Provenza ante la alegría de Rosa Regás, la musa indiscutible de La Gauche Divine. En 1979, Juan Benet, el maestro-amigo madrileño de Azúa, conquista el *Premio Biblioteca Breve* con *Una Meditación* a pesar de las dudas y el sueño que le produjo la lectura del manuscrito a uno de los miembros del jurado más respetado: Mario Vargas Llosa.

Félix de Azúa se convirtió en el *enfant terrible* de las movidas literarias barcelonesas y José María Castellet, completamente trastocado por las influencias, dejó de comportarse como un cura, dejándose mecer por un rosario de frivolidades. Entre ellas un polémico libro-manifiesto cuyos ecos parecen alcanzar el hoy: *Los Nueve Novísimos*.

—Barcelona aglutinaba en aquel momento una cierta inteligencia. ¿Por qué se desvaneció todo aquello, por qué no cuajó en un proyecto cultural?

—Por el pueblo español. Esta entidad que ha servido para halagar los más bajos instintos, y que Agustín García Calvo utiliza con enorme desparpajo, pues resulta que efectivamente tiene una entidad, un peso, existe, hay tal cosa como "el pueblo", es decir, la enorme masa, trabajadora o no trabajadora. Este medio, en nuestro país, en España, es tremendamente duro ¿Por qué? No lo sabemos; los historiadores tampoco lo saben. A poco que leas algo de este género estrictamente español, que es el hispanismo, y leas esos ensayos de Américo Castro, de Sánchez Albornoz, de Ortega, de Unamuno, y de toda la gente que ha tratado de averiguar por qué somos tan raros, por qué somos tan duros, tan antipáticos, nadie se lo explica. Las explicaciones son tan delirantes que uno no se las cree: el dominio de la Iglesia durante siglos. La convivencia con moros y judíos. La invertebración. La ausencia de clases dirigentes ilustradas... No, no es cierto que haya un solo elemento o que algunos de esos elementos aislados pueda dar una explicación de por qué este país es feroz enemigo de toda inteligencia, enemigo de toda tolerancia, enemigo de toda sensibilidad. Desdichadamente el pueblo español, en el que estamos incluidos tú y yo, claro está, es un pueblo particularmente insano. Tú no te encuentras en otros países tanta barbarie como aquí. En España nadie ha comerciado hasta hace dos días, no hay empresarios, no hay comerciantes, es un país de chuloputas, de gente que quiere que le entre el dinero por el trabajo ajeno, y no existe ninguna conciencia del trabajo inventivo, de la rentabilidad no usuraria, como existe en los países protestantes. Eso provoca una corrupción generalizada, desde lo más pequeño a lo más alto; pero es un problema histórico. Ahora ya no tiene remedio, los políticos no pueden remediarlo. Se les acusa de una cuestión que no les pertenece a ellos, pertenece a la Educación General Básica. En los colegios, tendrían que empezar el bachillerato con un libro que se llamara *Cómo dejar de ser español*, y que empezara: Capítulo 1º, Los españoles somos ladrones, tenemos que dejar de robar. Los españoles somos envidiosos, tenemos que dejar de ser envidiosos, y así.

—Pero ¿por qué aquel embrión intelectual que existió en Barcelona durante los años 60 y principios de los 70 no consiguió cultivar a un pueblo ansioso, en aquel momento, por dar un salto histórico no sólo cuantitativo, sino cualitativo?

—Las minorías existen en todos los países. Incluso en Libia debe de haber una minoría ilustrada. Las minorías tienen una vida muy corta si no reciben apoyos por algún lado. Si reciben apoyos por parte del poder y si pueden ponerse de acuerdo con el poder, sobreviven un tiempo y pueden dar de sí un poco. Es lo que sucedió, por ejemplo, durante la República, o, por lo menos, durante algunos años de la República. Lo mejor del país se puso al servicio de la República, recibió apoyos institucionales y pudieron hacer algo. Cuando no recibe apoyos del poder, tiene que recibirlos de las masas, de la base anónima, y eso es absolutamente imposible en este país. En los años 70, el aspecto popular de la producción artística o intelectual, que era marxista, no tenía la menor conexión, ni la menor fraternidad, con las masas; ningún intelectual ni artista podía situarse en una posición ejemplar con respecto a estas masas. Es muy curioso, por ejemplo, estudiar la manera que tenían de hablar a esa entidad llamada "pueblo" Antonio Machado, o Azaña, o los intelectuales de la II República, que hablaban muy espontáneamente y sin ningún tipo de paternalismo; como maestros de pueblo, pero con gran fraternidad, con gran corazón; y ver cómo esa relación se había roto ya por completo en los años 60, porque a las masas el marxismo les importaba una higa a la vista de sus resultados. Las masas lo que querían en los años 60 eran automóviles, concursos televisivos y pornografía. Por tanto, quedaba el apoyo institucional, que fue el que efectivamente funcionó a partir del año 82, cuando los socialistas ganaron las elecciones. Bueno, a partir de ese momento, yo creo que el 90% de los intelectuales y artistas de este país se convirtieron en funcionarios, y si no en funcionarios, en cómplices, sin sacar nada a cambio, aparte del dinero. En diez años el arrasamiento ha sido total. En este momento, la única carta que queda por jugar es la del espectáculo.

—¿No crees que el nacionalismo de muchos intelectuales de aquellas épocas también fue un elemento que impidió la renovación?

—En Cataluña el monopolio del discurso nacionalista ha impedido el desarrollo de otros discursos, eso es cierto y es así. Pero tampoco en los lugares donde ese discurso nacionalista no ha funcionado, en el resto de España, tampoco es que apareciera algo más interesante.

—En el resto de España había muy poco. La capital cultural del mundo hispanoamericano era Barcelona, porque aquí confluía todo pero, de pronto, en 1978 se volatilizó.

—Yo no estoy muy de acuerdo. Yo creo que el centro cultural de la península siempre ha sido Madrid, desde hace muchísimos siglos. Yo creo que en Madrid ha habido una burguesía mucho más culta que la de Bilbao, la de Barcelona, la de Valencia, o la de Sevilla. En Madrid hay bibliotecas privadas, las ha habido y las hay. Muchas, muy abundantes. En Barcelona, Valencia, Bilbao o Sevilla... muy pocas. En casi todas las casas de la burguesía madrileña, en las casas de los notarios, abogados, médicos, había una buena biblioteca. En Barcelona, no. Aquí había buenas bibliotecas en casa de cuatro próceres, de cuatro nababs de las finanzas que tenían intereses en la política, pero Barcelona ha sido una ciudad muy poco culta y muy poco interesada por lo cultural durante siglos. El renacimiento cultural del XIX en Cataluña, responde también a motivos políticos y económicos. El renacimiento catalán del XIX es un renacimiento impulsado por esa perversión que dice: "hay que hacer buenas bibliotecas, porque somos los mejores y somos una nación poderosa". No dice: "porque queremos leer libros", sino "porque una nación poderosa ha de tener bibliotecas. El aparente brillo de los intelectuales y artistas barceloneses de los años 60 y 70, a mí entender, se debía tan sólo

a que en Barcelona la represión no era tan dura como en Madrid.

—Tú hablas de que en Madrid había una burguesía ilustrada, pero ¿dónde estaba esta burguesía madrileña en los años 60?

—Estaba completamente aplastada. Los que no han vivido el Madrid de los años 60 no saben de qué va el asunto. Era Bulgaria. Te vigilaba el portero, te vigilaba el sereno. Esto en Barcelona no ocurrió. En Barcelona había una mayor tolerancia y la burguesía catalana, ya en los años 70, estaba tomando la iniciativa política. En Madrid no, era imposible. Hablamos de la capital del poder. Madrid sigue siendo una ciudad muy rara que no tiene parangón con ninguna ciudad latinoamericana o africana, que es lo que corresponde a nuestro nivel cultural. Siempre ha sido una ciudad enloquecida por causa del poder español, que es un poder monolítico, feudal, brutal, muy asqueroso. Estoy leyendo la biografía de Carlos II escrita por el duque de Maura. Es fascinante ver cómo era el Madrid de 1660: apenas ha cambiado. Es un lugar rarísimo. No me atrevo a definirlo más, porque la próxima novela, la que estoy escribiendo ahora, transcurre en Madrid. Su situación geográfica le ha dado unas características muy especiales, es una isla. Un lugar paranoico.

—Hablemos un poco de tu carrera literaria.

—Quería añadir algo. Hay una diferencia enorme entre lo que fue el inicio del nacionalismo, cuando el nacionalismo comenzó a tomar fuerza en Cataluña, que fue a finales de los 70 y comienzos de los 80, me refiero, claro está, al inicio democrático; y lo que se está planteando ahora, que no tiene nada que ver con el nacionalismo, es decir, el discurso separatista. Son dos cosas completamente distintas. Todo lo que tiene de atrabiliario y decimonónico el discurso nacionalista, no lo tiene el discurso separatista, y a veces se confunde. Por supuesto, en Madrid los confunden inmediatamente, pero incluso en Barcelona noto que no se ve con claridad la diferencia entre el discurso nacionalista, burgués, conservador, como el de Pujol, ilustrado en cierto sentido, o por lo menos tolerante, y el discurso separatista, que es un discurso mucho más interesante, mucho más agresivo. Interesante en el sentido de que añade un elemento de conflictividad mucho mayor. Cualquier elemento de conflictividad me parece interesante en una sociedad completamente hierática, paralizada y faraónica como es la nuestra. Los elementos de destrucción y de movimiento, aun cuando sean peligrosos, me parecen interesantes.

—¿Qué conflictos crees que puede ocasionar ese nuevo planteamiento?

—De todo tipo. Para empezar, las capas juveniles de las masas urbanas se van a dividir rápidamente entre neo-nazis y separatistas. Las últimas peleas de skinheads me parecen fascinantes y de lo más interesante que está sucediendo. Unos y otros son exactamente iguales, unos dicen ser hitlerianos y los otros separatistas, pero son lo mismo. Lo que quieren es violencia. Es preferible eso a la pasividad absoluta de las masas urbanas metidas en discotecas con tumor cerebral.

—En tu carrera literaria existe una gran evolución, desde la etapa telquelista de tus primeras novelas que tú mismo reconoces ilegibles, hasta *Historia de un idiota* en donde ya se aprecia un intento por encontrar una narratividad. ¿Cómo has ido evolucionando?

—De una manera inconsciente, como el caracol, con mucha baba. Las primeras no es que sean ilegibles, pero están tan históricamente determinadas como el teatro de Joaquín Dicenta y de Benavente. Era el momento de auge colonialista francés; todos hacíamos novelas afrancesadas y escribíamos cosas muy inteligentes y muy interesantes para los teóricos de la literatura, pero muy poco interesantes para los lectores de novela. Son novelas, no las mías, pero sí las que se escribieron en los años 70, que algún día se volverán a leer, pero supongo que sólo en los departamentos universitarios. Realmente no cumplen los requisitos que ha de tener la novela, que es un género popular y abierto a toda clase de públicos. Yo creo que el cambio no vino tanto en *El idiota* , sino en una anterior que se llamaba *Mansura*, que es una novelita que yo quiero mucho y que se va leyendo, pero no demasiado, donde ya eliminé en buena medida todos los elementos de la anterior pedantería y comencé a jugar dentro de la más clásica narratividad. Luego creo que he ido aprendiendo…

—Pero tampoco es *El idiota* una novela en la que hagas muchas concesiones. No existe un tejido social, no existen personajes muy definidos. Alguien busca la felicidad, pero al final sólo encuentra como alternativa tolerable la despersonalización.

—Muchas veces se dice que los novelistas hacen concesiones. Las concesiones se las hace sobre todo uno a sí mismo, pero no al público en general, porque es absurdo. Ningún novelista, ni el más profesional, ni el más utilitarista, piensa jamás en el público. El público lo crea el que escribe novelas o el que pinta cuadros. Se produce el público a partir de la obra. Lo que sí es cierto es que los novelistas nos hacemos concesiones a nosotros mismos. En ese sentido, yo me he hecho muchísimas concesiones. Entre las pedanterías espasmódicas que me sacudían en las primeras novelas, a la libertad que me tomo ahora contando historias, ha habido muchísimas concesiones, pero concesiones personales para encontrarme más a gusto en el medio o con el material que trabajo. En este sentido, con toda humildad te diría que la evolución no es otra cosa que aprendizaje.

—Por ejemplo, en *Diario de un hombre humillado* hay mucha dialéctica, mucha erudición.

—En todas mis novelas. No consigo dejar de salir predicando como un fraile benedictino. Pero confío en ir aprendiendo a ocultarme, confío en ir desapareciendo de la narración.

—Yo creo que la narratividad te

EN MIS NOVELAS NO CONSIGO DEJAR DE SALIR PREDICANDO COMO UN FRAILE BENEDICTINO. CONFÍO EN IR APRENDIENDO E IR DESPARECIENDO DE LA NARRACIÓN.

HOY VEO A MUCHAS CHICAS AFICIONADAS AL FÚTBOL, PORQUE LOS NUEVOS PIGMALIONES NO LES DAN A LEER THOMAS MANN, SINO QUE SE LAS LLEVAN AL BERNABEU.

obliga a crear situaciones, drama. ¿No crees que implicarte imaginativamente con alguna tendencia hacia lo dionisíaco te da pavor?

—No, lo que pasa es que cuando era más pequeñito no me interesaba para nada el modelo de la novela del XIX, romántica, realista, naturalista, etcétera, que era el modelo burgués y decimonónico, que nuestras madres y nuestros padres leían; aquella cuya manifestación superior era Graham Greene y su manifestación inferior era Torcuato Luca de Tena. Nosotros más bien detestábamos esto. La recuperación, no del modelo del XIX, no de la novela psicológica y naturalista (eso está muerto para siempre jamás), sino la recuperación de un cierto oficio de la narración que se pueda presentar a los hombres y las mujeres de hoy, que no son los del XIX, eso cuesta muchos años de aprendizaje.

—¿Qué ha supuesto para ti *Cambio de Bandera*?

—De lo que me siento más orgulloso, en esta novela, es de la trama. Me gustaría creer que no está lejos de algunas novelas de Conrad; aquellas en las que al comienzo se plantean una serie de elementos muy alejados entre sí, y al final esos elementos, incluso los que parecían más insignificantes y ornamentales, cobran una enorme importancia.

—En *Cambio de Bandera* planteas, entre otras cosas, el tema de las traiciones del nacionalismo del PNV al comienzo de la Guerra Civil y sugieres que Euskadi prefería ser un protectorado italiano, pactando con los católicos italianos mussolinianos antes que con los castellanos, porque, o bien eran sarracenos, o bien matacuras.

—Una de las cosas más tristes sería que lo que más interesara de esta novela fuera la parte política. En el decurso de la trama se utiliza, como fondo, lo que sucedió durante el año 37 en Euskadi, que es muy raro. La Guerra Civil en Euskadi fue distinta al resto de la península. Es sabido por todos los historiadores que el PNV tuvo problemas para ponerse del lado de la República española y contra Franco; pero luego no, luego decidió tomar partido por la República y los nacionalistas vascos lucharon junto a la República. Lo que sucede es que siempre tuvieron enormes ambigüedades y en el año 37, cuando ya veían la guerra perdida, es absolutamente real y verídico que se establecieron negociaciones para rendirse por su cuenta, abandonando a la República, y un poco este es el decorado de la trama. Pero quiero aclarar una cosa, yo he utilizado la Guerra Civil española y el problema que se planteó en Euskadi, de la misma manera como Faulkner pudo utilizar la Guerra de Secesión americana. Creo que en la literatura española se le ha dado a la guerra civil española una importancia más política que literaria, ha sido otra herramienta para seguir ganando la guerra una vez perdida, ha sido una herramienta de lucha. Un modo de continuar manteniendo viva la guerra civil. Me parece que ya han pasado suficientes años como para que podamos utilizar ese decorado como un verdadero decorado literario, como una pura escenificación. Evidentemente, es una escenificación perfecta para la narración de problemas de orden ético e ideológico, como sucede en esta novela, que sólo se plantean en periodo de guerra. Hay algún momento en que el narrador de la novela lo dice: que efectivamente los momentos de heroicidad sólo se plantean en circunstancias excepcionales, como lo es una guerra.

—Estableces también una obsesión entre el mal y el bien, la verdad y la mentira. Al personaje, Luis, lo tratas con mucha ingenuidad. ¿Por qué?

—Luis Zarrazábal, el diplomático nacionalista, es uno de esos casos frecuentísimos de nacionalista de buena fe, de buena voluntad. Cree que su amor a la nación, su nacionalismo, es de índole ético. Cree que amar a la nación es una cuestión de principios morales, cuando en realidad es una cuestión estética. Amar a la nación no tiene nada que ver con la ética, tiene que ver con los sentimientos, y por lo tanto es un problema de estética. Es muy frecuente este personaje, que ama a su nación y cree que gracias a eso él es un hombre, sin darse cuenta de que ama a su nación como ama la pintura de Rembrandt o como ama el chuletón... El protagonista de la novela se encuentra en una situación (tampoco quiero contar la novela), en la que desdichadamente no tiene más remedio que tomar una decisión porque se le presenta un problema ético, verdadero, real. Y la decisión le obliga a abandonar a su nación para unirse con los desheredados de todas las naciones.

—¿Te gustaría ser el Dostoievski de la era técnica?

—Me gustaría ser el Dostoievski de cualquier era, pero te aseguro que no hay la más mínima posibilidad. Dostoievski es, por lo menos, uno de los cuatro más grandes literatos que han existido en este mundo, por mucho que le pese a Juan Benet, que lo detesta. Yo no lo seré, de ninguna de las maneras, yo seré un pequeño escritor, efímero, catalán, sin ninguna importancia.

—En tus ensayos y artículos pareces muy interesado en los periodos bisagra, es decir, cuando dos mundos se cruzan. En *El Aprendizaje de la Decepción*, un libro magnífico, cuando planteas el final del barroco y el principio del neoclasicismo creo observar que estableces ciertos paralelismos con la época actual.

—Lo que más he trabajado en los ensayos son las épocas de transición. Es el caso de Diderot, que está a medio camino entre sus compañeros más próximos al Ancien Régime y a lo que era el mundo del Rococó y de la literatura galante, y también a un paso de los revolucionarios de 1789. O es el caso de Baudelaire, que está entre la última tradición romántica de Víctor Hugo o Musset, y la vanguardia poética, que son sus discípulos Mallarmé o Rimbaud. O Manet, que en pintura ocupa también el momento anterior a las vanguardias, en la pura bisagra. Si intentas averiguar qué es lo que nos pasa a nosotros, es más fácil percibirlo en aquellas épocas en las que lo interesante es lo negativo, que en aquellas otras en las que lo afirmativo es muy fuerte. Voy a poner un ejemplo muy claro. La época de Luis XIV, el Rey Sol, es apasionante, pero está todo tan claro, la afirmación es tan afirmativa, los talentos están tan claramente cristalizados, que lo único que puedes hacer es admirar, caer de rodillas y adorar. Nuestra época se asemeja más a aquellos momentos de transición en los que hay muchas cosas que no queremos, pero tampoco sabemos qué querer y cómo mejorar nuestra existencia. En *El idiota*, el protagonista se plantea continuamente la solución contraria, está continuamente afirmando la salvación o la felicidad por medio de las drogas, del sexo, de la política y se va destruyendo a sí mismo porque la única solución es no estar a favor de nada y estar en contra, no de todo, porque eso sería idiota, sino selectivamente. Seleccionar muy bien aquello en contra de lo que estás, y dirigir toda tu energía a combatirlo y acabar con ello, esa me parece la única actividad intelectual y política decente.

—Tú has sido una persona muy anti-romántica. Sin embargo, la música romántica te gusta mucho. ¿Qué es para ti la música?

—Anti-romántico quiere decir, simplemente, que yo no sé hacerlo. Yo no sé escribir "Las cuitas de Werther". Eso no quiere decir que sea anti-romántico. Es más, posiblemente las cosas que más me interesen en literatura pertenecen al romanticismo. Hölderlin, por ejemplo, es el poeta más grande de todos los tiempos. Con respecto a la música, es verdad que la música ocupa el

60% de mi ocio. ¿Por qué? Tampoco lo sé. Me he dado cuenta de que haces muchas preguntas que comienzan con un "por qué", y el por qué es casi siempre imposible de responder. Se puede responder al "cómo", al "cuándo", al "para qué" a veces, pero al "por qué" casi nunca. Me paso una o dos horas diarias escuchando música, supongo que porque el lenguaje musical es un lenguaje sin contenidos semánticos definidos y, por lo tanto, como decía Schopenhauer, es algo así como un molde, un vacío, que puedes llenar a tu gusto. Es como un hueco de palabras, como el hueco de una frase. Tú puedes poner las palabras que quieras siempre que quepan. Todos los discursos son posibles, porque todo lo que se te ofrece es una ausencia de palabra. Están todos los contenidos, la emoción, la pasión, el sentimiento, la inteligencia, la razón, el delirio, la nostalgia, el horror, todos, pero sin la tutela semántica. Por lo tanto, tú le pones los contenidos semánticos que quieras. Esta enorme libertad que da la música, que es también, en cierto modo, la de la lírica, me fascina, pero no puedo darte más explicaciones.

—¿Te horroriza el enamoramiento?
—Sí, de joven lo practiqué un poco, pero ya de mayor no me gusta nada.

—En *El idiota* hay algo que me divierte. "La felicidad sexual había de hallarse en una situación socialmente perversa (Lady Chatterley), con una persona radicalmente extraña (Sade), y a ser posible, provista de un desenlace trágico (Ana Karenina)."

—Eso es sexualidad. No tiene nada que ver con el amor. La sexualidad y el amor son dos cosas completamente distintas. ¡Pones cara de escéptico! No, yo creo que no tienen nada que ver. Durante muchísimos siglos, el amor era una cosa y el sexo otra, y la mayoría de la población resolvía las cuestiones sexuales en las casas de mancebía o con las criadas o con las mancebas de pueblo. Esa es la función del sexo y no tiene nada que ver con el amor. El amor era una cosa de respeto mutuo, de mutuo conocimiento, incluso de una cierta convivencia más o menos prolongada y muchas veces también de constitución de un patrimonio. No te casabas con quien querías, sino que le querías después. Como decían nuestras abuelas, "*ya le amarás*". En el sexo creo que cuanto menos conocimiento, menos respeto y menos comprensión, mejor.

—Esto es un poco perverso.
—¿Por qué? Lo perverso ha sido el invento moderno de hacer coincidir amor y sexo. Esto sí es una barbaridad. Desde Freud todos sabemos que en la vida sexual funcionamos por fantasmas. La vida sexual es una de las cosas más tontas. Pero no hay nada que hacer; todo el mundo habla de sexo y de deportes. Como funcionamos por fantasmas, lo más importante es tener claro los que te invaden y darles libertad. El protagonista de *El idiota*, que evidentemente no soy yo, tiene esos fantasmas, que no son los míos. Por ejemplo, *El amante de Lady Chatterley* es una novela que me horroriza, me parece espantosa, una de las peores novelas de la historia de la literatura, no me interesa nada. *Ana Karenina* muchísimo, y en cuanto al Marqués de Sade me parece una máquina de coser.

—¿Qué piensas de la mujer?
—¿Así, en general?

—Sí, tú que estás considerado uno de los más grandes seductores...
—Eso son tonterías. Eso son banalidades y tonterías.

—Banalidades que forman parte de tu cotidianidad.
—Mira, Pepe, tú y yo nos conocemos desde hace muchos años y, sobre todo, tenemos muchos amigos y amigas comunes y tú sabes que he sido una de las personas más serias, dentro de lo que cabe, que no me he permitido jamás frivolidades.

—Es posible que encuentres más satisfacción en el juego intelectual, pero las mujeres corrían tras de ti, obsesionadas por tu belleza y por tus ojos. Allá por donde pasaras, fuera la universidad, la editorial de Carlos Barral o las tertulias de París, las mujeres, al verte, sentían cómo se les cortaba la respiración y te convertías de inmediato en el objeto más preciado de su deseo. La primera vez que oí hablar de ti fue en una ocasión así, y tenías subyugadas no a una, sino a siete amigas comunes. Tú has sido, y sigues siéndolo, un buen pigmalión.
—Necesariamente. ¿Qué vas a hacer en un país en el que las mujeres, hasta hace diez o quince años, vivían en condiciones infrahumanas? Cuando cogías novia, no yo, todo el mundo, lo primero era empezar por las aficiones. Había quien se las llevaba a ver partidos de hockey, porque era lo suyo. Hoy veo a muchas chicas aficionadas al fútbol, porque los nuevos pigmaliones no les dan a leer Thomas Mann, sino que se las llevan al Bernabéu. Esta actitud pigmaliónica es muy propia de este país. Todos hemos tenido que hacer de Pigmalión.

—¿Cómo ves en este momento a la mujer española?
—Como doy clases en la Escuela de Arquitectura, un 40 o un 50% de mi alumnado es femenino, y ahora las chicas son mucho más listas que los chicos porque son más curiosas, dedican más tiempo a ellas mismas, pero no sólo en el sentido físico, sino también en el sentido intelectual. Están muchísimo más abiertas a su propio enriquecimiento, menos distraídas, se toman en serio las cosas y tienen una respuesta más inmediata. Por ejemplo, tú puedes recomendar en clase una lista de libros, como hacemos todos los profesores cada año. Al final de una clase de cien, esos li-

LOS PROGRAMAS POLÍTICOS SON PROGRAMAS ECONÓMICOS QUE UTILIZAN AL SER HUMANO COMO SI FUERA GANADO. ESO QUIERE DECIR QUE NO SABEMOS PARA QUÉ CONSERVAMOS LA VIDA NI EL VALOR DEL SER HUMANO.

TODA LA HISTORIA DE OCCIDENTE NO ES MÁS QUE LA HISTORIA DE ESA INMENSA SOBERBIA QUE DICE: "AHORA LOS HUMANOS SOMOS LO ÚNICO INMORTAL". Y OCCIDENTE SE HA CONVERTIDO EN LA CULTURA MÁS GUERRERA DE LA HISTORIA DEL PLANETA.

bros los habrá leído un 30%. De estas 30 personas, 20 son mujeres.

—Antes has hablado de la publicidad. ¿Qué está pasando con la presión televisiva, con los medios de formación de masas y con la publicidad?

—Los problemas que se nos plantean son tan gigantescos que nos resignamos ante ellos y convivimos con ellos. Los dos más monstruosos y contra los que no se puede luchar ni hacer nada son: Uno, los automóviles y motocicletas, que han destruido por completo las ciudades, han destruido el mundo rural, nos envenenan y además nos matan realmente. Veinte mil muertos al año, sólo en España. Es escandaloso, pero a nadie se le ocurre nada, porque da la impresión de que contra eso no se puede hacer nada, y como no se puede hacer nada, todo el mundo lo admite y todos seguimos destruyéndonos dentro de esa barbarie monstruosa. El otro elemento, exactamente igual de destructivo que los automóviles, que ha crecido como un cáncer en su etapa terminal y se come vivo al individuo, es el de la publicidad y medios de formación de masas. Tampoco se puede hacer nada contra ellos, no hay defensa posible. Todos sabemos que el único poder real es ese, porque evidentemente es la máscara del capital. Supongo que en la Edad Media con la peste bubónica debió de ser lo mismo. Cuando llegaba la peste bubónica, la gente se moría, y luego, cuando se iba la peste bubónica, la gente seguía viviendo. Y ahora estamos igual, admitimos esas enormes destrucciones como una plaga, esperando a que baje Dios y se la lleve.

—La peste bubónica pasaba, pero esto va a más y no pasa.

—Pero pasará, necesariamente. Pasará, o nos moriremos todos. Lo curioso es que no hay nadie, ni desde la más extrema izquierda, ni desde la más extrema derecha, que haya dicho todavía una sola palabra para remediar esa situación que todos sabemos que es la destrucción pura y simple. Están haciendo campañas monstruosas contra el tabaco, cuando el automóvil, desde luego, mata muchísimo más. No hay ni un solo discurso político (ni político ni nada), que enfoque estas dos cuestiones: por un lado, automóvil, y por otro, medios de comunicación y publicidad, sobre todo publicidad. ¿No era AJOBLANCO la que decía que toda la propaganda del Tercer Reich al lado de lo que soporta un niño que ve televisión desde los tres años no tiene ni comparación? El pulverizamiento del cerebro que se produce con ese machaqueo es de locos, todos lo sabemos, pero absolutamente nadie hace un solo gesto, ni siquiera de duda. Está admitido.

—Volviendo a la situación de España, en *Cambio de Bandera* dices: "Pasean por la alta y rica ciudad francesa, Bayona, en la que hasta los niños con bachillerato ganarían oposiciones a cátedra en España, si no estuvieran previamente concedidas a unos sinvergüenzas."

—Eso es así. Cualquiera que haya conocido niños, no ya franceses, sino italianos, que es un país mucho menos poderoso y rico que Francia, y con una tradición distinta, sabe que un niño italiano de once años te saca el primer curso de universidad en España. Y que la mayor parte de los universitarios españoles no sacarían el bachillerato italiano, y que buena parte de los catedráticos españoles no pasarían un examen final del bachillerato italiano, no digo ya del bachillerato francés. Cualquiera que se haya movido por esos medios, lo sabe. Mis alumnos, que están en 4º de Arquitectura no saben escribir, estoy escandalizado. Me gustaría un día publicar los exámenes que se hacen en este país, y que la gente viera cómo es la cabeza de un futuro arquitecto, un futuro ingeniero, un futuro médico, es una cosa monstruosa, un problema gravísimo.

—¿El peor problema del régimen actual?

—Lo peor es la justicia. El funcionamiento de la justicia es abisinio. El poder ejecutivo se está metiendo todo el día con los jueces (es una cosa asquerosa ver, ese sindicalista acéfalo, ese Corcuera, gritando a los jueces), cuando los jueces lo único que hacen es interpretar la ley. Si la ley dice que al que coges, aunque sea con doce kilos de coca, lo tienes que soltar a las 24 horas, ellos lo sueltan, qué van a hacer. ¿Que hay jueces corruptos?, ¡naturalmente!, como si no hubiera políticos corruptos. Corruptos e idiotas los hay por todas partes, pero el cuerpo judicial lo único que hace es aplicar la ley, nada más. El presupuesto completo del Ministerio de Cultura del año que viene tendrían que regalárselo al Ministerio de Justicia. Menos exposiciones universales de nuestra miseria, y más millones para Justicia. Esto es lo que hay que votar.

—¿Crees que después de la banal década de los 80, la década de los 90 va a ser muy distinta?

—En todas partes va a haber tensiones muy violentas, y en España también. A mí lo que me despierta más curiosidad es lo que va a pasar con el Descubrimiento del Este. De momento lo único que les preocupa es la llegada de inmigrantes, de trabajadores del Este. Comprendo que les preocupe muchísimo, pero encuentro mucho más interesante la llegada de la cultura del Este, que va a llegar, y de esa sí que no tenemos ni idea, ni de la que se hará. El otro día leí que en Checoeslovaquia han rehabilitado a 149 cineastas. ¡149! Puede ser la muerte...

—¿Cómo te sitúas ante el problema del racismo?

—Da mucho miedo hablar de estas cosas porque inmediatamente corres el peligro de ser malinterpretado. Tal y como están constituidas las sociedades occidentales, las minorías muy amplias, islámicas o de otras religiones, no son asimilables, porque ellos mismos no se integran. Cualquiera que haya vivido en Londres con pakistaníes o en París con magrebíes lo sabe. No son asimilables, no porque no haya intentos de integración, sino porque ellos mismos no se integran. Hay un juego doble: por una parte, el rechazo de la población, y por otra, el rechazo de esa misma población inmigrante a una cultura que no es la suya, y que no se resuelve a base de construirles mezquitas y de mantenerles en barrios apartados. No se arregla a base de financiar instituciones para ellos. Entonces, ¿qué solución hay? No la hay, no hay absolutamente ninguna solución. Ahora, con la presión de los inmigrantes del Este, que son cristianos, el conflicto se va a multiplicar por dos. Llegarán inmigrantes polacos, checoslovacos, húngaros, estonio-rusos, que son mucho más fáciles de integrar. La tensión entonces será doble: por un lado, los estados, que van a procurar cambiar sus inmigrantes no integrables por inmigrantes integrables; es decir que van a tratar de expulsar islámicos e integrar polacos; y por otro lado, el problema que se va a plantear entre ambas minorías, entre los polacos y los islámicos. Ese va a ser el problema de los próximos años. Va a haber guerra. Pero la guerra no es tan mala como dice ese hipócrita de Anguita.■

PIELESPAÑA

SALÓN
INTERNACIONAL
DE LA MODA
EN ANTE,
NAPPA Y
DOUBLE FACE

OTOÑO - INVIERNO 92-93

BARCELONA, 18/21 ENERO 1992

Generalitat de Catalunya
Departament d'Industria
i Energia

ICEX
Instituto Español de Comercio Exterior

Agrupación Catalana
Empresarial de
Confeccionistas de Ante,
Nappa y Double Face.

Fira de Barcelona
El máximo exponente.

Consejo Español
de Curtidores.

IBERIA

PIELESPAÑA

Centro de Promoción
de Diseño y Moda

Ministerio de Industria y Energía

Información PIELESPAÑA - Fira de Barcelona. Av. Reina Mª Cristina - 08004 BARCELONA - ESPAÑA. Tel. (93) 423 31 01 - Télex 50458 FOIMB E - Fax (93) 423 86 51

SITGES 91

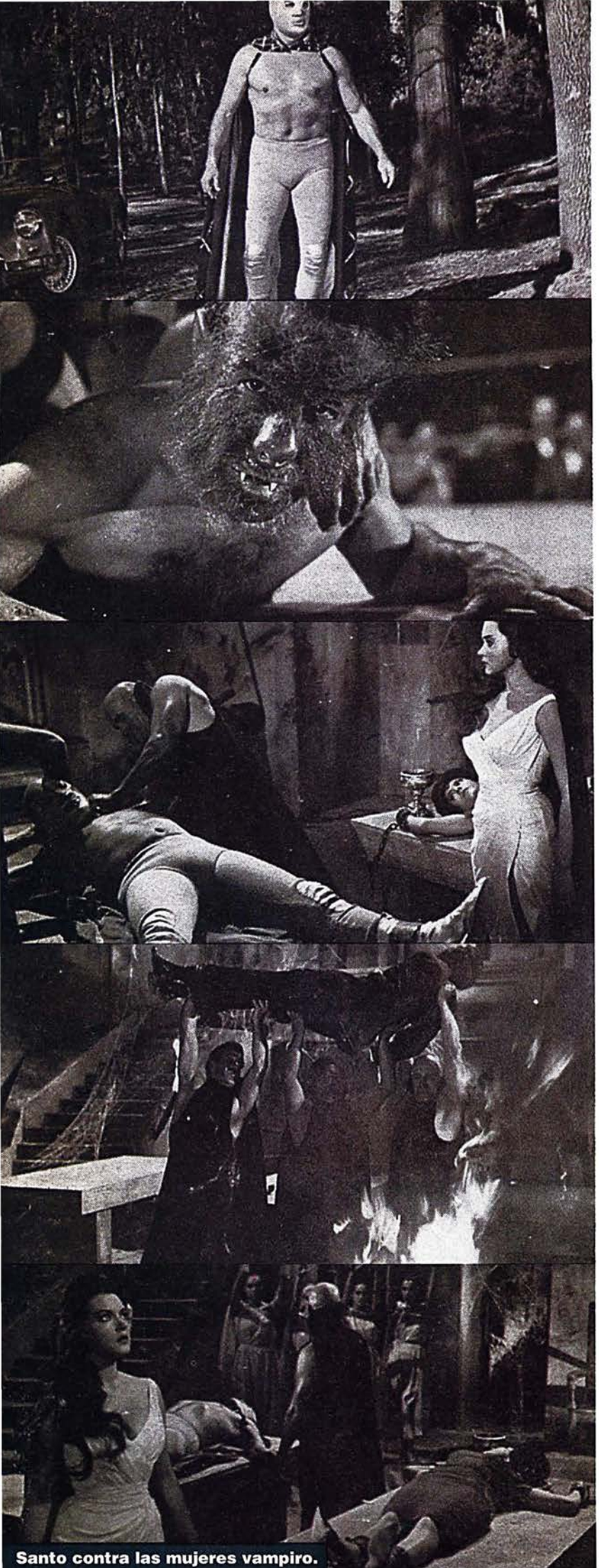
«Este año hay muy poco terror», comentaban los espectadores del XXIV Festival Internacional de Cine Fantástico de Sitges. Freddy Krueger moría en la pantalla ante un bostezo unánime y los días se sucedían sin la llegada de un relevo evidente. Nadie sospechaba que el verdadero horror estaba allí mismo, a los ojos de todos: en una pantalla viscosa que vampirizaba los peores miedos. Vea «La pantalla viscosa» en sesión doble con «Santo contra los vampiros cinéfilos».

Por **Jordi Costa**

LA PANTALLA VISCOSA

No es un buen día para morir y, sin embargo, lo primero que encuentra el ojo de la cámara es un cuerpo tendido en la silenciosa habitación de un hotel. No se observan señales de violencia: el mobiliario está intacto, el cadáver vestido y la luz encendida. Sobre la mesita de noche, una pequeña grabadora en funcionamiento: registrando el silencio. Si una catástrofe, natural o sobrenatural, asolase el planeta y sólo se salvara de la total destrucción esa pequeña cinta de cassette, les resultaría bastante difícil a unos paleontólogos alienígenas reconstruir la desaparecida civilización partiendo de tan extraño fósil. **El silencio que rodea a un cadáver**, ese silencio roto de repente por el estallido de una tormenta y la inútil insistencia del despertador, el silencio atrapado en una cinta incongruente. Tres texturas de sonido avanzando cansinamente hacia el paro automático. El cadáver -bueno, llamémosle el cuerpo- está tumbado boca arriba sobre la cama: en su rostro no hay ningún rictus de dolor. Parece como si el aplicado mozo de una funeraria hubiese dedicado unas cuantas horas a la delicada operación de colocarle sus rígidos miembros en la compostura adecuada. **El cuerpo parece listo para el desfile de plañideras.** Sólo desentona la boca abierta: esa gruta enorme que se abre como una invitación para todos los insectos que revolotean por el techo.

Esto no es el Gran Hotel del Norte, aunque se le parece. La grabadora no es Diane, aunque es idéntica. El cuerpo no es el del agente Cooper. Aunque cogiéramos al agente Cooper, le abriéramos la barriga para llenársela de pedruscos y se la cosiéramos después con unas



Santo contra las mujeres vampiro.

cuantas estacas de madera, el cuerpo seguiría sin parecerse al agente Cooper. Esto no es un episodio de *Twin Peaks*, sino la primera jornada del **XXIV Festival Internacional de Cine Fantástico de Sitges**. El cuerpo, digámoslo ya, es el de **Quirquincho Valdés, enviado especial de la revista Costalazos**, publicación mexicana especializada en lucha libre que, por primera vez en su historia, ha decidido prestar atención al certamen suburense. El motivo es obvio: los luchadores serán los grandes protagonistas de la edición. Lástima que Quirquincho haya durado tan poco. Para distinguirse de la plebe cinéfila con la que, en principio, se iba a ver obligado a convivir, Quirquincho se había comprado una artesana **máscara de piel de cutral**. Ahora, la máscara cuelga de la mesita de noche como el pellejo de un leproso comido por las pirañas.

PESCANDO DISGUSTOS

Una muerte súbita ha dejado el rostro de Quirquincho desnudo frente al mundo, obscenamente expuesto a las miradas de quienes nunca comprenderán ni el origen ni el significado de esas cicatrices que lo convierten en algo parecido al plano de un arma secreta. Pero, un momento... El ojo de la cámara se ha atrevido a hacer juicios un tanto precipitados, porque el cuerpo de Quirquincho se está moviendo, señoras y señores, contra todo pronóstico... y se levanta justo un segundo antes de que el árbitro dictamine K.O. técnico, de que el forense escriba las palabras rigor mortis en un impreso amarillento.

Mientras, confuso, se coloca la máscara, su cerebro gira sin situarse: no es un ring, no es Tegucigalpa, no son las diez de la noche, es Sitges, es una habitación de hotel, son las cinco y media de la mañana. Situación: me he dormido. Consecuencias: me he perdido la sesión inaugural, jamás sabré si en *The Fisher King* salen luchadores. Si, amén del invisible ojo de la cámara, en la habitación hubiese un miembro de la organización del Festival, astuto e implacable, encargado de pillar in fraganti a los críticos y periodistas ausentes de sus correspondientes butacas, Quirquincho habría tenido una excusa a punto: «*Es que ayer no pude dormir nada, es que el jetlag, es que tuve que acabar en el mismísimo avión un colosal artículo sobre niños luchadores yugoslavos, algo increíble, tienen tres años y ya llevan perilla, una perilla retráctil capaz de atizar al enemigo con pequeños latigazos...*».

Ya, ya. El ojo de la cámara constata que no ha sido muy prudente escoger a Quirquincho Valdés como guía para este viaje. Hubiese sido mejor apostar por **Peter Cleanglance, el reportero de la prestigiosa publicación Holy Shroud**, Sábana Santa, decana del fundamentalismo cinéfilo. Cuando Quirquincho estaba roncando como un cerdo, Cleanglance estaba sentado en su butaca con los músculos rígidos, privando de la visión a las infortunadas cabezas que interferían en la frecuencia de ese rayo de energía crepitante entre la privilegiada nuca y la última columna de la platea. La limpia mirada de Cleanglance penetraba en ese celuloide con su acostumbrada infalibilidad: los hombres de Holy Shroud no eran periodistas, sino ascetas fortalecidos tras un severo proceso de perfeccionamiento espiritual de inspiración sincrética, **superhombres de la crítica cinematográfica**, quiméricos seres en quienes se hermanaban la agilidad de James Bond y la profundidad del Dalai Lama para destilar textos sobre cine que cegaban de impotencia al resto de profesionales del mundo entero. Merced a sus sorprendentes técnicas de autocontrol, Cleanglance era capaz de contemplar una película armenia de cinco horas sin mover ni un solo músculo, sin pestañear, mientras sus pusilánimes colegas abandonaban la sala en manadas de variable extensión. Si a alguien le interesa saber algo sobre el físico de Cleanglance baste decir, para no acumular tópicos, que, visto un galán de tebeo argentino de agentes secretos, visto Cleanglance. Tan perfecto que daba asco.

El ojo de la cámara deja al cerebro de Quirquincho agitándose como una masa de látex en una película de neo-licántropos y se sumerge en las profundidades del cuaderno de apuntes de Cleanglance: deslizarse por su elegante caligrafía supone un placer sólo comparable al de rendirse a su subyugante ilación de ideas. Esas notas que el ojo de la cámara caza furtivamente servirán para que Cleanglance, en la serena soledad de su despacho, construya sus cegadores ensayos críticos. «**The Fisher King** *(El Rey Pescador) de Terry Gilliam. El Gran Maestro del Caos intenta ponerse unos cuantos corsés sin conseguir poner freno a su desmandado temperamento: Jeff Bridges, Robin Williams y Richard La Gravenese; o sea, dos pesos pesados del nuevo*

star-system y un guión ajeno. Pero nadie puede escapar a su propia naturaleza y esta búsqueda del Santo Grial en la gran urbe acaba siendo tan excesiva y descompensada como sus anteriores fantasías sin estribos. La proverbial generosidad de Gilliam -generosidad infrecuente en el cine contemporáneo- no resulta tan simpática en este producto que supura impostación por los cuatro costados. Un locutor bogosiano que ha provocado sin querer una masacre de yuppies topa con un visionario que se diría sacado de El hombre ventilador, *la memorable novela de William Kotzwinkle: ambos son hombres con pasado y juntos emprenderán el camino a la redención, protagonizando una epopeya prosaica atravesada por el alunado humor del antiguo miembro de los Monty Python. ¿Qué queda tras la proyección de* The Fisher King*? El recuerdo de una historia sólida, a años luz de toda convención, y la certeza de que es preferible que al loco Gilliam no le encierren en la celda acolchada de la ortodoxia cinematográfica».*

SEPUKU CÓSMICO

Explosiones nucleares a cada plano, **masacre de tiempos muertos**, ruido, furia y mutilaciones, un niño con cara de viejo rompe con su espantoso alarido la fachada de un acristalado rascacielos, el vidrio convertido en lacerante granizo cae sobre la multitud, tres niños perversos con cara de viejo construyen colosales peluches del Averno para asustar a un embrión de super-héroe, los peligros de ser un super-héroe inmaduro, un alfeñique todopoderoso que utiliza sus letales poderes como si fuesen un juguete nuevo, la inagotable belleza de la destrucción, la carne desmandada del prematuro dios en plena efervescencia, creciendo, hirviendo, supurando, aplastando a su diminuta novia entre dos de sus pliegues, el encadenado final de explosiones cósmicas y, finalmente, la malsana paz de la aniquilación. Mientras el trueno de **Akira** se dilataba durante más de dos horas en la pantalla del cine Retiro, las pupilas de Quirquincho Valdés permanecían contraídas en forma de hongo atómico. Nunca había visto nada semejante: **el apocalipsis puesto en movimiento por un visionario kamikaze**, Katsuhiro Otomo, genial dibujante japonés a quien un buen día se le quedaron pequeños los límites de la página en blanco. *Akira* es, sin duda, la obra de un loco: un sepuku cósmico, el fruto extremo de una cultura popular mutante surgida de las gangrenadas entrañas de la tierra tras la caída de la bomba. *Akira* es la nieta nihilista y atroz de las viejas películas de Godzilla: una obra maestra maligna y deslumbrante sobre el inmenso poder de fascinación del horror. Una sodomización ocular que dejó a Quirquincho para el arrastre.

Cleanglance sería capaz de salir indemne de la violenta tormenta de neutrones. En su cuaderno de apuntes escribió: «*Automática cult-movie, algo así como un Zulawski colosalista de dibujos animados. Después de haberse convertido en una estrella intocable del manga, ese comic japonés caudaloso, hiperviolento y apocalíptico, Otomo se dispone a ser el coronel Kurtz del dibujo animado: el desangelado trazo de esas páginas planificadas con mano maestra cobra volumen para lanzarse como un misil al centro mismo del aturdido cerebro del espectador. Un catálogo de excesos tan desmedido como irreprochable*».

Horas antes, Cleanglance se había sentido como en casa viendo **The Cabinet of Dr. Ramírez** (*El Gabinete del Dr. Ramírez*) de Peter Sellars, que quizá el futuro recuerde como **una de las películas más insensatas de la historia del cine**. Recogiendo el relevo de Mel Brooks en *La última locura*, el controvertido director de montajes operísticos se propone -y consigue- rodar una película muda en nuestros días. Pero conviene mantener callado ese ojo de la cámara que se nos está revelando demasiado incapaz de ofrecer la requerida visión objetiva. Para juicios y agudezas, lo mejor sigue siendo el cuaderno de Cleanglance: «*Meticuloso ejercicio caligráfico que traslada la acción y los personajes de* El gabinete del Dr. Caligari *al Manhattan de nuestros días: el resultado es un chiste metalingüístico sobre las angustias del post-yuppismo, con música de John Adams y colores de noche ácida. Un alambicado juego con los mecanismos narrativos del cine mudo al servicio de una estupenda tomadura de pelo. Una película inclasificable que merece tanto -o tan poco- respeto como una laboriosa miniatura, fruto de siglos de continuado trabajo, concebida con el único fin de insultar a quien la mirase*». A los pocos minutos de proyección, Quirquincho -siempre honesto y consecuente- se levantó y se fue. Cleanglance no reparó en él: nunca repara en su entorno durante las proyecciones, pues en esos momentos sólo existe el divino diálogo entre la pantalla, la Sábana Santa, y él, el apóstol sediento de revelaciones.

TRANS-HORROR-EXPRÉS

Para rematar el día, Cleanglance vivió una experiencia que le resultaba tan conocida como incómoda: el enfrentamiento, una vez más, con una de esas películas que se le ponían chulas. Cada fotograma, un desafío, una provocación, un burlón pellizco en sus mofletes: pese a ser hombre de ánimo templado, la primera reacción del crítico hubiese sido la de calcinar con su energía mental el revuelto magín de Lars -«*¡Dios lo confunda!*»- von Trier. «*Pero, ¿qué se ha creído ese pedante imberbe?*», se preguntaba airado, mientras la hipnótica voz de Max Von Sidow le iba sumergiendo en un estado de placentera vulnerabilidad. Quizá los rítmicos ronquidos de Quirquincho Valdés, sentado unas filas más adelante, contribuyeron en alguna medida a transformar el ánimo de Cleanglance. Donde antes hubiera escrito «*improcedente metástasis fílmica a partir de una afortunada metáfora langniana. Cine vacío enfermo de forma. Fatua bravata de joven lechuguino que sólo conoce la vida a través de la mordaza de una pantalla de filmoteca*», finalmente escribió «*pulcrísimo festival de fin de carrera de aventajado alumno de gigantes: la bomba de* Sed de Mal *a punto de estallar sobre los raíles de* Deseos Humanos. *Trier no habla por boca de ganso, pero es evidente que su voz es la del imitador de voces. En estos tiempos de celuloide desperdiciado con premeditada alegría, no abundan los films pensados plano a plano, como este festín de formas sólo malogrado por una historia que no está a la altura de las circunstancias. Las ruinas de la Alemania del Horror enmarcan una historia amorosa en la que germina la sospecha de lo atroz. Lo que queda tras la proyección son momentos desgajados del conjunto. Pero esos momentos brillan a tal altura que valen por el todo: la roja sangre del suicida escapando por debajo de la blanquinegra puerta del lavabo, mientras la cámara -en alucinatorio picado- se olvida del techo y las paredes para hacer coincidir en el plano al cadáver y a sus familiares, la escena del pequeño terrorista, en la que los recurrentes efectismos del film encuentran todo su sentido, el vertiginoso clímax final que culmina en esa agonía pautada por la voz de Max von Sidow...*». ¿Dónde está la infalibilidad de Cleanglance, en este texto o en el texto nunca escrito? La película era **Europa**. El jurado le concedió al final del certamen los premios a la mejor fotografía -la legítima luz de Dreyer por gentileza de Henning Bendtsen, formando equipo con Jean-Paul Meurisse y Edward Klosinsky- y a la mejor película.

HOMBRES DE VERDAD

Santo, el Enmascarado de Plata y Hulk Hogan. Eso es lo que esperaba ver Quirquincho Valdés en la pantalla del cine Retiro de Sitges: tundas, sopapos, trompadas, mamporros, guantazos, vapuleos, somantas. A fin de cuentas, a eso había venido. No se le ocurrió pensar en cuestiones tales como la erosión del mal gusto: **Santo, el Enmascarado de Plata**, responsable de ingentes toneladas de cine absurdo, alucinatorio e increíble, reencarnándose -degradándose- en el cuerpo del hormonado vikingo **Hulk Hogan**, alma de una estúpida película que se asemeja a una antología de anuncios de cereales. Lo que entusiasmaba a la muchachada mexicana de los 60 se maquilla y se tiñe de rubio para fascinar a los retoños de marine. En el proceso desaparece la poesía: ya no hay nada del extraño encanto que teñía las aventuras del Santo en **Suburban Commando**, gran debut cinematográfico del luchador de Pressing Catch Hulk Hogan tras varios cameos -el más memorable, sin duda, su reprimenda

Nunca había visto nada semejante: el Apocalipsis puesto en movimiento por un visionario kamikaze. «Akira» es una obra maestra maligna y deslumbrante.

The Fisher King.

La leyenda de una máscara.

Europa.

Akira.

a los gremlins que sabotean la mismísima proyección de *Gremlins II* en el hábil jugueteo metalingüístico de Joe Dante.

Frank Henenlotter, autorizado ideólogo del cine basura, defendía las malas películas esgrimiendo un argumento irreprochable: **hay películas tan malas que trascienden su propia infamia para entrar en otra dimensión**. Los actores parecen interpretar sus papeles bajo los efectos de la hipnosis, el guión avanza negándose a sí mismo en cada nueva secuencia, la torpeza de la puesta en escena dota a las imágenes de una calidad pesadillesca: *a veces, el cine malo es el que mejor provoca una profunda sensación de extrañamiento en el espectador, el que lo descoloca con mayor eficacia*. A Henenlotter no le gusta el porno-*Falcon Crest*, lujoso y bien facturado, que lideran Serenna y otras aplicadas estrellas del fast-fucking: él, sabio, prefiere los documentales nudistas de los 50, en los que aparecían mujeres realmente feas. A Henenlotter no le deis clásicos de la Hammer: le haréis mucho más feliz con esas películas de Julián Ibáñez, innoble testamento fílmico de Boris Karloff, en las que el afamado actor jamás compartía el mismo plano con el resto del elenco. El motivo era sencillo: los planos en los que él aparecía -jamás planos generales- se rodaban en Estados Unidos, mientras que el resto del rodaje tenía lugar en México. Pues bien, las películas de Santo el Enmascarado de Plata entrarían dentro de esta categoría de **cine abisal** defendido por Henenlotter. Su materia prima era el lugar común, el mito de segunda mano -las Mujeres Vampiro, el Museo de Cera, el Hombre Lobo, la Momia Azteca- tratado con un desparpajo fuera de lo común. Su héroe era un tanque humano que solventaba sus problemas de expresividad facial calzándose una máscara de plata. A menudo, la única acción física del relato se desarrollaba en el ring, durante los sucesivos combates de lucha libre azteca que puntuaban el moroso avance de la película. En *Santo en el Museo de Cera*, por ejemplo, el héroe se pasa casi medio metraje confundido en el solitario despacho de su más íntimo amigo, preguntándose qué dirección tomar mientras el villano -émulo de Vincent Price con aliento de tequila- sigue cometiendo fechorías. Resulta curioso que un individuo tan poco carismático como Santo el Enmascarado de Plata se convirtiese no sólo en héroe nacional mexicano, sino también en ídolo de varias generaciones de niños españoles, esos niños españoles que conocieron los cines de barrio.

Como su admirado Santo, Quirquincho era un bruto, pero su forma primaria y elemental de acercarse al arte cinematográfico no estaba exenta de una privilegiada intuición, una intuición que le hacía abrazar a veces la verdad. Así, supo verle el genio a un realizador tan inclasificable como José Buil, un tipo que precisamente está basando su carrera cinematográfica en la sistemática parodización de su héroe, Santo. En **La Leyenda de una Máscara**, Buil se inventa a su Santo particular -el Angel Enmascarado- para colocarlo en el centro de una compleja indagación a la manera de *Ciudadano Kane*: estamos en el terreno de lo grotesco, de la caricatura desmelenada, de la **macedonia de lenguajes**, de la **promiscua orgía de modos y maneras de la cultura popular**. El folletón, el comic, el cine policiaco, el musical, el melodrama y el horror gótico son barajados alegremente por Buil en esta insólita opera prima, verdadera reescritura en clave postmodernista de la cultura-basura mexicana elaborada con toneladas de sabia ironía. Buil desmenuza la figura de estos curiosos seres de carne y hueso -los luchadores aztecas- que se empeñan en vestir de ficción su vida cotidiana. El resultado es desopilante, pero está cargado de verdad.

Unos días más tarde, paseando por el bar del hotel Calípolis, Quirquincho se sentó en un cómodo sofá a matar las horas coca-cola en mano. La casualidad quiso que a sus espaldas se sentaran el mismísimo José Buil y un periodista español dispuesto a entrevistarle. Hablaban de cosas para él ya sabidas, pero, cuando se hallaba tan lejos del sitio donde nació, siempre le gustaba cerrar los ojos y escuchar viejas historias familiares.

-Los luchadores mexicanos se consideraban a sí mismos deportistas, hasta que el historietista José Guadalupe Cruz descubrió que Santo tenía un fuerte arraigo entre el público de lucha libre y decidió aprovechar el fenómeno. Ese público era un potencial consumidor de cualquier cosa que tuviese que ver con el personaje: por eso, José G. Cruz decidió convertir a Santo en superhéroe de historieta, consiguiendo una inmediata aceptación popular. Los productores cinematográficos no tardaron en ver el filón y así tuvo lugar más o menos la mitologización del personaje. Los luchadores más populares acabaron teniendo a su escritor particular, alguien que estaba delirando a sus espaldas y los convertía en superhéroes. Esos guionistas no tenían medida. El delirio era su principal directriz. Santo era capaz de dormir en el Polo Norte y amanecer en Egipto, persiguiendo a la vez al Yeti y a la Momia Egipcia. Nunca conseguí que esos guionistas me confesasen el secreto de sus recetas.

La leyenda de una máscara.

-Usted tuvo el privilegio de conocer al mismísimo Santo. ¿Cómo era el personaje en su vida privada?

-Lo entrevisté en mi etapa como periodista y me recibió en su casa enmascarado y vestido con una playera muy normal y un pantalón de cachemir. En una habitación tenía una capilla dedicada a sí mismo, con carteles, fetiches, trofeos y programas de lucha. Mientras conversábamos, el resto de su familia se hallaba enfrascada en los preparativos de la fiesta de cumpleaños de su hija. Era increíble: en su vida doméstica seguía vestido de superhéroe y, al hablar de sus enemigos, se refería al Hombre Lobo y a la Momia Azteca con tanta naturalidad como si hablara de su hermanito Juan.

-Santo se convirtió en una suerte de héroe nacional. ¿Ha tenido sucesión su emblemática figura?

-Bueno, en principio se dijo que la figura del luchador enmascarado mexicano provenía de los superhéroes del comic estadounidense, pero

creo que no es cierto. La cultura de la máscara está tan arraigada en nuestro país que incluso me atrevería a decir que es pre-hispánica. Alguien me sugirió que en los créditos de mi película utilizase como fondo imágenes de máscaras sugiriendo la continuidad entre las máscaras de la cultura pre-colombina y las de la actual lucha libre. El superhéroe enmascarado es algo tan nuestro que no podía desaparecer tras la muerte del Santo: forma parte de nuestra vida cotidiana, como demuestran los ejemplos de **Fray Tormenta** y **Super Barrio Gómez**. Fray Tormenta es un sacerdote enmascarado que, con lo que gana en el ring como luchador, financia un hospicio en las afueras de Ciudad de México. Super Barrio Gómez surgió a raíz de los terremotos del 85: muchas vecindades humildes quedaron completamente destruidas y la gente tuvo que vivir durante dos años en campamentos callejeros. En este contexto, se creó un Movimiento para la vivienda popular, capitaneado por el enmascarado Super Barrio Gómez, que se convirtió en la propuesta más interesante de la disidencia política mexicana. Es un verdadero héroe popular. Una vez no le dejaron entrar disfrazado en la asamblea de representantes de la ciudad de México y decidió entrar como cualquier civil. Una vez dentro se transformó y apareció en la asamblea cuestionando a todos los presentes. Fue un escandalazo. Al parecer, corre el rumor de que Sidney Pollack está interesado en dedicar una película al personaje.

En ese punto de la conversación, Quirquincho se levantó y pasó ante los ojos del periodista español luciendo con orgullo esa máscara de piel de cutral que le colocaba entre Santo y Leatherface. *It´s all true*, pensó el asustado tribulete.

LA FASE ZAPPING

Al final de la tercera jornada los espectadores habituales del Festival entraron en la fase zapping: un estado de ansiedad insoportable, una sensación de impotencia ante esa inmensa pantalla, poderosa y dogmática, que imponía su propio ritmo al aforo entero. Es un tipo de angustia estrictamente contemporáneo, la angustia de la generación del video, crecida en la costumbre de poder manipular a su gusto la ficción ajena: obviar metraje, acelerar las escenas sensibleras, ralentizar las mutilaciones, convertir la solemne tragedia en vertiginosa carrera... A partir de la noche del domingo, en la pantalla del Retiro afloró el desierto. Y no se veía el final. Muy pocos pudieron soportarlo: sólo la nuca de Cleanglance se mantenía erguida como pétreo altar consagrado a una mente incandescente, sobrehumana, mientras el público cobarde se rendía ante esa pantalla abandonada por los dioses de la diversión. Una muchedumbre silenciosa se apretujaba en los pasillos de la platea, avanzando lenta pero inexorablemente, en su solemne búsqueda de la salida al bar.

Mientras esos descreídos consumían preciosas horas de vida dando buena cuenta de efímeras patatas matutano, Cleanglance tuvo ocasión de ver una película de cárceles futurista -**Wedlock**, de un Lewis Teague convertido en pálida sombra del autor de *La Bestia bajo el asfalto* o *Cujo*-, un megamix malsano e improcedente con la sombra del sida cerniéndose sobre celuloide esclerótico -**The Garden** de Derek Jarman-, una variación sobre el tema de *Ghost* que se quiere sofisticada y acaba siendo como una pastita para el té de las cinco -**Truly, Madly, Deeply** de Anthony Minghella, con Juliet Stevenson, premio a la mejor actriz-, una muerte de Freddy bostezada en tres dimensiones -**Freddy´s Dead** de Rachel Talalay-, una insensata comedia romántica atravesada por la paranoia -**Lunatics: A Love Story** de Josh Becker, con el hermano de Sam Raimi y su actor fetiche, Bruce Campbell, además de unos cuantos rollos de papel Albal-, la aventura interior de un literato con la piel del alma muy fina -**Il Gioco delle Ombre** de Stefano Gabrini: proyectada con un rollo menos-, una película canadiense manicomial y exasperantemente gratuita -**Buster´s Bedroom** de Rebecca Horn-, la crónica de cómo el gran Dan O´Bannon se estrelló contra el universo de Lovecraft -**The Resurrected**, digna pero insuficiente-, una imposible versión griega de *Brazil* -**Viotechnia Oniron** de Tassos Boulmetis: supera a su modelo, pues el sueño no es sólo su tema, sino la consecuencia directa de su proyección- y una triste recuperación del esquema de la Amicus -**Tales from the Darkside** de John Harrison.

Pocas cosas dignas de mención animaron esos días. El martes por la noche, la proyección de la versión hispana del clásico **Drácula** de Tod Browning y Bela Lugosi -dirigida por George Melford con actores hispanos- fue precedida por un bullicioso **spook show**, oficiado por un curioso caballero que respondía al pertinente nombre de **Marko, Señor de los Fantasmas**. La platea estaba en pie de guerra, mientras Marko intentaba invocar a los espíritus para acabar de una vez por todas con el estruendoso cacao. Cleanglance -bastante más relajado que cuando contemplaba una película- se fijó en un insólito personaje sentado unas filas más adelante: en ese inmenso matón enmascarado reconoció al impulsivo tipo que le interrumpió días atrás durante la proyección de la fantasía pirómana rusa **Doukhov Deñ** de Sergei Selyanov.

-¿Has sido tú quien se ha quejado de que roncaba?-rugió entonces el gigante, acompañado por una frágil acomodadora de mejillas de mazapán. La pequeña Dorrit y la Bestia Humana.

-No-replicó Cleanglance con esa contundencia que le permitía no rebajar el voltaje de su concentración.

Ahora, la Bestia Humana tenía toda una hilera de caramelos pitagol dentro de la boca, formando una pequeña filarmónica estridente concebida para perforar los tímpanos de Marko y toda su legión de espíritus. Finalmente, cuando -a la manera de William Castle- Marko materializó unos fantasmas fosforescentes hechos de sábana y palo de escoba, el público, lejos de huir despavorido, se dedicó a la apasionante caza de las esquivas criaturas. «*Le mangaron los fantasmas a puñaos*», afirmaría alguien a la salida. Cleanglance disfrutó del espectáculo con una perfecta sonrisa de oreja a oreja: lástima que el clima de histérico jolgorio se prolongara durante toda la proyección de *Drácula*, desafiando la capacidad de autocontrol y aislamiento del impecable crítico. Los escenarios eran los mismos, la acción se desarrollaba en el mismo orden, la historia era idéntica, pero este *Drácula* parecía transcurrir en otra dimensión distinta al de Browning: en el rostro del conde Drácula se mezclaban cómicamente los rasgos de Bela Lugosi, Carlos Gardel y Miguel Gila, mientras el resto de los actores actuaba como si estuviera en otra película, alternando la prosodia campanuda con el desgarro grotesco. Los mismos escenarios, pero no las mismas escenas: si el *Drácula* de Browning fuera modélico, indiscutible, podría decirse que este *Drácula* de Melford parece su supuración, un eco perverso que debió condensarse bajo unas condiciones climáticas determinadas. La cinemateca cubana envió a un comisario político a vigilar la proyección: era preciso que nadie tomase imágenes del tesoro con alguna videocámara de bolsillo. Quizá el motivo fuese otro: cualquier oscilación de la luz podría hacer desaparecer a este fantasma de hora y media cazado en el trópico.

DE UNA CABEZA A OTRA

Describir el complejo funcionamiento de un ecosistema es un propósito idóneo para ilustrar un esquema a doble página en cualquier libro de Historia Natu-

«Santo el Enmascarado de Plata me recibió en su casa enmascarado y vestido con una playera muy normal y un pantalón de cachemir».

José Buil

Das Deustche Ketensägen-Massaker.

Delicatessen.

Liquid Dreams.

Poison.

ral. Marc Caro y Jean-Pierre Jeunet, dos intrépidos realizadores franceses adiestrados en los campos de la historieta, el videoclip, la publicidad y el cortometraje, demuestran que también puede ser el punto de partida de una película desmesurada y tronchante. Con **Delicatessen**, que recibió el premio al mejor actor -Dominique Pinon, a la mejor banda sonora -Carlos D´Alessio- y a los mejores directores, acabaría el desierto y se prendería la mecha de la traca final. Cleanglance, que había escrito fragmentos de oro puro a propósito de esa desangelada tonelada de películas vista anteriormente, tuvo ahora ocasión de medir sus fuerzas con celuloide más noble: «*Dos dinamiteros de la imagen devuelven al cine cómico su justo sentido: el gag como simbiosis de sonido e imagen en movimiento. Tati, Chaplin y Keaton reescritos con el objetivo deformante de Tex Avery y sus hijos más gamberros: Terry Gilliam y Sam Raimi. El público español asocia este edificio ruinoso -colmena de historias y personajes hilarantes- que parece dotado de vida propia y respira al son de los coitos del líder carnicero, a la vez alimentador y verdugo de los inquilinos, con una clásica historieta debida a Francisco Ibáñez*, 13 Rue del Percebe. *El desafío gramático del dibujante, que subordinó el chiste a la broma coral y convirtió la página aviñetada en edificio cortado en sección, tiene su equivalente en el tour de force del dúo de realizadores, capaces de meditar cada encuadre, de derrochar ideas de puesta en escena a cada fotograma. Entre el realismo poético francés de posguerra y la furia del* cartoon, *Jeunet y Caro trasladan la memoria cinematográfica de los años del hambre a un futuro indeterminado, en el que una Resistencia subterránea y vegetariana que responde al nombre de Los Troglodistas combate el canibalismo ordenado de la superfície. Como en el cine de Fellini y Tati, la utilización inteligente de la música y de los efectos sonoros determina a menudo la estructura de las escenas y el movimiento de los personajes en el plano. El ruido sube por las oxidadas cañerías de este edificio para engarzar gags con calculada precisión. Posible título de oro de un nuevo cine heterodoxo, caníbal y sabiamente pirotécnico*». Cleanglance deseó poder incluir en el futuro dentro de su imaginado cuadro de honor del **nuevo cine** esa película que están planeando Sam Raimi y Bruce Campbell. El actor que más bofetadas ha recibido en su video casero -Cleanglance ve por lo menos una vez al día la cinta de *Evil Dead II*- le confío en un descanso entre las proyecciones sus planes inmediatos: estrenarse como director con *The Man with the screaming brain*, una parodia del cine fantástico de serie B de los 50, y protagonizar a las órdenes de Sam Raimi -con el que acaba de rodar *Evil Dead III*- una audaz puesta al día del tipo de humor acuñado por Jerry Lewis, *The clownsy idiot*.

Pronto el ojo de la cámara volverá a acercarse a Quirquincho -y se acercará ni más ni menos que a las profundidades de su mente-, pero, entretanto, sigamos junto a este Cleanglance que empieza a mostrar su lado tierno. Sí, queridos espectadores, el superhombre de la crítica cinematográfica es un tipo que también se ilusiona: capaz de colocarse cuidadosamente un trozo de palillo en los párpados para no dormirse durante la proyección de un Disney muy poco visto, **Adventures of Ichabod and Mr. Toad**, un banquete para la vista con un impagable clímax en una mansión poblada de rufianescas comadrejas. Antes de tener otro motivo de sano entusiasmo, Cleanglance tuvo que lidiar con dos insensateces de disparejo calibre: 1) **Das Deustche Ketensägen-Massaker** (*La Matanza Alemana de la Sierra Mecánica*) de Christoph Schlingensief, algo así como la película gore que podría haber firmado Boadella: **una insólita relación causa-efecto entre la caída del muro y una oleada de masacres** sirve de punto de partida para vomitar las imágenes más guarras vistas en el Festival. Al parecer, **la sensibilidad snuff no es incompatible con el arte y ensayo**.

2) **Liquid Dreams** de Mark Manos. Un aburrido **ero-thriller** de neón con un trío de alicientes: una redondeadita sub-Kim Bassinger, un Paul Bartel que muere a los tres minutos de cruzar el plano y la antigua musa de John Waters, Mink Stole, convertida en cuarentona zorrupiaza con obscena cámara de video en mano. A la salida, un grosero rebautizó el film como *El hombre con rayos X en los huevos*.

Y llegó McNaughton. El Más Grande demostrando que también es capaz de hacer lo más pequeño, y hacerlo bien. Al genial creador de *Henry: portrait of a serial killer* algunos le han retirado el saludo tras esta miniatura negra que responde al nombre de **The Borrower**. Es cine de serie B a secas, **sin trascendencia pero con la fuerza de un puñetazo**: un carrusel de mal gusto con ídolos trash de tan reconocida valía

como Tom Towles -el peligroso y mezquino Otis de *Henry*- y Antonio Fargas, el negro largirucho de *Starsky y Hutch*. En *The Borrower*, un alienígena que se ha portado francamente mal es condenado por la ley de su planeta a lo peor: convertirse en humano. Pero la atmósfera de la Tierra no le irá demasiado bien a su cutis: en determinadas situaciones, su cabeza estallará y se verá obligado a sustituirla con lo que tenga más mano, ya sea la testuz de un mendigo o la de un perro. McNaughton no sirve este material de derribo con su demostrado genio, sino con una mordacidad directa, económica y eficaz. Lástima que esta fina pieza de drive-in nos llegue más tarde que **Hidden**, otra perla cultivada en el mismo abismo.

-Me siento influenciado por todas aquellas cosas que en alguna medida formaron parte de mi infancia: películas basura, televisión basura, tebeos de horror... -le explicaba McNaughton a Cleanglance al día siguiente-. En el origen de *The Borrower* estaba la idea de jugar con el estilo de este tipo de productos: creo que en el film se puede rastrear la sombra de los tebeos de la E.C. Comics, esas historietas de horror tan gráficas, violentas y espantosas. *The Borrower* es, en suma, un homenaje a la manera de contar de los tebeos de la E.C.

DAME VENENO

El realizador Todd Haynes se dio a conocer en el 87 con su mediometraje *Superstar*, una recreación con muñequitas Barbie del via crucis de Karen Carpenter, la vocalista del grupo The Carpenters muerta en el 83 de un infarto provocado por anorexia nerviosa. Haynes, sin duda, era un talento heterodoxo y su mirada impúdica se revelaba bastante fuera de lugar en un país tan poco dado a asomarse al fondo del pozo. El hermano de la cantante, Richard Carpenter, y la compañía A&M Records iniciaron acciones legales contra el film en octubre del 89, pero, al parecer, no le cortaron las alas a Haynes, que ahora presenta internacionalmente su primer largometraje, un producto tan explosivo como ese incómodo debut. Haynes podría ser a la vez **hijo de Lynch y Fassbinder**, como demuestra este **Poison** rabioso y seductor que envenenó la penúltima jornada del Festival. Cleanglance, después de diseccionar en su magín una rara versión suiza de *Ghost* -**Immer & Ewig**, inesperado premio al mejor guión- quedó admirado por el buen hacer de su compatriota Haynes y escribió: «*El mundo literario de Jean Genet inspira la particular danza narrativa de tres historias rodadas en dispares estilos cinematográficos: un niño que dispara a su padre y se escapa volando a través de la ventana de su casa, un científico que ingiere la cristalización del deseo sexual y se convierte en un perseguido asesino leproso, una lírica historia de amor en el infierno de las cárceles, en ese lugar implacable donde los hombres poseen a los hombres... El falso documental, la recreación camp del cine de drive-in y el arrebatado lirismo que utilizara Fassbinder en* Querelle *le sirven a Todd Haynes para elaborar un deslumbrante canto a la diferencia, un manifiesto en imágenes sobre el incombustible valor de la transgresión. Utilizando similares temas y mitologías, Jarman conseguía un estofado de celuloide muerto en* The Garden. Poison *respira vida a cada imagen*».

-Empecé a leer a Genet en la escuela superior, años antes de comenzar mis estudios de semiótica -le confesó Haynes a Cleanglance-. Me impresionó entonces la sobrecogedora belleza de su lenguaje, pero si ahora he vuelto a Genet es por otros motivos: es algo que tiene que ver con una toma de postura político-social frente al clima enrarecido que domina la sociedad estadounidense de hoy en día. Creo que es muy importante reflexionar sobre lo que hizo Genet especialmente ahora, dos años después de su muerte. Para mí era un desafío convertir en película mi interpretación personal de la obra de Genet, cuando el sida está devastando Estados Unidos y hay una cruel e inmoral negación de las verdaderas dimensiones del problema por parte del gobierno. Tenemos el poder, el dinero y todas las facilidades para hacer frente a la epidemia, pero nadie da un paso adelante: parece que, a los ojos del gobierno haya sectores de la sociedad -homosexuales, hispanos, negros, drogadictos- a los que no les está permitido vivir. El sida se está cobrando más víctimas que las guerras de Vietnam y Corea juntas. Es una situación increíble. Como la voz radical e indomablemente crítica que fue, Genet me dio la inspiración necesaria para elaborar mi personal provocación.

LA VIDA DE LA MENTE

En un relato de Clive Barker que lleva por título *Hijo del celuloide* un fugitivo de la justicia muere en un solar adyacente a un cine: el cadáver queda atrapado en un angosto espacio, situado justo detrás de la pantalla del local. Al final del relato sabremos que ese cáncer de estómago que preñaba al delincuente acabó hibridándose con los fantasmas proyectados en la pantalla: el resultado fue una criatura proteica y atroz, capaz de convertirse en John Wayne o en Marilyn Monroe en un abrir y cerrar de ojos, el cáncer monstruoso que habían engendrado tantos sueños y frustraciones estrellados contra esa pantalla que había dejado de ser impermeable.

Es bastante improbable que tras la pantalla del cine Retiro esté latiendo el corazón de una aberración semejante, pero por la mente de Quirquincho Valdés se arremolinaban ideas no muy distintas a las que se le habían ocurrido a Clive Barker. Fue durante la proyección de **Barton Fink**, último invento de los hermanos Coen, una obra artera e inesperada que a los ojos de Quirquincho se convirtió en el cáncer que sumaba perversamente toda la demencia que se había pegado a la pantalla del Retiro durante la semana. Quirquincho comenzó a imaginar que cada película dejaba al proyectarse sobre la pantalla una finísima capa de baba, que podía afectar de manera notable a las siguientes películas que se iluminasen sobre la sábana infernal.

Esa baba caía en el oscuro espacio situado tras la pantalla y se arrastraba viscosamente entre bastidores: a Quirquincho no le costó hacerse una idea de cómo era las abominables orgías que tenían lugar en la sombra entre esas babosas emanaciones. Para él *Barton Fink* fue la suma de todas las babas, la espantosa criatura que anunciaba la inminencia de un apocalíptico punto y final. Allí estaba todo, y con una agresividad que había estado ausente en el resto de proyecciones: el luchador blanquinegro acercándose amenazante al objetivo, casi saliéndose de la pantalla para morder al frágil Barton; el ojo de la cámara abandonando la carne desnuda de la amante para perderse viciosamente por las cañerías del lavabo; las cabezas cortadas convertidas en eficaces musas para escritores bloqueados... Algo se rompió en el ya bastante fatigado cerebro de Quirquincho Valdés cuando vio *Barton Fink*.

Al día siguiente, Peter Cleanglance se estaba acicalando para asistir a la fiesta de despedida del Festival, mientras repasaba mentalmente las últimas proyecciones. De *Barton Fink* había escrito: «*Soberbia versión de cámara de* El corazón de las tinieblas *en clave Nathaniel West: aquí no hay ningún río, sino cuatro paredes; y no hay más viaje que el interior.*

Una pequeña pirueta lynchiana le da la vuelta al tono del relato y transforma el infierno verosímil en el infierno a lo crudo: un arriesgado giro que descoloca al espectador y, en algunos casos, agota también su paciencia. El guión es de hierro y cada línea de diálogo es un gramo de oro puro. Proliferan los detalles que acreditan a los Coen como indiscutibles maestros del medio: el mejor, la presentación del personaje inspirado en William Faulkner, vomitando en el retrete arrodillado sobre un pañuelo de seda pulcramente colocado en el suelo». Después de este importante título vendrían **Consuming Passions** de Giles Foster -amable intento de recuperar la onda negra de la Ealing con la inspiración de una obra de teatro de los ex-Pythons Terry Jones y Michael Palin- y **Shattered** de Wolfgang Petersen -thriller aburrido de un director aburrido, rematado no obstante con una cabriola final inol-

«Me siento influenciado por todas aquellas cosas que en alguna medida formaron parte de mi infancia: películas basura, televisión basura, tebeos de horror... The Borrower es, en suma, un homenaje a la manera de contar de los tebeos de la E.C.»

John McNaughton

vidable de puro alambicada. Mientras se peinaba, Cleanglance repasó los buenos y malos momentos que le habían hecho pasar las retrospectivas: el ciclo **Mad-Mex**, dedicado al fantástico mexicano, le permitió descubrir que no todo es despropósito en el terror tequilero -la cámara de Fernando de Fuentes en *El fantasma del convento* recorriendo alucinadamente lugares comunes, como en una versión prehistórica de La *Máscara del Demonio*; la elegante consistencia de *El Vampiro* de Fernando Méndez demostrando que los espectros con clase no son sólo patrimonio de la Hammer-, mientras el cajón de sastre bautizado **T-errores de la Ciencia** le deparaba, entre bostezo y bostezo, algún estímulo para la carcajada: especialmente *The Hellstrom Chronicle*, falso documental entomológico de tono inquisitorial que subrayaba la peligrosa maldad de los insectos, al tiempo que le daba a Cleanglance unas cuantas ideas útiles. ¡Cuánto se iba a divertir doblando en plan casero los documentales de Gerald Durrell! ¡Estaba dispuesto a convertir al amigo de los animales en martillo de las sub-especies!

Mientras se dirigía en taxi al casino, escenario de la fiesta, Cleanglance iba pensando en las películas tristemente ausentes en el certamen. El director del Festival insistía en que este había sido un año de mala cosecha para el fantástico. Cleanglance no estaba tan seguro: podían haber traído por ejemplo, **Tetsuo: The Iron Man** de Shinya Tsukamoto -la última palabra en cyberpunk nipón con algunos toques de Lynch y Cronenberg-, o **Begotten** de Edmund Elias Merhige -un viaje alucinante al origen del universo situado entre Dreyer, *2001* y el cine gore-, o **Archangel** de Guy Maddin -fantasmal historia de amor en una Primera Guerra Mundial de pesadilla-, o **Dead Again** de Kenneth Branagh -Enrique V se pasa al thriller onírico con reencarnaciones incluidas-, o, puestos a recuperar joyas no vistas por aquí -y recientemente vistas o recuperadas en otros puntos del universo civilizado-, se podían haber tenido en cuenta cintas como **Alice** de Jan Svankmajer -los Muppets y Lewis Carroll se citan en Checoslovaquia, 1987-, o **Sweetie** de Jane Campion -debut de la autora de *Un angel en mi mesa* con algo de Carver y mucho de Lynch, datado en el 89-, o **Heaven and Earth Magic** de Harry Smith -las fantasías animadas abisales de un consumidor de peyote en el 65- o **Carnival of Souls** de Herk Harvey -una cult movie del 62 sobre la soledad de los fantasmas que volvió a las carteleras londinenses la pasada temporada...

Como Cleanglance no tenía demasiadas ganas de vida social, pero tampoco estaba dispuesto a perderse las posibles sorpresas de la velada, optó por escoger un refugio para poder ver sin ser visto, una dulce atalaya que le protegiese de las impertinencias, permitiéndole a la vez detectar el más leve gesto sospechoso. El sitio elegido era, por supuesto, el interior del enorme pastel que esperaba a ser servido en el clímax de la fiesta. Cautelosamente, Cleanglance levantó la ligera tapa y se metió dentro. Cuál no sería su sorpresa al comprobar que no estaba solo: palpó una figura enorme y, a los pocos segundos, reconoció al obeso energúmeno enmascarado que le había increpado durante la proyección de la película rusa. Sí, el tipo que dio el concierto de pitagoles. Para la velada se había vestido con austero tanga. La piel de cutral seguía ciñéndole el rostro.

-No te preocupes, pasa, pasa. Ya sé quién eres. No tengas miedo, aunque sepas que te odio. Para ti todo es muy fácil, ¿no? Tú estás de paso, pero yo, tío, yo vivo aquí. Yo soy Santo el Enmascarado de Plata, soy Leatherface, soy Charlie Meadows, soy la baba que se pega en la pantalla -soltó Quirquincho con una voz rota, lacerante.

En el interior del pastel entraba muy poca luz, pero Cleanglance pudo ver el reflejo de un rifle y de un cuchillo para matar cerdos. Entonces, el enmascarado decidió confiárselo:

-Les voy a enseñar la vida de la mente-. ■

«Para mí era un desafío convertir en película mi interpretación personal de la obra de Genet, cuando el sida está devastando Estados Unidos y hay una cruel e inmoral negación de las verdaderas dimensiones del problema por parte del gobierno».

Todd Haynes

180 millones de personas amenazadas por nuestra civilización.

Y TÚ, ¿DE QUÉ LADO ESTÁS?

PERU: El narcotráfico siembra el terror en la selva. Los indígenas, entre traficantes y militares.
BRASIL: 7.400 indios Yanomamis abocados a la extinción por la extracción de oro de los Garimpeiros con la connivencia del gobierno.
FILIPINAS: Fuerzas paramilitares de una compañía maderera asesinan a los indígenas Lumads.
CANADA: Con la ayuda de SURVIVAL, los indios Innu lograron que la OTAN cancelara sus planes de construir una base militar en sus territorios de Goose Bay.
NUEVA GUINEA: Tras las presiones de SURVIVAL International, Scott Paper se retira de las tierras de los Auyus.
FILIPINAS: SURVIVAL ayuda a un proyecto de autoabastecimiento de los pueblos Aroman Marobo.

HAZTE SOCIO. EL MUNDO NECESITA TU AYUDA
Envía este cupón a la dirección indicada.

NOMBRE: _____
_____
DIRECCION: _____
_____
LOCALIDAD: _____

DESEO RECIBIR: Información ☐
Impreso para colaborar ☐

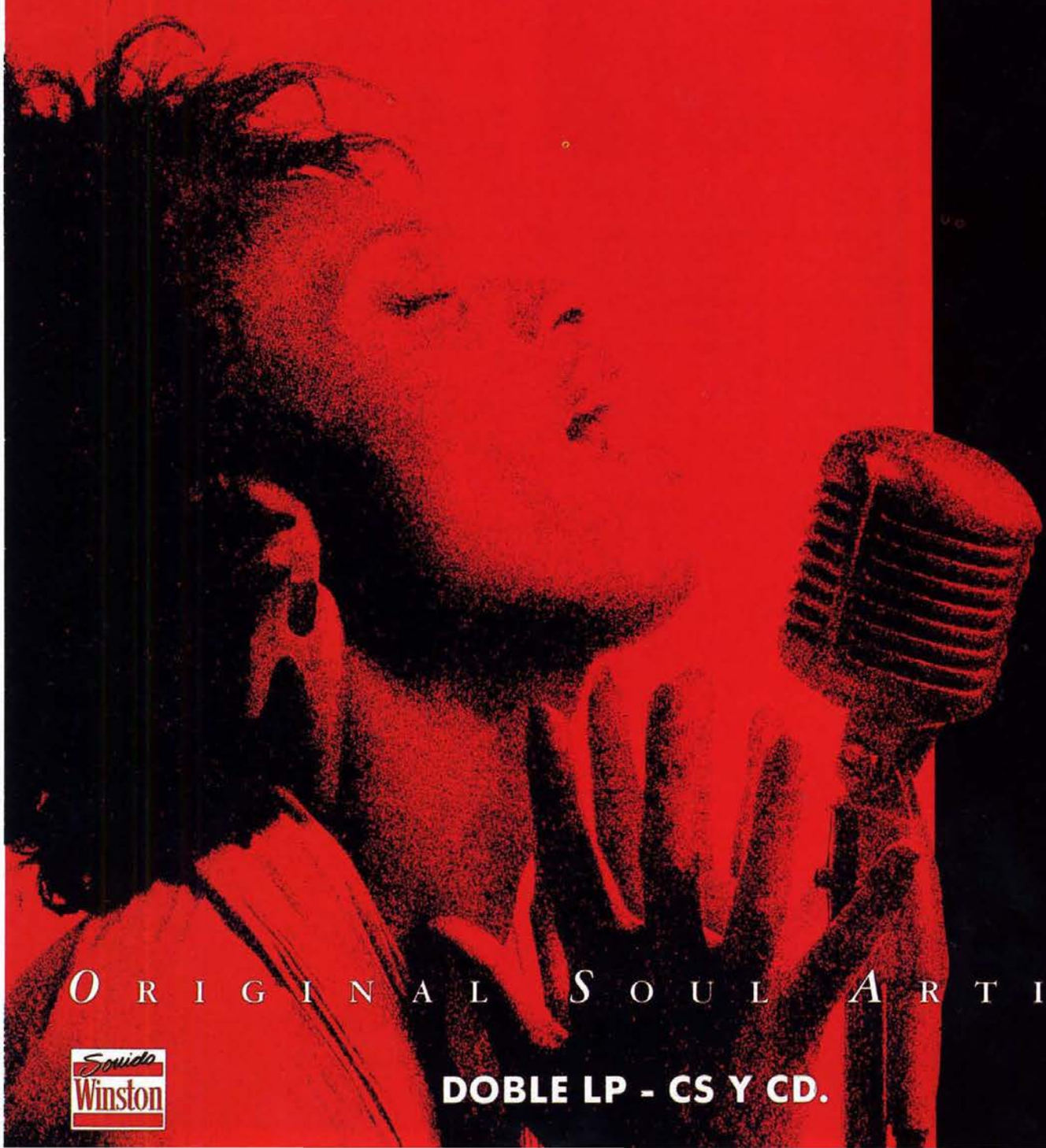
Survival
POR LOS PUEBLOS INDIGENAS.
C/ Príncipe, 12 3º. Ofic. 2
28012 Madrid. Tel.: 521 72 83
Fundado en 1969. Premio Nobel Alternativo en 1989.

SOUL

Classics

WHEN A MAN LOVES A WOMAN, DANCING IN THE STREET, JIMMY MACK,
MY GUY, SOUL MAN, KNOCK ON WOOD, WALKING THE DOG
IT'S ALL RIGHT, STAND BY ME, ETC.

PERCY SLEDGE, MARTHA REEVES, THE DRIFTERS, THE SHIRELLES,
THE COASTERS, MARY WELLS, SAM & DAVE, EDDIE FLOYD
RUFUS THOMAS, THE IMPRESSIONS, BEN E. KING, ETC.



ORIGINAL SOUL ARTISTS

Sonido Winston

DOBLE LP - CS Y CD.

DRO

BILBAO

Contra la especulación, okupación. Squatters, krakers, o como se les quiera llamar, se extienden desde hace tiempo, por toda Europa. Aquí, en España, todavía no han estallado, pero ya se hacen notar en ciudades como Bilbao. Institutos de la vivienda, agencias inmobiliarias, propietarios desaprensivos, temblad, que llegan los okupas. **Por Daniel Sarasola**

Fotos Elena Sarasola (Bilder Fotógrafos Asociados)

El *Movimiento Ciudadano* comienza a aparecer entre nosotros a principios de la transición, fundamentalmente bajo la forma de asociación vecinal. Con la llegada de la democratización de los Ayuntamientos y de la vida política en general parece evaporarse por un breve lapso de tiempo. Pero las insuficiencias patentes de la labor de las instituciones, que la mayor parte de las veces oculta una maraña de intereses políticos y económicos, terminan golpeando a los sectores más desfavorecidos de la población. El juego político se despega de la realidad, la pierde de vista, embebido en **ciclos y macroeconomía**, despistado para siempre en una espiral egocéntrica que sólo busca homologar los precios con "*el club de los ricos*" sacrificando los salarios.

Si añadimos a ello los estragos producidos por la llamada *ley Boyer*, comprenderemos mejor esta segunda manifestación del Movimiento Ciudadano que se traduce en **ocupación** y que en otros países de Europa Occidental (Alemania, Inglaterra y Holanda) es una práctica que se remonta a quince años atrás.

Ocupar significa hacer apelación al derecho de todo ciudadano a poseer un techo, reconocido en la Constitución Española.

Ocupar significa ser partidarios de la memoria urbanística de las ciudades, muchas veces destruida por los intereses económicos de las grandes inmobiliarias. Pero en la mayor parte de los casos, la ocupación sólo se produce cuando se han agotado todas las vías legales, cuando la Administración ha dado la callada por respuesta a las reivindicaciones de estos sectores, jóvenes en su mayoría, de la población.

Hemos elegido **Bilbao** porque dada su especial idiosincrasia de gran urbe industrial y su gran proporción de población inmigrante, viene registrando desde hace algún tiempo este fenómeno social de una forma consciente y en manifestaciones bastante diversas: desde una asociación vecinal que en un momento dado se planta y decide no pagar el alquiler de su local a causa de un Ayuntamiento que ignora su labor y sus necesidades económicas hasta los movimientos claramente **okupas**, como el colectivo joven del barrio de Bilbao La Vieja (ocupación para conseguir un centro Cultural siempre denegado) o el de la casa de Mallona (ocupación para conseguir vivienda).

LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DEL BARRIO DE SAN FRANCISCO

El barrio de San Francisco tiene una tradición obrera muy antigua que arranca de principios de siglo. Nació y se aglutinó en torno a las minas de hierro (cerradas desde hace décadas) que coronan su parte superior, más arriba de la llamada plaza de La Cantera. La inmigración ha sido una constante a lo largo de su historia y desde hace pocos años la emigración extranjera (en su mayor parte, latinoamericanos, magrebíes y africanos, que residen en pensiones o que encuentran serias dificultades para alquilar viviendas) ha venido a sumarse a ella. Conviven payos y gitanos (hay un elevado número de familias gitanas en la zona) y a lo largo de la calle Las Cortes (conocida con el sobrenombre de *La Palanca* durante el franquismo) se ha dado desde siempre la prostitución, actualmente en declive debido a la masiva introducción de **heroína**. Y es que los dueños de bares y locales, que hasta hace poco vivían de las copas que el cliente en busca de desahogo sexual consumía, han comprendido que con el tráfico de droga se obtienen dividendos más sabrosos.

Si a todo esto añadimos que el porcentaje de **paro** es uno de los más elevados de toda la ciudad (un 38%), que la zona de "ambiente gay" se extiende a lo largo de las calles Dos de Mayo y Hernani (en locales como Teveré, Sperma, High y otros más...) o que muchos de sus edificios (construidos con materiales baratos por las empresas explotadoras de las minas y destinados a los

capital del movimiento ci

trabajadores) comienzan a desmoronarse, comprenderemos mejor la delicada e ingente labor que la Asociación de Vecinos de San Francisco (cuya creación data de principios de la transición) viene realizando en la zona.

Cuadro cronológico de su historia:

• **1975**: A finales de año comienza a aglutinarse en torno a asociaciones de Padres de Familia.

• **1977**: Los jóvenes (en su mayoría, militantes de partidos de izquierda radical como OPI, MK, LKI y otros) deciden participar activamente en ella. Su intención es relegar a un segundo plano las reivindicaciones de sus diferentes partidos en beneficio de las necesidades concretas del barrio.

• **1983**: Con la democratización de los ayuntamientos, la asociación considera que sus reivindicaciones se verán contempladas y deciden abandonar la lucha.

• **1984**: El referéndum de la OTAN y la presentación por parte del área de Urbanismo del Ayuntamiento de Bilbao de un plan de reestructuración de toda la zona antigua de la ciudad (que incluye a los barrios de San Francisco, Bilbao La Vieja y Zabala) les pone de nuevo alerta. Resultado: creación de un comité anti-OTAN que despliega una efectiva campaña.

• **1985-86-87**: El barrio comienza a poblarse de traficantes de heroína. Las autoridades hacen la vista gorda.

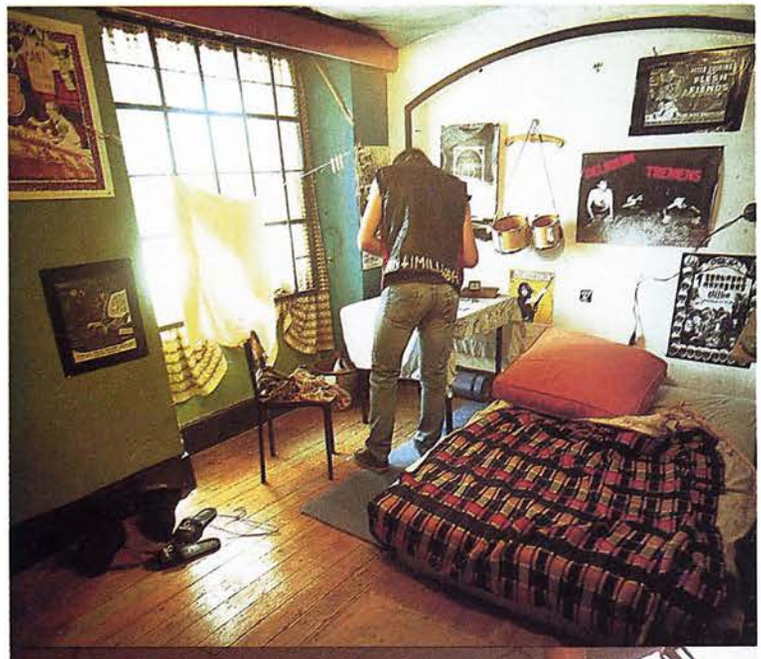
• **1988**: Ante el cariz que toman los acontecimientos la A.VV. de San Francisco se aglutina de nuevo. Resultado: creación de la *Coordinadora pro-Rehabilitación Integral de Bilbao La Vieja, San Francisco y Zabala* integrada por las 3 AA.VV. de los 3 barrios. *Iniciativa Gitana*, el *Comité Anti-Sida* de Bizkaia y las asociaciones Askabide (que se ocupa de las prostitutas que trabajan en la zona) y Askagintza.

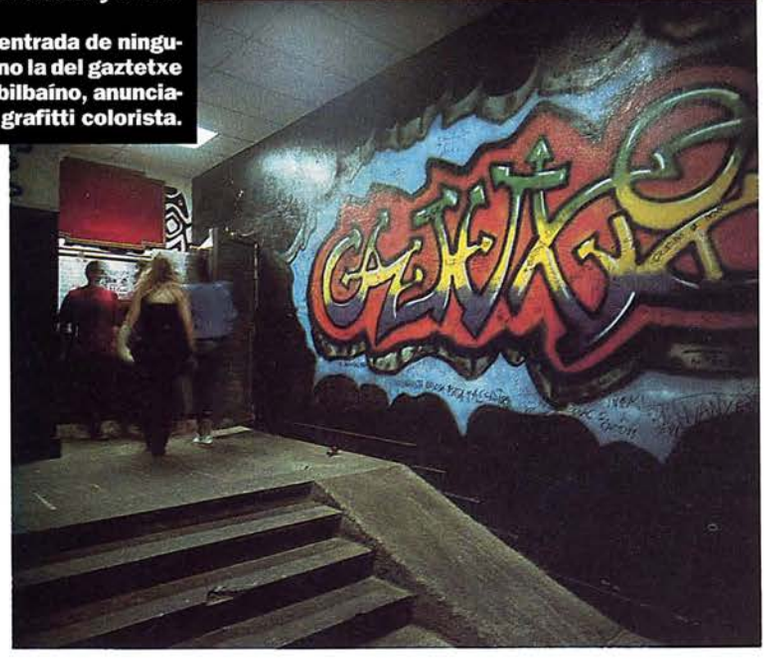
• **1989**: En junio de este año, la AA.VV. de San Francisco decide dejar de pagar el alquiler del local, después de haber obtenido promesas por parte del Ayuntamiento de proceder a su inmediata municipalización. Promesas sin ningún desembolso concreto.

• **1990**: Se ponen en marcha dos proyectos originales para la Creación de Empleo en el barrio con el apoyo del área de Juventud y deporte del Ayto. de Bilbao (dirigida entonces por Nora Abásolo) y el INEM.

• **8 de agosto de 1991**: La policía nacional procede a un brutal desalojo del local de la AA.VV. situado en la Plaza de la Escuela, centro neurálgico del barrio tras la denuncia presentada por Viviendas Municipales de impago de alquiler. Hombres y mujeres de San Francisco forman una cadena humana frente a la entrada y oponen resistencia. Carga brutal de la policía y un balance de varios heridos por pelotazos de goma.

Hemos charlado largo y tendido con Antoine y Agustín, dos miembros históricos de la AA.VV. de San Francisco, tras el intento de desalojo por parte de la policía nacional: "*Durante dos años nos hemos negado a pagar las 40.000 pts. mensuales del alquiler por nuestro local que veníamos costeando desde la primera* ***Aste Nagusia*** *(Semana Grande de Bilbao) y que depende de Viviendas Municipales. Con anterioridad habíamos solicitado la municipalización del local al Ayuntamiento de Bilbao, pero sólo habíamos obtenido buenas palabras. Entonces el comité administrativo de Viviendas Municipales presentó una orden de desahucio en el juzgado según la cual se nos concedían tres días para abandonar el local. Nos negamos y el atropello se produjo. Los responsables son los políticos del Ayuntamiento, algunos de los cuales son miembros de dicho comité de administración; que no han podido o que no han querido parar la denuncia*". Tras este grave incidente, tanto el Ayuntamiento como los partidos políticos han reconocido una labor importante iniciada hace casi dos décadas. "*No dirigimos una política contra nadie sino en beneficio del barrio*", dice Antoine y que tienen derecho a una subvención para cubrir todas las actividades que





Arriba: Una de las habitaciones rehabilitadas en la casa ocupada de las Calzadas de Mallona.
Centro: El funcionamiento del gaztetxe es asambleario y democrático.
Abajo: No es la entrada de ninguna discoteca, sino la del gaztetxe del casco viejo bilbaíno, anunciado en forma de grafitti colorista.

Izquierda: Tareas de rehabilitación en la casa de la calle Calzadas de Mallona.
Derecha: La plaza de Miribillas es uno de los puntos de atención del Equipo de Intervención en el Paisaje, formado por parados, pintores y estudiantes de Bellas Artes.

llevan a cabo. Al mismo tiempo, el proyecto de ampliación del local que incluye la creación de una sala mayor para asambleas, de diferentes espacios para que los diferentes colectivos puedan reunirse semanalmente, parece que va a ser contemplado.

Actividad desbordante

Este reconocimiento viene a avalar la desbordante actividad de los diferentes comités que integran la Asociación:

—**La Coordinadora de Grupos por la Rehabilitación del Barrio** se reúne los lunes y, desde la presentación del Plan de Reestructuración del Ayuntamiento, viene haciendo un seguimiento constante de los edificios que se declaran en ruinas o de las familias cuyo desahucio se decreta: "*Este plan propugna un nuevo trazado de calles que no coincide muchas veces con el antiguo. Da prioridad a la construcción de nuevas viviendas, pero no rehabilita las ya existentes que se están viniendo abajo. Nosotros hemos hecho una serie de enmiendas: antes de derribar una vivienda hay que construir la nueva y destinarla a la misma familia a un precio asequible. Pero ahí el Ayuntamiento no ha querido entrar, porque lo que le interesa es especular con el suelo para poder revalorizar la zona. Exigimos la compra de solares por parte del Ayuntamiento para destinarlos a la construcción de viviendas sociales*".

—La existencia de numerosas familias gitanas asentadas en San Francisco ha provocado el nacimiento de **Iniciativa Gitana**, mimada y alentada por la asociación para defender los derechos de este colectivo y atajar de manera eficaz el problema de la droga: "*Los últimos eslabones de esa gran cadena que constituye el tráfico de heroína (la venta callejera) recaen en las familias más desposeídas del colectivo gitano pero también del colectivo payo*". Son pocas, pero su actividad es contundente en torno a la plaza de La Cantera o las calles de Las Cortes y de La Laguna: "*A través de este movimiento, tienen acceso a la información: les ponemos en contacto con la comisión Anti-Sida e incluso hemos llegado a conseguir un caserío en las afueras para que sigan un tratamiento de desintoxicación basado en la sustitución paulatina de la heroína por la metadona y otros opiáceos*", asegura Antoine. "*Desde la asociación no culpabilizamos a esta gente. Pensamos que son las instituciones las últimas responsables porque no están a la escucha de las reivindicaciones de estos grupos sociales condenados a la marginalidad, con problemas económicos y sin expectativas de futuro. La policía lo sabe y hace la vista gorda. Incluso hemos conocido casos de agentes implicados*". Porque el aumento de la criminalidad que trae consigo y los atracos provocan una "*desertización*" de la zona que viene de perlas a todos aquellos que quieren especular con el terreno…

—La **Comisión Cultural** tiene un programa de actividades que abarca desde conferencias, exposiciones y debates hasta impartir clases de castellano a los emigrantes o de euskera a aquellos que lo deseen y la Comisión Deportiva trabaja con 200 ó 300 chavales todos los años.

—Durante el 90 y el 91 se ha llevado a cabo un Programa contra el racismo, que comienza a ser acuciante debido al sensible aumento de población magrebí, africana y latinoamericana que se registra en la zona consistente en debates, conferencias y fiestas o partidos de fútbol para confraternizar y se les está ayudando a organizarse para crear la **Plataforma no Gubernamental contra el Racismo**.

—Pero quizás lo más novedoso e interesante sea su manera de encarar el problema del paro: "*Hacia 1989, presentamos en el área de Cultura y Deporte del ayuntamiento un plan de ejecución de trabajos urbanísticos subvencionados en parte por el ayuntamiento, en parte por el INEM, tendentes a la creación de cooperativas de trabajo estables con vecinos en paro. Pretendíamos que tareas, como por ejemplo, el remozado de fachadas, fueran encargadas a estas cooperativas en vez de a empresas particulares*" . Todo esto se cristalizó en la creación del **Equipo de Intervención en el Paisaje** (integrado por parados, pintores y estudiantes de Bellas Artes) que ha recuperado el Mirador de La Naja o la plaza de Mirivillas o en un curso de cocción de azulejos al tercer fuego que pretendía aprovechar los talleres de *Gazte-Ekintza*. El objetivo final era crear una cooperativa a la que otros vecinos en paro podrían sumarse más adelante. Esta última experiencia no ha sido plenamente satisfactoria porque, según Agustín, "*el aparato del INEM es demasiado conservador. Cuando se asume este tipo de proyectos es porque hay buena voluntad en algún político -en este caso , Nora Abásolo- pero en la práctica ni siquiera está contemplado legalmente que la participación del movimiento ciudadano sea real*".

Ocupar significa hacer apelación al derecho de todo ciudadano a poseer un techo, reconocido en la Constitución Española.

Por todo esto y muchas otras cosas más, pensamos que se han ganado con creces el derecho a su local.

EL GAZTETXE DEL CASCO VIEJO

El Bilbo Zaharreko Gaztetxea (Casa de la Juventud de Bilbao La Vieja) se ha convertido en modelo de cómo ocupar un edificio para convertirlo después en centro cultural dedicado a la juventud. Este edificio de tres plantas se encuentra situado en la calle Banco de España nº 2 enclavada en el Casco Viejo de la ciudad, lugar de un complejo y delicado tejido social donde se dan cita jóvenes radicales de todo tipo de pelaje que tratan de convivir en una zona hoy peatonal que las autoridades municipales han querido convertir en centro comercial.

El proyecto nace ante la necesidad de locales de todo (cines, teatros, bibliotecas, zonas deportivas y lugares de reunión) para la juventud en general: en octubre de 1985 surge la *Bilbo Zaharreko Gazte Asanblada* (Asamblea de jóvenes de Bilbao La Vieja que proceden también de barrios colindantes como Santutxu, Iturribide o San Francisco) para reivindicar estas necesidades. En el pleno municipal de febrero de 1986 se presentan dos mociones de urgencia solicitando locales y presupuestos que son rechazados. Como respuesta, la *Gazte Asanblada* decide ocupar este edificio de tres plantas propiedad de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, que llevaba cerrado cerca de 10 años. Hemos hablado con Carmelo y Elena (miembros del Comité de Prensa y Propaganda) sobre la historia de la okupación, la organización interna del *Gaztetxe* y sus planes de futuro.

Cronología de la Okupación

• **1985**: Octubre. Nace la *Bilbo Zaharreko Gazte Asanblada*.

• **1986**: Febrero. El pleno municipal del Ayuntamiento de Bilbao rechaza las dos mociones de locales y presupuestos presentados por la *Gazte Asanblada*.

12 de abril: cerca de 200 jóvenes (procedentes de partidos políticos como MK o LKI, radios libres o simplemente independientes) ocupan el edificio.

14 de abril: se produce el primer desalojo por parte de la policía nacional.

15 de abril: segunda ocupación del edificio.

22 de abril: segundo desalojo a la una de la madrugada. La policía nacional y los guardas del S.A.D.E. (Cuerpo de Seguridad de la Caja de Ahorros) tapian el edificio.

29 de abril: los jóvenes okupas consiguen expulsar a los guardias del S.A.D.E. a base de insultos y petardos y se asientan definitivamente. El director de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, Sr. Rubio, se compromete a tramitar más denuncias y a subvencionar las actividades culturales que se realicen.

• En el **verano de 1986** se abre un bar como método exclusivo de financiación hasta la actualidad.

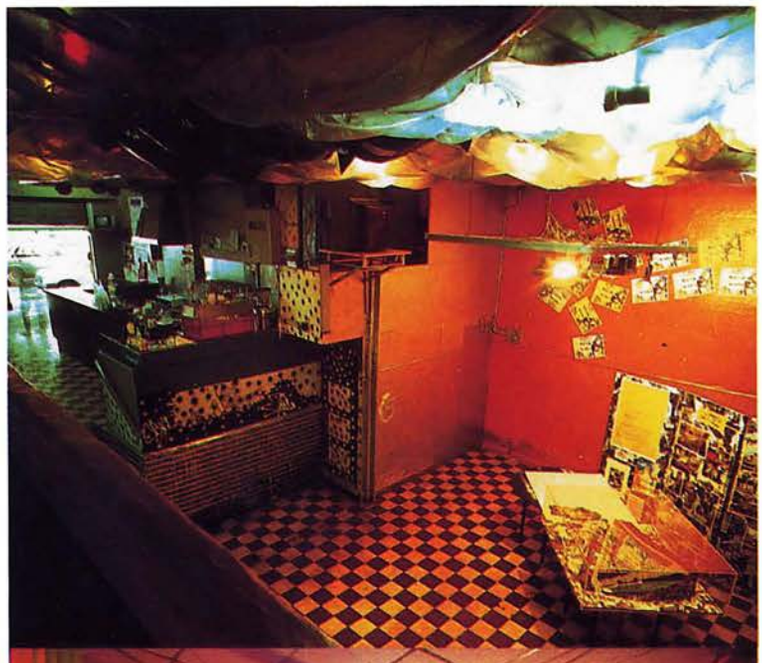
• **Verano de 1987**: primeros contactos con las autoridades municipales para pedir apoyo económico. Ningún fruto.

Funcionamiento interno y actividades

• Lemas de **reminiscencias libertarias** como "El Gaztetxe es para quien lo trabaje" o "El que sabe enseña y todos tenemos capacidades para hacer todo" rigen el funcionamiento de la Asamblea (órgano soberano del *Gaztetxe*) a la que tienen acceso todos los jóvenes que lo deseen. Se reúne con una periodicidad mensual aunque se celebran asambleas semanales para llevar adelante la gestión del local, dinamizar y coordinar las actividades. Cualquier asistente puede expresarse en euskera o en castellano y la forma de votación se decide en cada asamblea, tomándose los acuerdos por mayoría simple ("*El pluralismo es básico pero intentamos que no se exprese la ideología partidaria. Sí anarquistas, sí comunistas, sí nacionalistas pero deja las siglas fuera. Estamos más a favor de los movimientos sociales y nuestro método de funcionamiento con las instituciones se basa en una doble estrategia:* ***negociación y presión***". Carmelo)

• Las diferentes **Comisiones** (de Actividades, de Prensa y Propaganda, de mantenimiento, de coordinación del bar) están representadas en cada una de ellas y la distribución del espacio se ha realizado de la siguiente forma:

Planta Baja: Club de tiempo libre-*Kimuak*, sala de reuniones donde se realizan debates y proyecciones así como distribución de materiales tales como fanzines, revistas, txapas, discos, cintas y pegatinas di-



Arriba: El local de la Asociación de Vecinos de San Francisco es una muestra de diseño vivo e imaginativo.
Centro: La barra del bar del Gaztetxe es el punto de encuentro de muchos jóvenes.
Abajo: Otros utilizan los locales del Gaztetxe para ensayar.

Izquierda: La casa de las Calzadas de Mallona vuelve a ser un lugar apto para vivir, después de estar abandonada durante 17 años. Derecha: Vista general Parque Mirivillas.

fícilmente encontrables en otros establecimientos. En este piso también se encuentra el bar que sirve de autofinanciación. ("*Nunca haremos dejación del asamblearismo como sistema de autogestión ni de la autofinanciación*". Carmelo)

Primer Piso: 3 talleres de teatro, uno de taekwondo, el Archivo y la oficina de Prensa, talleres de fanzines, cerámica y serigrafía, grupo de mujeres y el laboratorio de fotografía. ("*Los diferentes talleres se organizan a partir de personas que tienen conocimientos sobre cada tema y desea transmitirlos*". Elena)

Segundo Piso: Taller de Literatura, de electrónica, de percusión (txalaparta), de danza, comisión de obras, diez grupos de música, la Coordinadora de Estudiantes y un salón de actos para actividades esporádicas varias. ("*Los conciertos de música son inseparables de la historia del Gaztetxe: MCD, Servicios o Radical Hardcord son los grupos padrinos que han tocado siempre que hemos necesitado recaudar fondos*". Elena)

Además, las gentes del *Gaztetxe* se han abierto al barrio de Bilbao La Vieja (donde están ubicados) colaborando con su AA.VV. *Bihotzean* en la lucha por conseguir locales para la tercera edad o un ambulatorio. A pesar de las acusaciones, ("*Los comerciantes y algunos vecinos que integraban la llamada Comisión de Afectados nos han llamado de todo, desde destroyers a yonquies. Pero en los cinco años de vida nadie ha podido encontrar ni una sola jeringuilla en este Gaztetxe*". Elena) poco a poco han ido ganándose las simpatías de un vecindario que, en su mayor parte, está formado por gente de avanzada edad.

Ahora se abre una nueva etapa en donde se está dando un debate interno que tiende a asentar definitivamente la experiencia: "*Queremos consolidar nuestra oficina de Prensa, informatizarla para poder comunicar nuestro proyecto al exterior y animar a otros con nuestro ejemplo. Al mismo tiempo hay que reforzar el carácter de revulsivo social que al principio tenía nuestra organización e invitar a gente nueva que quiera incorporarse. Iremos los fines de semana a los institutos y a otros Gaztetxes para darnos a conocer, vamos a editar un libro sobre nuestra historia y a relanzar nuestras relaciones internacionales -hemos estado ya en un congreso de okupas en Venecia-. Pero para ello necesitamos crear "liberados" que perciban una asignación económica por realizar tareas domésticas (de limpieza y, sobre todo, llevar el bar) que nos dejen tiempo libre para relanzar las diferentes comisiones*". Desde aquí sólo nos queda desearles larga vida y mucha suerte.

Nuestro método de funcionamiento con las instituciones se basa en una doble estrategia: negociación y presión.

LA CASA OCUPADA DE MALLONA

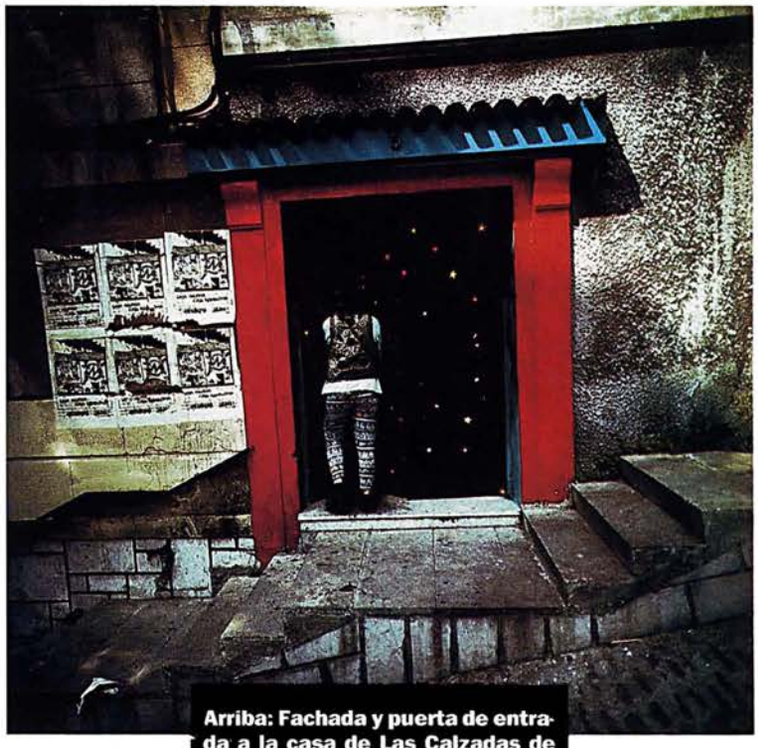
El 7 de junio de 1991, once jóvenes seguidos de una pequeña manifestación en pro del movimiento de ocupación subieron por las escaleras de la calle Calzadas de Mallona que conduce a Begoña y ocuparon la vivienda situada en los números 5 y 7. Es la primera experiencia de ocupación para vivienda que se da en Bilbao ciudad. Unos de ellos han formado parte de la *Gazte Asanblada* que dio lugar al nacimiento del Gaztetxe bilbaíno y han trabajado algunos años en él. Otros son la primera vez que se plantean una experiencia similar.

A la hora de cerrar este reportaje hemos sabido que el pasado martes 23 de septiembre la policía municipal irrumpió en la casa a las 8 de la mañana con una orden de desalojo voluntario en 24 horas. Ellos consiguieron una demora de 4 días (esto es, hasta el lunes 30 de septiembre) antes de que se procediera a un desalojo por la fuerza. El viernes 27 de septiembre se debatió el problema en el pleno municipal y el sábado 28 se convocó una manifestación en la Plaza del Arenal a la 20.00 horas en apoyo al grupo de Mallona. Cuando este reportaje vea la luz quizás ya no estén allí pero, al menos, la amable invitación que recibimos para comer a finales del mes de agosto y la animada charla que mantuvimos con ellos sobre su situación servirá como testimonio de que estuvieron.

(Tienen entre 18 y treinta y pocos años: Mónica, Irene, Yolanda, Xabi, Julius... los nombres no importan porque, como dicen ellos, "*no somos un grupito de amigos, sino los integrantes de un movimiento de lucha y reivindicación social que a partir de diciembre de 1990 comienza a aglutinarse en torno a la Asamblea de Okupas del Nervión y que está en contra de la especulación de las inmobiliarias, del alza acuciante de los alquileres en una ciudad donde el precio medio de los mismos viene a ser de 60.000 pts. y donde existen más de 17.000 viviendas sin habitar*". Mónica hierve los spaguetti mientas otros ponen la mesa en la enorme habitación que sirve de comedor y cocina de la primera planta. Tras el primer fin de semana, las primeras visitas de la policía municipal exigiendo documentación o de "secretas" de paisano que animaban a los vecinos a presentar denuncias. Pero los habitantes de la casa deshabitada

de Mallona ya habían realizado una labor informativa de cara al vecindario con paneles explicativos que sacaron a la calle y la gente de los alrededores les había visto trabajar a sol y sombra desescombrando, limpiando la zona y expulsando a los yonquies de la placita que está enfrente de la entrada y que, desde hacía años, se había convertido en un "picadero" habitual. Como dice Mónica, "*que hagan lo que quieran con su cuerpo pero que vayan a chutarse a otro lado*". Así se ganaron al vecindario que, a partir de entonces, comenzó a llevarles cacharros de cocina y muebles viejos. "*Incluso hicimos una sanjuanada junto con los niños del barrio que volvían a corretear sin problemas por la placita*".

Mientras comemos la ensalada, me cuentan que **la casa llevaba abandonada unos 17 años** y que es de propiedad particular. Las dueñas viven fuera de Bilbao y la tenían completamente olvidada hasta que el ayuntamiento les llamó y les puso al corriente de los sucesos. "*Fue entonces cuando el ayunta mandó un aparejador con la intención de declarar en ruinas la casa y proceder al desalojo. Pero nosotros estábamos alertas y trajimos un colega nuestro que es arquitecto. El informe fue bueno porque lo único que estaba mal era la cubierta del tejado. Ahora ya la hemos reparado*".



Arriba: Fachada y puerta de entrada a la casa de Las Calzadas de Mallona

Han trabajado firme acondicionando las habitaciones, poniendo parches al suelo e introduciendo la instalación eléctrica con la ayuda de voluntarios y otras gentes del *Gaztetxe* que les ha apoyado también económicamente. Tienen seis dependencias habitables, la buhardilla del tercer piso y "*mogollón de jardín para plantar tiendas de campaña*". Risas. En cada una viven dos o tres personas como máximo aunque defienden el derecho a la intimidad: "*siempre hay uno o dos cuartos que se pueden negociar cuando llega el momento*". Son partidarios de la autogestión y todos los trabajos se deciden en la asamblea semanal donde estudian las necesidades prioritarias y cómo resolverlas. "*No queremos reparto de labores según el sexo. Todos podemos hacer todo*", asegura Yolanda. Algunos, como Xavier o Irene, trabajan fuera y traen algo de dinero pero si no, siempre queda el recurso de la venta de camisetas o de txapas. **No tienen grandes planes** a largo plazo porque son conscientes de que les pueden expulsar en cualquier momento aunque les gustaría montar exposiciones, organizar conciertos, dar a conocer su experiencia y animar a otros...

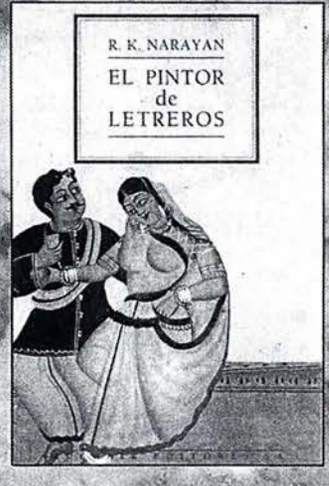
Y ya estamos en los postres mientras hablamos de sus contactos con otros okupas de la zona: los de Vinuesa, los de Loretxea, los de Iruña... "*En Eskutiatxa, cerca de Vergara (Guipúzcoa) hicieron salir a los okupas a base de gases y luego tapiaron la casa... Por no hablar del salvaje intento de desalojo de la asociación de San Francisco...*"

Mónica, Irene, Yolanda, Xavier, qué importan sus nombres; lo que vale son sus actitudes. Porque como dice Julius: "*busque, compare y si encuentra algo mejor, ocúpelo*" ■

MUCHNIK EDITORES S.A

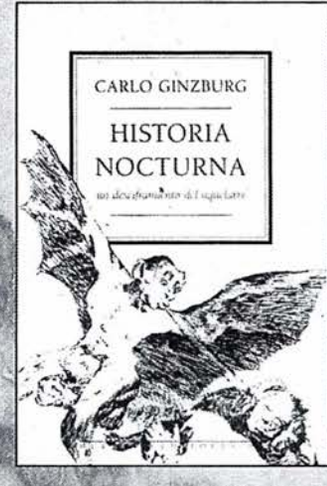
LOS LIBROS QUE PERDURAN

DE NOCHE, BAJO EL PUENTE DE PIEDRA, de Leo Perutz. 1.950 pts.



EL PINTOR DE LETREROS, de R. K. Narayan. 1.850 pts.

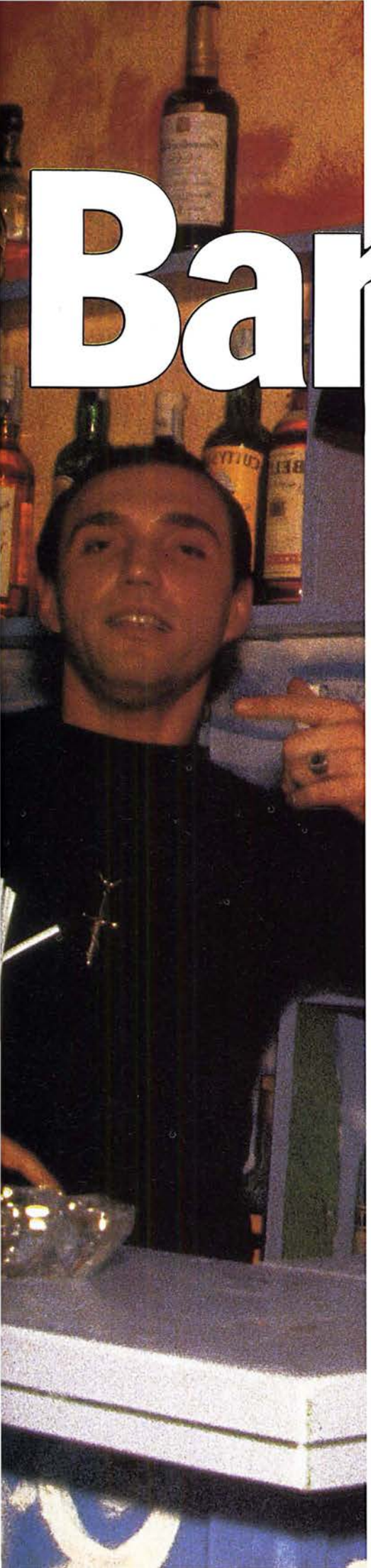
EL HOMBRE QUE CONFUNDIO A SU MUJER CON UN SOMBRERO, de Oliver Sacks. 2.300 pts.



HISTORIA NOCTURNA, de Carlo Ginzburg. 3.500 pts.

(Pídalos a su librero habitual)

Distribuyen Les Punxes, S.L. y Visor, S.L.



La noche de Barcelona se vuelve mestiza

La noche barcelonesa resurge entre sus cenizas. Los nuevos templos nocturnos abogan por la espontaneidad y las actitudes lúdicas más desinhibidas. Asistimos al fin de la era de los bares de diseño. Y el mestizaje, a todos los niveles, se apodera de la nocturnidad. **Por Albert Salmerón**

Fotos Marta Sentís

Cae la noche y la ciudad cambia de ritmo. El estresante transcurso del trabajo diario se trueca en plácida fruición de las horas nocturnas. El neón y el alumbrado urbano se erigen en los protagonistas del decorado de la ciudad. Los bares muestran un aspecto muy diferente al del matinal café con leche y croissant. Alrededor de una copa, una charla tranquila y reposada, o eufórica y divertida, o romántica y apasionada... Se estrujan los minutos, los segundos, antes de rendirse al traidor sueño que siempre llega.

La noche es un fiel indicador del estado de salud de una ciudad, de cómo se relacionan y cómo se divierten sus gentes, y, en definitiva, de cómo viven. La noche es un termómetro perfecto para medir la temperatura de una sociedad, para saber si está enfermiza o eufórica, si tiene capacidad para generar novedades de cualquier tipo o está anquilosada, si está despierta o adormecida.

Y adormecida, como en un **profundo letargo invernal**, estuvo la noche de Barcelona durante la década de los años 80, una noche que había empalmado la borrachera de los años 60 y de la hedonista Gauche Divine con la explosión lúdica y mestiza de las Ramblas libertarias de los 70, las Ramblas de Ocaña y de la provocación, de la imaginación y de la libertad. La terrible resaca hundió a la noche barcelonesa en las catacumbas durante la banal década de la tontería.

Ya con autonomía, y con el nacionalismo como ideología predominante, la sociedad catalana se dedicó a mirarse el ombligo. Como norte, los Juegos Olímpicos. Primero, conseguir la nominación; luego, la preparación hasta el 92. La modernidad, y con ella el diseño, se apoderó de la ciudad. Aparecieron los, famosos en todo el mundo, bares de diseño por doquier. Eran los nuevos escenarios nocturnos de las relaciones sociales, **decorados fríos e incómodos**, de mírame-y-no-me-toques, pero, eso sí, los lavabos eran maravillosos. En esos bares se definieron las nuevas reglas de la noche de la ciudad, unas normas basadas en la **mentalidad pequeño-burguesa catalana** que fue la triunfadora de esos años. Ridículos aires de superioridad, *chauvinismo*, ambientes cerrados y compartimentados, pose y, sobre todo, muchas caras aburridas. Aburridas de tanto creerse

La terrible resaca hundió a la noche barcelonesa en las catacumbas durante la banal década de la tontería.

ser los mejores, aburridas de los círculos cerrados, aburridas del monolitismo y aburridas de tanto diseño y tanta estupidez. Esa noche de diseño, que había sido concebida como una reserva elitista, se volvió, como una broma de mal gusto, en contra de sus propios precursores, convirtiéndose en el refugio de *sabaderos* ataviados con sus galas de fin de semana y peluqueras endomingadas que también querían asistir a la fiesta, seria, elegante y con clase, de la Barcelona pre-olímpica.

Por aquellos años, Félix de Azúa escribía en un polémico artículo que **Barcelona se hundía** a la misma velocidad que el Titanic. La noche era un fiel indicador de esa situación, de **una ciudad que estaba apática**, que culturalmente no generaba movimiento como lo había hecho en décadas anteriores. Pero en una gran ciudad no todo responde al mismo esquema. En una urbe como Barcelona, siempre hay docenas, cientos, de submundos. Y aquí también había pequeños oasis que se salvaban de la quema. El **Kike** era uno de ellos.

"El Bar Kike se abrió en el 58 ó en el 59", explica Carlos García, expropietario del bar. *"Entonces era un local gay solapado, en la época de Franco. Todas las que servían eran mujeres, y quedaba como una barra americana, cosa que sí podía ser aceptada. Eso fue degenerando, hasta que lo cogimos nosotros en el año 82. Empezamos a darle un poco de rollo espontáneo. Venía gente súper conocida como Mariscal, Nazario, artistas extranjeros que pasaban por Barcelona. Se empezó a formar un ambiente intelectual y artístico que le dio una vida tremenda al ambiente nocturno de la ciudad. Se hablaba, se pintaba, la gente empezó a hacer cosas... Hay mucha gente que ahora está instalada (diseñadores, pintores, etcétera...), que empezaron a hacer sus primeras cosas en la barra del Kike. Yo creo que allí se parieron muchísimas cosas"*.

Kike es un pequeño bar situado en la calle Rauric, junto a la plaza Real, donde se recuperó el espíritu de las Ramblas setenteras. En el poco espacio que había, actuaba, ya fuera encima de la barra o en un rincón, Paca la Tomates, un travesti que jugaba con la espontaneidad y la ambigüedad *("El Tápias también vino a ver a Paca la Tomates"*, dice Carlos, *"para hablar con ella e inspirarse para hacer no sé qué tipo de cuadro")*. Era una Barcelona nocturna que no tenía nada que ver con la frialdad y la pretenciosidad de los bares de diseño y con las calculadas poses y los estudiados movimientos de sus pobladores.

Ahora Carlos es el propietario del **Este Bar**, un local situado en la calle Consejo de Ciento, en pleno Ensanche, una zona que se ha convertido en el **nuevo centro lúdico de la noche barcelonesa más mestiza y abierta**. Es el eje de la resurrección de una noche que vuelve a tener sus templos sagrados de la diversión, una noche que se olvida de los papanatismos pasados y de la cerrada mentalidad pequeño-burguesa.

"Hay muchos extranjeros en esta zona porque van buscando lugares vivos y espontáneos", explica Carlos. *"El Este Bar está lleno de guiris, pero ¿por qué? Porque cambiamos la decoración cada mes y medio o dos meses, hacemos exposiciones. Lo que la gente quiere son cosas vivas, que haya movimiento. Del rollo frío aquel que hubo durante una temporada en Barcelona, ahora está empezando a cambiar. Por ejemplo, ahora va a exponer un pintor extranjero en el Este Bar, que me vino a enseñar lo que hacía. Yo le he dicho que no sabía si iba a vender o no, que estaba claro que no se iba a hacer rico, pero introducirse en el mundillo, seguro que sí. En cierta manera, el Este Bar y toda esta zona recogen la esencia del Kike, la espontaneidad y todo aquello, aunque en otro lugar y de una forma muy diferente"*.

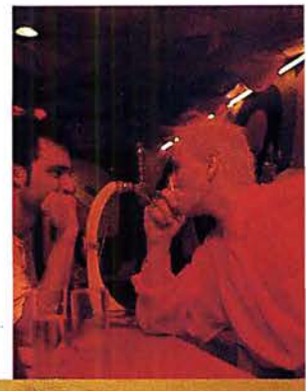
En el Este Bar se mezclan profesionales liberales, artistas, estudiantes, gente de televisión, cine y teatro, modernos, extranjeros y autóctonos, barceloneses y gente de comarcas. Este mestizaje va acompañado de una clara ambigüedad sexual en cuerpos embutidos en ceñidas camisetas de Basi. El local, de línea clara, con mucha luz, es acogedor, agradable, invita a la charla, entre sus paredes pintadas con colores pastel, suaves y relajantes. Es el lugar ideal para iniciar la noche, antes de sumergirse en otros locales, donde un ritmo más desenfrenado y la locura espontánea se imponen.

En el Este Bar me encuentro con Sergio y Carlos, relaciones públicas de **Paolo Bonner**, una discoteca que hace de la ambigüedad sexual su reclamo, repartiendo invitaciones entre la clientela que realmente les interesa. Sergio, mezcla de reina de la noche y loca renacentista, también hace un espectáculo como bailarín, su auténtica vocación, en Paolo Bonner.

"La noche ha cambiado", explica Sergio. *"Ahora los locales son más mixtos y tienen más marcha. No son sitios clasificados de una determinada manera, etiquetados como tabú, sino que la gente se mezcla y va a cualquier local. Hay más ambigüedad, no algo tan definido como hace unos años: aquí sólo homosexuales, allá otros. Ultimamente se está produciendo una mezcla de público en diferentes locales de Barcelona"*.

David es un estudiante de Matemáticas que charla con sus amigos: Mia, José y Eva, una rubia deslumbrante, camarera de otro bar, que con sus *shorts* negros y medias rojas, se insinúa, entre sexy e ingenua, a nuestra fotógrafa, en un intento de alcanzar sus veinte segundos de fama, aquellos que Warhol había prometido a todo bicho viviente. Creen que ahora las relaciones son más abiertas, más promiscuas y que, aunque tampoco lo viven ni como un objetivo ni como un problema, es muy fácil ligar.

"El sexo es fácil de encontrar", dice David, *"y la mayoría de la gente que sale busca sexo. Pero para ligar tampoco tienes que ir a un bar. Yo voy a un bar a pasármelo bien, a emborracharme y a acabar la noche lo más tarde posible y lo más loca posible. Ligar lo puedes hacer en otro contexto, pero no ahí. Y cuando vas borracho el sexo sale mal. Realmente sales para pasártelo bien. Si quieres ligar, tienes que ir en plan tranquilo, y ligar, ligas todo lo que quieras; todo es echarle un poco de cara y de simpatía"*.



Ellos son los representantes de una nueva generación que ya no vive el sexo como una obsesión, sino como algo natural. Sus relaciones son mucho más abiertas y espontáneas, y los chicos han abandonado el rol del macho y de la virilidad, optando por una actitud más ambigua, dibujando una nueva personalidad llena de rasgos de feminidad. Buena parte de los chicos jóvenes que frecuentan estos bares son homosexuales o bisexuales, pero muchos otros no, aunque juegan con esa imagen confusa. De hecho, la estética que se ha impuesto entre esos jóvenes es la imagen adoptada por los homosexuales más modernos, de cabello corto y jerseys y camisetas ajustadas con unos toques *sixties*, la imagen

basada en los diseños de Gaultier, o mejor, en la que el diseñador francés se ha inspirado visitando los templos nocturnos más a la última.

Muy cerca del Este Bar está **Satanassa**, en la calle Aribau, junto a Consejo de Ciento. Es el centro de la noche más canalla, del petardeo y de las locuras sin límite. Allí, David Gil, el disc-jockey de la sala, desde una cabina elevada oficia su esperada ceremonia, como un predicador desde el púlpito. Sus fieles se convulsionan al ritmo de sus mensajes, conducidos a una catarsis pagana sin fin, como poseídos por la semilla diabólica del desenfreno en forma de danza orgiástica. Los mensajes que David emite desde los platos del tocadiscos son los responsables de ese clima que se vive noche tras noche en Satanassa. Mezclas inverosímiles, prohibidas en otros tiempos por la *intelligentsia* local, y hoy requeridas como prueba de la desinhibición de nuestros días. Esa **falta de prejuicios** se concreta en que las canciones de Raffaella Carrá sean algunas de las estrellas de la noche, recibidas en olor de multitudes por el gentío que enloquece aún más con los temas de la musa de la canción hortera italiana. La Carrá, Karina, los Simpsons, Prince, Madonna, se mezclan con el house más actual, Alaska y hasta con Almodóvar y McNamara, creadores de aquel *Satanassa* inspirador de las aventuras de este local barcelonés.

"Hay muchos DJ's que tiran de los 40 Principales", dice David, con su cara encantadora de niño grande. *"La música es primordial para que te funcione un local, pero yo pienso que últimamente más que la música es el rollo del disc-jockey; no es que sepa mezclar mejor que otro, sino simplemente que sepa crear un clima. La música siempre ha estado ahí, lo único es saber rescatarla y utilizarla"*.

El público del Satanassa está incluso menos definido que el del Este Bar, es una clientela mucho más heterogénea que busca precisamente eso, la diversidad, la variedad y la huida de los estereotipos que marcaron los bares de diseño, donde la homogeneidad era el dogma a seguir, y los disidentes de las formas establecidas no eran, en absoluto, bienvenidos, por romper *ordinariamente* la estética establecida. Peluqueras ultramodernas y secretarias diurnas reconvertidas en criaturas nocturnas, se mezclan con universitarios ávidos de otros ambientes, yuppies en busca de nuevas experiencias, turistas descubriendo los templos nocturnos de la ciudad, *marilolis*, modernas/os, estudiantes de BUP y de FP...

"Se ha producido un cambio en esta zona", afirma David. *"La movida aquí funciona a base de bares un poquito más grandes de lo normal, y un poco en contra del metacrilato que había dominado en Barcelona, de aquellos locales de color gris y azul, y como máximo alguna que otra diapositiva proyectada. Ahora la gente va más dispuesta a pasárselo bien y viene a Satanassa porque se despendola mucho. Aquí hay como un potaje de gente. Satanassa es como un local neutral, no de una tendencia determinada. Ahora se mezclan los ambientes porque la gente quiere ver diversión. Estamos en una fase más ambigua. Todo tiende a mezclarse, es mucho mejor. Me gusta mucho más el mestizaje. La noche de Barcelona se está volviendo mestiza"*.

David, además de DJ de Satanassa, es un artista singular. Ha trabajado en cine y TV, y actualmente forma parte del, como él dice, *"gran elenco artístico de Artefacto, que no es el oficial del teatro-museo"*, la nueva propuesta de Andrés Morte y Marcel.lí Antúnez. No cree que se haya acabado con los bares de diseño *("están un poco subvencionados por gente que tiene plaza de funcionario")* y dice que el éxito de Satanassa se debe a la gran **libertad y permisividad** que se respira entre sus paredes.

Satanassa es el prototipo del bar anti-diseño. Se podría definir como un cutre-antro kitsch, una mezcla de falla valenciana con motivos eróticos y un templo pagano erigido en honor del dios de la sexualidad. Todo salpicado con buenas dosis de vulgaridad premeditada, con un mal gusto y una ordinariez rebosantes de buen humor y sentido lúdico, que sacarían de quicio a cualquier defensor de los límpidos bares de diseño. No faltan los jarrones con gladiolos, las figuras femeninas de exuberante sexualidad

y las imágenes masculinas con explícitos falos. Tras las barras, los camareros parecen salidos de un comic futurista o del último desfile de Thierry Mugler. Ellos, además de la música y de la decoración, también son culpables de ese clima, propicio para el desparrame, que se crea en el bar.

"El éxito del Satanassa", explica Sergio, encargado del bar, *"ha sido romper con la historia de monotonía que había anteriormente. Aquí se empezó de una forma muy extraña, cuando nadie lo esperaba, y entre la decoración y la gente que trabaja detrás de las barras se ha hecho mucho. Yo era el primero que antes iba a un bar y me aburría muchísimo, porque el camarero no te decía ni hola. Aquí te pueden hablar, comentarte, divertirte... Eso ha hecho mucho"*.

La atmósfera que se crea en Satanassa está exenta de prejuicios y complejos. Todo el mundo va a divertirse y nadie se siente con la facultad de mirar a los demás por encima del hombro. Nadie es superior, a diferencia de lo que solía pasar en los bares de diseño. La condición de cada uno es, simplemente, la de cada uno, y enriquece, en la misma medida que la de los demás, al ambiente del local. No importa la condición social, cultural, estética, ética, intelectual, étnica, nacional o sexual. El mestizaje es brutal y, quizás, sea el local barcelonés, exceptuando los lugares de *ambiente*, donde la ambigüedad sexual es mayor.

"Yo creo que hoy quien no liga es porque no quiere", dice Sergio. *"Aquí hay posibilidades para todos los gustos y las relaciones son mucho más abiertas. Aquí se mezcla gente bisexual, homosexual, heterosexual, y no tiene nada que ver con la historia de antes, cuando se compartimentaban en locales diferentes"*.

Maximillians Quazemsons es un nigeriano asiduo al Satanassa, y a toda esta zona, que se mueve a sus anchas por el local. Hace dos años que vive en Barcelona, donde se gana la vida como profesor de inglés. Estudia informática y forma parte de un grupo de danza llamado The Javers, con los que actúa habitualmente en el Casino L´Aliança del Pueblo Nuevo, además de hacer algún *bolo* en discotecas. Se queja de que en Barcelona se ha encontrado con gente muy desagradable y que ha tenido problemas de racismo. Pero la noche, uf la noche, es maravillosa, son 24 horas, y la gente es muy abierta y divertida. ¿La gente abierta y divertida? Si un africano dice eso de la noche barcelonesa, esa noche antes tildada de aburrida desde toda España y sufrida con resignación por sus usuarios (también acusados de cerrados, arrogantes y sosos), es que realmente algo ha cambiado en esta ciudad. Maximillians, con sombrero de *cowboy* y pantalones y cazadora tejana, baila, habla con todo el mundo y posa encantado para nuestra fotógrafa, solo o con la compañía de tres preciosidades encantadoras. Ellas se llaman Susana, Ana y Loles. La primera es secretaria y las otras dos peluqueras, y tienen entre 20 y 22 años. A pesar de su juventud, son buenas conocedoras de la noche y se atreven a establecer comparaciones con la situación nocturna de los años 80.

"Antes había más tontería", dice Susana con gran seguridad, *"y ahora todo es como más libre, más suelto. Antes la gente iba más de pose, todo era más de diseño, y los estilos y los ambientes más sectoriales. Ahora está todo como más mezclado, es como un gazpacho, no hay un ambiente tan definido como antes"*.

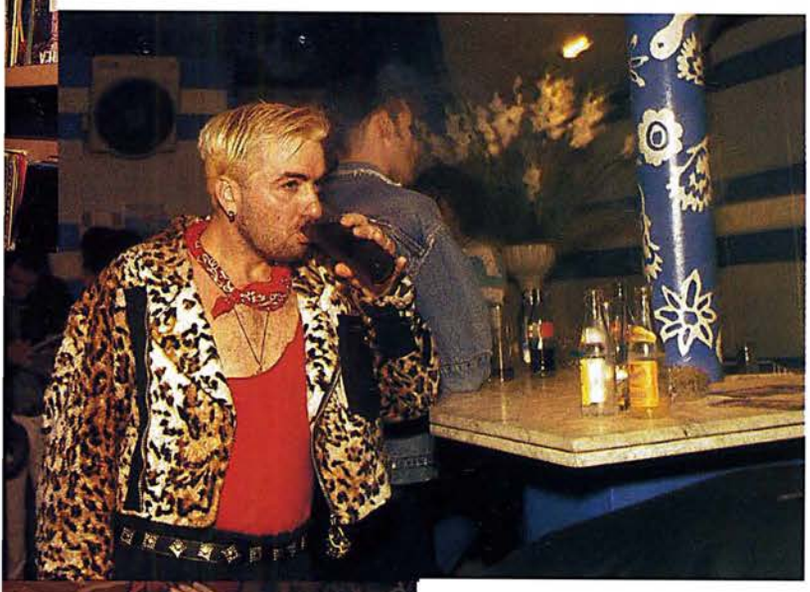
Ellas, con una imagen sexy donde no faltan las insinuantes transparencias y rejillas, asumen con naturalidad su componente de horterismo en una descarada demostración de desinhibición.

"La música está muy bien porque ponen pachangadas", continúa Susana. *"No vas a un bar a escuchar el último disco de tal grupo, vas al Satanassa a oír a Raffaella Carrá. Nosotras, está decidido, somos pachangas, somos horteras convencidas. Está mucho mejor la música que ponen en estos bares que la que ponían antes. En el San Francisco, por ejemplo, ponen música negra de calidad, y aquí de todo, desde Raffaella Carrá a las rumbas, pasando por Prince. De todo"*.

Para ellas, ligar tampoco es ningún problema, pero no es lo que buscan primordialmente. Lo primero es divertirse, pasárselo bien, conocer gente y tener nuevas experiencias. Como dice Ana, las costumbres han cambiado, *"la gente ahora no sale a la caza, sale a divertirse, y encima ligas"*, o como explica Loles, *"ligas lo que quieres, pero tampoco se va descaradamente a eso. Sale espontáneamente"*.

Se respira euforia, en una enloquecida noche interminable, que parece haber olvidado las pequeñas y grandes tragedias diarias.

Del Satanassa nos vamos al **Yabba Dabba Club**, un local que no está situado en el eje de Consejo de Ciento, sino en pleno epicentro del pijerío local, en San Gervasio, junto a la plaza Francesc Macià. Es el primer local que apareció en Barcelona, ahora hace unos tres años, enarbolando la bandera del anti-diseño. Tiene dos áreas bien definidas: la parte de la barra, donde se crea una atmósfera muy especial a base de candelabros, el color verdoso de las paredes y una luz tenue; y la pequeña pista de baile, donde se amontonan los cuerpos en movimiento bajo la luz intensa de



los focos. No es muy grande, pero la distribución y la original decoración lo convierten en un bar donde es difícil estar a disgusto.

"El diseño tópico no nos parecía muy divertido", explica Sergio Crespo, co-socio propietario de este establecimiento, *"e hicimos esto que nos parecía más divertido. De todas maneras, supongo que todo es diseño. De hecho, esto lo hizo una diseñadora, que es Pilar Líbano, con una intención muy clara, que era hacer algo muy distinto a lo que pueda ser un escenario de la Caixa de Pensions o del Hospital General de Cataluña o de veinte sitios que tienen esas directrices. Simplemente tratamos de buscar una idea más figurativa y no unas líneas tan sintetizadas, que corresponden concretamente a lo que se ha llamado* ***diseño****. Esto es otro diseño"*.

El otro co-socio del Yabba Dabba es Pedro Marín, ex-cantante *light* para *teenagers in love* hace más de una década, convertido ahora, la heterodoxia manda, en DJ que a base de música de los años 60, sobre todo mucho soul, y funk rompedor de los 70's, con alguna frivolidad sabidamente hortera, consigue con suma facilidad hacer bailar al respetable. En Yabba Dadda la presencia de pijos, debido a la zona en que está situado, y de yuppies es mayor, pero igualmente se produce la mezcla. Modernos, amantes de la música de los años 60, restos de tribus urbanas disgregadas, gente del mundo del espectáculo y otros que tan sólo tienen ganas de divertirse y que han encontrado en Yabba Dabba el ambiente propicio. Este es el caso de Xavi, un profesor de literatura castellana de 25 años con vocación de escritor que me dice que le gustaría escribir para Ajoblanco:

"Este local a nivel lúdico es ideal. Antes iba por Gracia, donde había una atmósfera intelectualilla, de conversación metafísica, y yo iba de ese rollo. Pero me he dado cuenta de que me va más esto, pasármelo bien de verdad. Es una historia muy natural, muy poco artificial y ahora me encuentro muy bien en este ambiente. La gente aspira a pasárselo bien, porque de tragedias ya tenemos muchas cotidianamente. Es una filosofía de disfrutar de la vida, en estos momentos en que Barcelona vive una euforia extraña, en la que todo el mundo quiere olvidar y divertirse".

Suena el *Sex Machine* de James Brown, el *Land Of 1.000 Dances* de Wilson Pickett o *Le Freak* de Chic. En la zona de la barra, algunos siguen charlando, pero otros ya han empezado a cantar las canciones y a mover alguna parte de su cuerpo. Los pies taconean el suelo; las manos dan golpecitos, al ritmo de la batería, en las rodillas; un movimiento de cabeza de izquierda a derecha; después se irán uniendo los otros miembros del cuerpo hasta establecer una sinfonía global, acompasada, en pos de la armonía motriz. Mientras, en la pequeña pista se confunden los cuerpos danzantes, convulsionados al ritmo de las vigorosas líneas de bajo, de las guitarras ácidas y de los metales exuberantes. Euforia, alegría y vitalidad. Sí, como dice Xavi, se respira euforia, en una enloquecida noche interminable, que parece haber olvidado las pequeñas y grandes tragedias diarias. No hay prepotencia, ni arrogancia, sólo ganas de diversión y de saborear la noche minuto a minuto, o mejor, guiados por la música que suena, canción a canción. El ambiente te envuelve, pero conducidos por el frenesí nocturno cambiamos de local y nos dirigimos al **San Francisco**.

Otra vez estamos en Consejo de Ciento, el eje de la nueva movida nocturna. En esta calle, casi haciendo esquina con Villarroel, está el San Francisco, él último santuario de la modernidad barcelonesa. Tiene varios espacios diferenciados: una gran sala que hace las veces de pista de baile; dos barras, situadas en zonas diferentes, que se prestan más a la conversación; una pequeña superficie con sofás; y otra con una mesa de billar. No tiene nada que ver con el diseño frío, es más bien cutre, pero desprende calor y vitalidad. Se nota que es un local que está vivo. En estos momentos, porque no siempre es así, está pintado con la intención de que parezca el fondo marino. Los colores, muy pop, con ciertos aires psicodélicos.

"Nosotros hacemos un cambio estético cada quince días. Aquí los camareros son más amigos que camareros. Todo eso, y la animación, son las bases de un local divertido. Por ejemplo, romper con la historia de la misma pared pintada. Como éste es un local cutre, donde nadie se ha gastado millones en el diseño, da la posibilidad de que puedas cambiar la decoración. Porque cómo le vas a decir al propietario de un bar de diseño, que se ha gastado un montón de millones en la decoración del local, que le pintas las paredes y se lo cambias todo".

Quien habla es Javier, miembro del colectivo Brothers On The Slide *("San Francisco es el local, las paredes. Y Brothers On The Slide es el grupo de animación que gestiona esas paredes de jueves a sábado")*. Ellos son los que matienen una actitud más radical frente a las propuestas del resto de los locales. Apuestan por la innovación, por las **últimas tendencias**, prescindiendo de guiños frívolos, pero eso sí, con un alto sentido lúdico de la noche. En San Francisco toda la música que se programa es negra. Diego López, el DJ mejicano que anima las noches del San Francisco, es un especialista en saber hacer un recorrido por estilos como el raggamuffin, hip-hop, jazz-rap, acid jazz, soul... Quieren trasladar actitudes de la noche londinense a orillas del Mediterráneo y tienen varios proyectos de dinamización.

Satanassa es el centro de la noche más canalla, del petardeo y de las locuras sin límite.

"Vamos a emprender iniciativas siguiendo un poco lo que se hace en Londres", dice Javier. *"Como grupo, Brothers On The Slide, vamos a coger otros locales para montar fiestas un día a la semana. De momento, vamos a organizar fiestas los sábados de 3.30 a 6.30 de la madrugada en la sala Apolo, siguiendo la misma filosofía del San Francisco.*

Además, tenemos un proyecto, una idea en mente, que nos gustaría llevar a cabo, que sería la unión de varios locales un día determinado de la semana. Al acabar la sesión de estos bares, iríamos todos a un espacio determinado, una discoteca o lo que fuera, y montaríamos una fiesta conjunta. El único problema es que falta un poco más de unión, porque todo el mundo quiere ir por su cuenta".

Javier cree que la noche de Barcelona, en general, sigue sin ser divertida, pero que la zona de Consejo de Ciento se salva de la quema porque no hay tanto cliché. Define la clientela del local como un *"túrmix de público, formado, sobre todo, por gente liberal. Hay cierta ambigüedad y aquí se dan cita colectivos artísticos, junto a público generalizado que no desentona"*.

Mauricio López es un mejicano que vive en Barcelona desde hace cinco años. Su hermano es el DJ del San Francisco y él tiene una tienda de ropa juvenil en el Mercadillo de Puertaferrisa. Es ropa que refleja las últimas tendencias, importada de Londres y Estados Unidos, o confeccionada en España. En el San Francisco se encuentra muy a gusto por la mezcla de gente que se da, *"un círculo bastante artístico, de gente creativa, fotógrafos, gente del teatro..."*, pero opina que la noche de Barcelona *"está bastante viciada. Funciona con círculos de gente muy cerrados y muy viciados"*.

Eddie, copa en mano, ríe y se divierte con los simpáticos y vitalistas camareros brasileños del local. Eddie, con un peinado *dreadlocks*, es un traductor senegalés que se gana la vida dando clases de inglés y como profesor de gimnasia. Es un adicto entusiasta a la noche de Barcelona y a locales como el San Francisco, auténtico centro del cosmopolitismo nocturno barcelonés. La mesa de billar está copada por extranjeros: profesores de inglés, guapas modelos, artistas de toda Europa que han encontrado una ciudad que resucita... Suenan las últimas notas de la última canción. La noche ha llegado a su fin, al menos en el San Francisco. Son las 4 de la madrugada y los locales emblemáticos del mestizaje nocturno ya han cerrado sus puertas. Hay quien sigue el recorrido en discotecas y locales after-hours hasta que la luz del día penetra en sus pupilas. Otros optan por una más temprana y, a veces, honrosa retirada.

Las constantes en todos estos locales son varias: el mestizaje, el anti-diseño, las relaciones más abiertas y unas propuestas musicales diferenciadas.

Sumergirse en la actual noche barcelonesa significa encontrarse con una ciudad que está cambiando. Tampoco hay que exagerar y pensar que nos hemos convertido en el centro del mundo. En general, la ciudad sigue generando propuestas nocturnas exentas de creatividad, aburridas y anquilosadas. Pero lo que se constata es que se está produciendo un cambio en determinados locales, sobre todo agrupados en la zona de la calle Consejo de Ciento. Las constantes en todos estos locales son varias: el mestizaje, el anti-diseño, las relaciones más abiertas y unas propuestas musicales diferenciadas.

El mestizaje, quizás, sea la característica más definitoria. Se está produciendo una fusión de diversos tipos de público sin ninguna clase de prejuicios. El cada vez mayor número de extranjeros que recala en Barcelona últimamente es una aportación muy importante a esta mezcla, pero no son los únicos responsables de la **amalgama de público**. En un mismo cóctel encuentras distintas tendencias representadas, diversos ambientes, no hay monolitismo en absoluto, sino una mezcolanza que se va enriqueciendo poco a poco, como la bola de nieve que va engordando mientras se desliza por la ladera de una montaña, por las aportaciones de todos los ingredientes de esta ensalada variada.

El anti-diseño, o el otro diseño, es otro de los rasgos de estos locales que han aparecido como reacción a los bares de diseño. Unos, como el Satanassa y el Yabba Dabba, como estandartes de una determinada decoración estable diferenciada totalmente de la línea fría tipo oficina de una caja de ahorros, asumiendo un cierto enfoque premeditadamente y frívolamente kitsch. Otros, como el Este Bar y el San Francisco, apuestan por locales más vivos y dinámicos, con cambios de decoración cada equis tiempo.

En estos escenarios las relaciones también son más abiertas. La gente está más predispuesta a la diversión y no hay tantos círculos cerrados. Es una noche más desinhibida y más promiscua, y no me refiero sólo a la sexualidad, sino a todo tipo de relaciones sociales. También hay una mayor ambigüedad en todos los sentidos y una cierta euforia que incita al desparrame colectivo.

Las propuestas musicales, auténticas conductoras de la noche y responsables de la creación de un determinado clima, van desde la sana frivolidad del Satanassa a la *actitud con estilo* del San Francisco. Pero en todas partes es música bailable, coincidiendo con el signo de los nuevos tiempos. Está claro, la banda sonora de la última generación musical del siglo XX está protagonizada por la dance music.

¿Está saliendo a flote el Titanic? ¿Está resurgiendo la ciudad de las profundas catacumbas en que estuvo sumida durante los años 80? ¿Ha despertado ya del gélido letargo invernal? Estamos asistiendo al **fin de la era de los bares de diseño**. La gente, esos sufridos usuarios de la nocturnidad barcelonesa, está harta de tanta pretenciosidad, de pagar un ojo de la cara por cada copa servida con aires de displicencia y de arrogante superioridad, y de tener que implorar casi de rodillas ante porteros impertérritos para poder entrar en el último garito de moda. Sí, todo eso sigue existiendo, pero está surgiendo con fuerza una alternativa. La noche de Barcelona, no hay duda, renace con nuevas energías y se ha convertido decididamente al mestizaje, siguiendo la **tendencia cosmopolita** que se está produciendo en toda Europa. Ese gazpacho urbano tiene mucha culpa de esa nueva atmósfera que se respira en Barcelona, sacándola de su anquilosamiento y de la absurda cerrazón a la que se había entregado. Y es que a partir de ahora, la noche de Barcelona será mestiza o no será.

No estamos en el paraíso (¿existe?), pero al menos puedes perderte en la noche -en esa noche alternativa, claro- sin temer que algún aspirante a demiurgo del diseño lúdico-nocturno te examine para resolver si eres digno del bar más a la última. Y gracias a eso, ahora ya no se repite con tanta frecuencia -y cada vez va a menos- aquella pesadilla que acechaba el sueño de los barceloneses después de una noche de copas: de repente, aparecías en un bar de color grisáceo, frío, inhóspito, por el cual ibas avanzando, armado de valor, hacia la barra, al tiempo que pasabas entre corrillos de gente vestida *impecablemente* que poco a poco iba creciendo y te miraba desde lo alto. Te examinaban despectivamente y se preguntaban de dónde podrías haber salido, maldito intruso. Medio asfixiado y sofocado conseguías llegar a la barra. Allí un gigantesco camarero con cara de ogro malo de cuento de hadas te exigía, pistola en mano, que depositaras todo tu dinero sobre la barra antes de pedir. Dejabas tu pobre saldo y el ogro, que ya no era camarero, estallaba en carcajadas, mientras todos los gigantes se acercaban a observar la escena. El ogro reía con perversidad y los gigantes te miraban desafiadoramente, cuando uno de ellos proponía que lo mejor sería devorar al maldito intruso. En ese momento, afortunadamente, entre sudores y respiración jadeante, despertabas para darte cuenta de que sólo había sido una mala pesadilla.

Y de una mala pesadilla, del aletargado sueño de los años 80, la noche de Barcelona, por fin, se está empezando a despertar. ■

U2

Achtung Baby

(Ahk-toong Bay-bi)

CD • LP • MC

ISLAND

BMG ESPAÑA

Crossover

Por **Ricard Robles**

El diccionario traduce "crossover" simplemente como "paso". En el argot utilizado por la cultura pop de nuestros días, *crossover* es la nueva etiqueta que se empieza a aplicar a productos caracterizados básicamente por combinar el rock y el pop típicamente blancos con el hip-hop y el funk típicamente negros. Por extensión, podemos hacer válido el término para cualquier manifestación musical que juegue básicamente con las influencias de dos o más patrones estilísticos, los cuales permanecen, en mayor o menor grado, como determinantes de la idiosincrasia del nuevo híbrido.

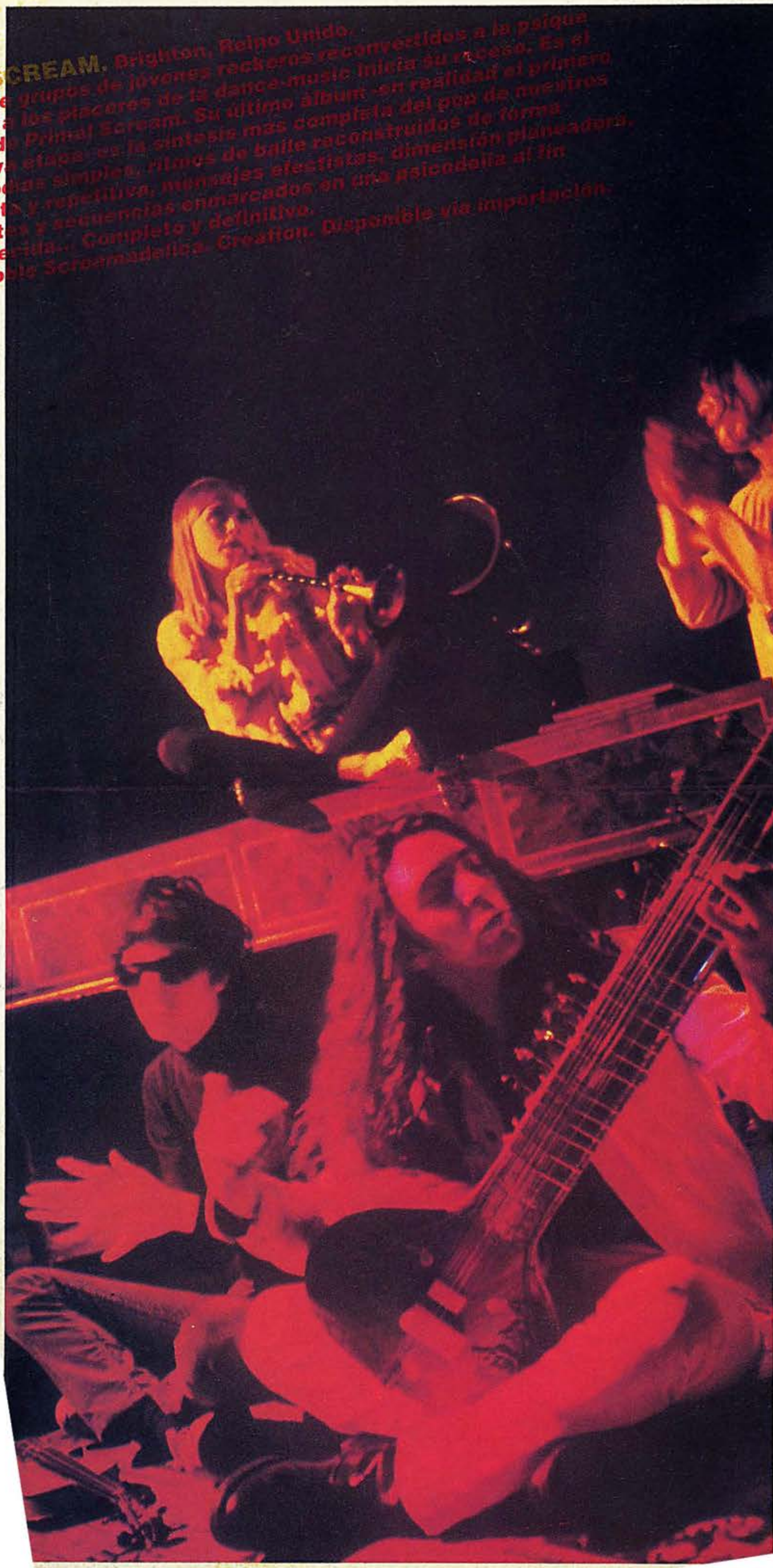
Los últimos años han sido prolijos en estos encuentros entre diferentes tendencias musicales. Oportunos a veces, socorridos otras, brillantes en ocasiones, lo cierto es que la evolución de la música de consumo de nuestros días ha sido posible gracias a las nuevas dimensiones abiertas por cruces de dos o más estilos tras los cuales, y en el mejor de los casos, se acaba originando un nuevo modelo. Recordemos el momento en que una banda post-punk de corte pop como **New Order** deciden en 1983 unir sus vidas a la tecno-dance, escandalizando a los más puristas con *Blue Monday* e inaugurando la época dorada del maxi-single, o como, poco después, un voluminoso negro norteamericano, **Afrika Baambaata**, rapea sin problemas sobre los ritmos del *Trans Europe Express* de los blanquísimos **Kraftwerk**, abriendo brechas para una explosión hip-hop que llega hasta hoy convertida a su vez en el origen del intercambio sonoro entre blancos y negros más importante de la década. Infinidad de productos y subproductos provenientes del pop, el rock, el soul, el funk, el heavy o el reggae acaban por rendir culto a la ya definitiva influencia -y a la demostrada comercialidad, of course- del rap, la dance music y las músicas étnicas de todo el globo; de la misma manera que los ritmos más nuevos escarban en el pasado inmediato para retomar de él fórmulas inhabituales. Así, no es extraño que algunas bandas de hip-hop suenen como un grupo heavy o que formaciones de tecno industrial hagan versiones de los Rolling Stones.

La música popular de nuestros días con ánimos de proyección está abocada a optar o por la vuelta a los orígenes esenciales de cualquier índole, ya sea acústico o electrónico, o, por contra, aceptar el reto multiestilístico e intentar sublimar influencias de la manera más inteligente y personalizada. Otra vez, la música se convierte en el reflejo directo de una realidad propia del contexto social donde nace, un mundo donde las telecomunicaciones, los movimientos migratorios y las convulsiones políticas se traducen en un mestizaje cultural y étnico hasta hace poco impensable.

Este es un escaparate de músicos de hoy totalmente impregnados de esa realidad.

URBAN DANCE SQUAD.
Amsterdam, Holanda.
Exponente europeo más adelantado de la mezcla entre fórmulas rockeras estándar y los ritmos hip-hoperos más enérgicos. Formación multirracial cuyas aficiones e influencias quedan reflejadas en un brillante desarrollo sonoro en el que tienen cabida suciedad hard, contundentes bases a lo Public Enemy, destellos funk, scratching, oportunos y ocurrentes samplers y alguna que otra concesión a ritmos más tórridos. Poseen un directo festivo y demoledor. Album Life'n Perspectives of a Genuine Crossover. BMG-Ariola.

IMAL SCREAM. Brighton, Reino Unido.
marea de grupos de jóvenes rockeros reconvertidos a la psique lorista y a los placeres de la dance-music inicia su receso. Es el omento de Primal Scream. Su último album -en realidad el primero e su nueva etapa- es la síntesis mas completa del pop de nuestros ías. Melodías simples, ritmos de baile reconstruidos de forma inimalista y repetitiva, mensajes efectistas, dimensión planeadora, ambientes y secuencias enmarcados en una psicodelia al fin desenrarecida... Completo y definitivo.
Album doble Screamadelica. Creation. Disponible vía importación.



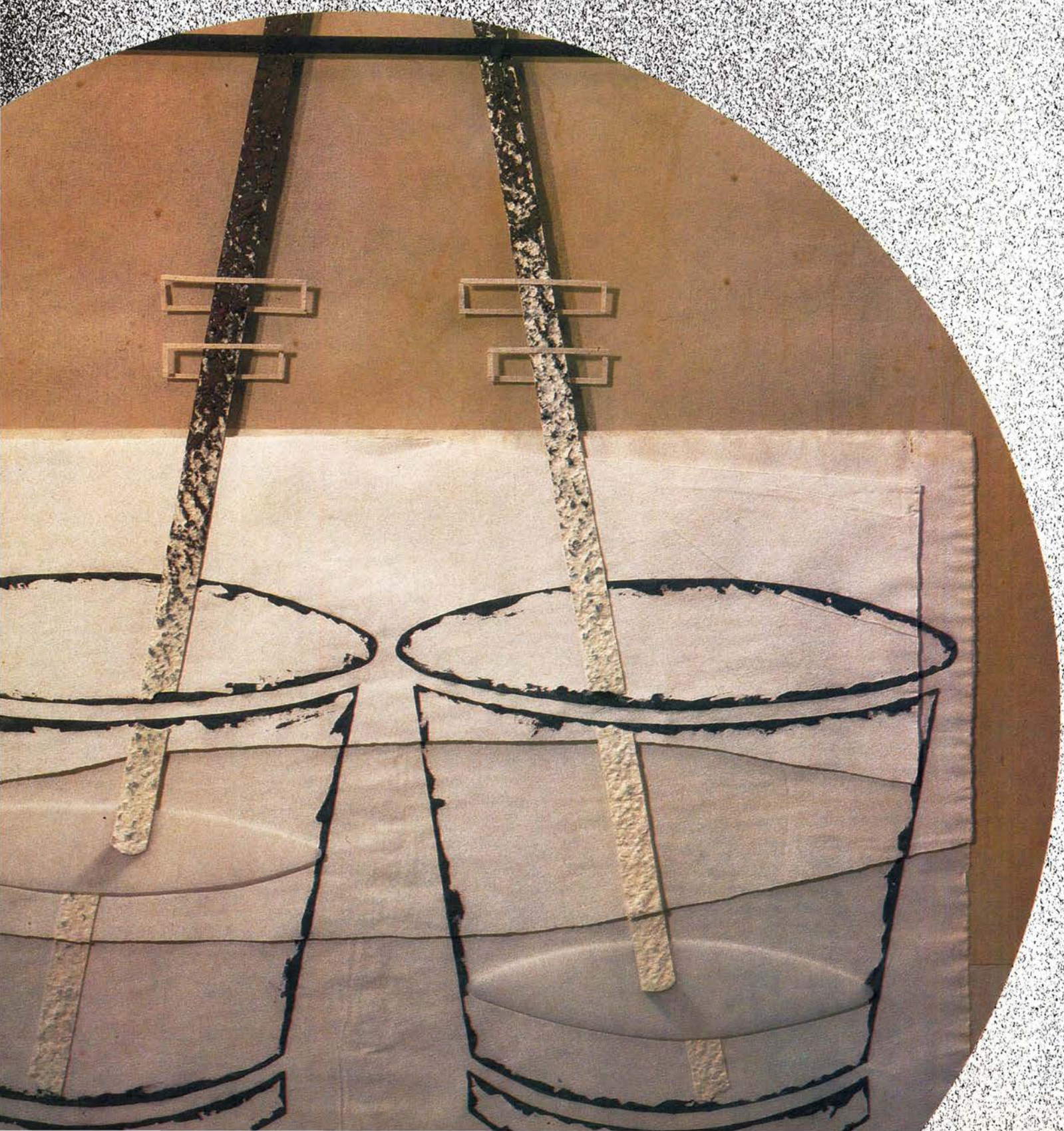
RED HOT CHILI PEPPERS. Los Ángeles USA.
El funk y el rock llevan años caminando juntos, pero nunca hasta ahora se habían llevado tan bien. Red Hot Chili Peppers son la formación rockera enteramente blanca que mejor ha recogido el amplio abanico de placer que la esencia funk les podía proporcionar para devolver un producto versátil, compacto y creíble. Del hard al hardcore pasando por George Clinton.
Album doble Blood Sugar Sex Magik. WEA.

P. M. DAWN. New Jersey, USA.
De como Spandau Ballet, Vangelis, The Platters, Kraftwerk, Sly and the Family Stone y los Beach Boys, sin olvidar a Milli Vanilli, Carlos Santana, Wet Wet Wet y Richard Clayderman, llegaron al rap. P. M. Dawn son la revelación de la mezcla imposible, el combinado mejor presentado del escaparate rapero que abriera De La Soul. Feeling, comercialidad y habilidad exultante para combinar sonidos blancos y negros hasta impregnarlos mutuamente y conseguir un producto que se sitúa sin problemas en cualquier apartado.
Album Of the Heart, of the Soul and of the Cross: The Utopian Experience. BMG-Ariola.

CARTER THE UNSTOPPABLE SEX MACHINE. Londres, Reino Unido.
Flamante dúo de treintañeros hippy-punks amantes del ruido musculoso y del romanticismo dramático. Ritmos y percusión electrónica, suciedad punk y espíritu pop. Especialistas en versiones que se revelan mejor que el original y en originales que van más allá de los patrones influyentes para perderse en una locura irresistible.
Album 30 Something. Rough Trade/Nuevos Medios.
Recientemente reeditado su primer álbum 101 Damnations. Chrysalis-EMI.

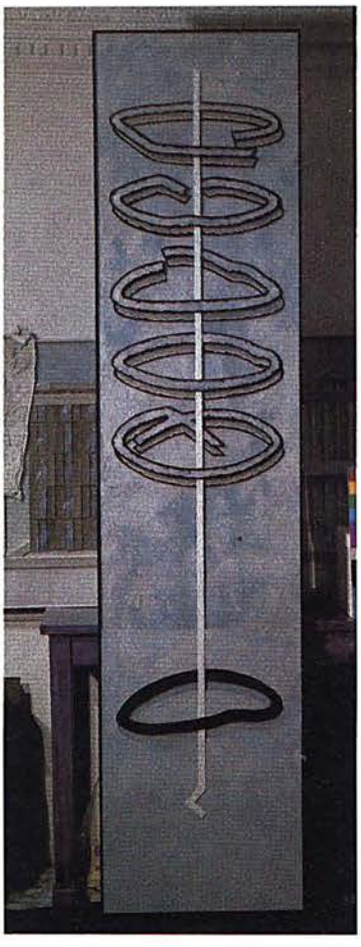
NITZER EBB. Essex, Reino Unido.
¿Puede una de las bandas míticas del techno hard europeo volver su mirada al rock de los setenta sin traicionar la química de su sonido? Este dúo británico no sólo consigue eso sino que además instaura con cada uno de sus álbumes una nueva fórmula de aprovechamiento creativo de la electrónica. El rhythm'n'blues, la dance music, el heavy metal, el pop, y hasta el soul, avanzan sobre nuevos parámetros, convulsos y difíciles, de una expresividad casi hiriente.
Album Ebbhead. Mute-Sanni.

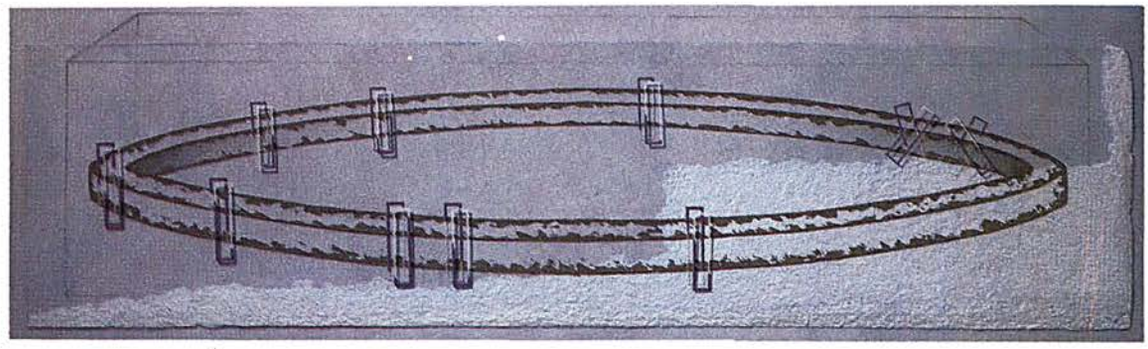
egurbide/ ruestes



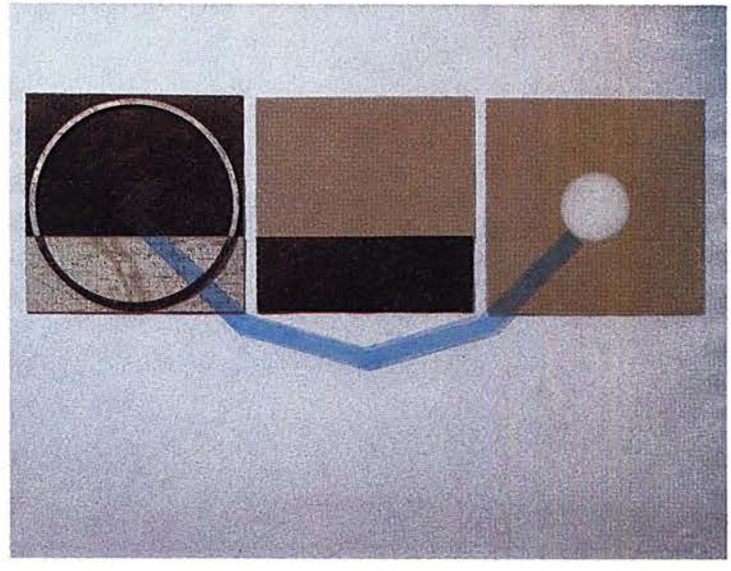
DOS MIRADAS VOCACIONALES Y HONESTAS

Begoña Egurbide y Francesc Ruestes. Dos artistas con discursos pictóricos completamente distintos, pero a quienes hermana una misma dedicación vocacional y una valiente apuesta por defender su intransferible mirada al margen de modas y estéticas de guardia. Por **Jaime Heredia**





Deseos de Rey



Constelación boreal

La dernière folie

francesc ruestes
ILUMINACIONES EN SILENCIO

Con su nómina de maestros realmente excepcional y esa mirada pictórica de incuestionable originalidad, Francesc Ruestes merecería ser perpetuo foco de atención en un panorama artístico como el nuestro, un panorama en el que, quizá por esa desatada tendencia a sucumbir a estéticas efímeras sometidas a los vaivenes del mercado, no suelen abundar los trazos rabiosamente individuales, la transparente singularidad de los grandes. Pero Francesc Ruestes ha apostado por el camino de la discreción, desarrollando su trabajo no sólo al margen de los laureles mundanos, sino también de las habituales plataformas de nuestro mercado. Sólo dos exposiciones individuales -una de ellas en Francia, la otra en Andorra- y la participación en cuatro muestras colectivas puntuan una carrera insólita marcada por la constancia y el rigor. Por todo esto, el anuncio de su primera muestra individual en Barcelona, que permanecerá en la Galería Alejandro Sales desde el 28 de noviembre hasta finales de enero, posee las características de un verdadero acontecimiento. «*Decidí huir del desmesurado interés por exponer que manifestaban los pintores de mi generación. Esa prisa llegó a cegar a muchos de ellos, privándoles del placer de experimentar con los materiales a nivel de conocimiento de la materia. Por fortuna, contacté con dalí, Ponç, Granyer, Cuixart, Pitxot, Brossa, Lindsay Kemp, Carlos Buigas, Xavier Cugat, Francesc Vicens... con los cuales compartí vivencias inolvidables que llenaron el hueco formado por la casi total desconexión con los artistas de mi edad*».

Ruestes comenzó a constatar muy tempranamente esa distancia que le separaba de manera insalvable de los artistas de su generación. Un sentimiento que se veía reforzado por el feroz individualismo que propiciaba la atmósfera del momento :«*Hubo demasiado individualismo por una cuestión puramente competitiva. Es la situación social contraria a la época en que se formó Dau al Set, en una posguerra en la cual había una necesidad de agruparse ante el vacío cultural de entonces*».

Después de atravesar una infancia en la que ejerció de niño difícil, Ruestes entró en la adolescencia con las ideas muy claras y una perfecta conciencia de a qué puertas era mejor llamar. Así, a los catorce años y con la carpeta bajo el brazo, el artista adolescente se dispuso a hacer auto-stop para llegar a Port Lligat y visitar a Salvador Dalí, un maestro que se le antojaba inaccesible y que acabó convirtiéndose en una de sus mejores amistades. Durante cinco años, Ruestes le fue mostrando sus progresos, hasta que una serie de circunstancias -el servicio militar, la complicada gripe de Dalí y desafortunados cambios en la cúpula que rodeaba al artista- pusieron punto y final al productivo diálogo. No obstante, el arte de Ruestes salió fortalecido de la relación: ese gusto por el trompe l´oeil que le llevaría a superponer láminas de metacrilato y su curiosidad por la órbita científica -*Erosión Geológica, Electrolisis, Constelación Boreal* son los títulos de algunos de los cuadros aquí reproducidos- tienen su origen en la inspiración daliniana.

Pero, después de Dalí, vendrían otros maestros: junto al escultor y dibujante Noucentista Josep Granyer compartió la preocupación por la obra bien hecha y el interés por las formas puras de la escultura griega y egipcia; de Joan Brossa admiró la pericia poética en el arte del collage y el valor de las palabras; Joan Ponç le hizo partícipe de su particular postura moral ante el arte -«*Trabaja mucho y produce poco*»- y le invitó a convertirse en uno de los *Tretze artistes amb Joan Ponç* que integraron esa relevante colectiva. Y, en 1986, la experiencia de la ciudad extranjera: Amberes. Becado por el Ministerio de Cultura, el artista permaneció un año en la ciudad belga y volvió con un trazo pictórico definitivamente adulto, seguro. En su obra convivirían a partir de entonces dibujo y materia, en un discurso irónico y lúdico que tendería cada vez hacia el juego metalingüístico. Lo que vertebraría esa serie de trabajos realmente proteica sería su común condición de iluminaciones irrepetibles: «*Cada obra surge como un flash en mi mente, como una explosión de imágenes en las que se entremezclan vivencias personales. Por ello me sería imposible trabajar a partir de bocetos previos, ni en series, como hacen tantos artistas de mi generación, porque cada una de mis obras es un obsesión única y determinada, una página del diario de mi vida y hasta que no acabo con esa obsesión y me libro de ella, soy incapaz de enfrentarme con otra*». ■

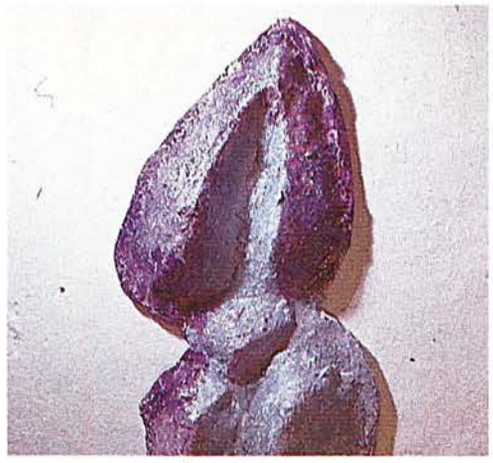
begoña egurbide
EL BIZANCIO SOÑADO

En un episodio de *Rumbo a lo Desconocido*, un científico capta en la pantalla de su laboratorio la imagen de un ígneo alienígena. Por un extraño motivo que se le escapaba al espectador -habitualmente infantil- de la serie, el alienígena atravesaba la pantalla y sembraba el pánico en lo que podríamos llamar el plano real. La obra pictórica de Begoña Egurbide ha propiciado un similar encuentro entre paralelas dimensiones de la existencia: esas formas geométricas difusas, borrosas, que se acercaban desde el centro de sus cuadros empezaron a violentar los límites de la tela, supurando textos y formas heridos por el tiempo. Finalmente, esos objetos acabaron cayendo al suelo: emanaron del torbellino bidimensional, convirtiéndose en extraños, inquietantes restos de arquitecturas inexistentes: estrellas, cúpulas, escudos, frisos, adornos de quiméricas catedrales de soñado esplendor. La pintura de Begoña Egurbide ha derivado hacia una peculiar arqueología imaginaria, en la que los ecos bizantinos y carolingios se entremezclan en onírica hibridación.

«*De hecho, en un solo cuadro está toda la pintura*», escribía Begoña a propósito de Adorno, una exposición individual que presentó en la galería Thomas Carstens en mayo del 89. Y esa constatación no hacía sino preludiar la férrea coherencia que su obra iba a tener a partir de entonces: muchos cuadros, pero siempre el mismo cuadro. Ese punto de luz en el centro, invitando a la contemplación, y esas inasibles formas alrededor, perturbando, inquietando, esas formas que acabaron mostrando una vorágine de letras conspiradas en la construcción de un sentido. Los textos de Sixto Peláez, iluminado y heterodoxo poeta vinculado también a las experiencias teatrales de Los Rinos, desempeñan una función de radical importancia en la obra de Begoña Egurbide: el violento efecto de extrañamiento provocado por esas geometrías de progresiva fuerza matérica es reforzado por un textos que hablan en código críptico, como si recogiesen la voz de una Esfinge enloquecida, dispuesta a formular enigmas sin respuesta para poder así devorar a todo viajero. «*Hablar de proyecto es contradecir la idea de un solo-cuadro-para-siempre. El proyecto es los distintos estadios o caras de ese cuadro único y global al que vengo refiriéndome*», continuaba escribiendo Begoña.

Sus últimas exposiciones han llevado nombres de alto voltaje conceptual -Adorno, Artificio, Poemato-, aunque los trabajos que allí se presentaban -prodigiosa alquimia de rigor y visceralidad- poco o nada tenían que ver con las directrices del conceptualismo. La muestra que está preparando en estos momentos para la galería Taché llevará el nombre de Programa: será la primera ocasión en que el particular mundo plástico de la artista se muestre en toda su complejidad, desde esas telas abigarradas de cósmico delirio por un pincel prodigiosamente virtuoso hasta esos objetos rotos, erosionados por un pasado que transcurrió tan sólo en un espacio mental. Lo humano ha entrado también en este universo de formas: Venus esteatopigias de desmandadas formas, atroz sublimación de una esencial, primitiva idea de mujer, comparten el espacio con corazones de toscas formas, con símbolos que parecen aflorar de la nada en un doloroso esfuerzo por hacerse entender, por convertir la materia en revelación. En la muestra también se incluyen algunos exvotos, pertubadoras ofrendas que se dirían rescatadas de una sima profunda, de ese oscuro lugar en el que podrían encontrarse altares consagrados a un dios desconocido.

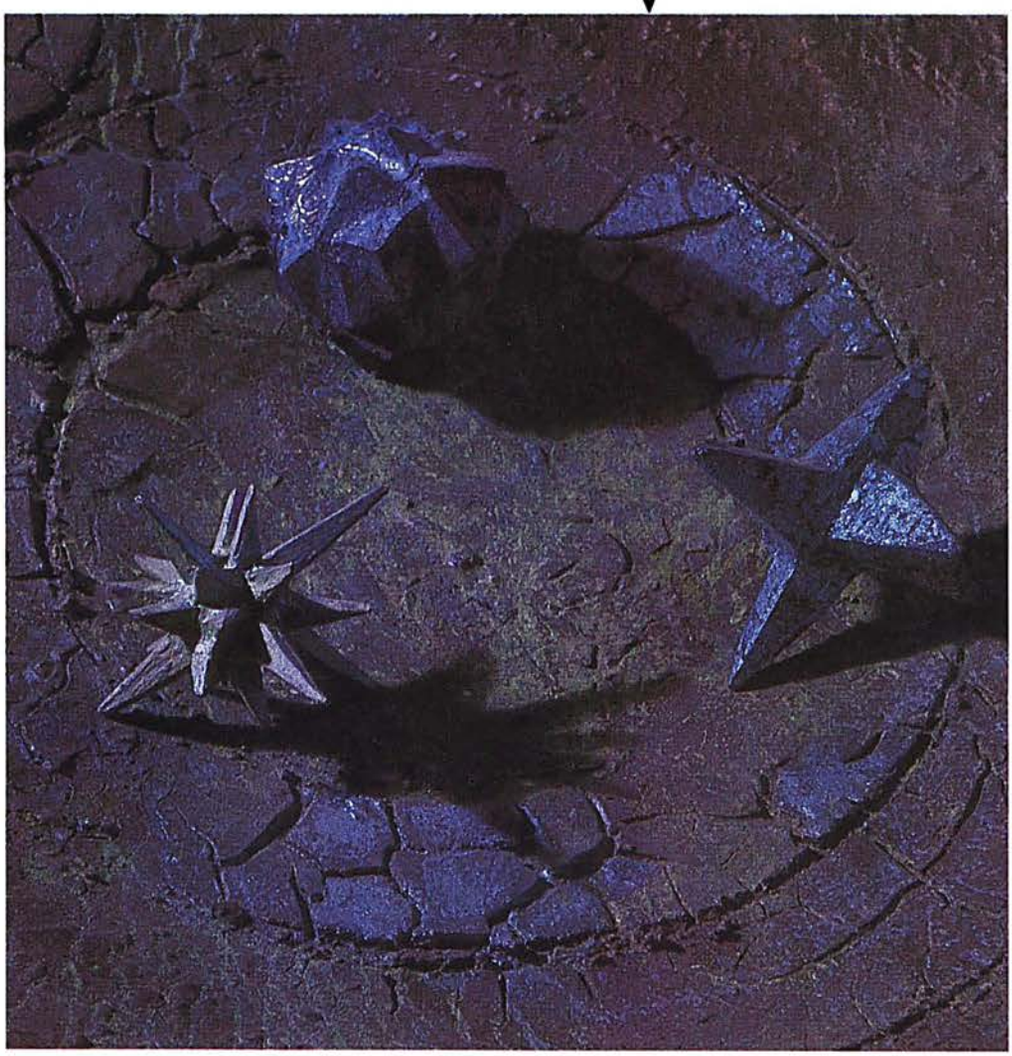
La obra de Begoña Egurbide siempre ha propuesto un tenso equilibrio entre contemplación y sentido, un equilibrio que se plasmó con contundente transparencia en esos cuadros en que el texto -violentamente apretado, retorcido- creaba la forma, determinaba la estructura geométrica de la obra. Las múltiples caras de ese mismo cuadro que siempre pinta Begoña Egurbide irradian hoy una luz cegadora: esas doradas cúpulas de un Bizancio que nunca existió parecen hoy verdaderas cajas de resonancia de un conocimiento arcano, de unas revelaciones herméticas referidas a lo fundamental. Un discurso riguroso y personalísimo que se sustenta en la honestidad de una práctica artística sólida y vocacional. ■

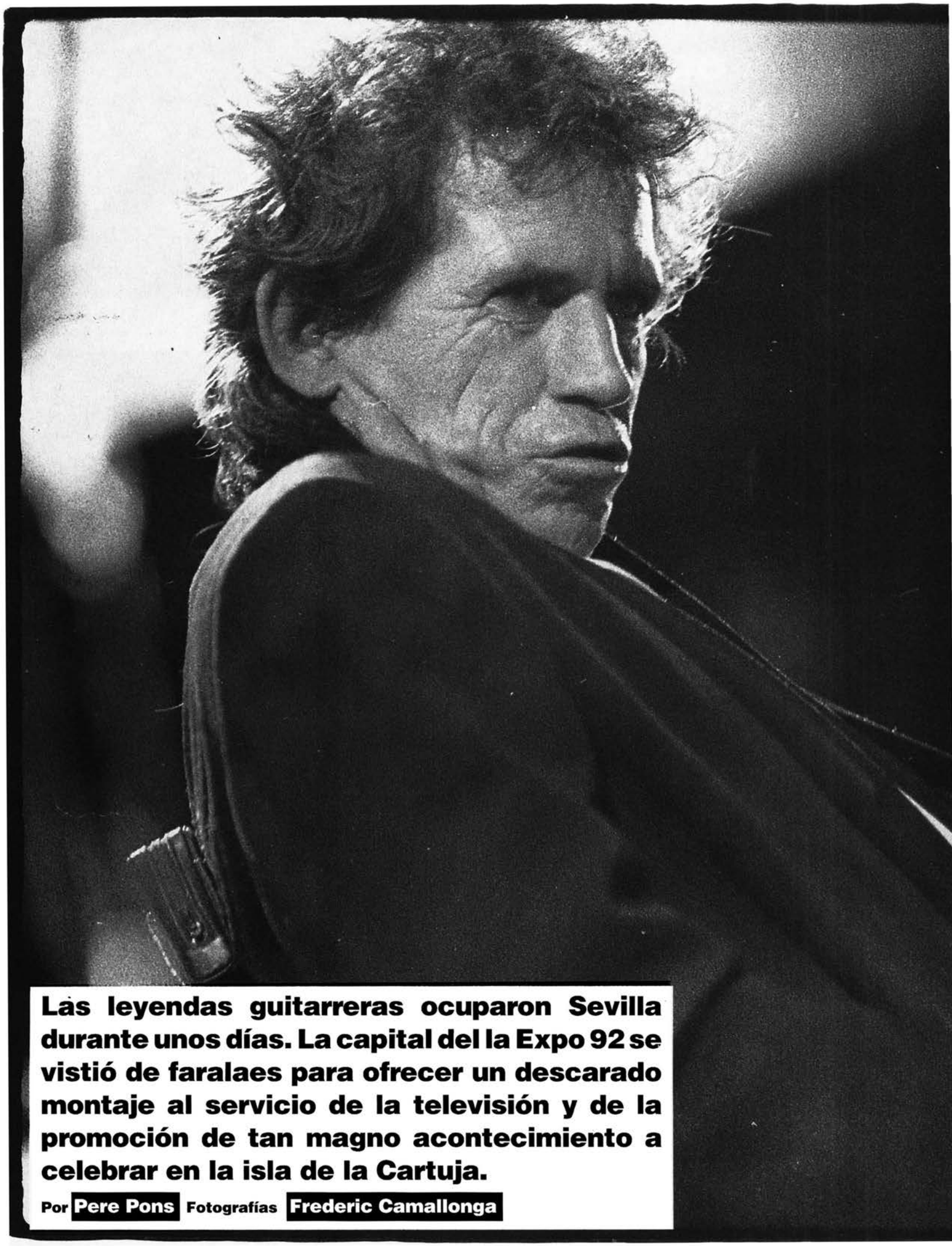


Figura, 1991

Me ofrece una

Estrellas





Las leyendas guitarreras ocuparon Sevilla durante unos días. La capital del la Expo 92 se vistió de faralaes para ofrecer un descarado montaje al servicio de la televisión y de la promoción de tan magno acontecimiento a celebrar en la isla de la Cartuja.

Por **Pere Pons** Fotografías **Frederic Camallonga**

leyendas telegénicas

El escaparate cultural en el que se ha de convertir la España del 92 tuvo su primer expositor, en lo que a materia musical se refiere, el pasado mes de octubre en el festival Leyendas de la Guitarra. Alojado en el coquetón auditorio de la Expo sevillana, en plena *isla de la Cartuja*, el festival se había anunciado a los cuatro vientos como un acontecimiento de primer orden y avalaba su propaganda en la dimensión estelar de su cartel. Entre los guitarristas y demás invitados, nombres como los de Bo Didley, B.B. King o Les Paul se encargaban de salvaguardar el carácter legendario de la propuesta; otros como los de Albert Collins, Robert Cray, Paco de Lucía, John McLaughlin, Roger McGuin, Joe Satriani, Steve Vai o Rickie Lee Jones le proporcionaban el siempre relativo interés musical, y el apareamiento Bob Dylan-Keith Richards ofrecía el detalle morboso que siempre debe lucir un envite de tales pretensiones. Pero finalmente fue la mediocridad y el intrusismo de personajes como Larry Coryell, Phil Manzanera, George Benson, Stanley Clarke, George Duke, Roger Waters y Miguel Bosé los que acabaron llevando al traste tal iniciativa que, de hecho, ya había sido concebida como una empresa de la cual extraer pingües dividendos monetarios que no artísticos. Un nuevo y **penoso fraude** caído sobre las mentes de aquellos ingenuos e ilusos melómanos que, dejándose atrapar por su propio afán idólatra, contribuyeron en su papel de comparsa a dar mayor vivacidad a las imágenes televisivas.

Un montaje al servicio exclusivo de las cámaras de televisión que, por el hecho de contar con sonados precedentes y de estar considerados como el símbolo de nuestro tiempo (la vanagloriada era de la imagen), no tiene porqué quedar ausente de crítica. Los propietarios del invento, derroche de generosidad, tan sólo justificado por los responsables de la Exposición Universal por el hecho de dotar, tanto al recinto de la Expo como a la ciudad de Sevilla, de un soporte publicitario gratuito de resonancia mundial, Tribute Productions no tuvo que molestarse siquiera en pagar el alquiler que supone la utilización de un auditorio pagado por todos los españoles durante las cinco noches que lo estuvo utilizando en alimento exclusivo de sus arcas y su prestigio.

Un capítulo aparte en este memorial de agravios se debe reservar para el trato que la organización dedicó a los medios de comunicación nacionales que, salvo institucionales excepciones, tuvieron que resignarse a ver los conciertos desde el espacio más recóndito e inverosímil del auditorio (a unos cien metros por encima del escenario) y no pudieron tener al alcance a la mayoría de los artistas más que en unas **ruedas de prensa-pantomima** previas a las actuaciones de cada velada. Y aquí no puede quedar exenta de culpa la responsabilidad de Doctor Music, la promotora española que los ingleses eligieron para que actuara como medio de enlace y que se limitó a desempeñar el papel de chacha a las órdenes de su ocasional amo y señor a cambio del supuesto prestigio internacional que le otorgaba su participación en este evento.

Ante tal mercado de intereses, el acontecimiento quedó, como tenía que ser, fuera del alcance perceptivo de los 500 millones de espectadores que siguieron el festival por televisión, quienes sí pudieron contemplar cómo surgía de nuevo la imagen de una España que se daba por desparecida y que no es otra que la de *Bienvenido Míster Marshall*. El principal artífice de tan lamentable resurgimiento no fue otro que el guitarrista de tercera Phil Manzanera acompañado a su vez por Miguel Bosé. Una pareja que ya anuncia la hecatombe por sí sola y a la que tan que, al margen de las modas, la perennidad de este género musical sigue teniendo una clara justificación en las cuerdas de sus intérpretes, ya sean éstos de la antigua escuela o criados con savia nueva. La imagen de familia unida que hizo resplandecer los punteos de B.B. King, los rasgueos de Bo Didley, los acordes siempre en alza de Albert Collins, la voz *ensoulada* de Robert Cray, la efectividad de Steve Cropper y todo ello bajo la ejemplar dirección de Dave Edmunds y la base metálica de los vientos de Miami Horns, se podía intuir ante la conjunción estilística de los nombres de este primer cartel aunque, la verdad sea dicha, tanto en los ensayos como en la rueda de prensa se pudo entrever un cierto desaire entre las dos verdaderas leyendas de la noche, B.B. King y Bo Didley. Sea como fuere, las aparentes diferencias entre los dos patriarcas de la velada se desvanecieron en el escenario desde donde se sirvió a los presentes una noche **ejemplar e irrepetible** de auténtico privilegio para las cuatro mil almas presentes en el recinto cartujano. Para rematar la memoria de esta esperanzadora primera velada y poner punto final a la actitud recelosa de sus dos *abuelos* cabe señalar que, en lo musical, un Bo Didley en plena forma y repleto de carisma, aventajó la discreta faena realizada por un B.B. King sobrio en exceso.

En la segunda noche legendaria fueron las invidualidades de los protagonistas las que marcaron el hilo conductor de una velada que tuvo una estrella de excepción en la figura simbólica de **Miles Davis**. Previamente a su inicio, el *edulcorado* George Benson puso en antecedentes a los medios de comunicación al dedicar unas palabras a la memoria de este grandioso trompetista y compositor recientemente desaparecido. Fue también Benson quien rindió un primer tributo a la obra del maestro Davis ocupando el escenario con un fragmento de *Footprints* en el que

El festival Leyendas de la Guitarra no puede entenderse mas que como un negocio totalmente lícito: embolsarse dinero y prestigio explotando el desgastado star-system.

una avispada compañía británica fundada hace dos años bajo el nombre de Tribute Productions, que no tuvo ningún reparo en invertir más de 800 millones de pesetas (según cifras oficiales) a sabiendas de que, en el peor de los casos, los beneficios posibles duplicarían esta cifra. El abono televisivo a estos conciertos adquirido por más de cuarenta países de todo el mundo, la exclusiva del directo para una cadena norteamericana y la posterior producción videográfica de las cinco noches del festival condensadas en una hora de duración por velada aseguraban de antemano estas **ganancias**. Más de 2.000 millones de pesetas que los empresarios británicos pasearon por delante de las narices de la Expo sevillana sin que ésta pudiera prácticamente ni olerlos. En tamaño sólo le faltó unirle el bello ballet de Carmen Maya para provocar la huida del buen intencionado guitarrista cordobés Vicente Amigo y convertir lo que pretendía ser un bello pasaje flamenco en el más burdo de los **topicazos**.

Pero, para seguir el orden establecido en el calendario de conciertos y dejar de mostrar por un momento los desastres del festival, cabe remitirse a la primera de las veladas programadas y centrarse en su contenido musical. El blues se presentaba como el protagonista de excepción en esta sesión inaugural y la verdad es que después de una hora y cuarenta minutos de **auténtico placer** quedó clarísimo no se aventuró a buscar complicidades tratándolo con excesivo academicismo. McLaughlin (*In a silent way*) y Lucía (*Concierto de Aranjuez*) consiguieron pellizcar la memoria del homenajeado que anteriormente había sido ultrajada por la desfachatez y mediocridad de Larry Coryell (*So what*) y posteriormente simplificada al servicio de Stanley Clarke (*Tutu*). La noche sólo brilló bajo las cuerdas del de Algeciras y tuvo ligeros destellos gracias al buen hacer del legendario creador de la Mahavisnu. Todo lo demás tan sólo deparó un cúmulo de morralla inaprovechable de la que ni tan siquiera se salvó la que en su tiempo llegó a ser proclamada musa de los *losers* californianos, Rickie Lee Jones. La madura y castigada Jones, que por primera vez es-

trenaba su voz en un escenario español, se limitó a susurrar tan sólo dos de las tres canciones que había ensayado y, una vez acabada su triste faena, hizo mutis por el foro sin que ya nadie llegara a saber nada más de ella. Decepcionante.

SERRA, DYLAN Y BOSÉ

La ausencia de información y el premeditado e interesado obstruccionismo provocado por los organizadores del festival no hicieron más que incrementar los rumores sobre el devenir de la tercera noche legendaria. La presencia en ella de Keith Richards y Bob Dylan propiciaba el auge siendo un mero gesto simbólico para salvaguardar la imagen de los organizadores del certamen. Unas horas más tarde la sorpresa se quedó en una enésima versión del momificado *Shake ratte'll roll* de Chuck Berry que, más que saber a poco, supo a **guasa y recochineo**. Y todo esto sucedió en la misma noche en que Miguel Bosé subió al escenario para destrozar su propia *Sevilla* con la única intención de poder besuquear las mejillas infladas de las leyendas del *show-bussines* que allí se dieron encuentro. Como nota a pie de página de este decepcionante pesebre, cabe lamentarse del trato dedicado a Vicente Amigo, ensalzar la ejemplar intervención de Dylan en solitario, poner en su sitio el esfuerzo entusiasta que que manda y ésta, a su vez, pide estrellas que den brillo a la pantalla para que determinen la importancia de la forma sobre el contenido. La **dictadura de la imagen** era quien definía los avatares de este primer festival internacional que acogía el auditorio de la Expo y se pudo evidenciar tres cuartas partes de lo mismo en el transcurso de las dos últimas veladas. La primera de ellas la encabezó un reincidente Roger Waters que necesitaría, de una vez por todas, que un alma gentil lo emparedase durante largo tiempo en el muro creado a expensas de explotar la vida de antiguos compañeros.

Respecto a la clausura, ésta tuvo como protagonista de primer orden la excentricidad con-

de tal rumorología y esto se incrementaba con la inexplicable participación de Miguel Bosé entre figuras de tal calibre. Nadie atinaba en hallar el paradero de Dylan por Sevilla. La caza del cantautor, en medio de una **Sevilla caótica**, paralizada por una providencial huelga de taxis a la espera de la visita del vicepresidente Serra, ilustre invitado a inaugurar uno de los puentes que enlazan la ciudad con la *isla de la Cartuja*, no obtuvo su recompensa hasta el momento de los ensayos donde un Dylan, hierático y amorfo, se limitaba a responder con ligeros cabeceos las propuestas de sus compañeros de escena, entre ellos el stoniano Keith Richards. El alma negra de los Stones tuvo la dignidad de comparecer en la rueda de prensa, aunque su presencia acabó exhibió el viejo Cocker y ofrecer un leve respiro a la enérgica intervención de Keith Richards. Salvo estos pequeños apuntes, las carnavalescas apariciones de Jack Bruce, los *pastiches* sonoros de Phil Manzanera y la vergonzosa colaboración de Miguel Bosé en todo ello acabó sentenciando una noche de triste recuerdo para los que aún creen en el poder de la música por y para la música. La incorporación de Steve Cropper y Robert Cray entre los oficiantes de la velada no dejó de ser un hecho anecdótico sin menor trascendencia.

Una vez rebasado su ecuador, el festival ya había dejado bien claro cuál era su cometido y quien no lo hubiera visto, ya puede ponerse ahora mismo a vender cupones. La televisión es la trolada de las guitarras duras de Steve Vai y Joe Satriani que, junto a la presencia más dócil, aunque no menos agresiva de Queen Brian May, llenaron de entusiasmo los fieles corazones de sus metálicos seguidores y cubrieron en buena manera las deficiencias de un festival que, no nos engañemos, se comportó con la misma endeblez corpórea que suelen exhibir la mayoría de los festivales que tienen lugar en todo tipo de disciplinas artísticas. Si el devenir de los tiempos nos depara este tipo de espectáculos multimedia, fríos, insulsos y negociablemente telegénicos, no cabe otra solución que huir de los grandes montajes para seguir con la mente sana en busca de nuevos valores en salas recónditas aún no afectadas por la peste de la imagen. ■

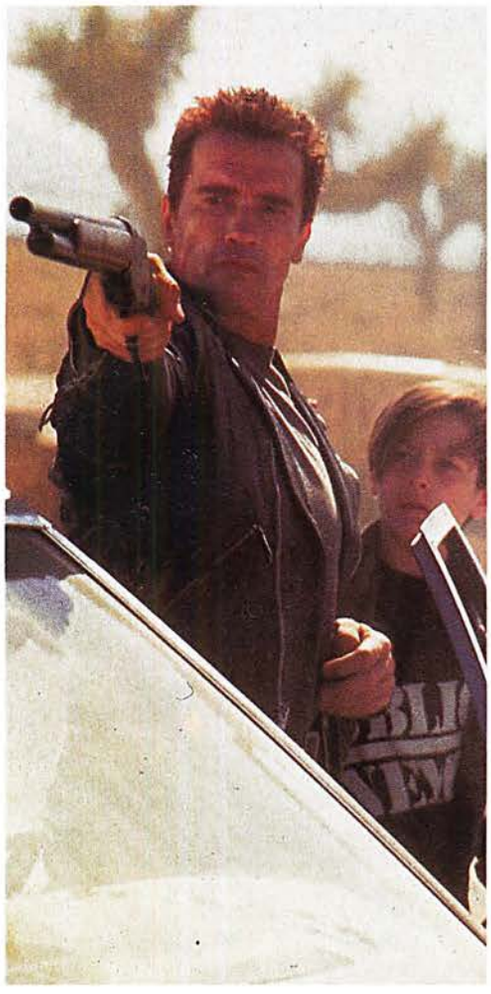
TERMINATOR II: EL LUDICO APOCALIPSIS HIGH TECH DE JAMES CAMERON

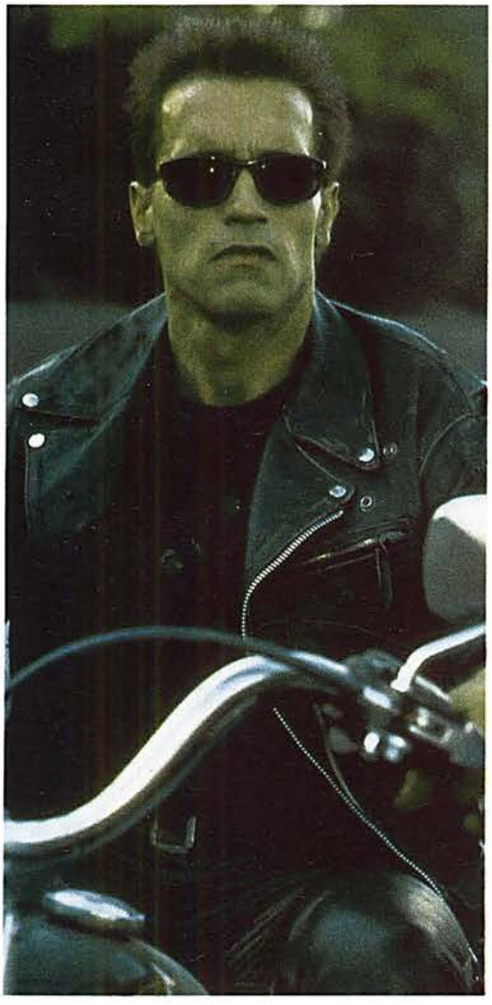
EN EL PRIMER NÚMERO de la nueva revista francesa *Le Cinephage* la redacción propone un singular ejercicio cinéfilo: comparar plano a plano dos escenas de contenido y estructura idénticos pertenecientes, respectivamente, a *Terminator* y *Terminator II*. La propuesta es más malintencionada de lo que parece en un principio, pues no se trata precisamente de una cuestión de autoplagio, sino de algo bastante más complejo. Las escenas en cuestión documentan cómo ese implacable androide encarnado por Arnold Schwarzenegger hace frente a un agresivo grupo de policías dejándoles para el arrastre: el escenario y la iluminación han cambiado, ahora se respira lujo high-tech donde antes había sólo funcionalidad serie B, pero la acción y la estructura de la escena se repiten. ¿O no? Pues no, porque entre *Terminator* y *Terminator II* no sólo median ocho años, sino también algunos cambios nada sutiles: ahora Schwarzenegger ya no puede permitirse al lujo de encarnar a un villano y su personaje -más bien su imagen, porque su personaje fue aniquilado al final de la anterior película- ha tenido que ser reprogramado en consecuencia. El ejercicio de *Le Cinephage* permitía apreciar las posibilidades del montaje para deshumanizar o humanizar un personaje, para manipular el punto de vista del espectador, para colocarle a favor o en contra, a un lado o a otro de la situación planteada.

Pero la bondad de Schwarzenegger no sólo condiciona algunos momentos aislados, como el seleccionado por la gente de *Le Cinephage*: el nuevo Terminator, programado al servicio del bien, determina totalmente el contenido del film, convirtiéndolo en un producto totalmente insólito. Una de las películas más violentas de la historia del cine consigue saldarse con un número de víctimas mortales ciertamente ridículo. Schwarzenegger consigue atravesar el caos orquestado por James Cameron sin matar prácticamente a nadie, disparando al objeto antes que a la persona, a las piernas antes que al corazón. *Terminator II*, amén de ser la mejor película de James Cameron hasta la fecha, se propone como una insólita aventura violenta de disfraz pacifista: incluso la imagen de un par de niños jugando a la guerra da pie a los personajes a una breve reflexión que, no hace tantos años, nadie hubiera imaginado en un film de este tipo. Cabe suponer que detrás de esta plasmación de una violencia inocua están las presiones de severas asociaciones de padres dispuestas a impedir la seducción de sus domésticos inocentes. Con todo, estos impuestos corsés le han ido muy bien a un film como este: la violencia cinematográfica es siempre ilusión y *Terminator II* no hace sino reforzar este aspecto, convirtiendo el Apocalipsis en un espectáculo inofensivo. Estruendoso y frenético, pero inofensivo. Lo que masacra Cameron a lo largo del metraje de *Terminator II* no son seres humanos, sangrantes, mortales, sino máquinas implacables, capaces de sobrevivir al más cruel bombardeo. *Terminator II* es, en suma, lo que debería haber sido el circo cibernético de los Survival Research Laboratories: ruido y furia conjurados para una representación meramente pirotécnica, una puesta en escena del Apocalipsis, que el espectador puede contemplar con un estremecimiento meramente epidérmico, en ningún caso anímico.

A Cameron siempre se le ha notado cierta afición por ese universo viril, violento, de un militarismo extremo y caricaturesco que tan bien han trazdo los tebeos de la Marvel. Después de sus primeras tentativas de serie B -estupendamente culminadas con el conciso, brillante *Terminator* del 84-, Cameron se embarcó en aventuras cada vez más grandes, aparatosas, con la mítica Marvel como norte: pero *Aliens* se vio empañada por una narrativa un tanto pedestre -no era caos, sino pura torpeza- y *The Abyss* supuso el desafortu-

cine





nado cruce del recio universo del Sargento Furia con la cursilería babeante de un Spielberg muy mal interpretado. Ahora, con *Terminator II* parece que Cameron haya hecho la película que quiso hacer al rodar el primer *Terminator*. *Terminator II*, al parecer el film más caro de la historia del cine -hasta el año que viene, supongo- es puro universo Marvel sublimado, violencia high-tech con las necesarias gotas de onirismo hecha luz, sonido y movimiento. Y Cameron ha logrado inventar a un villano que está muy a la altura de las circunstancias, un malo pesadillesco y proteico que parece sacado de una viñeta de Jack Kirby: Robert Patrick, en la piel de este androide modelo T-1000 hecho de acero líquido, consigue sin mover ni una ceja robarle todas las escenas a Schwarzenegger. Su gesto imperturbable consigue transmitir una sensación de violencia ciega, programada, inextinguible que parece electrificar el celuloide. Una escena como la de la huida del psiquiátrico, con la viril heroína acosada por T-1000 y rescatada por Schwarzenegger se cuenta entre lo mejor jamás rodado por Cameron: desde esa introducción alucinatoria y enfermiza en la que el villano estrecha su cerco transformándose continuamente -en suelo embaldosado, en vigilante...- hasta ese estallido final de violencia paroxística y montaje maestro. Cameron, cada vez mejor realizador de cine de acción, demuestra ahí que tampoco tiene mala mano para el fantástico. *Terminator II* no cierra un ciclo: abre caminos. ■

Augusto Lizardo

Escaparate

SUBLET

Fernando Trueba produce este debut fílmico de una ex-Xoxonee, Chus Gutiérrez. Antes de formar parte de la aguerrida banda de rock femenino, Chus se había lanzado sin red a la aventura neoyorquina: allí hizo sus primeros pinitos con su cámara de super 8 y atesoró experiencias que ahora inspiran este primer largometraje. Completamente hablada en spanglish, *Sublet* promete ser una de las propuestas más personales y arriesgadas del último cine español.

AMO TU CAMA RICA

«*Jack el Destripador, el Estrangulador de Boston, ¡esos sí que sabían tratar a las mujeres! ¡Barbazul, otro gran hombre!*», exclama Pedro, el joven protagonista de la nueva película de Emilio Martínez Lázaro. Martín Casariego, autor de *Qué te voy a contar*, participa en un guión trufado de allenianos *one-liners* y teñido de una afiladísima ironía que le viene como anillo al dedo a esta historia de amores conflictivos en el paraíso veinteañero. Un trampolín excelente para los catalanes Pere Ponce y Ariadna Gil.

ESCANDALO EN EL PLATO

No es ninguna broma lo de la creciente influencia almodovariana en las últimas comedias que llegan de Hollywood: aquí, desde los mismos títulos de crédito está claro el guiño. No obstante, quizá cabría haber esperado menos Ataque de Nervios y más *Enredo* en esta parodia de los culebrones que se promete explosiva y se revela errática. Sólo Kevin Kline interpretando *La muerte de un viajante* en una sala de fiestas para jubilados da el do de pecho. Dirige Michael Hoffman.

HAMLET

No es *Mad Max contra al Padrastro Abyecto*, sino una nueva demostración de que Zefirelli no es el tonto que muchos creían. Sin llegar al arrebato de su *Romeo y Julieta* este regreso a Shakespeare brilla a mayor altura que sus últimas óperas kitsch o esos melodramas increíbles con que castiga al público de tanto en tanto. Un elenco de lujo le sirve aquí para reverdecer viejos laureles y hacer olvidar a la legión cinéfila su lamentable interpretación como inquisidor en el caso contra *La última tentación de Cristo*.

UNA RUBIA MUY DUDOSA

Blake Edwards hace un remake de Minnelli y, para su desesperación, sólo consigue que el público se fije en el venéreo encanto de su protagonista, ni más ni menos que Ellen Barkin, belleza abisal. Y el morbo del film consiste en ver cómo se las apaña la aviesa rubia para interpretar a un tío: un seductor indomable que el destino castiga a reencarnarse en el cuerpo de una despampanante mujer objeto. Sobre el papel la cosa promete, pero el genio de Edwards hace tiempo que ha asumido una condición guadianesca.

HASTA EL FIN DEL MUNDO

Se ha hablado tanto del film y de su ardua preparación que uno esperaba ver el slogan *Wim Wenders´ Masterpiece* impreso en el cartel. Su primer trabajo de ficción después de la estupenda *El cielo sobre Berlín* es una dilatada, solemne aventura iniciática con un sonoro reparto -William Hurt, Max Von Sydow, Sam Neill, Solveig Dommartin- y un correlato musical en el que participan (casi) todos los héroes de Wenders: Nick Cave, Lou Reed, Patti Smith, Elvis Costello, Depeche Mode... Palabras mayores para más de tres horas de metraje.

ALBERTO GRECO

LA VIDA ES ARTE

ALBERTO GRECO fue un artista argentino provocador, irreverente y apasionado que durante los años 50 y la primera mitad de los 60 desarrolló un trabajo original y brillante. El IVAM ofrece una exposición con una amplia antología de sus mejores obras. **Santiago Arbex**

Nacido en Buenos Aires en 1931, Alberto Greco desarrolló una **prolífica** obra artística durante la década de los años 50 y la primera mitad de los 60, residiendo en diferentes ciudades (Buenos Aires, París, Sao Paulo, Roma, Nueva York, Madrid), donde contactó con los círculos intelectuales y creativos más vanguardistas, hasta que en el año 1965 se suicidó en Barcelona.

Injustamente olvidado, Greco fue un artista audaz, que nunca buscó la comodidad y que siempre estuvo indagando las nuevas posibilidades de la creación. Inició su obra creativa como poeta a los 19 años con un libro titulado *Fiesta*, aunque en 1955 fue cuando empezó a desarrollar su producción plástica, con la cual alcanzaría un importante relieve en los círculos especializados.

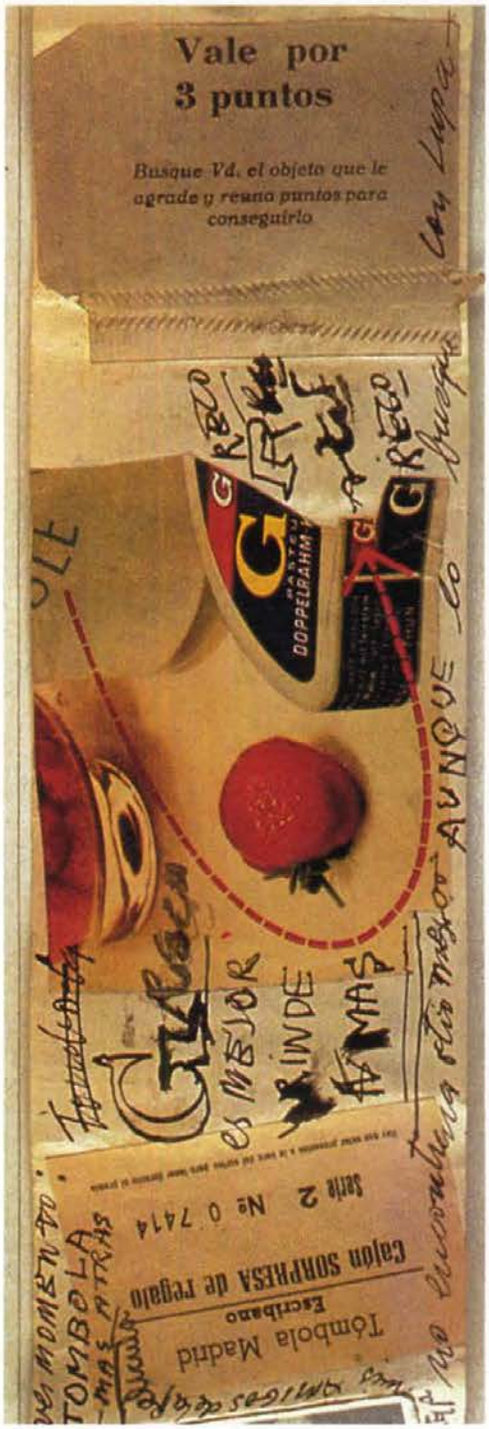
En un principio asimiló la influencia de los **informalistas** líricos franceses, hasta el punto de convertirse en uno de los artistas más destacados en la creación y desarrollo del Movimiento Informalista Argentino en 1959. Pero muy pronto fue alejándose de los postulados informalistas y se interesó por el trabajo de las vanguardias de principio de siglo, de los dadaístas y del *ready-made* de Duchamp.

EN 1962 GRECO ABANDONÓ la pintura y fundó el **Vivo-Dito** como resultado de su investigación sobre la desmitificación del artista y de la obra de arte. Muy influido por Dadá y la concepción *duchampiana* del arte, realizó un manifiesto en Roma (Manifesto Dito dell'Arte Vivo) en el que afirmaba que "el arte vivo es la aventura de lo real" y que "el arte vivo busca el objeto, pero 'el objeto encontrado' lo deja en su sitio, no lo transforma ni lo 'mejora', no lo lleva a la galería de arte". Si Duchamp ponía su firma en objetos de uso cotidiano, Greco firmaba situaciones, personajes vivos, escenas callejeras, quedando la única constancia de las fotografías de esas "obras de arte", en las que el artista, el creador, era quien decidía si eran susceptibles de traspasar la categoría de escenas rutinarias y alcanzar la inmortalidad de la creación artística. La exposición del IVAM incluye una serie de testimonios fotográficos de sus Vivo-Ditos.

Greco quiso llevar el Arte Vivo-Dito a su máxima expresión realizando una **representación**, más que teatral un *happening* vivo. El espectáculo se tituló *Cristo 63* y, aunque en un principio intentaron representarlo en la calle ("yo era de la idea VIVO-DITO, de hacerlo en medio de la calle o dentro de un tranvía, o en el andén del subterráneo y en los distintos lugares que fueran apareciendo, con toda la aventura de lo real, incorporando lo imprevisto"), finalmente se realizó en un teatro de Roma. Greco quería que todo fuera **improvisado**, sin guión, como la vida misma, y que tanto pudiera durar tres días como diez minutos. *Cristo 63* giraba alrededor de la figura de Jesús, y el escándalo fue tal que el mentor del Arte Vivo-Dito tuvo que huir de Italia 48 horas después de la representación, tras haber escapado de un hospital donde le ingresaron con una camisa de fuerza.

GRECO SE INSTALÓ EN MADRID, donde siguió con sus Vivo-Ditos y sus *happenings*, además de retomar la pintura. De esa época son sus originales Manifiestos-Rollos Vivo-Dito, rollos de papel de más de 50 metros de largo realizados en

Arte



Piedralaves (Alava) durante 1963. Son unos trabajos plásticos **inclasificables** en los que se mezclan literatura y autobiografía -ésta apasionante- con diferentes elementos visuales.

EN 1965 DE VUELTA A ESPAÑA y poco antes de suicidarse, tras haber residido en Nueva York, donde contactó con los artistas pop del momento, escribió *Besos Brujos* (cuyo manuscrito original está presente en esta muestra), libro en el que combinó la escritura automática con un crudo diario de su vida, una vida que cuesta trabajo desligar de su obra de arte. Vida y arte, en Greco, están rebosantes de provocación, escándalos, irreverencia, crudeza, inquietud, brillantez y pasión. En Greco, en su vida y en sus obras (Vivo-Dito), el arte es vida y la vida es arte. ■

Centre Julio González
Guillem de Castro, 118. Valencia.
Del 29 de noviembre de 1991 al 19 de enero de 1992.

Post Historical Dimension es el título de la primera exposición del artista yugoslavo Braco Dimitrijevic en España. Sus trabajos incorporan obras maestras de museos dentro de sus composiciones trípticas (el título genérico que le da a estas obras es *Triptychos Post Historicus*), junto con frutas y objetos cotidianos. Braco plantea, con su trabajo de auténtico *sampler* del mundo del arte, cuestiones sobre el concepto de originalidad y paternidad de una obra, del rol del museo y de la obra de arte como fetiche. Estará en la Galería Benet Costa desde el 28 de noviembre hasta finales de enero. (Comerç, 29. Barcelona).

Robert Therrien es un artista norteamericano nacido en 1947 que pretende revalorizar la escultura ante la herencia minimalista de la generación anterior. De difícil clasificación como pintor o escultor, Therrien hace que sus obras se desplacen entre las diferentes dimensiones, que interactúen con el espacio y los límites de éste y que planteen la relación color-forma y figura-plano. El Centro de Arte Reina Sofía organiza una exposición del 27 de noviembre al 24 de febrero en la que se podrán contemplar 70 obras del artista, incluidas pinturas, esculturas, relieves y dibujos. (Santa Isabel, 52. Madrid).

El Museo Imaginado es el nombre -inspirado en la obra *Le musée imaginaire* de André Malraux- de una exposición que trata de hacer un compendio de las piezas que formarían un *museo imaginado* del arte canario desde 1930 hasta 1990. La muestra hace un itinerario por los movimientos regionalistas, las vanguardias insulares y los diferentes creadores que han dinamizado la vida artística del archipiélago desde los años 30. La exposición se puede ver desde el 3 de diciembre hasta el 26 de enero en el Centro Atlántico de Arte Moderno. (Los Balcones, 11. Las Palmas de Gran Canaria).

La Colección Testimoni es una exposición que organiza la Fundació Caixa de Pensions desde 1987 con la intención de ofrecer una visión general del panorama artístico español y de las evoluciones estéticas que se producen cada año. En esta cuarta edición la Caixa presenta obras de 124 artistas adquiridas durante la temporada 1990-91 en diversas galerías de Barcelona, Madrid, Gerona y Palma de Mallorca, además de en la feria de arte contemporáneo ARCO. Del 28 de noviembre al 5 de enero en la Sala Sant Jaume de la Fundació "La Caixa" podrás apreciar esta perspectiva del arte español con artistas dispares, entre ellos: Jaume Plensa, Javier de Juan, García Sevilla, Equipo Crónica, Mariscal, Perejaume... (Jaume I, 2. Barcelona).

Escaparate

ROBERT GRAVES EL NACIMIENTO DE UN ALGO PARECIDO A UNA NACION

LAWRENCE Y LOS ARABES
Trad. de Juan Antonio Gutiérrez-Larraya.
Seix Barral. Barcelona, 1991.

LA CULTURA HISPANA no parece muy atraída por el género biográfico. Se trata de un fenómeno en consonancia con el tradicional culto local a la amnesia -si bien éste no apunta a ser el país del mañana, sí que es el país del *day after*-, muy raramente contradicho por nuestros biógrafos y aún menos por nuestros autobiógrafos. Dentro de estos últimos son muy pocos los que se han atrevido a hacer un ejercicio de expósición íntima, vehemente, descarnado, si no cruel, de su existencia. Dándoselas de enterado, uno podría quedar bien limitando ese atrevimiento gabacho a las biografías hechas por Moratín, en el pasado, o por Goytisolo II en el presente, con alguna rara excepción intermedia, como es el caso de las extrañas memorias del Zorrilla pre-chocho.

Aún menos concurrido es el subgénero hispano de las biografías de soldados, que agrupa un corpus francamente divertido y pintoresco de milicos que durante el siglo XVII se aplicó a dictar memorias con destino a las altas instancias, a fin de conseguir alguna pensioncita, comunmente hipotética. Por otra parte, la aportación militar a la literatura, biográfica o no, ha ido disminuyendo con el paso del tiempo. Los militares profesionales, un cuerpo instruido e ilustrado hasta el siglo XIX, del que sobrevivió algún espécimen con esas características, al menos, hasta la Segunda República, fue perdiendo paulatinamente destreza biográfica, literaria, e incluso destreza a secas, desde el siglo XVIII.

La aludida irrelevancia intelectual de este y otros cuerpos del Estado, unida al papel y a la ambición internacional de este país, durante años limitada, a lo sumo, al campo de acción de la FIFA, ha creado un hueco importante y divertido en el mundo de las biografías que se hacen y deshacen en el Primer Mundo. Así sucede con las de agentes del servicio de inteligencia. Algo lógico en un Estado donde los conceptos de servicio y de inteligencia no han estado lo suficientemente conceptualizados.

Exceptuando esas páginas de oro que aún hoy son *Anacleto* y *Mortadelo y Filemón*, se podría sintetizar la contribución nativa a la cosa aduciendo las relativas aportaciones del franquista agente Cisne, cuyas evoluciones por Sidi Ifni sólo podrían ser llevadas al cine por los hermanos Ozores -por Alvaro Vitalli, si se trata de una super producción-, o las de la hispano-aliada condesa de Romanones, prueba irrefutable de que la madre española no tiene por qué limitar su realización personal al campo del macramé.

ESTE ABURRIDO VACÍO de biografías de soldados y espías en nuestra cultura, junto con la curiosidad, **el creciente y coyuntural interés por los orígenes del actual conflicto en Oriente Medio**, o la atracción que puede significar cualquier obra de Robert Graves (Londres, 1895, Mallorca, 1985), puede ser el principal aliciente para leer la biografía que éste publicó en su día (1927) sobre la figura de T.E. Lawrence, T.E. Shaw, Awrens, Lurens o Lawrence de Arabia (Gales, 1888, Inglaterra, 1935). Un personaje que une al interés épico de su oficio de soldado muy dado a las hazañas bélicas, el ser agente brillante y políticamente ambiguo del espionaje británico, un gremio tradicionalmente recolectado en Oxford o Cambridge, y compuesto por virtuosos de las ciencias humanísticas, el rugby y la infidelidad, tres columnas que son del templo del saber.

Puede ser que las posibilidades de la lectura del libro sean esas y únicamente esas. De hecho, es un libro que, a pesar de la calidad de la pluma con la que está escrito y de la satisfactoria convocatoria de **épica, belleza y de cierto esfuerzo introspectivo** sobre el personaje que se consiguen, nace un tanto lastrado por su propósito, que no es otro que el de ser una biografía poco menos que oficial, y por tanto muy limitada, de Lawrence, un personaje muy amplio. Ese inicial desánimo ante la lectura se ve incrementado en unas décimas por la extraña traducción al castellano, y por la excéntrica ubicación que algunos topónimos reciben en los mapas. Alguno de ellos llega a parecer que esté diseñado por un cartógrafo del *Likud*.

Graves cumple profesionalmente con la realización de un libro de encargo. Se trata de completar una biografía positiva sobre Lawrence, utilizando para ello el testimonio del biografiado, el de algunos compañeros o espectadores de viaje, y los dos libros que el monje-soldado-espía publicó en vida: *Las siete columnas del Templo de la Sabiduría* y *Rebelión en el desierto*, versión resumida y comercial de su voluminosa primera obra, redactada y publicada lujosamente para un reduci-

do grupo de amistades del autor. Fue preciso publicar su resumen para su edición. La adaptación cinematográfica de *Las siete columnas del Templo de la Sabiduría* es una espléndida metáfora de los hechos y los personajes que presenta el libro.

POCO MÁS O MENOS de su edad, condiscípulo en Oxford y soldado en la misma guerra y bando, Graves siente simpatía por Lawrence, aun a pesar del distanciamiento formal del que parte la redacción del libro. Esta simpatía se traduce en una tamizada especulación literaria y en un delicado barrer para adentro, hasta convertir a Lawrence en una ejemplificación de una apuesta cultural que Graves intentó llevar a cabo en sus ensayos posteriores y en su propia vida: **el convencimiento neorromántico de que la vida y el arte han de ser uno**. De esa manera, el rey de Arabia sin Corona se convierte en un tipo extraño, un original inglés, vamos, que desde niño vivió una vida propia y que se confundió con su propia acción durante una guerra, por lo demás, monstruosa.

Pocos años antes de la redacción del libro, en 1917, Graves escribió *Hadas y Fusileros*, un libro antibelicista, probablemente fruto de su experiencia como soldado de a pie en el frente europeo de la Primera Guerra Mundial, un frente donde -confiesa el autor- el primer y el último muerto que Graves pudo ver fueron dos compañeros de filas que se suicidaron.

Frente a esta guerra presenta otra, personalizada, más épica y primaria, donde no están presentes los presupuestos nacionalistas -por otra parte incomprensibles para los árabes de aquel momento- ni las sumarias carnicerías europeas de soldados anónimos. Antes bien, en el frente árabe luchan tipos que ponen en juego su orgullo personal y se exponen diariamente a descubrir, en esa posibilidad límite que es la guerra, su verdadera y radical personalidad.

Esta es la licencia y el punto de vista de Graves, sustento de nutritivas composiciones de personajes y de buenas narraciones de batallas homéricas a camello. Junto a ellas se ven otras interpretaciones más o menos veladas sobre el personaje, que apuntan a interpretar a Lawrence como **el dibujo del drama intelectual de un individuo que vive en una frontera cultural**, y que afronta su latente y continuada traición al pueblo árabe optando por un nihilismo y desapego muy beduino y muy torero.

El resto del libro son movimientos de tropas, testimonios personales varios, expuestos con una pragmática y enteramente funcional lógica de documental televisivo, apelaciones y aclaraciones a errores y lagunas biográficas perpetradas por otros autores anteriores, una explicación exculpatoria que aleja a Lawrence del cambalache del reparto del Imperio Otomano que hicieron ingleses y franceses y, tal vez lo más pertinente y actual del libro, un ensayo de explicación sobre los árabes.

Explicación curiosa, Graves y Lawrence conciben como árabes únicamente a los actuales habitantes de la Península arábica, parte de Palestina, Siria, Líbano e Iraq. Carentes de una visión clara y futuriblemente honesta de la idea de Estado, ni tan siquiera poseedores de una idea amplia y espontánea de nación, Lawrence sustentó su revuelta árabe en la **expansión de cierto nacionalismo pantribal, básico y contradictorio**, pero efectivo, pues "los semitas pueden pender de una idea como de una cuerda".

Estos fragmentos, así como aquellos otros en los que se exponen los inicios del problema en la región, explicados a partir de la vida de uno de los fundadores y grandes ideólogos de esos problemas, significa otra posible lectura, de candente actualidad y que puede llegar a ser apetitosa.

Guillem Martínez

Escaparate

MARIO BENEDETTI
La realidad y la palabra. Destino.

En cierto momento de este libro, Benedetti, citando a Octavio Paz, habla de "la conciencia de la poesía y de la poesía de conciencia". Entre ambos polos sitúa su visión de la poesía latinoamericana actual; y él mismo recorre el camino que va del compromiso a la pura ficción al iniciar el volumen con seis artículos de tendencia política, para luego reflexionar sobre las antologías y, finalmente, ofrecer la suya, donde abundan autores por descubrir para el gran público. Una muestra de crítica apasionada.

LA LLAVE PERDIDA
Alice Miller. Tusquets.

La ex-psicoanalista Alice Miller analiza aquí la relación entre los traumas infantiles y la obra posterior de una serie de personajes célebres: Nietzsche, Picasso, Buster Keaton y los pintores Käthe Kollwitz y Chaïm Soutine, con algunas referencias a las infancias de Hitler y Stalin. Una visión que la autora considera decisiva y marginada, pero que peca de excesivamente parcial y superficial.

EL FUEGO GRIEGO
Luigi Malerba. Seix Barral.

Luigi Malerba, que fuera guionista de cine, entre otros, con Marco Ferreri, presenta una novela histórica ambientada en el Imperio Bizantino durante el siglo X. Un mundo a la vez mítico y desconocido que supone un filón literario y que Malerba aprovecha eficazmente, sin que la agilidad del relato se vea lastrada por el peso histórico pero sin sacrificar su verosimilitud.

ENSAYOS Y REVISTAS
Clarín. Lumen.

Hace justo un siglo que se publicó esta recopilación de artículos de crítica literaria de Leopoldo Alas, en una época de transición entre el naturalismo francés y las nuevas tendencias espiritualistas de la novela rusa. Clarín, entonces en plena crisis existencial, se mueve entre ambas tendencias, buscando una síntesis entre ellos en un ambiente literario retrasado respecto a las corrientes de la novela europea. Un libro "fin de siglo" para nuestros días.

VARIACIONES SOBRE EL PAJARO Y LA RED. LA PIEDRA Y EL CENTRO
J.Angel Valente. Tusquets.

Un libro hermano del *Tratado de Armonía* de Antonio Colinas, que publicó igualmente Tusquets recientemente. También aquí es el lenguaje místico, y especialmente la obra de San Juan de la Cruz, el eje de la reflexión, aunque Valente se valga del ensayo como vía hacia la poesía y Colinas recorra el camino inverso. Preceden a las *Variaciones* una serie de ensayos de Valente ya inencontrables reunidos bajo el título de *La piedra y el centro.*

Toni González

PAGINAS AMARILLAS

ATENCION

Las Páginas Amarillas son vuestras. Todas las ideas, propuestas, intercambios, contactos, búsquedas, reencuentros y sorpresas que esperáis tienen cabida en ellas. Esperamos ansiosamente vuestros mensajes que os agradeceríamos que fueran más breves (5-7 líneas) para no vernos obligados a recortarlos, y poder así satisfacer todas vuestras fantasías. Cuantas más, mejor. Recordad que si deseáis conservar el anonimato es absolutamente imprescindible que nos mandéis, junto a vuestra carta, vuestro nombre, dirección, número de teléfono y fotocopia del D.N.I. Sólo así publicaremos vuestro anuncio y os esconderemos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: introducid en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interesa. Pegad en ese mismo sobre un sello de 25 pesetas y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro y nos lo enviáis. Debéis remitir vuestras cartas o contestaciones al Apartado 36.095 - 08080 Barcelona.

CORREO

■ **Logos** es una clínica psicoanalítica que, paralelamente a sus actividades asistenciales, organiza debates públicos interdisciplinares, proponiendo un espacio de **reflexión** abierta en la ciudad de Barcelona. El programa para esta temporada es el siguiente: Subjetividad y grupo: una experiencia de límite. Mario Polanuer. Miérc. 11 diciembre - Sobre el amor. Ignasi Sala. Mar. 21 enero - La pintura como objeto. Mesa redonda: Y. Canosa. J.P. Obregón, A. Alzamora, W. Lupo. Miérc. 29 enero - Método científico y psicoanalítico. J. Wagensberg. Ju. 14 febrero - Introducción al juego del psicoanálisis. A. Berenstein. Mar. 10 marzo - El cine: la otra escena. Ponentes a confirmar. Mar. 7 abril - La razón psicoanalítica. Arturo López Guerrero. Mar. 2 junio -. Los **debates** se celebrarán siempre a las 21 hrs. en la sede de Logos: Paseo Bonanova. 9. 1º 1ª de Barcelona. La entrada es libre. Para más información llamar a los tels. 93/418 69 61 o 93/418 69 01.

■ Tengo 24 años. Quiero ir a **Nueva York** para ampliar conocimientos y rodar cortometrajes. Os agradecería que me pusieseis en contacto con personas dispuestas a cederme una habitación a cambio de pequeños trabajos: soy muy buen cocinero, políglota y tengo gran experiencia en técnicas artísticas y de restauración. Mi estancia sería de unos seis meses. Contactad con Philippe Avila a través de Ajoblanco (93/215 81 30).

■ Me gustaría **conocer chicas**. ¿Por qué? Pues con el fin de relacionarme con gente nueva y distinta a mis amistades cotidianas. ¿Quién soy? Soy Toño y tengo 28 años y mis aficiones son las normales, aunque a veces hago extravagancias, no suele ser habitual. ¿Qué es lo que pido? Sólo pido tus cartas y además no prometo nada, sólo contestarte lo más fielmente con mi carácter. (Ref. L-1)

■ Busco chico que le guste la naturaleza, que necesite cambiar de vida, que no le dé miedo vivir solo en una casa de campo, que le enrolle la jardinería y sea manitas. Ofrezco un lugar idílico junto al Mediterráneo gerundense, ideal para **retirarse** o cambiar de vida. Enviar datos personales y número de teléfono. (Ref. L-2)

■ Soy una chica de 22 años y necesito encontrar a ese chico que valore la amistad, la sensibilidad, la ternura y especialmente el amor. Estudio en Inglaterra, pero paso mis vacaciones en España. Si me escribes, podemos **pasarlas juntos**. Te espero. (Ref. L-3)

■ Luché por buscar un lugar y una forma de vida. Ahora, ansío abrir mi horizonte, ampliar mi núcleo de amigos, conocer gentes, paisajes, circunstancias, iniciarme en la aventura. Soy homosexual, sin problemas y **esperando amigos** que tengan ganas de vivir, sean sencillos y buenas gentes; aproximadamente de mi edad, 30 años. (Ref. L-4)

■ 12 anuncios de hombres por 3 de mujeres. Hacia vosotras o entre nosotros los hombres buscamos más sexo, amor, amistad o comunicación. Me pregunto porqué os conformáis mejor **vosotras** que nosotros con la soledad, la mediocridad circundante o las sábanas frías, y espero no tener que contestarme yo solo. (Ref. L-5)

■ Soy un **joven cubano** de 25 años de edad y me gustaría mucho mantener correspondencia con españoles. Estoy interesado en obtener amigos mediante Ajoblanco. Mi dirección es: Ricardo Morales López. Apartado Postal n° 15. Regla 12. Ciudad de la Habana. Cuba. Saludos y muchas gracias.

■ Soy un chico homosexual de 20 años y resido en Alicante. Me gustaría relacionarme con chicos entendidos, que sean **serios y sinceros** y no les vaya el ambiente, para crear una amistad de verdad. Si este texto te interesa, escríbeme, yo prometo contestarte para así poder llegar a conocernos mejor. Absteneros plumas y afeminados. (Ref. L-6)

■ Mujer, quizás detrás de estas palabras escritas exista ese hombre que siempre has deseado encontrar, capaz de quebrar el vidrio de tus pechos, tu memoria, de bajar hasta lo más profundo de tu abismo y así **juntos soñar** la más infinita de las noches... ¿Te arriesgas a conocerlo? Mi nombre es Francisco, tengo 26 años y vivo en Andalucía Oriental. (Ref. L-7)

■ Busco gente, que viva en el área de Barcelona, sin prejuicios rockísticos para llevar a cabo un **proyecto musical** mestizo, vitalista y enérgico, en el que se funda lo mejor de la música popular de los últimos 30 años: jazz, soul, reggae, ska, bossanova, ritmos latinos, hip-hop, house, raggamuffin. Referencias: Galliano, Massive Attack, James Taylor Quartet... (Ref. L-8)

■ Mujer, 29 años. **Busco mujer**. Me considero bisexual. La mayoría de mis relaciones han sido con hombres. Quiero dejar de imaginar lo que puede ser cierto. Si no queréis escribir personalmente, decidme al menos dónde, en Madrid, puedo conocer a otras mujeres. (Ref. L-9)

■ Soy un licenciado en Bellas Artes de 33 años. Busco hombres interesantes, de 20 hasta 40 años. ¿Es que en Córdoba sólo hay cuatro locas? ¿No hay hombres con los que se pueda hablar, además del sexo? Homosexuales o bisexuales. Preferiblemente de Córdoba. Aunque también de **cerca de Córdoba**: Sevilla, Málaga, etc. Apartado de Correos 747 Córdoba.

■ **Mujeres**. Creadoras, inteligentes y sensibles. Pieles de futuro. Tiernas, valientes, originales y audaces. Os busco y os ofrezco mi persona por placer. Por el puro placer de acercarme a vosotras, sin miedos ni metas. Escríbeme. Alvaro. (Ref. L-10)

■ Me gustaría mantener correspondencia epistolar con todos aquellos/as para los que escribir aún signifique. Para los que odien terriblemente encontrar a diario en el buzón cartas del banco, ofertas fascinantes o un simple aviso de la telefónica. **Cualquier carta**, exceso, sueño o fantasía, desastre cotidiano, anécdota o el simple deseo de comunicarse. No hay porqué creer que el teléfono curó las palabras. Leeré lo que querráis escribir... No importa si es anónimo o firmado. Mi buzón casi está muerto desde que lo colgué. ¿Y el vuestro? (Ref. L-11)

■ Soy mujer (bisex). En esta ciudad ando perdida. Me gustaría entablar contacto con similares para amistad e intercambio de ideas. Mis aficiones son cine, literatura y música. **Inteligencia y sencillez** a nivel humano. Abstenerse otras historias. Murcia. (Ref. L-12)

■ Si te gusta alguna de estas cosas: Klaus Nomi, Diamanda Galas, "El retrato de Dorian Gray", Roger Corman/Vincent Price, el incienso o los vampiros. Si te hubiera gustado vivir en la corte del Papa Borgia o en la de Carlos II el Hechizado. Si tienes 24 años o menos y no tienes prejuicios de ningún tipo, ya tenemos varias **cosas en común**. Espero que me escribas pronto. José. Málaga. (Ref. L-13)

■ Tengo 32 años que me han venido sin darme cuenta, no soy ningún Adonis, hay días que me encuentro radiante delante del espejo y otros en los que no puedo mirarme... y cada día que pasa me pesa más la soledad, no estoy sólo, tengo muchos conocidos con los que puedo tomarme una copa o ir al cine o al teatro, pero **me faltas tú** con quien compartir también mis abrazos, mis besos, el sillón de mi casa... Me gustaría que tuvieras entre 20 y 25 años y muchas ganas de vivir, ser querido y querer. (Ref. L-14)

■ Soy un soñador solitario que vive en Pamplona y busca -casi desesperadamente- una mujer que comparta sus sueños, su soledad y su cuerpo. Que sea inteligente, sincera, individualista y amante de las cosas sencillas. No dudes en escribirme y demostrarme que estoy equivocado al pensar que **una mujer así no existe** y, de existir, no es para mí. Espero que nos conozcamos pronto y lleguemos a hacernos imprescindibles uno al otro. Hasta entonces. (L-15)

■ Chico busca ese amigo, imprescindible belleza física y sensibilidad y foto, amante de la cultura actual y **creador-soñador**. Preferiblemente de Zaragoza. Abstenerse mediocridad. Espero cartas que me sorprendan. Tengo 20 años. (Ref. L-16)

■ A mis treinta y pico me encuentro **solo**. Desearía conocer a personas preferible del sexo femenino que no estuvieran mal del todo física y mentalmente. (Ref. L-17)

■ Al fin decido escribir, escribirte a ti, mujer, estés lejos o cerca, porque de pronto me asomo a la noche y únicamente el viento acaricia mi piel, la luna resplandece en un cielo infinito, entonces pienso que **podrías ser tú** quien acaricie mi piel, podrías ser tú quien resplandezca en mi cielo y juntas llenaríamos la noche de luz. Un besillo. Esperanza. (Ref. L-18)

■ Escribo a esta sección porque me gustaría conocer gente más o menos de mis mismos gustos. Soy una persona de 32 años, licenciada y desearía amistad con personas a las que les guste el cine, teatro, música (en general), ecología y la **vida tranquila**. Vivo en L'Hospitalet y me llamo Elsa. (Rollos raros abstenerse). (Ref. L-19)

■ Busco **artesanos cultos** que necesiten paz y retiro para profundizar sus creaciones. Tengo la casa adecuada pero no quiero vivir solo porque soy de los que piensan que para crear, además de introspección, se necesitan motivaciones, estímulos y diálogo. Mandad historial y prometo contestar a todos. (Ref. L-20)

■ Te propongo una relación afectiva, seria y duradera. Si no es posible una amistad idem. Para **no andarnos por las ramas** te cuento mis características: homo, fuera del ambiente, no promiscuo, no plumas. 36 años, 1'80 m, digamos que atractivo, universitario. Si me contestas deben existir características similares, sino, está claro que estamos perdiendo el tiempo, y además, generando expectativas desilusionantes. Te deseo y necesito. Si te identificas, escríbeme. Castilla-León, Asturias, Galicia. (Ref. L-21)

■ Hoy cumplo 34 años (4/11), me gusta estar aquí y haber llegado hasta aquí. Soy hombre escorpión-aries. Creo que todos estamos solos, que la vida es tragedia pero hermosa, y no sabemos porqué. No quiero negarme la posibilidad de **sentirme arrebatado** de nuevo por otra persona (hablo de mujeres). Quiero aclarar que no tengo prisa, que no estoy solo aunque quiera algo más, tengo amigas y amigos con los que comparto buenos momentos. Simplemente me apetece conocer gente nueva porque es el mejor medio que conozco para averiguar dónde se ha metido esa mujer. Hasta siempre. Carlos. (Ref. L-22)

■ Estoy intentando confeccionar una completa bibliografía sobre literatura homoerótica. Quisiera que me escribierais los que tengáis libros que traten el tema dándome su referencia, y también como intercambio de opiniones, etc. Acepto todo tipo de **literatura**, y no es necesario que aborden el tema de forma exclusiva ("Maurice", E.M. Forster, Genet), me conformo con que aparezca ("Los ojos azules, el pelo negro", Marguerite Duras) o se intuya (Gide, Wilde). Agradezco cualquier tipo de colaboración. Venga, ¿qué te cuesta perder un rato y hacer una lista? Escribir al Apartado 12.090 Santiago. 46080 Valencia.

■ Este optimismo innato de 22 primaveras quisiera compartirlo contigo, mujer joven, sincera, activa, viajera, rebelde y que no cedes terreno a la resignación colectiva. Y quizás **juntas** podamos averiguar porqué estamos mirando, porqué estamos cantando, porqué estamos viviendo, porqué estamos llorando, porqué estamos amando y porqué estamos muriendo. (Ref. L-23)

■ Todavía soy joven, pero te echo de menos, yo no te pido nada que esté fuera de tus posibilidades, tan sólo conocer lo que te hace vivir. A ti que eres tan especial, a ti que eres tan **sorpresivo** que aparecerás en la esquina más oscura, es a ti a quien pido que me acojas para abrirme a un mundo diferente al mío. Luna nueva. (Ref. L-24)

■ Me gustaría ir contigo a ver esa película, o ir a ver tocar a esa gente o cenar en esa tasca tan cutre que a nadie le gusta, que nos fuéramos de vacaciones a una de esas playas a las que no va nadie porque están muy lejos o porque les da vergüenza bañarse desnudos, y, si pudiera ser, me

PAGINAS AMARILLAS

gustaría que alguna vez despertáramos juntos tras haber dormido a pierna suelta y puede que hasta acabáramos jugando, completamente revueltos... No me afecta que seas hombre o mujer, lo que me importa es que seas **persona**, al menos una persona entre tanta gente tan limitada... Diógenes (Ref. L-25)

■ Si eres un hombre entre 25 y 30 años, interesante, agradable y simpático, si el físico y lo superficial no es lo que más te importa, si, sobre todo, eres capaz de hacerme reir y **reirte conmigo**, escríbeme. Te espero desde hace mucho tiempo. Elena. Barcelona. (Ref. L-26)

■ Sólo pido un póco de libertad para mi cuerpo, pero mi obstáculo es vivir en una pequeña ciudad donde todos te controlan. Si tu caso es similar o estás dispuesto a ayudarme, te espero. Soy un chico de 22 años, con buen cuerpo, aficionado al cine y a las demás artes, con ganas de marcha y aventura, y sobre todo con ganas de **compañía**. Busco en ti características semejantes. Si no me decepcionas prometo que recibirás lo que nunca he dado a nadie: toda mi capacidad de amar. (Ref. L-27)

■ Busco **chica sensible** (por decir algo) para charlar, pasear, hacer el amor si nuestros cuerpos-mentes están de acuerdo, ver cine, viajar, tomar copas... Me gustaría que, preferiblemente, vivieses en el País Valencià (yo soy de aquí), Santander, Donosti o Almería (sin haberlas pisado nunca, sé que son ciudades especiales y me gustaría conocer cualquiera de ellas contigo), aunque puedes escribir desde cualquier otro sitio de España. Carlos. Valencia. (Ref. L-28)

■ Soy homosexual, convencido y experimentado (lo cual no te priva de escribir si eres mujer), paso de las plumas y de la gente que no tiene claro de qué va por la vida, vivo en Barcelona y a pesar, o gracias a mi edad (32), suelo conectar mejor con gente más joven. Si por lo poco que aquí has podido leer **intuyes** que puede resultar interesante conocernos, por favor, escríbeme, no tienes nada que perder, y quizás los dos ganemos una buena amistad. Hasta pronto. Luis. (Ref. L-29)

■ Quisiera conocer chicas aproximadamente de mi edad, 20 años, que deseen como yo llegar a vivir una relación más honda que una simple amistad. Quisiera que fueran bonitas y de mente inquieta y despierta. Aprecio mucho la sinceridad y soy muy individualista, pero también afectuoso y apasionado. Creo que la **pasión** es la clave de la vida. No soporto la mojigatería o el fanatismo. (Ref. L-30)

■ Inútilmente intento leer los posos del café mientras converso pensativamente sobre el cuadro de la cafetería donde te encontaré, si me escribes. Y tomaremos otro café y decidiremos si entrar en ese cuadro donde dos sombras aparentemente hombres, mientras se cogen de la mano, juntan sus carnosos labios. Los dos hombres podríamos ser **tú y yo**. Mientras tanto, endulzo mi espera escribiendo estas líneas a mi desconocido amor. (Ref. L-31)

■ Lo mejor de mí está dormido, inactivo, esperando... por si aparece Ella. **¿Tú?** Así que te busco a ti, si tú también tienes esa inquietud y lo buscas a Él. ¿A mí? Sé que eso de "la mujer de mi vida" es una frase estúpida... salvo que aparezcas realmente, hermosa por dentro y por fuera, inteligente, sensible, sensual, "mágica", alegre, libre, valiente... y no estés muy lejos de Barcelona. Si sucede, ¡la que vamos a armar! (Ref. L-32)

■ Deseo amor, no exclusivamente sexo. Con demasiada frecuencia confundimos hacer el **amor** con hacer sexo y son dos términos completamente distintos que al fusionarse se convierte en algo maravilloso. Tengo 28 años, homosexual. Si eres joven, serio y deseas compartir inquietudes y lo que pueda surgir, ¿por qué no intentarlo? La vida es para vivirla. José Luis. Apdo. Correos 1.762. 07080 Palma de Mallorca.

■ En el Ajoblanco del mes de junio se publicó mi mensaje en el que proponía un encuentro entre todas aquellas personas que tuvieran ganas de apostar por sus ilusiones aún a riesgo de equivocarse. El encuentro ya lo hemos tenido y para mí, al menos, ha sido gratificante. En total me escribieron 14 personas. No pudimos reunirnos todos. Los que lean estas líneas, especialmente si residen en Madrid, que sepan que estamos abiertos a que nos conozcan y nos aporten **ideas**. Cualquier iniciativa es válida con tal de que amplíe y enriquezca nuestro horizonte. Deseamos que haya más gente que quiera unirse a nosotros. (Ref. L-33)

■ Si eres gay o bisex y tienes 23 como yo o menos, suma 30. Si eres atractivo y cuidas tu cuerpo, 20. Si tienes 4 de estos gustos, 10: deporte, música, psicoanálisis, cine, naturaleza. Si no tienes experiencias sexuales, 30, y si tienes muy pocas pero con sexo seguro, 10. Si eres inquieto cultural y socialmente, 5. Si eres sincero y buen amigo, 5. Si frecuentas el ambiente, eres afeminado o promiscuo, resta 30. Si crees que no eres una persona sana física y mentalmente, resta 15. Si tienes los 100 tú y yo somos el mismo, si tienes más de 80 te espero **impacientemente**, si tienes entre 50 y 80, podemos ser muy buenos colegas. Si tienes menos de 50 piérdete y no desperdicies sellos. Juan. Apdo. Correos 2.195. 50080 Zaragoza.

■ Por muy poderosas razones necesito recopilar toda la información posible sobre la serie de televisión **Twin Peaks**: la grabación de todos los capítulos las dos primeras tandas) a ser posible con los títulos de crédito completos (no imprescindible), críticas de periódicos, recortes, publicidad, entrevistas o biografías de los intérpretes... Cualquier elemento (video o recortes) será devuelto íntegramente. Mandadlo directamente, sin marcas externas y con remite a: Apdo. Correos 21. 46660 Manuel. Valencia.

■ Pintas, dibujas, sientes que tus manos se mueven con soltura, estás fascinada con ellas, las cuidas porque ¿Qué harías sin ellas? Procuras, ante todo, ser original y ¡lo consigues! sin pensarlo, porque así eres; simplemente **distinta**. Te encantaría dibujar cada rincón de San Sebastián, necesariamente en compañía. Escríbeme si conoces más rincones que yo. Por favor, es fundamental la foto; como tú. (Ref. L-34)

■ Quisiera conocer a chicos de 20-26 años años, inteligentes y sensibles, que sepan y quieran compartir buenos y malos momentos y a quienes las palabras amistad, ternura y amor les sugieran algo de **verdad**. Sólo pido que seas gente legal y que pases de malos rollos. ¡Animo! Te espero. Mejor si eres de Valladolid, Palencia o alrededores. Por favor, escribid a: Apdo. Correos 3038. 47080 Valladolid.

■ Sí, me gustan los **Mel Gibson** y los chicos que anuncian desnalados. La encantadoras sonrisas televisivas al lado de cualquier bebida refrescante o junto a una maquinilla de afeitar. Quisiera contactar con un tipo de hombre que me rompa los esquemas. Me gustaría conocer a un hombre con la suficiente madurez interior que no esté dominado por el patético narcisismo y que, aunque viva del éxito de su imagen, sólo sea una alternativa a su supervivencia. Adoro la estética externa e interna. Me estoy dirigiendo a hombres reales. Si me envías una foto te conoceré mejor. Un beso. Graciela. (Ref. L-35)

■ Chico joven de 23 años residente en Valencia y con el VIH desearía contactar con gente en sus mismas condiciones. Deseo compartir **todo** con alguien que esté por ayudar y ser ayudado. Necesito cariño, afectividad, seriedad y amor si alguna persona, sea o no VIH, desea lo mismo. Doy lo que pido. Juan. (Ref. L-36)

■ Corren malos tiempos para la poesía actual y experimental. Sin tener que hacer victimismo, este es mi caso y el de mis libros. Ahora que se habla tanto de si la **poesía** vuelve a estar de moda y se publican tantos libros, los creadores de mi edad y condición tenemos negada toda posibilidad de comer pan blanco.
Por eso me veo abocado a hacer una llamada a la acción popular y pongo a disposición de quien quiera y pueda, la siguiente cuenta corriente: Joan Borda i Boreu - libro 0. Oficina de "La Caixa" n. 2100 0181. N.º cta. cte. 3 519-22. Todas aquellas personas que tramiten su aportación, tienen asegurada la asignación de un ejemplar del libro publicado, firmado por el autor. Sólo es válido para las aportaciones que superen la cantidad de 2.500 Pts.

■ Soy un chico de 19 años y me gustaría escribirme con fanáticos de Morrissey y de Woody Allen, amantes de la música pop y del cine independiente. Chicos y chicas **originales**, divertidos, serios y especiales para compartir nuestros gustos y nuestras pequeñas vidas. Escribid una larga carta repleta de vosotros. Os echo de menos. Hasta pronto. "El Dormilón". (Ref. L-37)

■ Soy un zaragozano de 24 años, homosexual y busco a alguien similar a mí al que le encante el sexo y los juegos eróticos. Me encantaría conocer a gente joven, abierta y que vea el sexo como una forma de pasarlo estupendamente. Si puede ser, deja la pluma en casa y ven a mí como lo que eres, **sin máscaras** ni prejuicios. (Ref. L-38)

CENTRO ATLANTICO DE ARTE MODERNO
Los Balcones, 9 y 11 • LAS PALMAS DE GRAN CANARIA • ESPAÑA
TFNOS.: 31 18 24 - 31 19 05 - 33 14 14 - 31 22 68 • FAX: 33 31 06

EL MUSEO IMAGINADO
Arte Canario: 1930 - 1990
3 DICIEMBRE 1991 - 26 ENERO 1992

AUTOMATISMOS PARALELOS
La Europa de los Movimientos Experimentales: 1944 - 1956
11 FEBRERO - 29 MARZO 1992

CORCUERATOR II
LA ULTIMA RESPUESTA

Cuando ese descomunal vikingo armado hasta los dientes irrumpió en nuestro comedor, estrellándonos de un simple golpe de abdomen contra el tapiz de macramé de tía Enriqueta, supe que no iba a tener más remedio que olvidarme del postre por un rato. ¿Quién era esa bestia humana cuyas generosas carnes hervían de cólera en el corazón mismo de nuestro apacible hogar? ¿Quién nos había mandado a ese bárbaro relleno de alta tecnología militar a estropearnos la sobremesa? ¿Cómo es posible que un ígneo volcán culturista como ése no hubiese sido ya fichado por Hollywood para romperle la mandíbula a Schwarzenegger en cualquier secuela aberrante? Mudos de espanto, nos pegamos al tapiz con tal fuerza que casi nos convertimos en una suerte de friso estampado en relieve, un prodigio tridimensional que el poco educado ojo del intruso no fue capaz de ponderar en toda su belleza plástica. No había escapatoria.

Todo empezó cuando la sonrisa de Emilio Aragón apareció en pantalla con el nervio de una piraña hambrienta. Siempre había dicho que este tipo traía mal fario. La culpa fue de esa dentadura, lo mantengo. Seguro que alguna disciplina esotérica asocia el repentino, arbitrario estallido de una sonrisa con el desencadenamiento de un torbellino de fuerzas oscuras. Ese día había ido a cenar a casa de mis padres, buscando el más fácil refugio tras un fin de semana atiborrado de desdichas -ninguno de mis veinticinco sementales había tenido tiempo libre para un revolcón: yo, que a mis veinte años fui elegida Miss Mesalina en la discoteca Spasmus de Tomelloso, no estoy para desperdiciar mi segunda juventud tan alegremente. Sin embargo, lejos de hallar un balsámico reposo en la paz del hogar, sólo conseguí que la dentadura de Aragón, enmarcada por unas encías encendidas de pura lujuria por esa gloria inabarcable, preludiase una sucesión progresivamente horrenda de platos recalentados por mi momificada abuela: macarrones a la roña, filete precámbrico, mousse de moho y petrificado de café. Todo estaba hirviendo: esa avalancha polvorienta arrasó todas las células sensibles de mi paladar, mientras Theodorus, el hamster, daba buena cuenta de una lechuga trufada de gusanos, mi madre se pintaba cuidadosamente las uñas, mi padre preparaba su habitual inyección de insulina y mis dos hermanos leían en voz alta iluminaciones de Lobsang Rampa. De repente, cuando ya estaba considerando seriamente la posibilidad de coserme la boca en previsión de futuros atentados como el presente, mi madre abandonó su enriquecedora labor para lanzar una buena nueva que retumbó gloriosamente sobre mi cabeza: «Además, Leonor, tenemos brazo de gitano en la nevera». La boca no se me hizo agua, no. ¡Se me hizo las Cataratas del Niágara! Y entonces, al grito de «¡Dónde está el gitano!», entró el vikingo haciendo saltar la puerta en mil pedazos.

¡La familia Pulido masacrada por la Ley Corcuera!

Y ahí, pues, permanecíamos incrustaditos en el tapiz cuando decidí desafiar a la Bestia. Saqué pecho -actitud que ya no me quedaba tan espectacular como antaño- y clavé la mirada en su frente de primate con el ánimo de hacerle estallar los sesos de una contundente descarga de energía psíquica. No lo conseguí, pero me fijé en una pequeña inscripción que coronaba su vacío craneo: Corcuerator II. No era un vikingo, no era policía, era un cyborg programado por el Gran Hermano Corcuera para sembrar el orden a golpes de martillo pilón: su endosqueleto mecánico recubierto de sensible tejido humano le convertía en una indestructible fortaleza andante, a la vez que sus circuitos neuronales cibernéticos le permitían detectar cualquier irregularidad capaz de convertirse en una amenaza social. Lo que le había traído a nuestro hogar fue la desafortunada mención de la palabra «gitano», pero cuando vi la jeringuilla llena de insulina en las temblorosas manos de mi padre adivine que los problemas no habían hecho sino comenzar.

Corcuerator II se desabrochó su camisa de cuero y dejó ver un sofisticado cañón situado en el mismo lugar en el que los seres humanos tenemos el ombligo. Un raudo obús segó la vida de mi padre y dejó echa unos zorros la casa de los vecinos, que con entrañable inconsciencia se acercaron a ver el boquete: nunca había visto a nadie con tal gesto de sorpresa. Se asomó una somnolienta mujer que sostenía un pequeño tiesto con amapolas, objeto que los sensores de Corcuerator II debieron considerar altamente peligroso, porque, en ese momento, el cráneo del robot se abrió como si de un premio Goya se tratase, para lanzar un complejo cohete teledirigido que carbonizó de inmediato a la curiosa vecina. No podía soportar ver tanta sangre sobre el papel pintado de ese hogar en el que había pasado mi ya lejana infancia. Así, decidí marcarme un gesto heroico aun a riesgo de perder mi vida y todas las noches de lujuria que todavía esperaba vivir. Me lancé a la jaula de Theodorus, agarré al animal por la cola y lo lancé a la mismísima cabeza de Corcuerator II. La voracidad del roedor cortocircuitó al humanoide de inmediato: a los cinco minutos, un hamster varios kilos más gordo asomaba el hocico por el pulgar del pie derecho del enfurecido monstruo, ahora ya pura chatarra. Si escribo estas líneas, continuamente emborronadas por esas lágrimas que caen de mis ojos con torrencial perseverancia, es para animar a los ciudadanos de a pie de este triste país a que actúen sin cortarse ni un pelo. Si hubiese reaccionado antes, ahora mi padre no estaría criando malvas ni mi familia estaría devastando mi cuenta corriente con la desmesurada indemnización a los vecinos. Si un hamster pudo contra Corcuerator II, todos podemos contra el Gran Hermano. ¡Adelante!

Margarita «Sensorround» Pulido

IL·LUSIONA'T

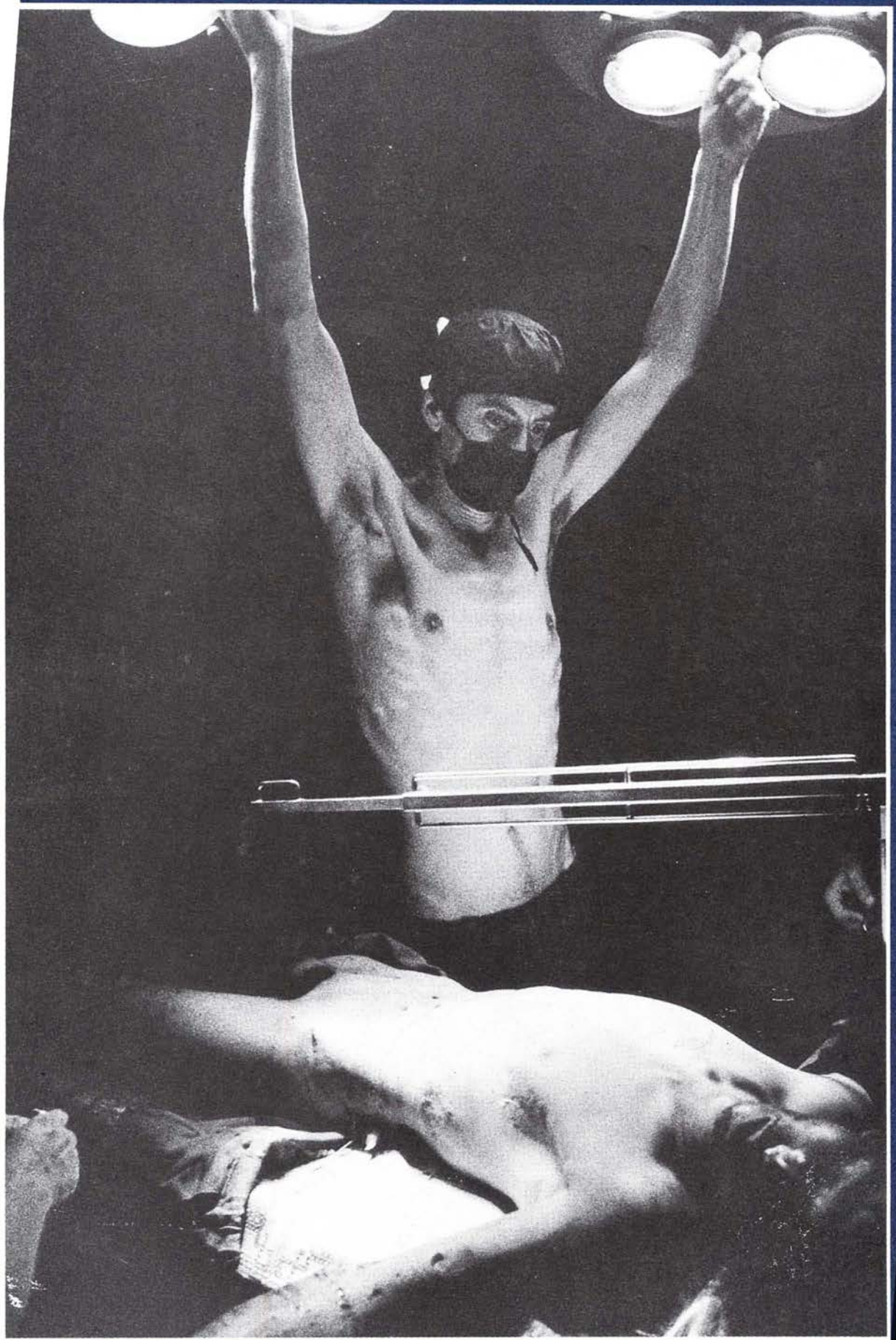
TV3 TELEVISIÓ DE CATALUNYA

canal TRENTA-TRES

TELEVISIÓ DE CATALUNYA, S.A.

IMAGINA

UN PROYECTO EN TORNO A LA FOTOGRAFIA



SEBASTIAO SALGADO

UN FESTIVAL DE FOTOGRAFIA PARA TODO EL AÑO.

DEL 3 AL 22 DE DICIEMBRE

"MEDICOS SIN FRONTERAS"
(20 Aniversario)

Jane Evelyn ATWOOD, en Mozambique,

Bruce GILDEN, en Kurdistan,

Zang HAI ER, en Liberia,

Graciela ITURBIDE, en Madagascar,

Didier LEFEVRE, en Sri Lanka,

Eugéne RICHARDS, en Uganda,

Sebastiao SALGADO, en Camboya,

Jeanloup SIEFF, en Paris,

John VINK, en Thailandia,

Hugues de WURSTEMBERGER, en El Salvador,

Dirección artística: AGENCE VU.
Exposición realizada gracias al la ayuda de EASTMAN KODAK COMPANY y BUBLIMOD'PHOTO.

Almediterránea '92

/ Martinez Campos nº20 04001 ALMERIA Tlfno. 26 94 33 - 26 95 50 Fax 26 99 46